

**ENTRE LA DIGNIDAD Y LA MUERTE: MUJERES NEGRAS, DOMINACIÓN
PATRIARCAL Y ESTRATEGIAS ESPACIALES DE RESISTENCIA EN UN BARRIO
POPULAR DE SANTIAGO DE CALI**

VICENTA MORENO HURTADO

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR Y DESARROLLO COMUNITARIO

Santiago de Cali

2018

**ENTRE LA DIGNIDAD Y LA MUERTE: MUJERES NEGRAS, DOMINACIÓN
PATRIARCAL Y ESTRATEGIAS ESPACIALES DE RESISTENCIA EN UN BARRIO
POPULAR DE SANTIAGO DE CALI**

VICENTA MORENO HURTADO

TESIS PRESENTADA COMO REQUISITO PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGISTER EN
EDUCACIÓN, CON ÉNFASIS EN DESARROLLO COMUNITARIO

DIRECTORA DE TESIS

MIRYAN ZÚÑIGA E., PH. D

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR Y DESARROLLO COMUNITARIO

Santiago de Cali

2018

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, doy gracias a la vida por haberme rodeado de personas tan grandiosas que hacen parte de mi ser. Que me ayudan en la reconstrucción permanentemente como persona que ama y sueña con un mundo más justo y diverso.

A María Elvira Solís Segura, Iris Moreno, Elena Hinestrosa, Anyuga, Cristina Moreno, Michelle y Juana Hurtado, Mauri Balanta, Paola Andrea Moreno, las mujeres del equipo de investigación con las que juntas soñamos, lloramos, cantamos y reímos mientras construimos y ejecutamos esta propuesta, con la esperanza de transformar escenarios de muerte, racistas y patriarcales. Ellas que también deberían recibir el título conmigo porque han puesto parte de su creatividad, sus conocimientos y fuerzas para que esta investigación sea una propuesta que dignifique nuestras luchas de mujeres negras en territorios empobrecidos.

Al grupo de investigación Interseccionalidades de la Casa Cultural El Chontaduro, con el que permanentemente discutimos y creamos perspectivas y metodologías que vinculan nuestras luchas, esta investigación hace parte de una de sus líneas trabajo.

Al equipo de la Casa Cultural el Chontaduro y su escuela sociopolítica de mujeres, por su apoyo y comprensión en las ausencias, por los espacios generados para discutir las distintas temáticas abordadas y por facilitarnos materiales y herramientas didácticas durante el proceso

Al Centro de Estudios Afrodiaspóricos de la Universidad Icesi (Ceaf), por el material teórico y por abrir espacios para la presentación de avances de este estudio que generaron reflexiones acerca de las temáticas.

A la Universidad del Valle por abrirme los espacios para realizar esta maestría que me ha permitido profundizar temáticas que aportan a la construcción comunitaria y transformación social.

A Miryan Zúñiga, mi tutora, con quien tuvimos mucha sinergia en el trabajo y juntas estuvimos atentas a materiales y eventos importantes que permitieran fortalecer esta investigación. Ella estuvo pendiente de los avances y me acompañó en la estructuración de la investigación. Agradezco por su paciencia y exigencia permanente para que este trabajo se desarrollara con calidad.

A Mauri Balanta, quien ha vivido con intensa pasión y alegría este proceso. Él estuvo codo a codo conmigo en cada momento, diseñando, discutiendo, leyendo y releendo los distintos resultados

A Jaime Alves, quien, por encima de sus cargas académicas y su ocupada agenda, asumió como propio el proceso de esta investigación. Él dedicó mucho tiempo para acompañarnos en la constante reestructuración de la investigación, de igual manera siempre me dio ánimo para no desfallecer en el camino.

A Cristina Moreno quien pasó muchas noches en claro reflexionando conmigo, editando, leyendo y releendo, para que fuera posible este resultado.

A Yanilda González y Aurora Vergara, quienes generaron espacios de debate, consejos y conexiones con otras mujeres que viven realidades similares en otros contextos de América.

A María Paola Herrera V, quien junto con Mauri Balanta, fueron las creadoras de la estética, el diseño y la belleza visual de este trabajo

A Sebastian Giraldo, quien fue más allá de su papel como editor del texto y termino bien involucrado en nuestro cuento, leyendo con paciencia cada capítulo. Aportando sugerencias pertinentes en la organización del contenido.

A los profesores de los distintos seminarios durante la maestría, quienes me dieron herramientas metodológicas y conceptuales para la construcción del trabajo.

A mis compañeros/as de maestría, con quienes compartir muchas horas afecto y de construcción y deconstrucción de conocimiento.

Quiero dar agradecimientos especiales a Juana Hurtado (mi madre), Edith Thier (mi hermana), Kizzis Angulo (mi hija), tres personas por las que siento un amor profundo, con las que comparto la vida en todas sus dimensiones, ellas han sido mis maestras, mis hermanas, mis cómplices en muchas de mis locuras, se inventan fórmulas para que me pueda restablecer en momentos duros de la vida, ellas me han dado fuerza en este logro.

A toda mi familia Moreno Hurtado a quien quiero mucho, pido disculpas por las ausencias durante este proceso.

Y a otros y otras más que no alcanzo a mencionar, pero que de alguna manera aportaron para que esta investigación fuera una realidad.

A todos/as, muchas gracias.

Tabla de contenido

RESUMEN.....	viii
ABSTRACT	viii
INTRODUCCIÓN	ix
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	13
1.2 OBJETIVOS.....	14
1.2.1. General:	14
1.2.2. Específicos:	14
2. FUNDAMENTACIÓN CONCEPTUAL	15
2. ESTADO DEL ARTE	15
2.1 EDUCACIÓN POPULAR	17
2.2.1. La Educación Popular como elemento de emancipación:	19
2.2.2. Educación Popular y Resistencia:	20
2.2.3. La EP dignifica sujetos y contextos:	22
2.2.4. EP Comunicación y dignidad:	23
2.3 INTERSECCIONALIDAD.....	26
2.4. RESISTENCIA	29
2.5. DESTIERRO	30
2.6. DECOLONIALIDAD	31
2.8. DESARROLLO COMUNITARIO	32
2.8.2. Aproximaciones a la construcción de paradigmas del Desarrollo:.....	32
2.8.2. Modelos de desarrollo:	35
2.8.3. El desarrollo a escala humana:	36
2.8.4. El etnodesarrollo:	37
2.8.5. Desarrollo de género:	38
2.9. APROXIMACIONES AL CONCEPTO ESTADO-NACIÓN	41
2.10. REALIDADES DE GUERRA Y PAZ EN COLOMBIA	46
2.11. MUJERES, FEMINISMO Y MOVIMIENTO.....	48
3. CONTEXTUALIZACIÓN.....	50
3.1. EL DISTRITO DE AGUABLANCA.....	50
3.2. MUJERES NEGRAS TRASFORMANDO LA MUERTE EN VIDA.	56
3.3. EL QUEHACER DE LA CASA CULTURAL EL CHONTADURO	62
3.3.1. Reseña histórica:.....	62

4.	RUTA METODOLÓGICA	71
4.1.	LÍNEA DE INVESTIGACIÓN.....	71
4.2.	METODOLOGÍA	72
4.2.1.	Investigación Acción Participación (IAP):.....	75
4.2.2.	Investigación colaborativa:.....	76
4.3.3.	Crítico- Dialógico:.....	77
4.4.	TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	78
4.4.1.	Entrevistas:	78
4.4.2.	Observación participante:.....	78
4.4.3.	Talleres:.....	79
4.5.	FORMAS DE ANÁLISIS	79
4.5.1.	Perspectivas teóricas:	80
4.5.2.	Categorías de análisis:	82
4.5.3.	Conexión entre perspectivas teóricas, categorías, subtemas y marco conceptual:	87
4.6.	ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS.....	90
4.6.1.	Equipo de trabajo y producción:.....	90
5.	ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	91
5.1.	CONSTRUCCIÓN DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN	91
5.1.1.	El rol de cada una en la investigación:	94
5.1.2.	Algunas expectativas de las participantes:	95
5.1.3.	Acercándonos a nuestras realidades:	96
5.1.4.	Contradicciones en la producción de conocimiento:	98
5.2.	CONSTRUCCIÓN DE LA AGENDA DE TRABAJO	109
5.2.1.	Del dicho al hecho:.....	112
5.2.2.	Intercambiando, reafirmando y transformando escenarios de conocimiento:	115
5.2.3.	Investigar nuestras propias realidades también es científico:.....	116
5.2.4.	¿Cómo fue el proceso de construcción de las entrevistas?:.....	117
5.2.5.	Realización de la observación participante:	119
5.2.6.	Realización de los talleres:	122
6.	RESULTADOS DEL ESTUDIO	125
6.1.	CATEGORÍA DE ANÁLISIS	125
6.1.1.	Racismo:.....	126
6.1.2.	Patriarcalismo:.....	148

6.1.3. Justicia espacial:	155
6.2. PRODUCCIÓN DE HERRAMIENTAS DIDÁCTICAS	170
6.2.1. Poesías, canciones y décimas:	173
6.2.2. Relatos:	173
6.2.3. Performace y “Auto- Etnografía Viva”:	178
6.2.4. El contenido del CD:	180
7. CONCLUSIONES.....	181
7.1. OBJETIVO 1. Caracterizar las situaciones de opresión que viven las mujeres negras del Distrito de Aguablanca de Cali, a partir de la interseccionalidad de raza, género y clase.	181
7.2. OBJETIVO 2. Analizar las estrategias de resistencia y opresión que viven las mujeres negras del Distrito de Aguablanca de Cali, en relación con el papel del Estado, la construcción de autonomía política y justicia espacial, agenciadas por ellas en sus territorios.	185
7.3. OBJETIVO 3. Construir colectivamente con las mujeres del D.A, herramientas didácticas que den cuenta de las estrategias de resistencia implementadas por ellas en la reconfiguración de sus territorios.	186
7.4. APORTES DEL ESTUDIO A LA LÍNEA DE “CONVIVENCIA Y CIUDADNÍA INCLUYENTE” DEL PROGRAMA DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE.....	187
7.5. ¿QUÉ HA SIGNIFICADO ESTE ESTUDIO PARA EL PROCESO DE LA CASA CULTURAL EL CHONTADURO Y PARA LAS MUJERES VINCULADAS COMO INVESTIGADORAS?	188
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	193

RESUMEN

Esta investigación reflexiona y da pautas metodológicas para el análisis de las violencias, resistencias y re-significación de las realidades que viven las mujeres negras en la ciudad de Cali. Propone entenderles como agentes activos en la construcción de conocimiento a partir del análisis de sus propias historias, en las cuales ellas mismas participen de manera directa. Estos análisis nos llevan a reconocer que la violencia ejercida en contra de las mujeres negras obedece a un ejercicio sistémico de interseccionalidad y tiene un vínculo directo con el lugar histórico que el patriarcalismo, el racismo y el desarrollismo ha dado a los cuerpos negros y femeninos. Las reflexiones desarrolladas a través de este documento están enfocadas en tres perspectivas analíticas: La matriz de la dominación, Ciudadanías territoriales y subjetividades resistentes

Es importante que las metodologías de investigación desarrolladas con las comunidades, propicien cada vez más la emancipación de los cuerpos y territorios que han sido vulnerados por el sistema hegemónico patriarcalista, racista y desarrollista. Así pues, hemos realizado una propuesta metodológica que hemos llamado *Auto- etnografía viva* desde la cual se le apuesta a la decodificación de dichas estructuras hegemónicas.

ABSTRACT

This research reflects and offer a methodological guide for the analysis of violence, resistances and re- signification of the realities that live black women in Cali city. It proposed to entertain them as active agents, through the analysis of their own histories that this woman participate directly. This reflection leads to recognize that the violence exerted again of black women is the result of a systemic exercise of intersectionality and they have a direct link with the historical place than the patriarchy, racism and development has given to the black and feminist bodies. The thoughts developed through this document have focused in three analytical perspectives: The domination matter, territorial citizenship and resistance subjectivities.

It is very important than the investigations methodologies developed with the communities, propitiate more and more the emancipation of bodies and territories than have been

violated by the hegemonic, patriarchy, racist and developmental. So, we have made a methodological proposal that we have called *Auto- etnografía viva* which aims to decoding of these hegemonic structures.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación la enfocamos en las vivencias espaciales de resistencia de las mujeres negras del Distrito de Aguablanca, que estamos vinculadas a la línea de género de la Casa Cultural El Chontaduro. Trabajamos con 17 mujeres, 10 de ellas hicieron parte del equipo permanente de investigación con el que se construyó y desarrolló la investigación, las otras 7 hicieron parte de un grupo de invitadas para algunos talleres que se desarrollaron durante el proceso.

La mayoría de las personas negras que habitan en Cali, están ubicadas en el oriente de la ciudad, especialmente en el “Distrito de Aguablanca”¹. Estas personas llegan a la ciudad, huyendo de la violencia y la muerte, encontrándose con unas condiciones igualmente hostiles. Estudiar las múltiples facetas de la violencia en Cali nos ha exigido una lectura interseccional de las dinámicas urbanas que operan en los lugares empobrecidos y marginalizados de la ciudad. Este es el problema teórico en el que esta investigación hizo énfasis, evidenciando no solo las tragedias urbanas producidas por el racismo y el patriarcalismo, sino también la construcción de justicia espacial y autonomía política constituida en los encuentros de las mujeres negras con las fuerzas de muerte en sus territorios.

Esta propuesta surge a partir de mi propia experiencia como mujer negra que ha vivido algunos de los recorridos de la segregación, tal como muchas otras desterradas del Pacífico a la ciudad de Cali. Nací en Sipí- Chocó y siendo muy niña llegué a Cali, inicialmente al barrio “El hueco o barrio el Chino”, luego pasé a San Marino y después a Marroquín III, barrio de la comuna 13 del Distrito de Aguablanca. Los tres barrios donde he vivido han sido de población mayoritariamente negra, azotados cotidianamente por la violencia y la muerte. Desde niña he visto morir a mucha gente de manera violenta y yo misma he muerto muchas veces de manera simbólica. Mi indignación por la injusticia me ha llevado a cuestionarme, a juntarme con otras

¹ De acuerdo con la Alcaldía de Cali, en esta zona vive aproximadamente el 70% de la población afrodescendiente de la ciudad de Cali (que es de 26% de acuerdo con DANE, 2010)

personas también indignadas y empezar a buscar salidas políticas, como la recuperación de nuestras voces, de nuestros saberes propios, de nuestra memoria.

Las 10 mujeres que hicimos parte del equipo permanente de investigación, habitamos en el Distrito de Aguablanca, sector ubicado al oriente de Cali, uno de los territorios más empobrecidos y racializados de la ciudad, donde el poder hegemónico ejerce las formas más perversas de dominación, terror y muerte. Este sector está compuesto por las comunas 13, 14, 15 y 21, el proceso de la Casa Cultural el Chontaduro está ubicado en la comuna 13, específicamente en el barrio Marroquín III. La mayoría de la población que habita en estos barrios es producto del destierro de procesos violentos en el Pacífico colombiano, así como también poblaciones de raíces indígenas del departamento del Cauca y Nariño, y poblaciones campesinas blanco mestizas empobrecidas del norte del Valle del Cauca. El Distrito de Aguablanca está segregado del resto de la ciudad, y esta segregación genera una marca simbólica para estos territorios y ha sido una excusa para empobrecer y marginalizar a las poblaciones que habitamos aquí.

Allí las mujeres mediante diversas estrategias de resistencia se enfrentan día a día a actores armados; narcotraficantes, paramilitares y hasta a las fuerzas públicas (policía y ejército), que juntos trazan las fronteras de la muerte para muchos jóvenes entre los 15 -25 años de edad. Además de esas violencias ejercidas contra sus hijos, las mujeres también se enfrentan a despojos permanentes a causa del ordenamiento territorial establecido por los gobernantes, los cuales desalojan las poblaciones de sus territorios para implantar sus modelos de desarrollo por encima de la gente que ha habitado allí por más de 4 décadas. Es así como a muchas personas han desalojado con falsas promesas de vivienda y mejor bienestar. Los feminicidios, la falta de posibilidades educativas, la explotación laboral en fábricas y casas de familia, son otras de las violencias cotidianas a las que se enfrentan las mujeres en esta zona.

Pese a todas las formas de injusticia establecidas en el territorio del Distrito de Aguablanca, las mujeres permanentemente reconstruyen alternativas de vida, creando lazos de solidaridad, recreando las calles mediante el arte, el juego y la tradición oral; propiciando espacios de conversación, hermanándose entre unas y otras, proponiendo formas de economía solidaria, desafiando el individualismo y propiciando construcciones colectivas, mingas; así como también abrazándose a su ancestralidad. Es así como las mujeres negras del Distrito, a pesar de vivir la interseccionalidad de las violencias, hacen de “la otra Cali” (como es catalogado el Distrito de Aguablanca por muchas personas), un territorio más allá de la dominación

patriarcal, el racismo y el clasismo, lo convierten también en un lugar de esperanza y construcción de vida.

Por supuesto que este enfoque crítico reveló algunas de las estrategias de lo que hemos llamado “políticas de muerte” (Moreno y Mornan, 2015), las cuales son producidas por distintos actores y principalmente por el Estado racial y patriarcal. En últimas, el Estado cumple un papel importante en la producción de patrones de vulnerabilidad hacia la violencia y la muerte, negando la posibilidad de salud, oportunidades educativas y económicas, además de patrocinar la explotación y manipulación del mercado laboral, el narcotráfico y las dinámicas de guerra que afectan sobremanera a las comunidades marginadas.

En este sentido, esta investigación dialogó con reflexiones teóricas de autores/as como Alves (2013), Harvey (2008) que entienden al Estado como una entidad racializadora y otras como Curiel (2007), Lozano Lerma (2012), que aportan análisis acerca de los cuerpos racializados en la interseccionalidad. Estas discusiones han sido fundamentales a la hora analizar las vivencias de las mujeres negras que hacen parte de esta investigación. Durante los 3 años y medio que tomó la realización de esta investigación, se construyeron y desarrollaron las distintas estrategias metodológicas que dieron como resultado esta propuesta constituida por 6 capítulos que dan cuenta de todo el proceso.

El capítulo I da cuenta del planteamiento del problema donde se reconoce la pertinencia de producir lecturas más acordes a las realidades interseccionales de género, raza y clase que viven las mujeres negras en contextos urbanos. Entendiendo el papel del Estado en la producción de múltiples violencias implantadas hacia las mujeres de los sectores populares, reconociendo cómo éstas han sido victimizadas desconociendo sus producciones y apuestas políticas. Esta investigación se convierte en un elemento que aporta al análisis y visibilización de las condiciones de opresión y resistencia desarrolladas por las mujeres negras del Distrito de Aguablanca en respuesta a la segregación espacial, la marginalización política y la violencia a la que se ven sometidas en dicho territorio. Se espera que contribuya a la lucha contra la pobreza, la discriminación racial y de género que viven los sectores populares de Cali.

El capítulo II da cuenta del estado del arte y conceptos teóricos que fundamentaron la propuesta de investigación los cuales fueron retomados a partir de 11 temáticas: Educación Popular, Interseccionalidad, Resistencia, Destierro, Decolonialidad, La IAP, Desarrollo

Comunitario, Aproximaciones a los Estados-Nación, Realidades de guerra y paz en Colombia, feminismo y movimiento de mujeres. Todas estas temáticas complementaron el análisis de las categorías y las distintas realidades vividas por las mujeres.

El Capítulo III da cuenta del contexto donde se realizó la investigación

El capítulo IV se trata de la ruta metodológica que se implementó, la cual constó de 6 puntos principales: metodología, línea de investigación, enfoque metodológico, técnicas de investigación, formas de análisis y estrategias metodológicas.

En el capítulo V se realizó el análisis de los resultados, lo cual se estructuró bajo 3 temáticas principales: Construcción del equipo de investigación, Construcción de la agenda de trabajo, Producción de materiales didácticos.

El capítulo VI consta especialmente de dos temáticas: categorías de análisis, y herramientas didácticas; aquí se desarrolla el análisis de las categorías resultantes del estudio, las cuales dan cuenta de las formas de opresión y resistencia de las mujeres vinculadas a la investigación. En el tema de materiales didácticos se presentaron los resultados de la producción didáctica de las mujeres durante los talleres (caja de herramientas didácticas).

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Aunque mucho se ha escrito sobre las estrategias de dominación patriarcal en la sociedad colombiana, muy poco se ha estudiado sobre la experiencia de las mujeres negras en el espacio urbano del país. Ellas generalmente son analizadas de manera aislada, sin atender a sus problemáticas históricas de racismo, pobreza y dominación de género propiciadas por dinámicas sistémicas que son reproducidas por el Estado. Las lecturas sesgadas de las realidades en los territorios urbanos de Colombia donde se ha implantado la violencia, han hecho que ciertos estudios de la violencia produzcan teorías misóginas sobre la realidad social. De este modo, las múltiples fases de la violencia en Cali exigen una lectura interseccional de las dinámicas urbanas, que dé cuenta de los distintos componentes que configuran la injusticia social en territorios populares. Es por eso que la intención investigativa para este trabajo busca concretar un enfoque donde no solo se revelen las tragedias urbanas producidas por el racismo sino, también, la construcción de justicia espacial y autonomía política constituida en los encuentros de las mujeres negras contra quienes representan las fuerzas de las políticas de la muerte en sus territorios.

Por supuesto que este enfoque crítico busca visibilizar a lo que hemos llamado “políticas de muerte” (Moreno y Mornan, 2015). Dichas políticas son producidas por distintos actores, teniendo al Estado racista, clasista y patriarcal como el principal ya que, históricamente, ha legitimado patrones de vulnerabilidad hacia la violencia y la muerte en las comunidades marginadas, desde la negación de derechos fundamentales como la salud o la educación, hasta patrocinar la explotación y manipulación del mercado laboral, el narcotráfico y las dinámicas de guerra.

Por lo anterior, esta investigación dialoga con una literatura alternativa que entiende al Estado como una entidad racista y patriarcal que produce violencias, aunque sus agentes directos no estén involucrados en dichos procesos (Alves, 2013). En otras palabras, el problema principal que fundamenta esta investigación se desarrolla a través de los siguientes cuestionamientos:

- ¿Cómo las mujeres negras viven su experiencia urbana en el contexto de una ciudad racialmente dividida?

- ¿Cuál es el papel del Estado patriarcal en la configuración de las geografías de la violencia en la ciudad de Cali?
- ¿Qué tipo de estrategias de resistencia construyen las mujeres negras para enfrentar la marginalidad política y económica?
- ¿Cómo sus apuestas aportan a la construcción de autonomía política y justicia espacial en sus territorios?

1.2 OBJETIVOS

1.2.1. General:

Visibilizar las condiciones sociales y estrategias de resistencia desarrolladas por las mujeres negras del Distrito de Aguablanca como alternativa a la segregación espacial, la marginalización política y la violencia a la que se ven sometidas en dicho territorio.

1.2.2. Específicos:

Caracterizar las situaciones de opresión que viven las mujeres negras del Distrito de Aguablanca de Cali, a partir de la interseccionalidad de raza, género y clase.

Estudiar las estrategias de resistencia y opresión que viven las mujeres negras del Distrito de Aguablanca de Cali, en relación con el papel del Estado, la construcción de autonomía política y justicia espacial agenciada por ellas en sus territorios.

Construir colectivamente con las mujeres negras de la Casa Cultural El Chontaduro herramientas didácticas que den cuenta de las estrategias de resistencia implementadas por ellas para la reconfiguración de sus territorios.

2. FUNDAMENTACIÓN CONCEPTUAL

2. ESTADO DEL ARTE

En esta investigación se abordaron distintas temáticas que parten del reconocimiento del patriarcalismo, el racismo y las formas en las que el necro- Estado reproduce vulnerabilidad en los territorios marginalizados y empobrecidos en los que habitan las mujeres negras de la ciudad. El análisis de este contexto sistémico lo abordamos desde una mirada interseccional que busca problematizar el destierro de las mujeres que participaron en el desarrollo de esta investigación. Buscamos con el análisis de sus vivencias que nosotras mismas tuviéramos herramientas para entender las dinámicas estructurales y las formas de resistencia que hemos gestionado desde la Casa Cultural El Chontaduro. Es por eso que metodológicamente privilegiamos un diseño investigativo desde la educación popular, el saber situado y la investigación acción participación (IAP) para abordar desde la perspectiva de la *auto-etnografía viva*, nuestras historias de vida al llegar a este contexto urbano.

Estos análisis nos llevaron a comprender la apuesta decolonial del trabajo, visibilizando de nuestras resistencias, que coinciden con la búsqueda de una justicia espacial dentro de nuestros barrios, desde una visión particular hacia el desarrollo humano con perspectiva de género, de etnia y de buen vivir. Cada una de estas temáticas fueron indispensables para entender las experiencias urbanas de mujeres negras, en el contexto de una ciudad racialmente dividida, así como también analizar las situaciones de opresión y propuestas de resistencia de mujeres negras en sectores populares de Cali y el papel del Estado en la configuración de las geografías de la violencia y la construcción de una autonomía política.

Al revisar la literatura producida sobre la situación de las mujeres negras en Colombia, nos encontramos con que gran parte de la producción al respecto, se centra de manera generalizada en “la gente negra” y el desplazamiento, pero el tema de la violencia contra las mujeres negras ha sido poco o casi nada desarrollado por las ciencias sociales. Esta omisión tiene graves implicaciones políticas y teóricas en cuanto a cómo entendemos las dinámicas de la violencia en el país. La mayoría de los estudiosos se enfocan al desplazamiento negro como un

problema histórico del conflicto armado, pero muy poca atención ha sido dada a las dimensiones de género de la experiencia urbana en los desplazados y desplazadas (Wade, Urrea & Vigoya, 2008).

Santiago Arboleda (2015) y Aurora Vergara (2014), son dos de los primeros estudiosos que analizan el desplazamiento histórico que ha azotado a las comunidades afrodescendientes, como una experiencia del destierro. Estos autores reconocen la carga que produce la dominación racial, a la cual se ha llamado “una segunda trata”. Si durante la colonización el cuerpo negro fue secuestrado y desterrado de África, ahora la historia se repite con el destierro hacia el espacio urbano. Para los autores hablar de destierro no es sinónimo de desplazamiento, ya que para ellos este último aspecto se refiere al traslado voluntario o por decisión propia de las personas, las cuales tienen opción de regresar nuevamente a sus lugares de origen, mientras que el destierro implica sacar (arrancar) de manera abrupta de sus territorios a un grupo de personas o comunidades, sin dar posibilidades de regreso. Esto implica fracturas culturales, muertes, desarraigos. Estos autores reconocen esta dimensión del sufrimiento negro, sin embargo, no abordan un análisis de la dimensión de género en ello que responda a estos interrogantes: ¿Cómo viven las mujeres negras la experiencia del destierro? ¿Qué hacen con la experiencia dolorosa de ser quiénes son?

Otra de las autoras que trabaja sobre contextos territoriales de segregación y la configuración política de las comunidades en torno a esta forma de violencia es Pilar Riaño (2000). A pesar de no analizar las categorías de raza y etnicidad, la antropóloga presenta importantes aportes sobre las estrategias de resistencia en el contexto de la violencia en los barrios populares. Su análisis sobre una comuna de Medellín muestra como los jóvenes crean identidades políticas y re-significan su experiencia urbana en una ciudad marcada por la brutalidad del paramilitarismo.

Pensando en estas dinámicas de resistencias colectivas frente al empobrecimiento de estos territorios, hemos realizado, juntos con las personas que hacen parte de esta investigación, algunos estudios preliminares que sugieren que las mujeres negras del Distrito de Aguablanca están aportando a la construcción y transformación de realidades en sus territorios desde sus resistencias a la violencia sistemática que les implantan en sus comunidades (Moreno & Mornan, 2015). Ellas son actrices políticas que hacen propuestas creativas que les permiten luchar contra

las injusticias sociales vividas históricamente, ponen en juego sus cuerpos creadores de vida, sus tradiciones ancestrales, sus juegos, expresiones artísticas, sus capacidades de diálogo, sus solidaridades, para crear otras dinámicas en las calles divididas por fronteras invisibles dominadas por el poder masculino estatal y paraestatal. El hecho que sus propuestas no han sido tenidas en cuenta por los gobernantes para la construcción de políticas públicas, ni por los académicos para el reconocimiento de sus aportes en la construcción de conocimiento, son un síntoma de la invisibilidad femenina negra en la agenda pública, académica y estatal.

En este camino de reconocer y trabajar sobre la literatura existente sobre los temas que aborda nuestro tema de investigación, quisimos hacer un ejercicio de búsqueda, presentando los esfuerzos teóricos más relevantes para nosotras. Recogemos en este apartado las reflexiones sobre la educación popular, como apuesta principal de trabajo desde el conocimiento situado y la *auto-etnografía viva*. Se presentan luego las reflexiones sobre interseccionalidad, resistencia, destierro, decolonialidad, desarrollo comunitario, perspectivas de Estado-nación y las perspectivas de guerra y paz en Colombia.

2.1 EDUCACIÓN POPULAR

Teniendo en cuenta que el concepto de educación es transversal en la constitución de esta propuesta de investigación y además uno de los elementos guías en las acciones humanas mediante el cual los pueblos se someten o liberan, los sujetos sufren o ríen, discriminan o aceptan, construyen o destruyen, hemos revisado la literatura al respecto y encontrado autores importantes como: Freire (1978) retomado por Ghiso (1992); Cendales, Posada & Torres (1996); Weffort (1967); Dussel (1994), Fanon & Sartre (1969) en perspectiva de Nagy-Zekmi (2003) y Walsh, C. E. (2013), quienes se enfocan en el ejercicio de pensarse la educación para la autonomía, la deconstrucción del racismo.

La educación popular planteada desde la visión de Freire (1978), en la perspectiva de lo interpretado por Cendales, Posada & Torres (1996), se concibe como un acto soberano para emancipar sujetos y pueblos, para promover movimientos sociales a partir de la construcción de

subjetividades críticas, de una comunicación dialógica, horizontal del reconocimiento de la interculturalidad.

La filosofía de la liberación planteada por Enrique Dussel (1994), filósofo que a partir del principio de la otredad y de la alteridad plantea la importancia de construir una filosofía en pro de la liberación latinoamericana, más allá de una visión totalitarista promovida desde la filosofía europea. Él argumenta que solo cuando seamos capaces de construirnos en alteridad, (o sea como propios, u otros en relación con otros, como sujetos capaces de actuar y pensar por sí mismos), lograremos liberarnos. Para eso es importante reconocer los lazos de opresión instituidos desde Europa hacia Latinoamérica, plantear una filosofía que contemple la ética, la responsabilidad del hombre con la humanidad (Monteagudo, 2007).

Freire (1978) en su postulado de *“la educación como práctica de la libertad”*, tiene en cuenta la perspectiva de Weffort (1967), autor que resalta la educación como elemento fundamental en la liberación de los sujetos y los pueblos, donde dice que para él no es posible la transformación social sin que la educación asuma un rol activo desde la cotidianidad. Él plantea que, en la liberación de los sujetos y los pueblos, se debe tener en cuenta la experiencia de los educandos como base principal de la reflexión y la construcción teórica. Al igual que Freire y Dussel (1994), tiene en cuenta la experiencia de Brasil como una sociedad en alumbramiento, una sociedad que está en deconstrucción de la supremacía blanca, desde la incorporación de su propia historia como un elemento de lucha para ello.

La educación como práctica de sociogenia² que permite la decolonización del ser, la humanización de los racializados, de los deshumanizados por el poder colonial, la educación vista como reconstrucción de la existencia según planteamientos de Frantz Fanon. Walsh (2013), parafraseando a Fanon, analiza la situación social de los pueblos negros como producto de la opresión y racialización de los blancos hacia los primeros en una constante histórica. Propone que es importante que la educación tome un papel concientizador y deconstructor de dichos paradigmas tanto hacía los negros como hacía los blancos.

²La sociogenia o sociogénesis es el método pedagógico socio-diagnóstico que Franz Fanon utiliza, particularmente en su documento denominado *Pieles negras, máscaras blancas*, para analizar la experiencia, la condición y la situación de hombres negros y mujeres negras como sujetos racializados/colonizado en sociedades regidas por sujetos blancos.

“La descolonización requiere tanto la conciencia propia de los pueblos negros de la enajenación como la conciencia de los blancos de su complicidad en el sistema moderno-colonial-racial; es decir, el aprendizaje y desaprendizaje de todos. Sin embargo, su proyecto es principalmente con los sujetos que han vivido en cuerpo, alma y mente la racialización-deshumanización de la diferencia y herida colonial, es decir, los damnés de la terre o “condenados de la tierra”” (Walsh, 2013, pág. 44)

Voy a retomar del seminario de Educación popular y pedagogías críticas con el profesor Jorge Jairo Posada, los conceptos de subjetividad, educación popular y pedagogías comunitarias, lectura estructural de la sociedad y la educación, educación popular y movimientos sociales, planteado por Torres (2008), de igual manera abordaré el concepto de subalterno y resistencia planteado por Lugones (2005).

2.2.1. La Educación Popular como elemento de emancipación:

¿Qué aportes hace la educación popular a la transformación de realidades que viven las mujeres negras en el Distrito de Aguablanca? Con esta pregunta queremos empezar a profundizar esta búsqueda sobre las posibilidades que tiene la educación popular para nuestra investigación Torres (2008) plantea que la Educación Popular tiene como finalidad básica, crear condiciones subjetivas para que los sectores populares transformen las relaciones que viven en cuanto al **tener, el saber y el poder**. Esta perspectiva de transformación de las condiciones frente a los contextos en los que viven las mujeres negras del Distrito de Aguablanca es la perspectiva que nos interesa explorar para este trabajo.

La injusticia social latinoamericana se ve reflejada en la negación de estos tres aspectos, el tener, el saber y el poder, para algunos sectores por parte de un grupo poblacional privilegiado. Generando una relación de opresores y oprimidos, en la que opresores utilizan distintos mecanismos de sometimiento: la educación, la política, la fuerza pública, entre otros, para mantener y reproducir las condiciones estructurales de dominación. La educación ha sido uno de los elementos más relevantes utilizados en el propósito opresor, mediante ésta se han formado subjetividades pasivas, se ha naturalizando la desposesión, las relaciones de poder y de opresión.

Según referencias de Torres (2008), para Peresson, Mariño & Cendales (1983), la educación antipopular se caracteriza por ser *“elitista y discriminatoria; autoritaria, verticalista y*

represiva; es individualista y competitiva; es memorística y repetitiva; es positivista y acrítica; separa el trabajo intelectual del trabajo material” (2008, pág. 21). Desde esta realidad, Torres retoma los planteamientos de Freire (1978), dándole un viraje a la educación, de opresora a liberadora, de constructora de subjetividades pasivas a constructora de subjetividades políticas, una educación políticamente al servicio de los intereses populares.

Teniendo en cuenta la situación de muerte sistemática a la que se enfrentan las mujeres negras del Distrito de Aguablanca, es importante retomar los planteamientos y recorridos que Torres (2008) hace acerca de los fines y estrategias de liberación de la educación popular. Él reconoce que ésta, desde sus inicios nace como resistencia a la opresión y la injusticia social, como elemento regenerador de la esperanza y transformación social de los pueblos. La educación popular ha sido construida de manera constante y colectiva, retomando los saberes de los pueblos, dignificándolos y creando estrategias pedagógicas para la formación de sujetos libres.

Una de las estrategias importantes en la educación popular para crear condiciones subjetivas que transformen las relaciones frente al tener, el saber y el poder, es la construcción de pedagogías que posibiliten la comprensión más profunda del mundo, que deleve el engranaje de los distintos elementos que intervienen en la configuración de las estructuras de injusticia implantadas en las sociedades para dominar a los pueblos.

El autor plantea que es imposible la liberación de los sujetos y de los pueblos sin una contextualización histórica de los mismos y el análisis de las estructuras y prácticas educativas, para él la educación popular dentro de su propuesta emancipadora debe contemplar la relación del sujeto y la construcción de conocimiento, elementos indispensables para la transformación social. Él ve una relación directa entre educación, construcción de subjetividades y transformación de realidades, aunque reconoce que no son los únicos elementos generadores del cambio social, sin embargo, considera que es indispensable en la gestión de dicho propósito.

2.2.2. Educación Popular y Resistencia:

Aunque es claro que la educación popular surge en la base de los movimientos populares acompañando sus luchas y organizaciones, no todos los movimientos y organizaciones de las clases populares corresponde a prácticas de educación popular. No basta con tener la intencionalidad de liberación popular, sino que se debe asumir e implementar elementos éticos,

políticos y pedagógicos de ésta, que guíen las prácticas. Muchos movimientos no logran coherencia entre la intención y la práctica y conservan estructuras rígidas y bipolares o verticales, que no permiten la construcción colectiva. La educación popular juega un papel fundamental en la emancipación de los sujetos y los pueblos latinoamericanos. Salinas (1994) señala que *“La educación popular debe trabajar en la formación de dirigentes y líderes sociales”*. Amescua (2000), sugiere que *“la educación popular debe fortalecer lazos, articular experiencias y potenciar protagonismos sociales.”*

Amescua y Salinas tratan de dar sentido al papel de la educación popular en los movimientos sociales sugiriendo la recuperación de su carácter colectivo, sin embargo también cuestiona la rigidez racional que impera en los movimientos a la hora de leer o construir conciencia, porque dejan de lado otros elementos importantes como el amor, el vínculo, la solidaridad, la mística, la esperanza, la alegría, los sueños, entre otros. Elementos implicados en las relaciones humanas, que dinamizan las comunicaciones, las sensibilidades, la conciencia política y los movimientos mismos. La propuesta pedagógica con base en la educación popular debe tener en cuenta la formación del ser humano de manera integral, reconociendo los distintos aspectos que le conforman. En ese sentido las inquietudes, propuestas y problemáticas del educando deben ser el derrotero guía en la construcción y desarrollo de la propuesta educativa, en la cual están siempre los educandos como protagonistas de dicha gestión. Pensarse la educación popular como un elemento liberador que acompaña, propicia resistencias e implica una percepción integral de las realidades.

Torres (2008) retoma la Educación Popular como elemento generador de resistencia ante el sistema capitalista opresor e injusto, ésta se apoya en las pedagogías críticas dando un carácter político a sus prácticas. Desde este campo la resistencia es la posibilidad de poder que tienen los subalternos para crear prácticas distintas a las implementadas por el sistema opresor. María Lugones (2016) plantea que:

“A la subjetividad resistente se le niegan legitimidad, autoridad, voz, sentido y visibilidad. La infra-política marca el giro hacia dentro, en una política de resistencia, hacia la liberación, y muestra el poder de las comunidades de los oprimidos al constituir significados resistentes y al constituirse entre sí en contra de la constitución de significados y de la organización social del poder. En nuestras existencias colonizadas,

generalizadas racialmente y oprimidas, somos también otros/otras de lo que el poder hegemónico nos hace ser.” (Lugones, 2016, pág. 5)

2.2.3. La EP dignifica sujetos y contextos:

Ghiso (2013) interpretando las propuestas de Paulo Freire, plantea que la educación popular desde su quehacer histórico, político y humano, incorpora el encuentro multicultural, la solidaridad, la comunicación, la autonomía, la alegría y la esperanza como elementos constitutivos en el acto pedagógico. Este planteamiento da un carácter más simbólico, de significación y construcción de conocimiento colectivo, involucrando el cuerpo, las emociones, lo distinto y el movimiento constante. El acto pedagógico como posibilidad de transformar las subjetividades, los espacios, los cuerpos y las relaciones políticas, económicas y sociales. En esta propuesta pedagógica el conocimiento, no se construye de manera individual y solo desde la razón, sino que es un acto de la vida cotidiana, resultado de las prácticas colectivas y de las reflexiones constantes en torno a las mismas prácticas, las cuales se interpelan y transforman mutuamente; o sea que las prácticas transforman a las teorías y las teorías a las prácticas y en esa construcción intervienen todos los sentidos de los sujetos participantes.

Aunque muchos estudiosos no logren leer con claridad la intencionalidad de las prácticas de las mujeres en los sectores populares y reconocer en ellas elementos constitutivos de la propuesta de educación popular, al retomar algunos relatos, como los expuestos en el libro *“Eco Palabras de Mujeres”* de la Casa Cultural El Chontaduro, se puede analizar que sus propuestas de resistencia están atravesadas por elementos como: la solidaridad, la comunicación, la autonomía, la alegría y la esperanza. No obstante, esto no quiere decir que no se perciban en sus prácticas contradicciones, o legitimación de hechos hegemónicos, e injustos, sino que, a pesar de todo, en muchos de sus actos se percibe inconformidad con la injusticia y el deseo de transformar sus subjetividades y relaciones sociales. De igual manera muchas de las propuestas han sido resultado de construcción colectiva y acumulado histórico, otras han surgido como respuesta para enfrentar ciertas circunstancias del medio, en ocasiones de manera consciente y programada pero también de manera espontánea (Arboleda & Vergara Figueroa, 2014)

La educación popular reconoce que la base de las jerarquías de injusticia obedecen a estructuras sociales, políticas y económicas implantadas de manera sistemática por los distintos Estados que las promueven, haciéndose necesario lecturas críticas de los contextos y las relaciones históricas de poder. Sin embargo, ésta va más allá del aspecto interpretativo, construye

propuestas esperanzadoras que revelan otras formas de relación. Las prácticas de educación popular no solo son teorías o sueños futuros de cambio, sino propuestas concretas, vividas y construidas de manera colectiva, compuestas de realidad, sueños, diversidad y utopía que en los caminos se van construyendo y deconstruyendo permanentemente de acuerdo a la significación y nuevos sentidos.

No se quiere decir con esto que la rigidez de las estructuras injustas no afecten la posibilidad de vida digna, autónoma y libre de los pueblos y que nuestras acciones deben perder de vista el foco estructural de la injusticia, sino por el contrario, que las propuestas de educación popular deben trascender (en lo conceptual como en la práctica), las limitaciones impuestas por los sistemas opresores y a la vez seguir preparando los componentes que desestabilicen dichas estructuras en todas sus manifestaciones, reconociendo que estas propuestas no son suficientes para transformar el sistema completamente.

2.2.4. EP Comunicación y dignidad:

La educación y la comunicación han sido dos elementos utilizados de manera cohesiva por el neoliberalismo para mantener las estructuras clasistas de dominación social, económica y cultural bajo la insignia de neutralidad, a partir de lo cual se capacitan individuos para el manejo tecnológico de las ciencias y que posteriormente son utilizados como maquinaria de producción capital, el cual está en mano de unos pocos. Esta educación tecnócrata impera de manera parcializada a favor de las oligarquías, así se oculte dicho propósito bajo los manteles de la objetividad y verdades absolutas. Así mismo, la comunicación vista desde ese ángulo, crea las estrategias para naturalizar las relaciones desiguales e injustas, establecidas por el poder hegemónico.

Bajo esas formas de comunicación se fatalizan las relaciones de los sujetos, dándoles carácter de eternas, incambiables, producto de los destinos establecidos por seres mágicos; verdades absolutas que inmovilizan la posibilidad creadora y transformadora de los sujetos. Aquí la educación y la comunicación, aunque no sea de forma directa, accionan como adormecedoras de la conciencia de la gente.

¿Cómo deslegitimar desde la educación y la comunicación elementos fatalista que no permiten la liberación de los sujetos ni la movilización en las comunidades?

En un debate sostenido con el maestro Alfredo Ghiso en el marco de clases de la maestría en Educación Popular de la universidad del Valle (2016), éste se apoya en los planteamientos de Paulo Freire y retoma el planteamiento de que la educación pragmática impartida desde el discurso neoliberal no tiene en cuenta la formación de personas, de gente, sino meramente el entrenamiento tecnológico y científico, en donde se toma al sujeto simplemente como un objeto al que se debe moldear mediante la ideología mercantilista. Para lograr esto utiliza distintas estrategias implementadas desde la cultura. En esta medida la comunicación en la educación popular debe asumir el papel de posicionar de manera consciente y clara las dimensiones políticas planteadas desde esta propuesta pedagogía y a la vez generar espacios de reflexión y confrontación de la ideología del poder hegemónico. No puede tener un papel neutro porque se corre el riesgo de generar acciones que legitiman dicho poder.

Parafraseando a Barranquero & Baeza (2012) quienes retoman los postulados de Paulo Freire, el diálogo de saberes es uno de los aspectos más importantes en la dinámica de la educación popular y la comunicación. Mediante este se construyen subjetividades interculturales en donde las partes dialogantes incorporan en sus prácticas y saberes, elementos que les complementan, les nutren o transforman. Quiere decir que el diálogo de saberes genera cambios, nuevos conocimientos. Esa propuesta permite el encuentro con lo distinto y lo diverso como una posibilidad de construcción y transformación de subjetividades, donde se reconoce a la otredad como propia, con valor y conocimiento y no como vacíos a los que hay que llenar de contenido.

Si bien es cierto que el diálogo no es lineal y está atravesado por múltiples dinámicas constitutivas de las relaciones humanas como: las relaciones de poder, los preconceptos, desconfianzas, miedos, ignorancias, intereses subterráneos, etc., para que éste realmente se dé, las partes deben tener la capacidad de escucha y apertura a la transformación de sus saberes iniciales. Uno de los elementos que lleva a la ruptura del diálogo de saberes, es el desconocimiento del saber de las/os otras/os, considerando solo el suyo como único, verdadero y propio.

El diálogo de saberes se convierte en una amenaza para el sistema capitalista donde la base de las relaciones es la explotación de unos hacia otros, allí se cimienta la cultura hegemónica, siempre implantando estrategias para legitimar sus saberes como absolutos y momificar sus estructuras sociales, políticas y económicas. Y esa base ideológica del

conocimiento perpetúa y legitima los controles y represiones al interior de las comunidades. Son esos encuentros los que permanentemente están tejiendo diálogos de saberes que se contraponen a las dinámicas absolutistas. Sin embargo, vale la pena preguntarnos ¿Es posible que el diálogo de saberes permita la transformación estructural del sistema hegemónico? ¿Cómo deconstruir las enseñanzas del sistema dominador, si en muchas ocasiones son tan sutiles y no somos conscientes de la influencia en nuestras construcciones subjetivas e interrelaciones?

El diálogo de saberes es una de las propuestas de resistencia que establecen las comunidades para luchar contra la opresión y legitimar sus construcciones como propias. Si revisamos la vida cotidiana de las comunidades, nos encontramos con que la interculturalidad es una construcción que se presenta de manera espontánea en la constitución de las subjetividades y en las construcciones comunitarias. Sin embargo, a la hora de analizar los distintos actos sociales, por lo general se parte de modelos únicos establecidos por la cultura dominante, que les sigue legitimando como propias y verdaderas. Por ejemplo, si damos una mirada a las formas de vida de las comunidades negras de los sectores populares de Colombia y revisamos las narrativas predominantes acerca de ellas, nos encontramos con que a pesar de que se promulgue en los documentos legales constitutivos de leyes, la multiculturalidad e interculturalidad, éstas siguen siendo leídas desde parámetros coloniales, dándoles un carácter de desorganizadas, incultas y criminales; así mismo las mujeres negras siguen siendo vista como objetos sexuales carentes de inteligencia y a partir de esas narrativas también se les da un lugar en la sociedad que les segrega, vulnera y da muerte.

Volviendo al debate sostenido con el maestro Alfredo Ghiso sobre los postulados de Paulo Freire, en cuanto al papel de la educación popular y la comunicación en la transformación social se resalta la importancia de implementar estrategias de concientización que permitan entender el mundo de manera profunda, reconociéndonos como sujetos históricos, sociales y culturales, desmitificando los modelos estandarizados como inamovibles. Iniciar ese proceso de concientización implica construcción de nuevas maneras de conocimiento y a la vez la transformación de dichos modelos estandarizados. En estos son procesos de construcción de conocimiento no solo interviene la racionalidad, sino también las emociones y el cuerpo, mediatizados por los contextos históricos con los que nos relacionamos. Es así como en el conocimiento, intervienen el afecto, el vínculo con los otros, elementos que ayudan en la

construcción y transformación de sentidos de vida. Dicho de otra forma, entender el mundo de manera más profunda es el primer paso para la liberación y autonomía de los sujetos y sus pueblos (Freire, 1978).

2.3 INTERSECCIONALIDAD

Alves, J. (2015) plantea que el término de interseccionalidades es una perspectiva teórica y una metodología de investigación. Como perspectiva teórica es acreditado a la feminista negra estadounidense Kimberlé Crenshaw, en 1989 y después fue mejor desarrollado por otra feminista negra, Patricia Hill Collins. En términos generales, la teoría interseccional plantea que es imposible entender la experiencia de opresión sin considerar la interacción de múltiples formas de subordinación. El concepto fue planteado como una propuesta radical para entender la experiencia única, quiero decir paradigmática, de las mujeres negras. Estas feministas negras estaban respondiendo a una tradición de estudios sobre género, raza y sexualidad que sufría de una ceguera epistemológica: consideraban las opresiones como manifestaciones aisladas (Alves, 2015).

En correlación con lo planteado por Alves, la complejidad de la violencia que se presentan en Cali, requieren una lectura que permitan analizar la interrelación de los distintos componentes que la conforman, los cuales obedecen a patrones históricos y estructurales que aún se conservan. La categoría conceptual de interseccionalidad permite entender las múltiples formas de la violencia conformadas por las categorías de raza, clase, género y sexualidad entre otras. Los trabajos de Mara Viveros, Mayorga, Peruchi & Prado (2012), Ochy Curiel, Avtar Brah (2011), Patricia Hill Collins (2010), Palacio Avendaño (2013), Iris Marion Young y Nancy Fraser, María Lugones (2005) y Karina Bidaseca (2014) son el punto de partida desde el cual analizamos la experiencia de las mujeres negras en Cali. Todas estas autoras coinciden en que el poder patriarcal está en manos de hombres blancos, los cuales crean las interseccionalidades entre distintas categorías para generar vulnerabilidades.

Viveros Vigoya (2010), plantea que ser mujer negra en una ciudad como Bogotá implica enfrentarse a muchas discriminaciones en donde se entrecruzan las distintas variables, siendo más vulneradas las de estratos bajos, pero sin dejar de ser discriminadas las de los estratos medios o

altos. Brah (2011) desde la interpretación de Montero (2010), hace un llamado al feminismo en términos de la inclusión. Para ella el feminismo debe contemplar la pluriculturalidad, la diferencia, posibilitando la participación de otras identidades y expresiones del feminismo, teniendo en cuenta que aunque las opresiones del patriarcalismo son sistémicas, también son complejas y todas las mujeres no viven las mismas condiciones de opresión, ni sienten o se expresan de la misma manera, por tanto su llamado es a tener en cuenta la interacción de las distintas categorías de la opresión.

“Aunque me parece una vuelta a planteamientos posmodernos en cuanto a la negación del sujeto y de las categorías que plantea, su propuesta y particularmente la que formula el movimiento transexual de subvertir las imposiciones normativas del modo de ser que privilegia la heterosexualidad, de reclamar el cuerpo como lugar de resistencia y acción política frente a la cosificación de los cuerpos como hombres o mujeres, resulta un nuevo desafío para un feminismo incluyente.” (Montero, 2010. Pág. 77)

Montero plantea que las experiencias de las mujeres son distintas y que es importante tener en cuenta las particularidades para no reproducir las mismas prácticas del poder hegemónico, el cual generaliza y crea dualidad entre las distintas categorías hombre-mujer, blanco-negro, etc. Ella analiza las realidades de opresión de manera más compleja, en donde intervienen la interseccionalidad desde diferentes categorías:

“Las experiencias de las mujeres hay que someterlas a crítica, ponerlas en relación con las estructuras sociales de dominación y con las relaciones sociales de desigualdad. Ponerlas en relación con los sistemas de poder que el género, la clase, la “raza”, la sexualidad establecen, con la forma en que se interseccionan y actúan” (Montero, 2010, pág. 77)

Ochy Curiel (2007) siendo muy cuidadosa en categorizar a las mujeres negras, de forma homogénea y unitaria, reconoce la importancia de tener en cuenta puntos comunes que les unifica políticamente en la lucha contra la opresión del sistema patriarcal hacia ellas. También reconoce más allá de la interseccionalidad, la multiplicidad de distintas categorías como elemento clave en la generación de las vulnerabilidades hacia las mujeres, ella plantea que las múltiples categorías

son inseparables y una sujeta la otra, convirtiéndose en una amalgama a la cual denomina imbricación, en vez de interseccionalidad.

Al retomar planteamientos de Bárbara Smith, Curiel habla de la imbricación como una amalgama de opresiones además de la raza, el género y la clase; la sexualidad como otro elemento inseparable en dicha producción. Sin embargo reconoce los aportes que otras feministas que ponen en la mesa al hablar de distintas presiones ejercidas hacia el cuerpo de las mujeres negras.

“Es por ello que ante las acusaciones de que en el feminismo negro existe un sesgo esencialista por contener una categoría biológica (ser negra), Hill Collins responde con el concepto de centralidad significando la necesidad de que las mujeres negras desarrollen un pensamiento feminista que se centre en las experiencias de raza, clase y género, así como las experiencias históricas concretas ligada a lo africano y a las secuelas de la esclavitud.” (Curiel, 2007, pág. 10)

Patricia Hill Collins (2000) es una de las primeras autoras en identificar la interseccionalidad de raza, género, clase y sexualidad como causantes de las vulnerabilidades creadas por la estructura, enfatizando en el cuerpo de las mujeres negras. Ella analiza que a las académicas les toca luchar contra la estigmatización de inferioridad, pero a las pobres les toca mucho más fuerte en la medida que son mucho más explotadas y estigmatizadas y con menos posibilidades para reflexionar acerca de su historia y sus derechos. Ella al igual que otras afro-feministas hace un llamado al feminismo por desconocer las particularidades de las mujeres racializadas y contribuir a su deshumanización.

Maria Lugones (2016), plantea que la colonialidad del género ha dado mayor categoría al grupo de mujeres burguesas y blancas, causando mayor vulnerabilidad hacia las mujeres racializadas, por tanto, no se puede analizar las realidades de las mujeres del tercer mundo sin tener en cuenta la interseccionalidad de raza, género y clase, lo cual permite poner al descubierto la deshumanización causada por la colonialidad hacia las mujeres negras e indígenas.

“Lugones plantea la necesidad epistemológica, teórica y política de la interseccionalidad de raza, clase, género y sexualidad, para entender la indiferencia que los hombres muestran hacia las violencias que sistemáticamente se infringen sobre las

mujeres de color, que ella misma denomina como: mujeres no blancas, mujeres víctimas de la colonialidad del poder y del género, mujeres del Tercer Mundo.” (Bidaseca, 2015, pág. 12)

Bidaseca (2014) plantea una correlación de la interseccionalidad de género, raza y clase intrínsecamente ligada a la colonialidad del poder. Ella da relevancia a la construcción histórica que la ha generado simbólicamente como natural, parte de la cotidianidad las violencias contra las mujeres, subalternizadas, negras e indígenas; ella al igual que Lugones analiza que la categoría de mujer no tiene relevancia si se toman por separado de raza y de clase, ya que no permite reflexionar acerca de las implicaciones estructurales en la construcción de las vulnerabilidades hacia las mujeres.

“La cultura de la “larga historia patriarcal”, los estudios de la interseccionalidad, se vuelven fundamentales en su eficacia simbólica para la comprensión de la naturalización y legitimación de las violencias.” (Lugones, 2013, pág. 13)

Luego de comprender las formas en las que operan las distintas vulnerabilidades y la interseccionalidad de la dominación, queremos ahondar en las distintas estrategias de resistencia que crean las comunidades oprimidas, pero sobre todo las mujeres negras del Distrito de Aguablanca en Cali.

2.4. RESISTENCIA

Este es uno de elementos más relevantes de esta propuesta de investigación, ya que permite reconocer el lugar político de las mujeres en una sociedad que las niega como sujetas. Aquí encontramos el concepto de resistencia planteado por algunos autores como la posibilidad de existencia y oposición al poder colonizador, dentro de los autores de referencia están Morín, (2002) y Lugones (2013).

Morín (2002) reconoce la dominación estatal y social hacia los sujetos o sujetados, pero a la vez resalta las resistencias y las mentes libres de dichos sujetados para liberarse y transformar

las normas e imposiciones que les oprime. Para este autor la construcción de identidad individual y social está anclada a la “Trinidad: Individuo-sociedad-especie” las cuales son intrínseca entre ellas, ninguna se puede dar sin la otra, formando una amalgama inseparable que se condicionan unas a otras. Lo anterior nos llama la atención acerca de la existencia y resistencias de los pueblos y sujetos en relación con sus sociedades y las herencias culturales y sociales.

Lugones (2013) reconoce las prácticas de las comunidades oprimidas más allá de una línea plana de víctimas y victimizados, dándoles un lugar de sujetos políticos, en donde se generan resistencias y nuevas construcciones de significados distintas a las implantadas por el poder hegemónico. Ella reconoce el poder de las comunidades oprimidas como una posibilidad de liberación y transformación de sus realidades y no simplemente como un resultado óptimo del opresor ante sus oprimidos. Nuestras experiencias negras están en correlación con el enunciado de “subjetividades resistentes” señalado por la autora, añadiendo una visión interseccional que muestran cómo la racialización de nuestros cuerpos, el género y la clase se interceptan no sólo en la producción de las vulnerabilidades en los territorios de la violencia en Cali, sino también en la producción de dichas subjetividades.

2.5. DESTIERRO

Arboleda (2008) plantea que no es posible interpretar la situación de injusticia espacial que históricamente han vivido las comunidades afrocolombianas solo desde una mirada de desplazamiento, ya que éste se refiere al cambio de espacio voluntario u opcional de los seres humanos, pero con posibilidades de retorno, mientras que estas comunidades son arrancadas de manera abrupta de sus territorios ancestrales, sin posibilidades de regreso. Para el autor ni siquiera el término de desplazamiento forzado recoge las implicaciones de dichas situaciones, porque esta categoría simplemente denota la involuntariedad del acto del desplazamiento, sin contemplar el despojo, las fracturas culturales, el desarraigo y la muerte implicados en dichas situaciones a lo largo de la historia de los pueblos negros latinoamericanos y en éste caso los colombianos.

Ante la complejidad de las realidades de injusticia espacial que ha vivido el pueblo negro en Colombia, Arboleda (2008) propone la categoría de destierro, como un elemento que permite interpretar las situaciones de despojo, fracturas culturales, desarraigo y muerte e imposibilidad de regreso a sus territorios ancestrales, producidas al mismo tiempo en los actos de desterritorialización. El término recoge tanto la experiencia histórica de las comunidades de ser arrancadas abruptamente de sus raíces, de sus territorios, como también las implicaciones en la construcción de los sujetos y comunidades. Vergara Figueroa, A. (2014) profundiza esta categoría a partir de la experiencia de las mujeres de la diáspora africana en la historia latinoamericana, ella plantea que los cuerpos de estas mujeres han sido permanentemente vaciados del territorio. Para la autora la configuración política de Colombia le ha negado históricamente a las mujeres afrodescendientes el derecho al territorio pese sus luchas para defenderlo, ellas son quienes mayormente sufren las consecuencias del destierro.

2.6. DECOLONIALIDAD

Este término se refiere a la deconstrucción de las diferentes formas de dominación establecidas históricamente hacía los pueblos no blancos.

Walsh (2013), se apoya en los postulados de Fanon para hablar de las múltiples formas simbólicas y directas en las que opera el racismo en la construcción de sociedades, llama la atención en que no es posible transformar la injusticia social sin hacerse consciente de dicha situación, sin decodificar sus múltiples manifestaciones. Es importante que tanto los oprimidos como los opresores reconozcan dichas relaciones y tomen posición directa frente al asunto, siendo conscientes de la finalidad de sus acciones. La autora retoma una cita de Fanon en la cual resalta la visión de descolonización del autor:

“La descolonización no pasa jamás inadvertida puesto que afecta al ser, modifica fundamentalmente al ser, transforma a los espectadores aplastados por la falta de esencia en actores privilegiados, recogidos de manera casi grandiosa por la hoz de la historia. Introduce en el ser un ritmo propio, aportado por los nuevos hombres, un nuevo lenguaje, una nueva humanidad. La descolonización realmente es creación de hombres

nuevos. Pero esta creación no recibe la legitimidad de ninguna potencia sobrenatural: la “cosa” colonizada se convierte en hombre en el proceso por el cual se libera.” (Walsh 2013, pág. 42)

Plantea que liberarse implica ganar autonomía, que el hecho de que aquellos a quienes se les ha negado humanidad se reconozcan a sí mismos como humanos, significa perder el miedo a ser humanos nuevos, independientes de los colonizadores, con nuevos lenguajes y formas de organización y comunicación; implica actuar y construir desde conceptos propios y legítimos. Esto va más allá de una teoría, para interiorizarse en el ser mismo, en la cultura, en las relaciones entre unos y otros.

Walsh (2013) es una de las pensadoras y activistas actuales que resalta la importancia de construir sociedades autónomas desde pensamientos propios o descolonizados, ella reconoce el problema de la racialización como parte de la injusticia y la deshumanización de los pueblos no blancos por parte de la hegemonía blanca que no solo ha causado explotación, destierro, condenas y muertes, sino también epistemicidios y atrasos en el desarrollo de las sociedades. Defiende la construcción del pensamiento del sur como un acto decolonial.

2.8. DESARROLLO COMUNITARIO

2.8.2. Aproximaciones a la construcción de paradigmas del Desarrollo:

Al revisar las formas organizativas y de convivencia propuestas por mujeres negras de los sectores populares de Cali, nos encontramos con que ellas poco incluyen el tema del desarrollo desde su conceptualización como un elemento guía en sus acciones de existencia y resistencia. Sin embargo, teniendo en cuenta que pese a la resistencia y la crítica de algunas comunidades y sectores sociales para implementar el término en sus construcciones sociales³, éste se ha globalizado en muchas de los Estados-naciones del mundo, siendo la guía para medir el bienestar, el progreso y la organización de las sociedades y sus individuos. Vamos a retomar el concepto como uno de los ejes transversales en el desarrollo de esta investigación.

Retomar este concepto como uno eje transversal en esta investigación, permitió no solo estudiar más profundamente la relación de las mujeres con el tema, sino también analizar el plan

³ Esta resistencia de algunos sectores sociales para implementar el término se da debido al origen de éste en los países industrializados y la dominación de esos países hacia otros.

de desarrollo nacional y local haciendo énfasis en el enfoque étnico-racial y de género. Sin embargo, aunque de manera general tuvimos en cuenta varios de los paradigmas del desarrollo imperantes en el mundo actual, nos detuvimos especialmente en 3 de ellos por considerarlos pertinentes en relación con las prácticas de las mujeres; el Desarrollo a Escala Humana, Etnodesarrollo y el Desarrollo de Género

El término Desarrollo en la configuración social de los Estados-naciones, aparece solo después de la segunda guerra mundial en el seno de los países industrializados, los cuales se veían como modelos para el resto de los países no industrializados y a partir de lo cual ellos mismos generaron las categorías de países desarrollados para autonombrarse por sus avances tecnológicos, industriales y crecimiento capital, denominar como países en vía de desarrollo a aquellos que se asemejaban a ellos en términos de técnicas, industria y aumento de capital (de todos modos más “atrasados” que los primeros) y países subdesarrollados a los que no habían implementado ninguna técnica similar a la de ellos y su crecimiento industrial y capital estaban muy por debajo de los de suyos. En ese mismo sentido se clasificaron los países en: países del primer mundo (los industrializados), del segundo (en proceso de industrialización) y del tercer mundo (no industrializados) (Valcárcel, 2006).

Para algunos investigadores y activistas como Arturo Escobar (1998), David Harvey (2000) y Luz Danelly Estupiñán. La idea de desarrollo ha sido un elemento de dominación, despojo y desposesión de las estructuras blancas y supremas en contra de las comunidades racializadas y empobrecidas. La activista de derechos humanos Luz Danelly Estupiñán (2016), en una entrevista realizada por un medio periodístico, plantea que Buenaventura es víctima del desarrollo “porque el modelo de desarrollo que impera en el mundo tiene una influencia muy grande en países subdesarrollados” (Estupiñán, 2016). Así mismo Zúñiga (2011), retomando apuntes de Arturo Escobar, plantea que:

“El tercer mundo fue definido primero, a partir del reconocimiento “de las condiciones crónicas de pobreza y malestar social que existían en los países pobres y la amenaza que representaban para los países más desarrollados... las Naciones Unidas estimaron que el ingreso per cápita de Estados Unidos era de \$1.453 dólares en 1949, mientras que la de Indonesia apenas llegaba a \$25 dólares” (Escobar, 1996) y segundo, a

partir del reconocimiento de la definición de dos terceras partes del mundo como pobres después de 1945; entonces, “el Banco Mundial definió como pobres aquellos países con ingreso per cápita inferior a \$100 dólares” (Escobar, 1996 en Zúñiga, 2011, pág. 3)

Los anteriores datos dan muestra de algunos detalles tenidos en cuenta desde la visión de los países dominantes, para establecer los parámetros de desarrollo que implantan hacia los otros países. Desde esa visión un alto nivel de desarrollo significa sobre todo crecimiento capital, sin importar el desarrollo humano, cultural, ecológico y social; y menos el equilibrio y sostenibilidad de las naciones. A pesar de las particularidades de los distintos países, los llamados desarrollados empezaron a diagnosticar las problemáticas de los “no desarrollados” sólo en términos de la falta de crecimiento económico y en esa medida establecían sus relaciones con ellos.

El análisis que los países “desarrollados” hacían acerca de la pobreza de los otros países, no estaba suelto de sus intereses capitales, ya que sus desarrollos dependían de la explotación de dichos países, por tanto, la pobreza extrema la sentían como una amenaza para ellos y sus economías. En busca de disminuir dicha amenaza, crearon una serie de estrategias para evitarlas: “ayudas y apoyo para los pobres”, lo cual causa algunos efectos:

a- Los países “desarrollados” empezaron a desplazar algunas de sus tecnologías hacia los países “subdesarrollados”, subvalorando los conocimientos y avances propios de los otros, pero a la vez generando dependencia y supremacía de sus saberes como los únicos y verdaderos.

b- Los países llamados del “segundo y del tercer mundo” empezaron a copiar los modelos de los países “desarrollados” y a la vez a endeudarse y someterse a sus condiciones y dictámenes.

c- En vez de mejorar las condiciones económicas de los países “subdesarrollados”, se parte de la implementación de ciertos programas de ayuda establecidos por los países “desarrollados”, se aumenta la desintegración social, el deterioro ecológico y la pobreza en general hacia el interior de dichos países.

d- Los países “desarrollados” se expanden y acentúan su dominio hacia los demás, interviniendo hasta de manera directa en los asuntos internos; modelos culturales y planes de desarrollo.

e- Al interior de los países en “vía de desarrollo” y los “subdesarrollados” se generan resistencias tanto en la implementación del término desarrollo, como también en los planes de subordinación y dependencia creado por los países “desarrollados” hacia los “no desarrollados”

2.8.2. Modelos de desarrollo:

Los modelos de desarrollo implementados en los distintos países no están aislados de las percepciones de vida, de mundo y las relaciones que se tejen tanto al interior como al exterior de los mismos, estos obedecen a intereses grupales e individuales, a negociaciones, a fuerzas de poder y resistencias que se entretajan permanentemente en las sociedades. Alrededor de estas temáticas muchos teóricos han reflexionado, generando planteamientos y propuestas de distintos modelos de desarrollo. Algunos como ya ha sido mencionado, parten de la mirada del desarrollo sólo como una ecuación directamente proporcional al capital; o sea que en la medida que el capital aumenta, también aumenta el desarrollo y viceversa, cuando el capital baja, el desarrollo también baja.

Ésta con algunas variaciones de formas, es una de las miradas más globalizadas en las distintas naciones-Estados, los cuales basan sus modelos en paradigmas desarrollistas y funcionalistas, que plantean desarrollo como equivalente a evolución, riqueza, progreso técnico, crecimiento económico, industrialización y capacidad de producción y consumo masivo traspasando lo local, motivación a la competencia individual y transferencia de elementos culturales.

Zúñiga (2011), se apoya en los postulados de autores como Rostow, Hoselitz, Nash, y Mac Clelland, para plantear que los países o grupos que no tienen dichas características, están clasificados como subdesarrollados, pobres, atrasados y estancados. Paralelo a este planteamiento surgen otros postulados que se contraponen al anterior, entre ellos “el paradigma del conflicto o la dependencia” (Morín,1992), defendida por dos corrientes latinoamericanas; una Nacionalista no marxista y otra Antiimperialista y marxista, desde las cuales se da una interpretación distinta a las problemáticas económicas y sociales latinoamericanas, responsabilizando a los países

desarrollados de la crisis y la dependencia económica de los llamados “subdesarrollados, de los cuales se aprovechan y explotan sus recursos para sostener sus desarrollos y economías.

Cabe tener en cuenta otros postulados alternativos que además de contraponerse a los modelos desarrollistas, plantean nuevos paradigmas con bases completamente distintas a los anteriores, basados en el bienestar humano y el equilibrio con el medio ambiente. Entre ellos proponemos los siguientes:

2.8.3. El desarrollo a escala humana:

El desarrollo a escala humana propuesto por Max-Neef, Elizalde & Hopenhayn (2010) que este consiste en:

“Satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología; de los procesos globales con los locales; de lo personal con lo social; de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado. El desarrollo a escala humana debe lograr la transformación de la persona-objeto del desarrollo en persona-sujeto del desarrollo y debe apuntar hacia la profundización de la democracia, haciéndola más directa y participativa.” (Zúñiga, 2011, pág. 7)

Aquí el autor reconoce a la persona como sujeto político que gestiona la democracia en el ejercicio del derecho al bienestar y al crecimiento personal en relación con su medio ambiente. Esto no quiere decir que el componente económico en esta visión no juegue un papel importante en la construcción de dicho desarrollo, sino que tiene un rol distinto que, en el paradigma desarrollista, busca potencializar al ser humano en algunas dimensiones, en donde el crecimiento económico es importante en la medida que posibilita a los seres humanos el acceso a bienes y servicios dignos. Sin embargo, no es el fin último, como sí lo es en el paradigma desarrollista.

Para Max-Neef, Elizalde & Hopenhayn (2010) la realización de las necesidades no es la meta del desarrollo, sino el motor, plantean que las necesidades humanas deben estar desde el comienzo y durante el proceso del desarrollo y no como metas a realizar, desligadas unas de otras, como fines últimos. El autor dice:

“Integrar la realización armónica de necesidades humanas en el proceso de desarrollo significa la oportunidad de que las personas puedan vivir ese desarrollo desde sus comienzos, dando origen así a un desarrollo sano, autodependiente y participativo, capaz de crear los fundamentos para un orden en el que se pueda conciliar el crecimiento económico, la solidaridad social y el crecimiento de las personas y de toda la persona” (Max-Neef, 1994, pág. 42)

En este modelo se clasifican las necesidades en 2 categorías intrínsecas una y otra: existenciales y axiológicas, las existenciales contemplan: Ser, tener, Hacer, Estar y las axiológicas: Subsistencia, protección, afecto, entendimiento y participación. Él propone estrategias para la implementación de su propuesta que mueven ciertos privilegios, costumbres, e inequidades actuales en muchas sociedades del mundo.

2.8.4. El etnodesarrollo:

Este modelo es propuesto por algunos estudiosos como Palenzuela Chamorro (2009) y Batalla (1995), que valoran la experiencia histórica y particular de los pueblos como un potencial para la organización y construcción desde valores propios.

“Por etnodesarrollo se entiende el ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro aprovechando para ello las enseñanzas de la experiencia histórica y los recursos reales potenciales de su cultura, de acuerdo con un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones” (Batalla, 1995, pág. 467)

Desde esta mirada la noción de desarrollo no solo parte de la unión del pasado el futuro y el presente, sino que también resalta la autonomía cultural como un valor que posibilita la construcción distinta y propia, permitiendo la confrontación entre lo impuesto y enajenado que se encuentran presentes en las realidades cotidianas e históricas de los pueblos. Este concepto se contrapone al modelo desarrollista que ve a las culturas englobadas en un mismo modelo, percibiendo lo distinto como peligroso, amenazante y atrasado y no como posibilidad de equilibrio y sostenibilidad.

Para algunos teóricos que defienden este paradigma, desde el etnodesarrollo los pueblos tienen la capacidad para descubrir sus necesidades y a la vez plantear alternativas haciendo uso

de recursos culturales propios, o del patrimonio cultural universal y la tecnología y otros elementos requeridos posibles.

La autonomía y lo propio son la base para este paradigma de desarrollo, a partir de lo cual se propicia el saber, aprendizaje e intercambio cultural, haciendo consciente la influencia de lo enajenado y lo impuesto en las prácticas de convivencia entre los pueblos, las cuales también son incluidas dentro de la cultura autónoma como parte de su crecimiento. “Por tanto impulsar o crear condiciones para el etnodesarrollo consisten en fortalecer y ampliar la capacidad autónoma de decisión.” (Batalla, 1995, pág. 470)

Para Batalla impulsar el etnodesarrollo desde la autonomía implica hacer énfasis en dos aspectos importantes: a) la posibilidad de aumentar la capacidad de decisión, recuperando recursos enajenados. b) la disponibilidad para aumentar los recursos ajenos. Esto quiere decir que el Estado debe crear las condiciones para que las comunidades que históricamente han estado en condiciones de subalternidad, cuenten la posibilidad de recuperar, actuar y organizarse desde sus cosmovisiones y a la vez les dispongan otros elementos ajenos, pero de igual manera importante desde su propia visión de ellos mismo para su desarrollo.

2.8.5. Desarrollo de género:

Este paradigma tiene en cuenta el desarrollo como posibilidad de cambios sociales para el mejoramiento de calidad de vida, a partir del concepto de género, el cual se define como valores sociales de los hombres y las mujeres, en constante relación. Aquí intervienen los juicios de valores y controles establecidos por la sociedad para regular los comportamientos de ambos géneros (Zúñiga, 2011). Este paradigma parte de que las relaciones establecidas socialmente entre hombres y mujeres en muchas de los Estados-nación son inequitativas, afectando de manera negativa mucho más a las mujeres que a los hombres, lo que lleva a buscar mecanismos que transformen dicha situación.

Desde la instauración del patriarcado en muchas de las naciones del mundo, las mujeres han luchado de diferentes maneras contra el sometimiento y las injusticias establecidas contra ellas. Sin embargo, a pesar de los logros de cada época hasta la actual, donde se han instaurado leyes y decretos a nivel mundial que cuestionan ciertos privilegios dados a los hombres y defienden los derechos de las mujeres en busca de equidad y justicia, aún sigue el desequilibrio en la balanza y las mujeres siguen siendo las más afectadas frente a la crisis global del

capitalismo. Este fenómeno no solo se percibe desde la feminización de la pobreza como algunos teóricos han demostrado; (que las mujeres solas y sus familias cada vez son más pobres) sino también en muchas de las prácticas culturales que hacen del cuerpo de las mujeres territorios donde se aplican todas las formas de violencia (Aguilar, 2011).

Según algunos indicadores encontrados en estudios donde se busca medir la incorporación de lineamientos de género en los planes de desarrollo de algunos países latinoamericanos, (Estudio avalado por UNICEF) en el 2010 se encontró que en algunos de estos países se han establecido indicadores en busca de mejorar la calidad de vida de las mujeres a partir de la educación. Sin embargo, se sigue enfatizando mucho más en el papel de ellas como reproductoras o encargadas de la crianza de los hijos. Desde esa visión la educación no les libera, sino que entra a normalizar y perpetuar los roles tradicionales tanto de los hombres como de las mujeres. No hay claridad en torno a la educación para ejercer la participación, para la libertad y autonomía de ellas. No se nombra el derecho a otras posibilidades de identidades de género y mucho menos la perspectiva de género desde un componente étnico-racial y diverso. Algunos de los indicadores para la línea de género encontradas en el estudio fueron:

- “A mayor educación de la madre (no del padre) es menor la posibilidad de que sus hijos sufran desnutrición.
- Los niños con mayor rendimiento escolar tienen madres con mayor nivel educativo.
- A mayor nivel educativo, mayores ingresos y por consiguiente mayores posibilidades de vivir con mejor calidad de vida” (Miryan Zúñiga, 2011, pág. 1)

Los movimientos de mujeres partiendo de las situaciones de injusticia e inequidad de género que se presenta en muchos de los países del mundo, han generado estrategias y propuesta en torno a transformar dichas situaciones, a estas iniciativas se han sumado algunos organismos internacionales. Así por ejemplo la Asamblea general de Naciones Unidas en 1976 declaró el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer 1976 a 1986 con el lema de “Igualdad, Desarrollo y Paz”. Esta declaración se hizo después de la Primera Conferencia Mundial para la mujer de México, en donde se aprobó una declaración de igualdad de la mujer y su contribución a la paz. Desde esa época se siguieron organizando otras conferencias mundiales con la temática de la mujer en distintos países del mundo. En ellas se hacían seguimiento a las declaraciones y metas propuestas, dentro de ese vale la pena resaltar la del año 1995 en Beijing, en donde se aprobó una plataforma de acción en 12 áreas todas en pro del empoderamiento de las mujeres:

“Pobreza, Educación y Capacitación, Salud, Violencia contra la Mujer, la Mujer y los Conflictos Armados, la Mujer y la Economía, la mujer en el Ejercicio del Poder, Mecanismos Institucionales para el Adelanto de la Mujer, Los Derechos Humanos de la Mujer, La Mujer y los Medios de Comunicación, La Mujer y el Medio Ambiente y las Niñas” (Zúñiga, 2011, pág. 11)

Después de esa conferencia se siguió avanzando en términos de equidad y justicia social. De igual manera, conferencias mundiales con otras temáticas también incorporaron situaciones de las mujeres dentro de sus contenidos. En el evento de CEDAW en 1979 se logró que el 90% de los países que hacen parte de Naciones Unidas se comprometieran con instrumentos legales en la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.

La participación de las mujeres en los distintos espacios políticos de sus países y en la construcción de movimientos feministas, ha permitido intervenir a nivel mundial frente a la visión de desarrollo con perspectiva de género, cuestionando más a profundidad las relaciones de poder entre hombres y mujeres, el papel que cada uno/a juega en la sociedad en la búsqueda de equidad, integralidad y sostenibilidad. También ha permitido poner en distintos escenarios las necesidades, sueños y propuestas de las mujeres para ser felices y autónomas en su desarrollo como humanas. Algunas estudiosas como Molyneux (2002), siguen perfilando desde sus quehaceres los planes de desarrollo, de tal manera que contemplen la integralidad de las mujeres en los distintos campos de desarrollo.

La autora plantea dos tipos de necesidades; las prácticas, (o sea las relacionadas con las condiciones específicas y concretas que viven las mujeres), y las estratégicas, (las relacionadas con los avances de género). Meertens & Stoller (2001), hablan de la autonomía de las mujeres como una posibilidad para la construcción de sus propios modelos de desarrollo y control de sus cuerpos y sus vidas, así como también de posibilidades de medios económicos, políticos y culturales propios. En este último, ellas dan importancia a la identidad y la auto estima (elementos a los que se le ha restado importancia desde otras visiones).

En algunos planes de desarrollo que se contempla la inclusión de las mujeres, han incorporado 5 enfoques de desarrollo basados en la participación de ellas en temas políticos, en el mejoramiento de las condiciones económicas con visión diferenciada, o sea haciendo énfasis en

el fortalecimiento de las más pobres, aumento de autonomía, poder, justicia, equidad y bienestar integral. Los 5 enfoque concretos son: equidad, anti-pobreza, eficiencia, adquisición y generación de poder.

A pesar de todos los logros que se han dado a nivel mundial en términos de equidad de género, según el informe de IDG⁴, “ninguna sociedad trata a sus mujeres como a sus hombres” (Zúñiga, 2011, pág. 9). Eso quiere decir que es importante seguir profundizando las reflexiones en estas temáticas, seguir encontrando estrategias que permitan transformar dichas injusticias, posibilitando la soberanía, participación y bienestar para todas y todos los/as ciudadanas del mundo. Sin embargo, dejamos abiertos interrogantes cómo: ¿Es posible la equidad de género bajo el sistema capitalista globalizado, expandido en muchos de los países del mundo? ¿Qué significa para la humanidad equidad de género en el sistema capitalista?, ¿De qué manera el enfoque de género contempla la inclusión de las mujeres racializadas?

2.9. APROXIMACIONES AL CONCEPTO ESTADO-NACIÓN

Para entender las situaciones, procesos históricos, problemáticas y lucha de los individuos y las comunidades populares, es importante entender también la composición estructural e intereses de los sistemas y Estados organizativos donde se desarrollan dichas comunidades o individuos, de lo contrario las interpretaciones estarían distantes de la vida humana y sus realidades, ya que como dice Morín (2002); “El termino sistema es trivial en sociología y significa, si es explicitado la organización de partes diferentes en un todo, que establece constreñimientos en estas partes y produce cualidades propias o emergencias, las cuales retroactúan sobre las partes” (pág. 25). Aquí el autor hace un llamado acerca del condicionamiento del sistema hacia las partes, pero también de las partes hacia el sistema, ya que este último está compuesto de dichas individualidades, las cuales al interactuar producen composiciones especiales. Si partimos de que los individuos en el transcurso de la evolución humana, nos hemos ido constituyendo en distintos sistemas organizativos a los que condicionamos, a la vez que estos mismos nos condicionan, podría decirse que el estudio de los individuos implica también el estudio de sus sistemas organizativos y viceversa.

⁴ Índice de desarrollo de género

Dentro de las bases teóricas para mi proyecto de investigación tendré en cuenta el concepto de identidad, e identidad social en relación con los sistemas sociales y el Estado, planteados por Edgar Morín en una de su tesis, ya que para entender la construcción de subjetividad y estrategias de resistencia desarrolladas por mujeres negras dentro de territorios azotados por la violencia y la muerte, es importante conocer que elementos sociales interfieren en la constitución de ellas como humanas y a la vez como ellas transforman dicha composición social mediante sus prácticas y subjetividades, lo que el autor ha definido como: “*Trinidad; Individuo-sociedad-especie*” (Morín, 2002).

Para el investigador, la constitución humana es inseparablemente compuesta por estos tres elementos, los cuales se condicionan en una relación recíproca, donde cada uno de estos términos contiene a los otros. “*No solo los individuos están en la especie, la especie está en los individuos; no solo los individuos están en la sociedad, la sociedad está en el interior de los individuos imprimiéndoles su cultura desde su nacimiento*” Morín, E. (2002 Pág. 58) Sin embargo valdría la pena preguntarse ¿Cómo se constituye la Trinidad Individuo- sociedad- especie en una sociedad que a pesar de estar regida por un mismo Estado, su composición social contiene comunidades con mixturas culturales completamente distintas a las establecidas en la escala de valores legalizada?, ¿Cuál es la base del sojuzgamiento para ellas y los individuos que la conforma?, ¿Qué lugar ocupan en dicha sociedad?, ¿Cómo sus prácticas individuales y grupales transforman dicha sociedad?

Morín (2002) dice que las sociedades humanas tienen como característica especial la capacidad de auto-organizarse, auto regenerarse, a partir de los intercambios y comunicaciones de las mentes individuales, lo cual posibilita la autonomía y la especificidad de las sociedades. En este planteamiento está implícito el elemento cultural como intermediador en desarrollo social y la interculturalidad como posibilidad de construcción social, lo que a la vez permite movilidad constante en dichas construcciones. En la medida que se producen los intercambios, se transforma lo inicial de lo cual surge un nuevo elemento transformado a partir de nuevos intercambios.

La movilidad es una característica especial en el desarrollo de las culturas a pesar de los distintos mecanismos para conservar algunos elementos (como el lenguaje, los mitos, las formas de relación con el medio, etc.), en estos siempre hay transformaciones de una generación a otra y

aun en la misma generación. Volviendo a las preguntas de interacción de comunidades e individuos con valores culturales distintos a los de la sociedad que los agrupa, nos preguntamos: ¿Cómo serían las formas de intercambio y comunicación social entre las individualidades y grupos?, ¿Cuáles serían las formas de auto-organización en dichas sociedades?, ¿Cómo se regeneraría la sociedad? El autor ve en la cultura una oportunidad de transformar las realidades humanas, vinculando las complejidades y diversidades individuales. Él plantea que: “La cultura es en su principio la fuente generadora/regeneradora de la complejidad de las sociedades humanas. Integra a los individuos en la complejidad social y condicionar el desarrollo de su complejidad individual” (Morín, 2002, pág. 185). ¿A qué tipo de complejidad social se refiere el autor? Veamos cómo analiza él la composición y evolución de las sociedades:

Parafraseando al autor podemos decir que las sociedades se clasifican de dos maneras según evolución y particularidades fundamentales; las primeras se denominan *sociedades arcaicas* y las segundas *sociedades históricas*. Las primeras tienen como núcleo fundamental; la conflictividad y comunidad, socio-centrismo y el papel organizador del patrimonio cultural. Dentro de sus características principales se encuentran: la ausencia del Estado en sus formas organizativas, en ellas se agrupan algunos individuos que viven de la caza y la recolección, comparten el lenguaje y múltiples conocimientos y acciones, mediados por normas de intercambio, como también algunos ritos y mitos; se sacralizan las reglas de organización, dando lugar a los dioses, la magia y ceremonias. Sus formas de control y comunicación están atravesadas por la fuerza. Los rangos categóricos sociales tienen que ver con las funciones dadas por sexo y edad.

Las sociedades arcaicas se diversificaron de acuerdo a sus rasgos fundamentales comunes, además de los ya mencionados anteriormente, también se tiene en cuenta las formas de autoridad social; las cuales pueden ser rígidas o permisiva o como una constante serie de prohibiciones. Aunque las sociedades arcaicas corresponden a las primeras formas de organización humana, en ellas también se dan los antagonismos entre individuos y sociedad, producida por las contradicciones entre los deseos e intereses individuales y las normas, prohibiciones, e intereses sociales. Los antagonismos también se presentan en forma de resistencias a dichas normas y prohibiciones, estas son esenciales para dar paso a la regeneración de la sociedad.

Las segundas forma de sociedades son las históricas⁵, estas heredan de las sociedades arcaicas sus núcleos fundamentales, los cuales he mencionado anteriormente, pero aparecen elementos nuevos como el Estado y la ciudad, especialmente, también la agricultura, las clases sociales y la institución religiosa. Aquí se constituyen dos tipos de reinos; uno es el imperio y otro la ciudad Estado. Los imperios son constituidos a partir de conquistas, despojos y guerras, mediante las cuales dominan grandes poblaciones agrupadas por imperios teocráticos que fundamentan sus acciones en el poder divino; o sea, con el poder y bajo el poder de Dios despojan y se apropian de territorios y propiedades donde expande “las leyes divinas”, los gobernantes se asumen como Dioses o semidioses. Las ciudades Estados de igual manera están constituidas por clases sociales, disponen de recursos agrícolas, mineros, o de colonias marítimas, sus gobernantes son reyes, tiranos u oligarcas, sin embargo, se pueden encontrar escasos ejemplos en la antigüedad, donde se constituyeron ciudades oligarcas con intento de democracia de ciudadanos, las cuales generalmente fueron absorbidas por los imperios.

Al revisar las características entre imperios y ciudades Estados se pueden notar ciertas diferencias entre unas y otras, como por ejemplo, las ciudades estaban constituidas por poblaciones más pequeñas y aunque existían colonias clases y privilegios, había más posibilidades de diálogo entre los súbditos de las clases más altas y los gobernantes, los cuales no eran Dioses como en los imperios sino humanos, sin embargo con más, o menos rigidez, el Estado en ambas formas de gobierno es el núcleo de las sociedades y tiene el papel de mando y control de las mismas, para lo cual crea y establece distintas estrategias o mecanismos que le permiten dominar todas las instancias sociales.

Morin dice acerca del Estado: “*Su poder es de conocimiento, de decisión, de dominación, de represión*” (Morín, 2002, pág. 199). De esta manera, es él quien determina y controla el conocimiento, quien decide y establece los parámetros culturales, es quien decide quien vive o muere, quien posee o es desposeído, es quien juzga y castiga. Los Estados no solo utilizan la represión física, por medio de la policía y el ejército para imponer y dominar, sino también la religión o lo sagrado, el sentimiento del vínculo; amor a la comunidad, o a la patria.

⁵ Las sociedades históricas inician con la aparición de la historia.

Todos los Estados antiguos utilizaron la esclavitud como un medio para implantar el racismo, el poder dominador y el enriquecimiento de sus imperios y naciones, especialmente de las elites del poder y las clases superiores. Son algunos individuos quienes han acaparado al Estado, adecuando los aparatos y leyes a su favor, desde las cuales legitima la violencia como propia en nombre del Estado. De esa manera implementan todas las formas de sojuzgamiento y tortura contra las clases inferiores y sus rebeliones. Sin embargo, Morín rescata al sojuzgado del mero plano de dominado, él plantea que pese a las represiones implantadas por el Estado, los sojuzgados tienen la inteligencia libre y por tanto la posibilidad de rebelarse.

En el medioevo los Estados democráticos vuelven al escenario, expandiéndose en muchas ciudades europeas, como una posibilidad para controlar las arbitrariedades desmedidas de los gobernantes en el interior de sus gobiernos. Empezaron a instaurarse leyes, decretos que permitieran ciertas libertades a los ciudadanos, representados en derechos. Se empieza a hablar de la soberanía popular a partir de la declaración de los derechos del hombre en 1793, sin que eso significase la abolición de las clases y la explotación al interior de las ciudades y de la expansión y dominación colonial al exterior.

De esa fecha a la actualidad se ha extendido los Estados democráticos a muchas partes del mundo, incluyendo a América Latina, sin embargo, aún sigue la lucha contra la injusticia, la dominación y la muerte que más, o menos se establecen en cada uno de ellos. ¿Cómo liberarnos de esa historia de violencia, tiranías y sometimiento que ha estado presente en cada época de la historia? ¿Es posible constituir nuestras identidades de manera distinta?

En el análisis que hace Morín (1992) acerca de la construcción de identidad e identidad social anclada a la “Trinidad: Individuo-sociedad-especie” nos encontramos con que nuestras identidades tanto individuales como sociales, las hemos constituido desde culturas injustas, guerreras, dominantes, pero también las hemos ido regenerando permanentemente desde las mentes libertarias, existentes y resistentes. Por tanto, hablar de la resistencia de las mujeres negras de los sectores populares de Cali, implica reconocerles como mentes libres, que en el transcurso de la historia de la esclavización a la servidumbre han ido construyendo su identidad, acumulando saberes que les dan sustento a sus subjetividades, a sus luchas y propuestas.

2.10. REALIDADES DE GUERRA Y PAZ EN COLOMBIA

Nuestras experiencias y reflexiones acerca de las prácticas de injusticia espacial implantadas hacia las mujeres negras en el Distrito de Aguablanca, nos sugieren que estas realidades están intrínsecamente ligadas a contextos sociopolíticos nacionales e internacionales, que producen destierros y muertes permanentes en las comunidades populares, siendo las más afectadas las mujeres racializadas. Por tanto, analizar las prácticas y subjetividades de las mujeres, exige entender las complejidades de las políticas estatales y la producción de la violencia en los entornos populares. A partir de aquí nos surgen algunas inquietudes.: ¿Cómo están constituidas las geografías de la violencia en Colombia?, ¿Cuál es el papel del Estado en la producción de dichas geografías?, ¿Cuáles son las realidades sociopolíticas que afectan la vida de las mujeres negras?, ¿Qué están haciendo ellas para transformar dichas realidades? ¿Qué relación tienen las injusticias espaciales que viven las mujeres racializadas en Colombia con la construcción de paz?

“La paz no es solamente la ausencia de la guerra; mientras haya pobreza, racismo, discriminación y exclusión, difícilmente podremos alcanzar un mundo de paz”
(Rigoberta Menchú)

Hablar de paz y realidad sociopolítica en Colombia, implica también analizar la configuración del Estado nacional, la composición del conflicto y la realidad histórica del país, ya que son hechos que se entrelazan unos con otros y es imposible entenderlos de manera aislada. La realidad histórica de Colombia nos pone en un cúmulo de injusticias, violencias y resistencias que se han venido instaurando desde épocas coloniales hasta nuestros días sin que se hayan dado alternativas profundas para transformar la problemática de raíz. Según las funciones establecidas desde la democracia, el Estado debe ser garante de la protección de la ciudadanía y sus derechos, sin embargo, en Colombia y en general en los países de América Latina, este no ha logrado equilibrar las diferencias sociales entre los distintos grupos humanos que constituyen los países.

En Colombia desde la Constitución de 1886 se vienen incorporando supuestamente leyes en pro de las libertades ciudadanas y la igualdad de derechos. Dicha constitución se reestructuró con la Constitución de 1991, reconociendo las diversidades étnicas y el derecho a la diferencia y a la participación ciudadana. Sin embargo, aún continúan los altos índices de pobreza, de

discriminación racial y de género, se continúan produciendo masacres, genocidios y feminicidios que hacen del país un escenario de guerra permanente.

A pesar de que en las distintas épocas de la historia colombiana, las resistencias de los sujetos ante el poder estatal han permitidos ciertas transformaciones en la configuración del Estado, este sigue conservando sus estructuras jerárquicas y tiranas a través de la burocracia instaurada en él. Dicha burocracia ha posicionado a las altas elites para que manejen el país como propiedad privada, despojando a los sectores populares y racializados de sus derechos. La burocracia ha tenido la potestad para crear leyes y políticas que dan altos privilegios a su clase y sus linajes de raza y a los grandes imperios capitalistas extranjeros. Ellos a la vez han creado la vulnerabilidad hacia los sectores populares, produciendo o patrocinado la explotación, la violencia y la muerte en dichos territorios (Alves & Vergara, 2015).

Colombia en los últimos 60 años comporta un conflicto armado que hace parte de otras problemáticas sociales, políticas, económicas y culturales instauradas progresivamente en el país. Desde el documento de Memoria Histórica de Colombia, titulado Informe ¡Basta ya! se hace un análisis frente al conflicto en el que se manifiesta:

“Una guerra larga, cruel y compleja como la colombiana merece ser comprendida en toda su dimensión. Indignarse frente a los desastres de la guerra es muy importante pero insuficiente. Solo si se comprende el entramado de motivos, objetivos, lógicas y, sobre todo, las transformaciones de los actores y el contexto, es posible encontrar el camino para ponerle fin y decir ¡basta ya!”. (Sánchez, 2014, pág. 40)

Aquí se hace un llamado para profundizar en la composición del conflicto y no quedarse solo con el sentimiento que producen los hechos, sino de ir más allá, al entramado del mismo, para encontrar alternativas que toquen realmente la raíz de la problemática. El equipo de investigadores de este informe, tras un análisis del conflicto colombiano de los últimos 60 años, traen al escenario una serie de acontecimientos y actores que intervienen directamente en la composición de dicho conflicto, entre ellos; las guerrillas, los paramilitares, la composición fragmentada del Estado, el narcotráfico, la crisis del sector agrario, los asesinatos permanentes de líderes populares, las influencias y presiones de las políticas internacionales, entre otros.

Cinco décadas de violencia y muerte en nombre de la paz, donde reconocemos que no es la guerra garante en la transformación de las injusticias, sino que por el contrario esta expropia cada vez más a las comunidades de justicia, acentuando los daños históricos producidos hacia las comunidades oprimidas. Ante esta historia de dolores y muertes nuestras comunidades siguen haciendo propuestas de esperanza, a partir de la creatividad, la indignación, resistencia y re-existencia. El momento actual es quizá una oportunidad para escuchar, atender otras voces y formas que se han ido gestando de manera constante y alterna a dicha guerra, pero que han pasado desapercibidas por los dos sectores guerreristas. Ellas nos hacen otros llamados, otras propuestas para construir país, para transformar la cultura de guerra instalada históricamente en nuestras sociedades.

Es importante escuchar las voces de las mujeres, de las nuevas masculinidades, de los movimientos estudiantiles, ambientalistas, del LGTBI, de las comunidades ancestrales y otros movimientos alternos que caminan y construyen día a día nuevas maneras de relaciones. La paz necesita de gente y estructuras sociales con capacidades complejas, capaces de vincular lo distinto, lo contrario, de permitir la oposición, de reconocerse complejos dentro de la complejidad (Morín, 2003).

Muchas preguntas nos surgen en torno a la construcción de paz: ¿Cómo transformar las dinámicas guerreristas establecidas en Colombia, en medio de una cultura patriarcal, constituida sistemáticamente desde la violencia y la guerra? ¿Cómo el Estado productor de violencia y muerte en Colombia, da vía a la construcción democrática y las salidas negociadas de los conflictos?, ¿Cómo construir paz, si las altas élites se niegan a moverse de los privilegios ganados desde la injusticia y arbitrariedad contra las clase populares?, si mientras se habla de procesos de paz se instauran las multinacionales de los imperialistas al interior del país, si la minería ilegal sigue causando desastres ecológicos, destierros y masacres en las comunidades ancestrales.

2.11. MUJERES, FEMINISMO Y MOVIMIENTO

El movimiento de mujeres es de las propuestas alternativas con mayor incidencia en la reconfiguración del tejido sociocultural y político del país en las últimas 4 décadas. Las intelectuales feministas han planteado el problema de la inequidad de género como uno de los

más relevantes en la configuración de la injusticia social en el mundo. Durante muchos siglos las mujeres han estado oprimidas por el sistema patriarcal globalizado, el cual, a través de la implantación de patrones culturales, ha generado categorías de inferioridad transversalizadas por distintas interseccionalidades, entre ellas las de raza, género, clase y sexualidad. Mediante diferentes estrategias, políticas, educativas, comunicativas y espirituales se ha naturalizado a las mujeres en rangos de subordinación. Galindo (2013) La posibilidad de entender la configuración del poder patriarcal en nuestras sociedades ha permitido avanzar en la construcción del movimiento de mujeres.

A pesar de que la resistencia de las mujeres hacía las injusticias de género ha sido una constante en las distintas épocas de la historia, podría decirse que en América Latina y especialmente en Colombia, toma mucho más auge a partir de los años 70 cuando dichas resistencias empiezan a configurarse como movimiento. La inconformidad de las mujeres latinoamericanas con las injusticias de género en la vida cotidiana y al interior de los movimientos alternativos, hace que ellas busquen eco en el movimiento mundial de mujeres para fortalecer más sus iniciativas, las cuales además de internacionalizarse incita a la conformación de procesos de mujeres con temáticas exclusivas en términos de equidad de género. En la década de los 80 las mujeres de Colombia logran poner estas temáticas en las agendas de distintos escenarios políticos y sociales del país, y formalizan su vinculación al movimiento mundial de mujeres, participando en las conferencias y otras actividades propuestas desde allí.

“Pobreza, Educación y Capacitación, Salud, Violencia contra la Mujer, la Mujer y los Conflictos Armados, la Mujer y la Economía, la mujer en el Ejercicio del Poder, Mecanismos Institucionales para el Adelanto de la Mujer, Los Derechos Humanos de la Mujer, La Mujer y los Medios de Comunicación, La Mujer y el Medio Ambiente y las Niñas” (Zúñiga, 2011, pág. 11)

Tras la lucha permanente del movimiento de mujeres y aprovechando que Colombia forma parte de Naciones Unidas, se logra que por lo menos se interpielen ciertos escenarios públicos e institucionales con las temáticas mundiales acerca de género y empoderamiento de las mujeres, algunos municipios entre ellos Cali, permiten la construcción de políticas públicas de género y crean una secretaría para las mujeres. Sin embargo, esos programas aún son incipientes

porque los presupuestos destinados para ellos son extremadamente bajos y en muchas ocasiones nulos.

Dentro de los logros políticos y de participación ciudadana se podrían mencionar; la consolidación de leyes en favor de las mujeres entre las que se podrían mencionar; la ley 1257 de 2008, ubicar también en la bibliografía, ley para la protección de mujeres víctimas de la violencia de género, mediante la cual además de acompañar a mujeres que han sido víctimas de distintas violencias de género, (propiciándoles la protección necesaria, la atención psicosocial y las rutas de atención y protección a las violencias). También se promueven programas educativos para la transformación de las subjetividades machistas. (Ley 1719 de 2014), que protege a las mujeres que han sido víctimas de violencia sexual en el conflicto armado. El Auto 098 de 2013, el cual trata sobre la prevención y protección del derecho a la vida, la integridad y seguridad personal de mujeres lideresas desplazadas y mujeres de organizaciones que trabajan a favor de población desplazada. A pesar de todos los inconvenientes y obstáculos que enfrentan las mujeres, quienes son las mayores víctimas de la guerra, la crisis social y económica, en los parámetros culturales impuestos por el patriarcado, ellas siguen proponiendo alternativas pacíficas de justicia en cada uno de esos aspectos.

3. CONTEXTUALIZACIÓN

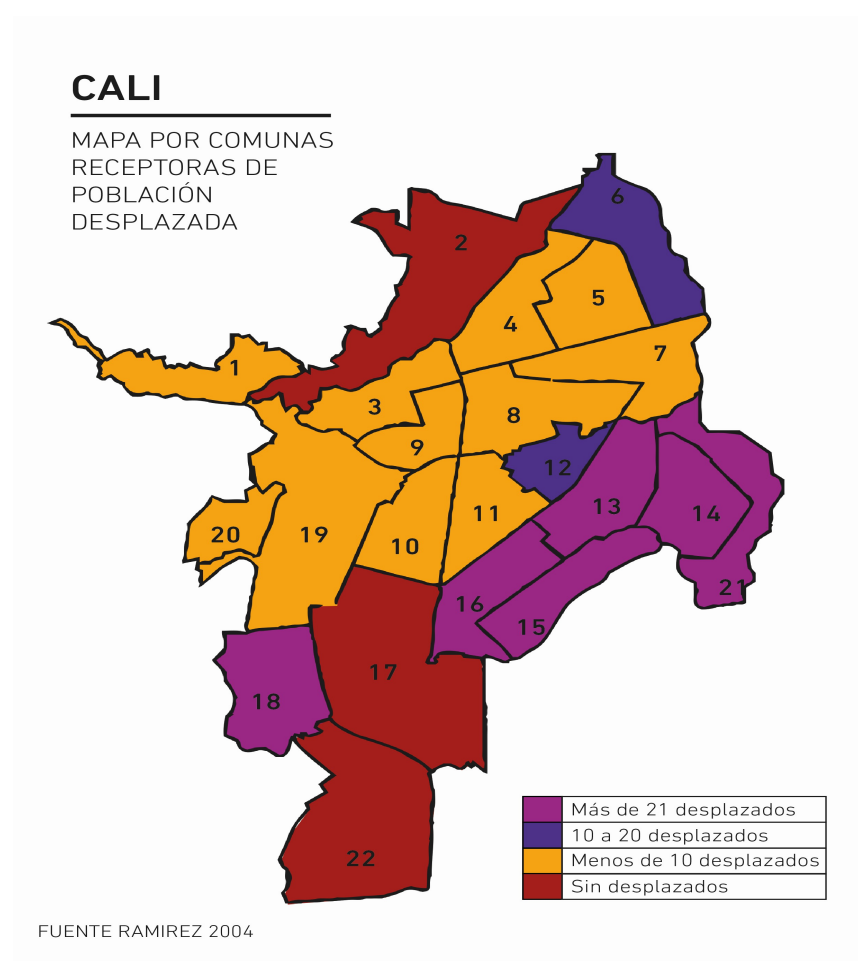
3.1. EL DISTRITO DE AGUABLANCA

Según datos del Programa de Política para Promover la Igualdad de Oportunidades para la Población Negra (Conpes 3660)⁶ (Redondo, 2016), el Valle del Cauca es el departamento de Colombia que recibe la mayor cantidad de población negra desplazada, correspondiendo a 13.088 familias equivalentes a 61.039 personas. Así mismo, Cali es la

⁶ Conpes 3660. Política para Promover la Igualdad de Oportunidades para la Población Negra, Afro - colombiana, Palenquera y Raizal. 2010

segunda ciudad en América Latina con mayor cantidad de población negra, después de Salvador de Bahía en Brasil. A su vez datos del DANE (2005) indican que el 70% de la población negra en Cali habita en el sector del Distrito de Aguablanca (comunas 13, 14, 15,) y en las comunas 16 y 21 que constituyen la franja oriental de la ciudad.

Ilustración 1. Mapa por comunas receptoras de población desplazada



Esta zona que en sus inicios era utilizada para siembras de millo y maíz, o como lotes de engorde⁷ de familias hacendadas de la ciudad, inicia a poblarse a finales de los años 60, por personas con distintas situaciones de marginalidad:

- Algunas que, siendo habitantes de la ciudad durante más de 20 años, no tenían garantizada una vivienda propia.

⁷ Terrenos baldíos cuyos dueños los guardan para posteriormente revalorizar.

- Otras que llegaron en busca de refugio por catástrofes naturales como la de Armero en 1985, el maremoto de Tumaco en 1979.
- Otros por causa del destierro⁸ que produce la violencia de actores armados en territorios ancestrales y campesinos, siendo la población negra de la región del pacífico, la más afectada por dicha situación.

A pesar de la diversidad étnica y cultural que constituyen a este territorio, desde sus comienzos éste ha sido habitado mayoritariamente por población negra, oriundas o procedentes del pacífico Arboleda, S. 1998 y Urrea, F. (1997). Este sector estaba catalogado como poco apto para vivienda, por sus características húmedas y fangosas; sin embargo, ante la falta de alternativas de planeación municipal para solucionar los problemas de vivienda que se acrecentaban en la ciudad, la gente empezó a habitarlo construyendo asentamientos, barrios y urbanizaciones ilegales, al mismo tiempo que auto-gestionaban servicios básicos, como agua, energía, pavimentación, espacios comunitarios y educativos.

Leticia es una mujer negra de aproximadamente 65 años de edad, estudió hasta tercero de primaria, habitante de Marroquín III desde 1982, procedente de Barbacoas Nariño, actualmente habita en el mismo barrio con su compañero, dos hijas, 3 nietos y 2 nietas. Su casa es de ladrillos, construida hasta a medio lote y sin acabados de repello. Entre el comienzo y mitad del año 2013 le asesinaron dos de sus nietos jóvenes a causa del conflicto de fronteras invisibles y enfrentamientos con la policía. Ella manifiesta:

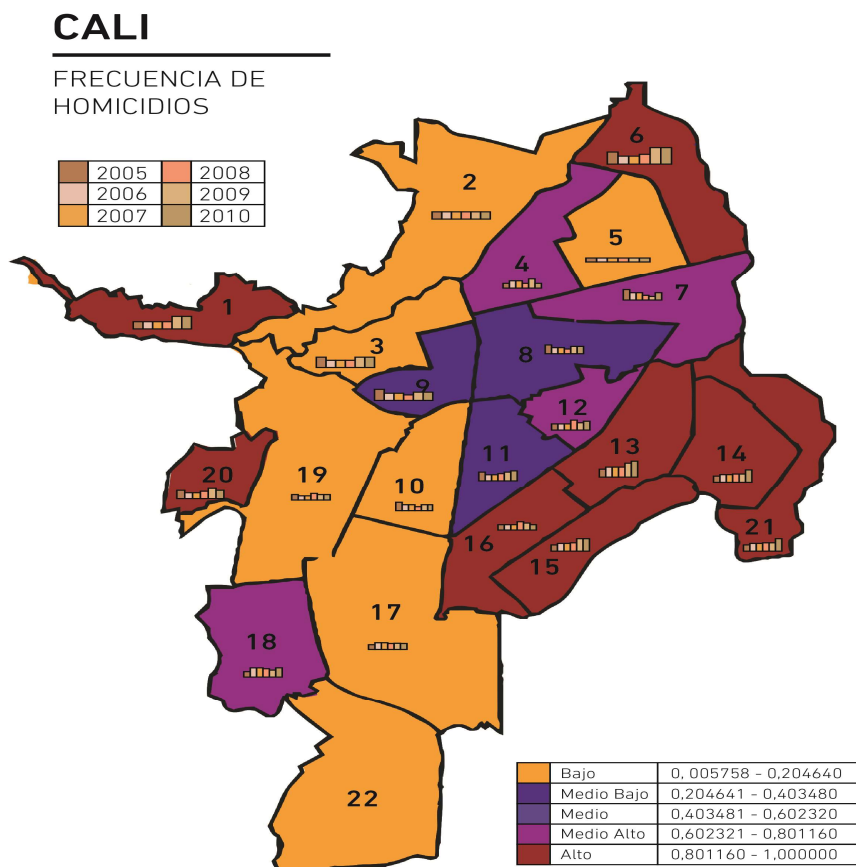
“Yo antes de llegar al barrio vivía en el Rodeo, con mi marido que en ese tiempo trabajaba la construcción, y mis 5 hijos. Allí pagábamos arriendo, yo trabajaba en una casa de familia en el sur y tenía mi plática reunida, disque pa’ cuando mi marido se quedará sin trabajo mis hijos no fueran a pasar hambre. Ve, cuando mi prima Eleodora me dijo que estaban vendiendo lotes por acá, yo me vine a las reuniones que hacían en una casa grande de madera, con un señor Marroquín, él fue que nos vendió el lote en treinta mil, que en ese tiempo era una platiza. Uno tenía

⁸ Santiago Arboleda se refiere a este término para denotar la manera abrupta de sacar de sus territorios a un grupo de personas, o comunidades, sin opciones de regreso, lo cual implica fracturas culturales, muertes, desarraigos. Para él esta situación es distinta a un desplazamiento, al cual lo determina como posibilidad voluntaria de trasladarse de un lugar a otro, por distintas causas, pero con la posibilidad de regresar.

que dar quince mil de una, yo no tenía todo eso y la patrona me prestó el resto. Hicimos una ramada de esterillas y esto era un barrialero que cuando llovía nos tocaba salir con chuspas en los pies para no embarrar los zapatos. ¡Pero ve!, con toda y esa uno salía embarrado. El agua la íbamos a traer de allá del control del Azul Plateada y nos alumbrábamos con velas. El agua y la luz nosotros mismo las metimos a las casas, porque acá no había nada de eso” (Entrevista a Leticia, 2015)

Leticia al igual que otras habitantes del barrio da cuenta de las condiciones de opresión implantadas hacia las personas de este sector, pero también muestra cómo le fueron dando vida a ese terreno fangoso, poco apto para vivir. Hasta el momento la gente de esta zona sigue luchando por una vida digna en esta ciudad, que cada vez les niega el derecho espacial y las sumerge en constantes violaciones de Derechos Humanos. El trabajo informal es la única posibilidad de empleo para más del 60% de la población, la tasa de mortalidad infantil y materna inciden de manera preferencial sobre la población de estos territorios (Plan de Desarrollo Municipal de Cali, 2011-2012). A la combinación explosiva de distintas formas de violencia (económica y simbólica) se suma la violencia homicida que afecta al Distrito de Aguablanca de manera especial, como se percibe con la situación de Leticia, que además de trabajar aun con sus 65 años de edad, como empleada doméstica, ve morir a sus nietos el mismo año a causa de la violencia.

Ilustración 2. Mapa de frecuencia de homicidios en Cali.



Según investigaciones se dicen que en Cali por lo menos el 30 % de los 339 barrios caleños están bajo el control de alguna de las 134 pandillas que hay en la ciudad⁹. Los homicidios se mantuvieron constantemente altos a lo largo de la década, siendo los barrios de ladera y del oriente donde se concentran las principales tasas de muertes violentas. De los 1.480 homicidios ocurridos en Cali en los primeros nueve meses de 2013, el 52% ocurrió en los barrios que componen el oriente de la ciudad, según datos de fuentes oficiales¹⁰.

Según los relatos de algunas habitantes del sector, la violencia que azota al Distrito de Aguablanca, en cada periodo ha tenido un matiz distinto y a la vez ellas también la enfrentan

⁹ En Cali existen a la fecha un total de 134 pandillas localizadas en 17 de las 22 comunas de la ciudad, con un total aproximado de 2.134 jóvenes vinculados a estos grupos. Ver personería de Santiago de Cali, informe actual sobre el estado de las pandillas en la ciudad de Cali. Pág. 6. Ver también la criminalidad, el peor indicado de Cali, <http://elpueblo.com.co/la-criminalidad-el-peor-indicador-de-cali/#ixzz2kqXEFQk5> acceso 1/ 12/ 2013

¹⁰ Alves, J. A., Moreno, V., & Ramos, B. NOTAS PRELIMINARES PARA UN ANÁLISIS INTERSECCIONAL DE LA VIOLENCIA EN EL DISTRITO DE AGUABLANCA (CALI-COLOMBIA).

de diferentes maneras, conservando algunos elementos de la sabiduría ancestral. En los años 80 los niños, niñas y jóvenes del sector no estaban involucrados en dinámicas de violencia, los actores armados no eran de la comunidad. Nataly¹¹ cuenta:

“Yo fui de las primeras que llegaron a este barrio y cuando este estaba comenzando, todos los muchachos de por acá eran sanos, pero me acuerdo que por las noches nosotros estábamos dormidos y se formaba la balacera, eso era por allá, más que todo por ese barrio de la paz y decían que era la guerrilla con el ejército que se enfrentaban, eso había unas partes donde hacían unas pistolas hechizas. Como mi papá y mi mamá se iban a trabajar todo el día nosotras nos quedábamos en la casa de Carina al lado de mi casa, porque ella era la más adulta de las jóvenes de por la cuadra que se quedaba en la casa cuando los papas se iban a trabajar, entonces allí se quedaban un poco de muchachos y ella nos contaba historias y nos cuidaba y nos defendía cuando los más grandes nos querían pegar y cuando se armaban las balaceras todos estábamos allí con ella. Yo me acuerdo que siempre nos quedábamos hasta tarde jugando, pensando bobadas y contando historias, y lo que más me gustaba era que los domingos o festivos entre los vecinos nos ayudábamos a arreglar los techos o las casas y no nos cobrábamos, así se hicieron casi todas las casas de por aquí.” (Entrevista a Nataly, 2015)

La solidaridad al interior de las comunidades vulneradas ha sido una de las estrategias más fuertes que ha ayudado a resistir la violencia en sus diferentes manifestaciones, generando identidad, construcción colectiva y lazos comunitarios. En los años 90 los actores armados empezaron a integrar a jóvenes y niños a sus dinámicas de guerra, convirtiéndolos en víctimas y victimarios al mismo tiempo, esto generó un gran movimiento de redes sociales, culturales y artísticas en el Distrito de Aguablanca como resistencia a dicha violencia, algunas con principios políticos de la educación popular, otras desde lo étnico- racial o de género, sin dejar de lado que algunos manejaban doble intencionalidad y aprovecharon las circunstancias para hacerle juego a opciones bipartidistas de momento.

¹¹ Mujer negra de 40 años, habitante de Marroquín III desde el año 1982, tiene una hija y un hijo de 21 y 24 años, una nieta y un nieto con los cuales convive, junto con su compañero y su nuera, terminó el 11 grado de educación secundaria y es ama de casa,

A partir del año 2000 en el territorio del Distrito, los casos de asesinatos infantiles y juveniles y las violencias contra las mujeres, se acentuaron mucho más que en la década anterior. Las fronteras invisibles encarcelaron mucho más a los jóvenes en sus propios barrios, reduciéndoles la posibilidad de movilidad y a la vez produciendo inestabilidad espacial a las familias, a quienes permanentemente les tocaba cambiar de vivienda para proteger a los jóvenes. Además de esas situaciones los pobladores del Distrito de Aguablanca también se enfrentan a las barreras invisibles implantadas en la espacialidad caleña, lo cual les limita el acceso a espacios públicos y ciertos sectores de la ciudad (especialmente a población juvenil). En conversación con algunos jóvenes, ellos manifiestan que cuando se desplazan en grupos a algunas zonas del sur o norte de la ciudad, eran perseguidos o mirados como criminales.

El Distrito de Aguablanca sigue siendo el foco de la injusticia espacial, el destierro, la marginalidad y la muerte en la ciudad de Cali, por ejemplo, en estos momentos cuando planeación municipal diseña el centro de Cali como la ciudad paraíso, al oriente/ Distrito de Aguablanca sector de marroquí III, los Lagos, la Paz, Lara Bonilla, les quita las pocas zonas de esparcimiento y recreación para trasladar la población a la que ellos consideran innmerecido el paraíso. La producción de la muerte es focalizada y planeada estatalmente desde el diseño de ciudad, a este lado del oriente arrinconan a los considerados no humanos, a los no merecedores del paraíso. A pesar del diseño de la muerte que se establece para las comunidades racializadas, la gente permanentemente crea dinámicas propias, para hacer de sus territorios espacios más cercanos a sus sueños e identidades (Harvey, 2008).

3.2. MUJERES NEGRAS TRASFORMANDO LA MUERTE EN VIDA.

Cali es una de las ciudades más complejas de Colombia en términos de desigualdades, seguridad y resistencia; en ella se ven reflejados los efectos de la guerra; el destierro, la dominación espacial, la diversidad étnica y a la vez la distribución racializada que produce cinturones de miseria y opulencia. En la zona de ladera habitan mayoritariamente personas desterradas de las comunidades de origen indígena del país, en el oriente de la ciudad mayoritariamente las desterradas del Pacífico colombiano, mientras que el norte y en sur mayoritariamente está constituido por personas blanco mestizas de la clase media y de la elite. En medio de esta complejidad, las mujeres de los sectores populares tratan permanentemente de

llenar de sentido la ciudad, de reconstruir humanidad y transformar las geografías de la muerte (Moreno & Mornan, 2015).

Mientras los medios de comunicación solo difunden una imagen del miedo y el terror para el oriente de Cali, muchas mujeres construyen y reconstruyen sus espacios desde la resistencia, la creatividad y sabiduría. Nosotras desterradas de nuestras raíces, en medio de discriminaciones, elitismos y opulencias, hemos recorrido la ciudad de Cali, con sencillez, prudencia y sabiduría; hemos pregonado de norte a sur, de oriente a occidente, que hay otras formas de hacer historias, de construir ciudad. Moreno V (2013). Vamos a traer aquí algunos testimonios de mujeres del Distrito de Aguablanca que nos dan muestra de sus resistencias y de cómo se transforma sus subjetividades en una ciudad racializada como Cali

- **Cinthia Montaña**

Una mujer afro, joven, que empezó su vida artística, en resistencia a la discriminación que le tocaba vivir en la ciudad por su etnia, sobre todo por su color de piel. Ella nos cuenta cómo siendo de una familia mestiza, en un momento de su vida se sintió desgraciada dentro de su núcleo familiar por tener el color más oscuro; a tal punto de querer quitarse la vida.

Dice que después de muchos dolores logró entenderse, aceptarse y valorarse como mujer Afrodescendiente. Esa auto- aceptación se la debe a la música, desde allí descubre su voz talentosa, su capacidad creadora para componer canciones, descubre elementos de sus raíces culturales que le dan otro lugar como mujer de su etnia. Ella se reconoce autónoma, pero en construcción con otros y otras. Hace parte de una organización, en la que se busca la equidad entre hombre y mujeres. Le ha tocado luchar para ser reconocida como cantante dentro de su comunidad y en otros espacios de Cali; no sólo por el racismo y la discriminación, sino también por el machismo que se vive en los grupos musicales de su género (ella ha logrado una mezcla entre el rap y la música tradicional del Pacífico) en donde por lo general son los hombres quienes se destacan.

Ella le canta a la vida, a las mujeres, a la naturaleza; reivindica su condición de mujer afro, excluida y discriminada; espera seguir pisando con sus pies descalzos, otros escenarios como lo ha venido haciendo; sale descalza al escenario porque ve importante el

contacto con la naturaleza. Camila es una mujer sencilla, servicial, que apoya con su voz y su talento de escritora, otras organizaciones sociales de Cali y en especial del Distrito de Aguablanca. Además hace trabajo comunitario con jóvenes que inician sus inquietudes musicales.¹²

- **Juana Hurtado Perea**

Es una mujer, que, junto con Vicente Moreno, su compañero de vida, criaron 11 hijos, vendiendo frutas, pescado, chance y lotería. Pocas horas dormía, el resto la pasaba en actividad. Así logró que casi todos sus hijos e hijas terminaran el bachillerato y algunos hasta la universidad. Les enseñó a todos y todas por igual a lavar cocinar y planchar.

Cuando faltaba la comida, no faltaban los juegos, ni las historias de encantos, bailes, muertos, guapos, espantos y desaparecidos que acercaban a sus hijos, hijas, nietos, nietas, vecinas y vecinos a la magia chocoana, a los valores de respeto, honradez y a otros elementos importantes para salir adelante en un medio que te acorrala y no te permite ser. Cuando se enfermaron los hijos y les faltó el dinero para llevarlos a los hospitales o puestos de salud, les curó los parásitos con verdolaga, ajo, o paico; los males de la piel con salvia, guayabo u orine; los males del pecho con eucaliptos, sábila, o totumo; los males de fiebre y de cabeza con anamú, vinagre o mata-ratón y así sucesivamente poco necesitaron de médico.

La casa de Juana y Vicente siempre fue posada de mucha gente, allí se quedaron, parientes, paisanos y amigos que venían de Buenaventura y el Chocó buscando una mejor vida. Juana a pesar de sus escasos años de estudio es consejera de mucha gente de los barrios por dónde camina con su venta; con ellos también comparte sus sueños y esperanzas. En los últimos años, desde que se murió Vicente su compañero y terminó de criar a sus hijos, se ha dedicado a escribir poemas, canciones e historias, compilados bajo el título: “Escritos de Juanía, realidades de la vida” desde allí le escribe a los niños y las niñas, a la naturaleza, a la vida y sobre todo a la paz y la esperanza de un mundo sin guerra.

¹² Testimonio tomado del artículo “Ay Dios baja y ve como las mujeres afrocolombianas resisten al destierro” Trayectorias Afrodescendientes: tendencias y perspectivas. Revista CS, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales - Universidad Icesi. ISSN 2011-0324 Número. 12 /Julio – diciembre 2013, pág. 421

Esa mujer valiente que junto con su compañero Vicente, crió 11 hijos, vendiendo frutas, pescado, chance y lotería. Pocas horas dormía, el resto la pasaba en actividad. Así logró que casi todos sus hijos e hijas terminaran el bachillerato y algunos hasta la universidad. Les enseñó a todos y todas por igual a lavar cocinar y planchar¹³.

Así podríamos describir a muchas otras mujeres que colectivamente transforman su territorio, y aún en medio de la globalización construyen desde sus raíces ancestrales, legitimando sus saberes, haciendo justicia espacial sin hacerle el juego a la guerra, anteponiéndose a la muerte.

En este documento retomamos algunas organizaciones que llevan a cabo procesos culturales y con mujeres del Distrito de Aguabalnca, las cuales desde sus propuestas se enfrentan permanentemente contra la estructura patriarcal de la ciudad, generando movimiento y transformaciones importantes para nuestros sectores populares, en términos culturales, educativos y en políticas públicas. Sabemos que son mucho más las que están presentes, por eso pedimos disculpas a las que no alcanzamos a nombrar.

La **Asociación Casa Cultural el Chontaduro** es un punto de encuentro para la comunidad, abierta a la participación de todas las personas que soñamos y construimos un mundo distinto desde la participación pacífica. Propende por la construcción de una sociedad justa y equitativa, basada en la construcción colectiva, a través de las artes, la danza, el teatro y muchas otras expresiones.

La **Asociación Forjadores de la Vida- Forculvida y su teatro Capuchini**, ubicada en el Barrio Los Lagos, cumplieron recientemente sus primeros veinte años, realizando un valioso trabajo a partir de un enfoque al que denominan teo-artístico, aportando con ello a la proyección de jóvenes y niños en la construcción de sus proyectos de vida.

¹³ Testimonio tomado del artículo “Ay Dios baja y ve como las mujeres afrocolombianas resisten al destierro” Trayectorias Afrodescendientes: tendencias y perspectivas. Revista CS, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales - Universidad Icesi. ISSN 2011-0324 Número. 12 /Julio – diciembre 2013, pág. 423-424

El grupo de teatro de mujeres madres comunitarias recogido en la **Fundación FUNDAMAC**, nace el 8 de marzo del 2002 con 22 mujeres en su mayoría madres comunitarias, empezó creando colectivamente el montaje “Fotografías del planeta tierra” montaje que ha sido presentado en más de 150 espacios públicos y privados de la ciudad de Cali. Tiene como objetivos Planear y ejecutar todas las acciones necesarias para la atención de las competencias que correspondan en materia de arte, cultura, educación informal, vivienda social y mejoramiento de vida en el desarrollo de gestión y bienestar de las madres comunitarias la mujer y su familia. Es de resaltar que este grupo de teatro no tiene sede propia, por lo tanto, va de un espacio a otro, es decir, donde les prestan instalaciones para sus ensayos.

Centro Comunitario Yira Castro trabaja por el mejoramiento integral de la calidad de vida comunitaria a través de espacios culturales, formativos y recreativos con niñas, niños, jóvenes y mujeres. Promueve el desarrollo humano, mediante procesos propios de la educación popular; está ubicada en el barrio del mismo nombre, carrera 28D1 #72I-6. Organización Comunitaria hermana que ha acompañado por treinta años nuestras comunidades.

La **Fundación Lila Mujer**, promueve y rescata la urgencia del tema de la salud sexual y reproductora de las mujeres, esta es una Asociación de mujeres que viven y conviven con VIH/SIDA, que desde su hacer promueve el reconocimiento y el cumplimiento de sus derechos, desarrollando y compartiendo sus habilidades, talentos y saberes en la búsqueda de una mejor calidad de vida. Calle 116A No. 27G-03 Barrio las Orquídeas.

Oriente Estéreo 96.0 Recordar a nuestra única emisora comunitaria Oriente Estéreo, que con grandes esfuerzos acompaña a la comunidad desde el barrio Marroquín I, y que surge como un proyecto de la Red Cultural de Aguablanca, hoy generando nuevas propuestas para continuar funcionando y fortaleciendo la organización comunitaria.

Escuela - Taller AMAUTA Le apuesta al trabajo desde el arte, con niños, niñas y jóvenes; compartiendo con la comunidad del barrio Marroquín I talleres de Dibujo y pintura, de iniciación musical, de fotografía y una serie de actividades lúdicas que posibiliten que las niñas, niños y jóvenes ocupen su tiempo libre de una manera sana y alegre. La Escuela Taller Amauta es un proceso que ha caminado en el territorio por cerca de 10 años y que se nombraba como Biblioteca Popular Amauta. Se invita de manera especial a la comunidad para que inscriba a sus niños en los nuevos talleres que se iniciaran en el mes de noviembre, en la diagonal (calle) 26P7 N-103-31 Marroquín I

Fundación Girasoles. Es una fundación que trabaja la orientación familiar, atendiendo niños, niñas, jóvenes y mujeres de la Comuna 13. Barrio Los lagos, con más de 30 años de acompañamiento a su comunidad, fortaleciendo la convivencia a partir de talleres, visitas domiciliarias.

Casa Naranja. Es la única sala de teatro concertada en nuestro territorio. Ubicada en el Barrio el Poblado I, posibilita a la comunidad la participación y el disfrute del teatro como arte a su alcance.

Fundación Asociación Nacederos Es una organización comunitaria que trabaja por la promoción y recuperación de la identidad cultural, a través de referentes histórico-culturales. Aunar esfuerzos con otras organizaciones en pro de mejorar la calidad de vida de la población. De igual forma, motiva a investigar, conocer, rescatar o recuperar tradiciones y costumbres que generen conciencia y sentimiento como pueblo afrodescendiente constructor de un mejor futuro mediante la apropiación de su cultura y el empeño por incidir en el etno-desarrollo a través de la participación activa¹⁴

¹⁴ Información tomada del periódico alternativo del oriente de Cali, “Oriéntese”. # 1 noviembre 2016/ pág. 6-7. Escuela Sociopolítica entre Mujeres/Casa Cultural el Chontaduro

3.3. EL QUEHACER DE LA CASA CULTURAL EL CHONTADURO

3.3.1. Reseña histórica:

La Casa Cultural El Chontaduro es una Asociación sin ánimo de lucro que empieza a gestarse en 1983, de la mano con el crecimiento vertiginoso del Distrito de Aguablanca, en medio de lodo, zancudos, calles sin pavimento, sin agua, energía, ni alcantarillado, con actores armados combatiendo por encima de la ilusión de muchas personas desplazadas que llegaron al Distrito de Aguablanca en busca de un espacio propio para vivir. Convergen allí personas de todas las regiones de Colombia, mayoritariamente de la región del Pacífico. Los habitantes de este sector además de enfrentarse a las condiciones precarias de vivienda y la situación de guerra, también tenían que hacerle frente a la falta de posibilidades de salud y educación.

Sensibilizados por la situación de exclusión que se vivía en el sector, un grupo de personas de diferentes nacionalidades (suiza, alemana, española, norteamericana y colombiana), algunos de ellos habitantes de esa zona y de otros sectores de la ciudad, empezaron a pensar la posibilidad de un espacio que permitiera el encuentro de culturas, la creatividad, la organización comunitaria, el fortalecimiento de las raíces étnicas de los habitantes de la zona y, además, que fuera un lugar de apoyo educativo para las familias que no podían acompañar a sus hijos durante todo el día, por las intensas jornadas del rebusque para la subsistencia.

Después de muchos encuentros, diálogos, análisis, reflexión y estudio, el grupo de personas antes mencionado empiezan a consolidar el proyecto de la Casa Cultural El Chontaduro. “*Casa*” porque el sueño es que la misma comunidad se apropie del proyecto y entre todos construyan una gran familia, trenzando redes de afecto, solidaridad y apoyo. “*El Chontaduro*” porque es un fruto de innumerables proteínas que durante muchos años ha nutrido las comunidades del Pacífico y, en este sector del Distrito de Aguablanca, muchas mujeres sostienen a sus familias con la venta del fruto.

La Casa Cultural El Chontaduro, ha seguido su camino. Muchas personas de la comunidad se vinculan al proceso y amistades de Suiza y Alemania se solidarizan con este sueño desde sus países de origen. De hecho, la organización "Oekumenische Suppentage", conformada por varias iglesias cristianas de Allschwil/Suiza de fe católica, protestante y otras que se unen

para realizar actividades pro-fondos con el fin de apoyar proyectos en África o en América; realizó un *día de sopa* para favorecer la compra de la sede.

El 1 de agosto de 1986 se obtiene la personería jurídica, sin embargo, este hecho no libra a la organización de los ataques de los actores armados del sector. Días anteriores a la inauguración, las amenazas y desapariciones de algunos de sus miembros llevaron a repensar la dinámica del proyecto, pero no detiene el proceso. Pese a las circunstancias, la inauguración se lleva a cabo en la fecha planeada, convocando a grupos artísticos de danzas, teatro, música y baile popular los cuales no solo se solidarizaron con el acto inaugural, sino que año tras año acompañan el caminar del Chontaduro. Desde el comienzo, las redes de solidaridad han sido un punto de apoyo en la resistencia del proceso. Por tal razón, una de sus apuestas ha sido la participación y conformación de redes culturales.

Aunque en la primera década del Chontaduro la amenaza de los actores armados a los proyectos sociales y culturales se hacía cada vez más intensa, desde el proyecto se apostaba a un cambio en dos dimensiones: una dirigida al fortalecimiento interno, acompañando procesos en la comunidad y sectores aledaños; y otra al externo, participando en la organización cultural del Distrito de Aguablanca. Estos motivos llevan a su vinculación en 1987 dentro de la Asociación Cultural del Distrito de Aguablanca ASOCUDA, creada por líderes Culturales de ese sector, con el propósito de formar redes entre las organizaciones culturales de esa zona. Dicha organización se desarticula en el 89 por amenazas y desapariciones de algunos de sus miembros. Más adelante, se intenta participar en otras redes socioculturales formales del sector, las cuales son permeadas por la politiquería y falta de proyección. Después de varios intentos se decide participar en las redes de solidaridad y apoyo informales, tejiendo redes solo con organizaciones de confianza, más cercanas y afines a los propósitos del Chontaduro.

Como el propósito del Chontaduro, desde su fundación, ha sido aportar a la construcción de un mundo más humano y equitativo; durante todo su proceso histórico se han generado estrategias que buscan la consolidación de espacios creativos y artísticos orientados bajo los principios de la educación popular. Así mismo, se ha propiciado la formación permanente en temáticas como la defensa de los derechos humanos, ecológicos, políticos, de género; todo ello dentro de una dinámica que involucra acciones como la investigación, la comunicación y la animación lecto-escritora.

En la década de 1986 a 1996 se proyectaron a la comunidad varios procesos que aún continúan y otros que se desarticularon por diferentes motivos. Entre ellos se destaca:

- La creación de una biblioteca de consulta, investigación y apoyo educativo, proyectada también para el encuentro, el intercambio de saberes, la comunicación y el acompañamiento de las soledades de niños y niñas desorientados. Desde este proceso se logró motivar a un grupo de jóvenes que apoyaban el servicio de biblioteca y, a la vez, reflexionaba y proponían alternativas ante las problemáticas de la comunidad. Aunque la biblioteca continúa, el grupo se desintegra en 1999 debido a la búsqueda de alternativas económicas por parte de los integrantes.
- En términos artísticos, por iniciativa de muchos jóvenes y adultos del barrio se conformaron grupos de danzas folclóricas, teatro popular y música, jóvenes, desde donde se propende por el fortalecimiento de la identidad en las raíces del Pacífico. En la actualidad, 10 jóvenes que han estado vinculados desde niños al proceso son los acompañantes de los procesos artísticos del Chontaduro. Otros que, de igual manera, han estado vinculados, acompañan trabajos culturales en otras comunidades.
- Con base en algunos principios de la educación y por inquietud de algunos adultos que no habían terminado la primaria, se abrió un espacio de alfabetización de adultos, el cual se extendió a niños y niñas mayores de 10 años desescolarizados, logrando que más de 50 personas terminaran la primaria en convenio con otras organizaciones de educación formal y que, por lo menos, 20 de ellos terminaran el bachillerato. Algunos actualmente participan en organizaciones comunitarias. Este proceso se terminó en 1999 por falta de presupuesto.
- Con el propósito de acompañar a algunas familias en los procesos educativos de los hijos e hijas, se abrió un espacio de escuela infantil en básica primaria, pero se tuvo poca respuesta de los adultos para acompañar a los menores, lo cual no permitía la integralidad del proyecto. Por tal razón se decidió cerrar el espacio en 1994.

- En tiempos de vacaciones escolares, se organizaron vacaciones e integraciones recreativas.
- Se organizaron actividades con enfoque de género como la conmemoración del día de la mujer, dinamizado a partir de talleres y conversatorios.
- Se abrió un espacio permanente de conversación y formación en Derechos Humanos.

Finalizando este periodo, solo queda un integrante de nacionalidad extranjera. Los demás regresan a sus países de origen, pero se mantuvieron vinculados.

En la década de 1996 a 2006, en contraste con el debilitamiento de los actores armados, aparecen grupos de limpieza social que asesinan muchos jóvenes del sector y aumentan los expendios de droga, las oficinas de sicariato, las pandillas y politiqueros que se aprovechan del contexto de empobrecimiento y segregación de estos territorios. De igual manera, aumentan las organizaciones sociales y grupos artísticos, especialmente de danzas del Caribe y el Pacífico, salsa y hip-hop.

En la estructura interna de la Asociación, se conforma un equipo coordinador con personas colombianas de sectores populares. Esto fortalece el vínculo con entidades educativas del sector, instituciones culturales y universidades de Cali, redes de mujeres y organizaciones andinas. También se hace un intento de acercamiento a instituciones estatales, pero no se logra consolidar debido a sentir amenazada la autonomía de la organización.

En este periodo se establece un estrecho vínculo con la fundación Tierra Nueva Vida Nueva, que trabaja el tema ecológico y tiene espacios naturales que permiten la sensibilización con el medio ambiente. Este trabajo mancomunado favoreció la permanencia de los diferentes grupos del Chontaduro y el acercamiento de otras personas de la comunidad a través de encuentros formativos, vacaciones recreativas y paseos ecológicos realizados al espacio natural de la Fundación llamado “El Bosquecillo”.

Durante esta etapa también se fortaleció el proyecto de promoción y animación a la lectura. Se creó un espacio permanente de lectura en la biblioteca, aunque, también, se llevó a las

familias, las esquinas, las canchas, etc. Esto posibilitó que muchos jóvenes y mujeres del sector escribieran sus sueños a través de la escritura de poemas, historias y cuentos.

Se crearon los grupos infantiles de artesanías con perspectiva ecológica y de música andina con el propósito de fortalecer esta identidad en el sector. De igual modo, se conformó un grupo de mujeres con el propósito de acompañar a las familias en la educación de los hijos, pero fortaleciendo la identidad étnica y de género de las mujeres. Se fortalecen los eventos de proyección artística de los procesos del Distrito de Aguablanca y de otras comunidades populares a través de encuentros de danzas, música, teatro y artesanía, que se realizaron permanentemente en el sector.

Del 2006 al 2011 sigue aumentando el índice de muertes violentas de niños y jóvenes, adolescentes embarazadas, robos, grupos armados, personas desplazadas por la violencia, asentamientos y mendicidad. En este periodo, al interior del Chontaduro se vive una crisis intensa que lleva a reestructurar la organización. Los cambios fortalecen la labor administrativa y se replantea el programa de Biblioteca, en tanto se reconoce la necesidad de implementar equipos técnicos como computadora, fotocopidora, impresora. Se hace énfasis en procesos de formación políticos y en la participación comunitaria de las personas vinculadas al proceso.

En resumen, se podría decir que el proceso de la Asociación Casa Cultural El Chontaduro, ha sido construido de manera colectiva, con la presencia, voces y manos de mucha gente de Colombia y otras nacionalidades. Además, ha resistido durante sus 31 años de existencia a las agresiones de los sectores armados, las corrupciones de los politiqueros, las condiciones precarias y de exclusión social que se vive en el sector, las limpiezas sociales, las oficinas de sicariato y otras amenazas. Desde este espacio se ha participado en la construcción de redes socioculturales, posibilitando la proyección y formación artística y académica de muchas personas de la comunidad. Se han formado jóvenes sensibles a la problemática de su comunidad, los cuales apoyan y acompañan procesos comunitarios del Chontaduro y de otras comunidades. Se han generado espacios de conversación y encuentros de culturas, acompañando a muchas familias en los procesos educativos de los menores, intentando despertar en ellos una sensibilidad ecológica y ambiental.

En los próximos 5 años el Chontaduro espera impactar de manera directa por lo menos a 350 personas de la comunidad y asentamientos aledaños, desde una dinámica de participativa que integre lo étnico-racial y el Género. Asimismo, acercar otras organizaciones e instituciones nacionales e internacionales con las cuales se puedan realizar convenios y acuerdos que den mayor proyección al trabajo.

Líneas de acción¹⁵

- **Línea de Niñez y Juventud**, dentro de esta línea de acción se desarrollan las siguientes actividades y espacios: la Biblioteca Comunitaria es un espacio de promoción y animación a la lectura y escritura desde sus diferentes formas; visual, oral, auditiva y corporal, Grupo de Jóvenes este se está construyendo colectivamente a partir de las necesidades e intereses de los jóvenes de la comunidad, espacios artísticos de Danza, Teatro y Artes plásticas desde los cuales se les brinda a niños, niñas y jóvenes, herramientas artística y para la participación comunitaria. Desde esta línea también se realizan actividades que permiten el esparcimiento, la reflexión y la integración comunitaria, Vacaciones recreativas, encuentro de narración oral, encuentro de danzas, exposiciones de artes plásticas, el carnaval de la luz. la recuperación y reflexión de la memoria étnica de las personas participantes en los procesos, es un componente importante dentro de esta línea.

- **Línea de Género**, desde esta línea se tiene en cuenta la defensa de los derechos de las mujeres, ofreciendo dos espacios formativos: Grupo de Mujeres del Chontaduro (desde el 2000) y Escuela Sociopolítica entre Mujeres (desde el 2015).

Desde el grupo de mujeres se han desarrollado procesos de recuperación de memoria ancestral de cuentos, mitos, leyendas y poesías de autoría propia. Las expresiones artísticas como el teatro y la música del Pacífico colombianos, son medios para movilizar reflexiones y acciones que permiten analizar las diferentes problemáticas sociales y la vivencia diferencial que experimentan las mujeres.

¹⁵ Documento construido colectivamente por el equipo coordinador de la Asociación Casa Cultural el Chontaduro. Junio, 2016.

Con la Escuela Sociopolítica se busca brindar a mujeres del oriente de Cali formación sociopolítica, para fortaleciendo sus capacidades de trabajo colectivo y organizativo, en pro de la defensa sus derechos y transformación de sus realidades individuales y comunitarias, igualmente se crean redes con otras organizaciones para el Mes de las Mujeres y el Mes de la No Violencia contra las Mujeres

- **Línea de investigación,** dentro de esta línea se encuentra el grupo de investigación Interseccionalidades a través del cual se desarrollan investigaciones con énfasis en las realidades étnico-raciales de las poblaciones negras, desde este espacio se busca aportar a la construcción de nuevos conocimientos que sean útiles a los diferentes procesos de la Casa, tanto de manera externa, como internas. Este grupo se encarga de promover encuentros de estudios temáticos y espacios formativos dirigidos al grupo coordinador de la Asociación, conferencias, talleres, foros y conversatorios para la comunidad e instituciones educativas, también se realiza el encuentro de organizaciones “Redsonancia” e intercambios internacionales con comunidades académicas. Este espacio le apuesta a la construcción de conocimiento desde las realidades sociales, a la reflexión permanente del contexto y la búsqueda de su transformación. Se tienen en cuenta los postulados de la investigación Descolonizada.
- **Línea de gestión y organización,** desde esta línea se realiza la organización interna de la Asociación, contabilidad, diseño y gestión de proyectos para consecución de presupuestos; el seguimiento y evaluación a los diferentes procesos, dentro de esta línea se encuentra el espacio de comunicación el cual responde a la necesidad de visibilizar y posicionar los procesos que se llevan a cabo desde la organización, el fortalecimiento de redes y la documentación audiovisual

¿Por qué los enfoque Étnico-racial y de género como ejes transversales?

Porque como organización que desarrolla un trabajo desde la educación popular, en un sector empobrecido, de población mayoritariamente negra, en la ciudad de Cali... no podemos

leer la realidad sin tener en cuenta la intersección de las categorías de raza, género, clase y sexualidad, categorías que configuración la injusticia hacia nuestros pueblos. Porque en Cali, en el Distrito de Aguablanca, nosotras las mujeres negras, hemos vivido el menosprecio por ser mujeres negras empobrecidas. Por tanto, no podemos liberarnos o transformar las injusticias sin tener en cuenta cómo opera la interseccionalidad de estas categorías; raza, género, clase y sexualidad.

Algunas de las alternativas implementadas durante estos 30 años nos han permitido reconstruirnos de muchas injusticias y violencias:

- **El trabajo en red y el intercambio de saberes**, ha sido la base de nuestras resistencias. Este nos ha permitido crecer en las distintas perspectivas de nuestro trasegar. Participamos en redes locales, nacionales e internacionales. Estamos vinculadas/os con organizaciones como; **Educadores/as populares, Mujeres de Oriente, Senti-pensante, Centro de estudios Afrodiaspóricos de la universidad Icesi, Colectivo Adelinas en Brasil, Bachillerato popular “El Bachi bajo Flores” en Buenos Argentina, Grupo intercambio en Alemania**
- **Los procesos artísticos**, los cuales, a muchos de nosotras, mujeres y hombres que hemos participado en estos, nos ha permitido emprender una ruta de liberación al interior de sí mismos, desde nuestros cuerpos, nuestros pensamientos y sentimientos. La mayoría de las personas que actualmente dinamizamos los procesos hemos sido antes integrantes de los grupos o y espacios del Chontaduro. **Desde éste, hemos realizado creaciones colectivas a través de vivencias; coreografías, pinturas y exposiciones, libretos propios, temáticas ecológicas, de derechos humanos, culturales, de identidad y de situaciones de contexto.**
- **Desde el proceso de género**, muchas de las mujeres participantes han logrado, transformar sus dolores y encontrar sus valores como personas, a través de poner sus propias historias en espejos, desde la narración oral, performance, la escritura de libros, la realización de audiovisuales, todos estos elementos han sido pilares para la reconstitución de sus subjetividades como humanas.

- **Proceso de investigación**, éste no solo ha sido un espacio de conocimiento sino también de transformación de subjetividades, de construcción de propuestas alternativas, trabajos investigativos que hacen “análisis Interseccional” en torno a la manera cómo opera la violencia hacia Jóvenes negros de Brasil y Colombia. En estos momentos estamos realizando otras investigaciones como: “Entre la Dignidad y la muerte: mujeres negras dominación patriarcal y estrategias de resistencia en Cali”, otra titulada: “Ayer Esclavas y hoy domésticas”. Mujeres negras, dominación patriarcal y empleo doméstico en Cali.

Se han publicado algunos artículos entre ellos:

- Alves, J. A., Moreno, V., & Ramos, B. Notas preliminares para un análisis interseccional de la violencia en el Distrito de Aguablanca/Cali. CIES, Documentos de Trabajo, n 43, Universidad Icesi, 2013.
- Moreno Hurtado, Vicenta, & Mornan, D. (2015). ¿Y el Derecho a la Ciudad? Aproximaciones al racismo, la dominación patriarcal y las estrategias feministas de resistencia en Cali, Colombia. *CS*, (16), 87-108. <https://dx.doi.org/10.18046/recs.i15.1987>
- Alves, Jaime Amparo. "‘Blood in Reasoning’: State Violence, Contested Territories and Black Criminal Agency in Urban Brazil." *Journal of Latin American Studies* 48, no. 01 (2016): 61-87.
- Alves, Jaime Amparo. "From necropolis to blackpolis: Necropolitical governance and black spatial praxis in São Paulo, Brazil." *Antipode* 46, no. 2 (2014): 323-339.
- Alves, Jaime Amparo. "I’ve Killed, I’ve Robbed, I am a man." *CS* 13 (2014): 313-337.
- Alves, J.A., 2016. On Mules and Bodies: Prisons and Black Captivities in the Brazilian Racial Democracy. *Critical Sociology*, 42(2), pp.229-248.

- Moreno Vicenta. “Ay Dios mío baja y vé... Mujeres Negras, Destierro y la Política de la Memoria en Cali”. Trayectorias Afrodescendientes: tendencias y perspectivas. Revista CS, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales - Universidad Icesi. 2013
- Alves, Jaime Amparo. "Neither humans nor rights: Some notes on the double negation of black life in Brazil." *Journal of Black Studies* 45, no. 2 (2014): 143-162.
- Ravindran, Tathagatan. "Beyond the pure and the authentic: Indigenous modernity in Andean Bolivia." *AlterNative: An International Journal of Indigenous Peoples* 11, no. 4 (2015): 321.
- Ravindran, Tathagatan. "From Populist to Institutional Politics: Political Cultures of Protest in Contemporary Andean Bolivia." *Critical Sociology* (2016): 0896920516637413.
- Moreno Vicenta y Mornan Debaye. ¿Sucursal del cielo?: Mujeres Negras, Dominación Patriarcal y Estrategias Espaciales de Resistencia en Cali /Estudios Interdisciplinarios Jurídicos y Humanistas Serie Estudios Afrodiaspóricos /documentos de trabajo del CIES No 11/Universidad Icesi junio 2015/ ISSN-e 2357-3945

4. RUTA METODOLÓGICA

4.1. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

La línea en que se ubicó esta investigación es la de “Convivencia y Ciudadanías Incluyentes” del programa de Maestría en Educación Popular de la Universidad del Valle, la cual se centra en “*Las maneras como en nuestra sociedad se construye convivencia y ciudadanía en medio de dinámicas de exclusión e inclusión, a partir de las dimensiones de etnicidad, raza, género, identidad sexual, educación, ciclo de vida y habitabilidad.*” (Instituto de Educación y Pedagogía, 2015, págs. 18-33). La propuesta respondió a esta línea, desde la indagación acerca de

formas propias de organización y justicia social propuestas por mujeres negras de sectores excluidos. Sus componentes contribuyeron de manera significativa en las construcciones teóricas que sustentan esta investigación, principalmente en la interpretación de las realidades de desigualdad y violencia desde las dimensiones de raza, género y clase.

Al revisar la literatura de la línea de investigación se encontraron avances en términos del análisis de la violencia, convivencia y políticas públicas, como también acerca de etnicidad y políticas de género, aspectos que fueron claves en el desarrollo de este proyecto de investigación. Sin embargo, poco se encontró en la literatura especializada un análisis de las situaciones de exclusión, segregación, marginalidad política, pobreza y resistencia que viven las mujeres negras de los sectores populares de Cali, desde una perspectiva interseccional de raza, género y clase, que diera cuenta de las configuraciones de las geografías de violencia y los procesos históricos vividos por ellas.

En este sentido esta investigación aporta a esta línea elementos conceptuales, metodológicos y didácticos, a partir de lecturas interseccionales de las realidades que viven estas mujeres en sus territorios y a la vez, también puede ser un aporte para la construcción de políticas públicas hacia la justicia social.

4.2. METODOLOGÍA

Esta investigación es basada en estudio de caso con el Grupo de Mujeres de la Asociación Casa Cultural el Chontaduro. Se escogió el estudio de caso como metodología para desarrollar esta investigación porque sus postulados permiten estudiar una realidad específica como insumos para entender contextos más amplios en el cual está vinculado tal caso. Esto no quita la particularidad del caso específico, ya que, mediante el estudio de este, no se busca suplantar otros casos, ni generalizar estadísticamente o dar cuenta de verdades absolutas, sino más bien de conocer y entender algunas particularidades que conforman esa realidad y la contextualiza en la sociedad. Monge (2010) plantea que “El estudio de caso, no representa a una muestra de una población o universo, son casos específicos los que se estudian buscando con esta metodología de

investigación una generalización analítica y no estadística ampliando y generalizando teorías” (pág. 45)

Bonache (1999), uno de los autores del estudio de casos como metodología de investigación, señala que “el objetivo de utilizar esta estrategia de investigación es precisamente presentar una relación completa y exacta de los datos” (Bonache, 1999 en Monge, 2010, pág. 36). Esta exigencia implica mucha rigurosidad para los/as investigadores/as que aplican dicha metodología, por tanto, los resultados de la investigación no serán muy fiables si no hay una buena observación, sistematización y registro, que permita análisis profundo y cercano a las realidades estudiadas.

Otra de las características importantes de la metodología estudio de casos es que, permite la utilización de varios métodos; “entendiendo por metodología un enfoque general para estudiar un problema de investigación y método una técnica específica para recoger datos” (Monge, 2010, pág. 37). Este planeamiento le da un lugar propio, teórico y práctico al mismo tiempo, pero permitiendo el enlace con otras herramientas y sustentos teóricos que le enriquecen. Eso no quiere decir que esté amarrada a un método o teoría determinada o exclusiva, sino que dialoga con otras. La implementación del método especialmente, depende de las necesidades específicas de la investigación a realizar, de allí que se puedan utilizar técnicas diversas como entrevista, encuestas, observaciones, etc., sin que necesariamente por ello se determine la metodología de investigación; ésta es determinada por el o los enfoques teóricos que se aplique.

El estudio de caso está clasificado de dos maneras: a) único caso, cuando se tiene un caso que tenga todas las condiciones para confirmar o ampliar una teoría; b) múltiples o comparativos casos, aquí se toman varios casos con las características requeridas para el análisis, hace las mismas preguntas a los distintos casos para realizar comparaciones entre las distintas partes y poder hacer un análisis con más elementos. El estudio de caso se puede centrar en uno o varios aspectos al mismo tiempo; por ejemplo, en explicaciones o interpretaciones sobre el fenómeno investigado, o en sus características y funcionamiento, o en hacer una evaluación (Monge, 2010). Los principios éticos del estudio de caso depende del enfoque donde esté cimentado, el cual puede ser positivista o interpretativo.

En esta investigación implementamos la modalidad de único caso, en dialogo con la auto-etnografía la cual está basada en los planteamientos sobre el “conocimiento situado” (Haraway, 1998) y la crítica feminista negra al conocimiento decolonial (Carneiro, 2005). La auto-etnografía

sitúa al investigador/a, no solo como un sujeto que hace parte de una realidad determinada, con constructos propios que intervienen en el acto epistémico, sino también como legítimo/a para indagar o estudiar sus propias realidades sin perder el carácter científico. La auto-etnografía ha recibido críticas de varios autores quienes la interpretan como reproducción de las narrativas coloniales. Como sostiene Valdez (2008):

“Autoetnografía” o la “expresión autoetnográfica” [...] se refieren a ejemplos donde sujetos colonizados emprenden la tarea de representarse a sí mismos de una manera que concuerda con los términos del colonizador. Si los textos etnográficos son medios, a través de los cuales los europeos se representan a sí mismos ante los otros - frecuentemente subyugados-, los textos autoetnográficos son aquellos que construyen a los otros en respuesta a, o en diálogo con, las representaciones de la metrópoli... Los textos autoetnográficos no son, por tanto, aquellas formas de auto-representación que se consideran frecuentemente “auténticas” o autóctonas... Más bien, la auto etnografía implica una colaboración parcial con, y la apropiación parcial de, los idiomas del conquistador [...] Frecuentemente son bilingües y dialógicas... dirigidas tanto a lectores de la metrópoli como al sector literario del propio grupo social del hablante, y buscan ser recibidas de modo muy distinto por cada uno de ellos.” (Valdez, 2008, pág. 88)

En sentido completamente distinto, las mujeres feministas etnógrafas, por lo contrario, sostienen que la auto-etnografía permite que las voces excluidas de la academia produzcan conocimiento desde sus propias perspectivas. En esta investigación las mujeres estudiaron sus propias realidades, teniendo en cuenta sus historias y situaciones vividas. Este es, por lo tanto, un conocimiento situado (Haraway, 1998).

El enfoque de esta investigación es cualitativo o interpretativo. Según los planteamientos de Sandoval (1997), desde este enfoque la realidad epistémica solo es posible en relación con la realidad empírica o material. O sea que el acto epistémico no es imposible sin la relación entre sujeto y realidad empírica o material. En este sentido, la construcción de conocimiento requiere que el sujeto cognoscente comprenda o interprete la realidad, al mismo tiempo que se reconozca a los distintos sujetos participantes en el proceso, como seres situados, perteneciente a una

cultura, con formas de ver, pensar y actuar particulares, (paradigmas desde los cuales interpretan la realidad empírica). La metodología interdisciplinaria y multifacética incorpora las siguientes perspectivas metodológicas-teóricas: Investigación-Acción participativa; investigación colaborativa y el método crítico-dialógico.

4.2.1. Investigación Acción Participación (IAP):

Para esta investigación se aplicó la IAP como un enfoque teórico fundamental que sustenta el desarrollo de la investigación, ya que opera de manera simultánea, reconociendo el acto investigativo como un elemento epistémico producto de la construcción colectiva para la transformación de realidades de opresión. Igualmente, la investigación incidió de manera significativa en las realidades de las mujeres sujetas de dicha propuesta, ya que las reconoce como protagonistas de la construcción y desarrollo de la misma. Este enfoque, tanto desde el punto de vista teórico como metodológico vinculó a otros enfoques y esto hizo más rica y diversa su estructura. En este caso se tuvo en cuenta el enfoque de la investigación colaborativa, el crítico social y dialógico.

Científicos tradicionales (antropólogos, sociólogos) desde sus miradas han dado lugar de subalternos a los grupos humanos no blancos. Históricamente, dichas ciencias han estudiado los grupos subalternos por medio de prácticas investigativas que reproducen y justifican las jerarquías de clase, raza, género y sexualidad. (Generalmente ellos mismos hacen parte de los grupos dominantes) Han ubicado a las racializadas, sus mujeres como un problema, han normalizado algunas identidades (principalmente el blanco; hombre europeo, como universal, como el auténtico, el punto de partida de llegada). Aunque se critiquen y reconozcan las jerarquías como principio de injusticia, bajo este paradigma los investigadores tradicionales tienden a reproducir en sus prácticas las mismas relaciones jerárquicas que suponen criticar; o sea, las ciencias sociales construyeron las mismas jerarquías que buscan estudiar desde el punto de vista de la crítica Curiel (2011), Hale (2006) y (2008), y Leyva. (2008).

Ante esto cabe preguntar: ¿Cómo encontrar prácticas de investigación científica que permitan vincular el conocimiento producido en los sectores populares como legítimo?

Ghiso, A. M. (2016), en su artículo *“Investigación Acción Participativa: Imaginación y Coraje”*, reconoce elementos constitutivos que hacen de la IAP una ciencia que vincula a los sujetos en la acción investigativa, no como objetos vacíos de conocimiento y sin precedentes

históricos, sin intencionalidades, opciones, o apuestas, sino por el contrario como sujetos que intervienen en la construcción de conocimiento, condicionados por sus realidades, procesos históricos, sentimientos, opciones de vida, como seres humanos complejos y particulares. La IAP desmitifica las características tradicionales que durante mucho tiempo se aplicaron para la producción del conocimiento científico desde un solo ángulo, naturalizado como único y verdadero. La IAP reconoce el conocimiento como situado y en transformación constante, interpelado por las prácticas y los diálogos permanentes.

La IAP no se queda solo en la producción de conocimiento como un hecho teórico sin sentido e implicaciones frente a las realidades iniciales, sino que en el proceso de investigación se interpela la realidad a partir de problematizaciones y reflexiones que llevan a nuevas propuestas o acciones transformadas. Desde esta metodología se reconoce la memoria, los acumulados culturales, la experiencia de los sectores populares como propios y legítimos de saberes, además como sujetos que pueden investigar y transformar sus realidades.

La construcción dialógica, colectiva, colaborativa y solidaria hacen parte de la dinámica investigativa propuesta desde la IAP, esta es una metodología intencionada, con una misión transformadora, que parte del concepto de que somos seres humanos inacabados, en construcción constante y ve en la acción investigativa una posibilidad para ello.

4.2.2. Investigación colaborativa:

Como complemento y parte de la IAP, la base metodológica para la conformación del equipo de trabajo, el diseño y desarrollo de la propuesta fue la investigación colaborativa. Esta metodología surge a partir de serios cuestionamientos de algunos investigadores y teóricos activistas, con respeto a la supuesta neutralidad requerida en la investigación, la cual es aún defendida por gran parte de la academia occidental que posiciona su saber como único y verdadero y deslegitima otros saberes por no hacer parte de las lógicas hegemónicas. Autores como Freire (1978), Haraway & Maples (1998) han discutido como la llamada neutralidad implantada durante muchos años como verdad absoluta, contenía y defendía las ideologías, posturas políticas y filosofías de los sujetos hegemónicos (hombres, blancos, europeos) Por tanto la neutralidad referida por ellos en la investigación no era realmente confiable y quedaba en gran duda.

Los postulados supuestamente objetivos han legitimado la cultura blanca occidental y subalternizado a otras culturas, implantando sus filosofías y formas de vida. A esta práctica

histórica y amañada de la academia, que aún sigue excluyendo saberes tradicionales, algunos teóricos como Mignolo (2011), Quijano (2000) y De Sousa Santos (2010), le llaman epistemicidio o injusticia epistémica. Tras estas reflexiones se desmitifica la objetividad del conocimiento y se da un lugar tanto a los/las investigadores como investigados, de sujetos que construyen desde sus subjetividades, ampliando el panorama que se tenía de la investigación por la investigación, convirtiéndose en un acto claramente político, que puede aportar a la continuación de las estructuras hegemónicas y acomodadas históricamente o, por el contrario, ser un acto liberador, transformador de dichas estructuras Hale (2008), Alves, Moreno, & Ramos, (2013)

En la investigación colaborativa se recoge los postulados anteriores ya que tiene en cuenta a todas las participantes como sujetas y genera espacios formativos en las comunidades, de construcción y apropiación de metodologías investigativas liberadoras. Desde esta forma se pueden vincular investigadores/as con procesos académicos e investigadores/as empíricos, líderes, lideresas y activistas de sus comunidades, estableciendo parámetros horizontales y circulares en las relaciones y la construcción de conocimiento.

Como se dijo anteriormente, a partir de los postulados de la investigación colaborativa se conformó el equipo de trabajo con diez mujeres lideresas de la Casa Cultural el Chontaduro, que tienen distintos niveles académicos y trayectorias políticas. Sin embargo, cada una estuvo vinculada de manera activa en todas las etapas de formulación e implementación del proyecto, con tareas y responsabilidades compartidas, participando en las reflexiones y en la construcción de conocimiento.

4.3.3. Crítico- Dialógico:

Este enfoque nos permitió reconocer algunos aspectos de los procesos históricos y sistemáticos de las mujeres y sus pueblos, componente primordial en la construcción e interpretación de sus realidades. En este mismo sentido, la propuesta tuvo en cuenta dichos aspectos como parte integral para el análisis de las situaciones que viven las participantes de esta investigación. En complemento a la perspectiva crítica, la investigación también consideró el modelo dialógico en la producción del saber. A partir de este enfoque se establecieron diálogos permanentes e intercambios de saberes en distintos escenarios y con diferentes actores. En mi caso cumpliendo el papel de coordinadora del proyecto, como estudiante de maestría de educación popular y como parte del grupo de mujeres de la Casa Cultural El Chontaduro que

construimos de manera colectiva las discusiones y análisis que están aquí consignados. Este aspecto dio un carácter de proceso continuo que surge del acto dialógico entre los distintos sujetos que intervienen en la construcción epistémica, desde esta perspectiva, nos interpelamos mutuamente de manera circular y constante, dando permanente movimiento a la acción epistémica.

4.4. TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Llevando en consideración los principios de la IAP y la Investigación Colaborativa, las técnicas para la recolección de información base para el análisis que se utilizó en esta propuesta fueron entrevistas en profundidad, observación participante y talleres.

4.4.1. Entrevistas:

Las entrevistas fueron estructuradas y semi- estructuradas. En las entrevistas estructuradas las mujeres entrevistadoras¹⁶ hacían algunas preguntas directas para orientar la conversación. Eran preguntas que abrían las posibilidades para nuevas perspectivas sobre asuntos ya vividos. Para la aplicación de la entrevista semi-estructurada, se realizó un guión básico con el fin de garantizar un hilo conductor de las respuestas de la entrevistada y que ésta sintiera mayor confianza a la hora de responder. En esta técnica, el papel de la investigadora fue tan solo proponer temas dejando a la entrevistada seguir su propio curso. En ambos casos, se tuvo en consideración las emociones de ira, el dolor y las frustraciones manifestadas por la entrevistada durante la conversación.

Esta herramienta permitió construir las historias de vida de las cinco mujeres entrevistadas, quienes fueron seleccionadas de acuerdo con el siguiente perfil: mujeres negras mayores de 28 años, habitantes del Distrito de Aguablanca de Cali y participantes del proceso de género de la Casa Cultural el Chontaduro. Las entrevistas fueron abiertas, estructuradas y semi-estructuras.

4.4.2. Observación participante:

Estas se realizaron en las interacciones diarias con las mujeres a lo largo del proceso investigativo. El acompañamiento sistemático de los encuentros planificados, interacciones

¹⁶ Como ya se aclaró del grupo de las 10 investigadoras, 5 fueron escogidas como entrevistadas y las otras cinco como entrevistadoras

espontáneas en encuentros causales e interacciones durante las entrevistas. De igual manera, se tuvo en cuenta el contexto físico de las interacciones (por ejemplo, la decoración de la casa y la ubicación de ciertos objetos que ofrecían pistas para entender el estar en el mundo de estas mujeres como el televisor, la radio antigua, un diario envejecido por el tiempo, una fotografía de un pariente desaparecido o muerto, y otros elementos culturales presentes en los escenarios de los encuentros).

4.4.3. Talleres:

Los talleres fueron una herramienta fundamental durante todo el proceso de investigación. Se realizaron nueve con un grupo de 12 mujeres, de las cuales 10 están vinculadas al grupo de investigación y las otras 2 al espacio de género. Los temas de los talleres fueron: 1) Agendando nuestra práctica investigativa, 2) Refrescando la memoria, 3) Cuestionando nuestras vivencias, 4) Escarbando realidades, 6) El poder de revivir, 7) Recreando nuestro territorio, 8) Nuestras voces también cuentan, 9) Últimos detalles

Los talleres permitieron el proceso de recolección y análisis de la información, como también la posibilidad para discutir y analizar con las participantes los hallazgos. En los talleres evaluativos se propuso un diagnóstico y análisis de las situaciones de opresión que viven las mujeres negras en el Distrito de Aguablanca y análisis de las estrategias de resistencia propuestas por las mujeres. Además, un último taller produjo una caja de herramientas didáctica.

4.5. FORMAS DE ANÁLISIS

Para el análisis de la información se tuvo en cuenta tres perspectivas teóricas que se complementan entre sí (Matriz de la Dominación, Subjetividades Resistentes y Ciudadanía Territorial), tres categorías principales ligadas directamente a las anteriores perspectivas, estas son (racismo, patriarcalismo y justicia espacial) y 15 subtemas ligados directamente a las categorías principales las cuales son: educación, salud, laboral, destierro, violencia sexual, territorio, arte, tradición oral, movilidad, subjetividad, televisión, participación y sororidad. Las tres perspectivas surgieron en el proceso investigativo a partir de las inquietudes y las búsquedas del equipo de investigación y en relación con las experiencias de vida de las mujeres sujetos. Desde nuestra percepción, éstas fueron las más cercanas a la interpretación de las complejas realidades que afrontan las mujeres negras en distintos contextos, especialmente los empobrecidos y segregados, como lo es el Distrito de Aguablanca. Las tres categorías de análisis

fueron configuradas a partir de los 15 subtemas que surgieron de las historias de vida de las mujeres entrevistadas.

4.5.1. Perspectivas teóricas:

¿Cómo interpretar las situaciones actuales de las mujeres negras sin tener en cuenta las luchas históricas por el territorio?, ¿Sin tener en cuenta las estrategias de resistencia implementadas por ellas para enfrentar el sistema patriarcal, racista y clasista que les oprime? Las tres perspectivas teóricas sugeridas en esta investigación como referentes para el análisis de las situaciones de las mujeres, nos dieron pistas para aclarar dichos interrogantes.

4.5.1.1 Matriz de la dominación:

Esta perspectiva es desarrollada por teóricas del feminismo negro entre ellas Collins (1998), Curiel (2008) y el famoso “Combahee River Collective”¹⁷, quienes analizan las realidades de opresión que viven las mujeres negras como un continuo histórico y multifacético, en el cual se integran diversas dimensiones de opresión. Entre esos elementos se encuentra las categorías de raza, género, clase y sexualidad, las cuales se aplican de manera simultánea para vaciar de sentido y humanidad el cuerpo de las mujeres negras. Si profundizamos en la construcción de dichas categorías encontramos:

4.5.1.2 Subjetividades resistentes:

Las teorías de la subjetividad consideran esta dimensión humana como parte de agenciamiento de los sujetos. Las subjetividades son producidas en un proceso dialéctico de producción de otredad y alteridad. Es decir, los sujetos no son simplemente fruto de sus propios procesos, sino fruto de las dialécticas de opresión y resistencia. No es suficiente considerar como uno/a se auto-concibe, sino como uno/a es interpelado por el orden del poder que determina los espacios de cada uno/a en la sociedad Hall (1995), Althusser & Navarro (1988). Esta perspectiva teórica da cuenta de las subjetividades de las mujeres negras, constituidas en sus encuentros diarios con el racismo, el clasismo y el patriarcado. Si por un lado son interpeladas por el orden patriarcal como objeto de la explotación económica y sexual, lo que Moreno apropiadamente llama “Acumulación patriarcal y desposesión de subjetividades femeninas”; por otro lado ellas re-significan sus

¹⁷ El Manifiesto del Río Combahee

experiencias dando sentido a su estar en el mundo. “En nuestras existencias colonizadas, generadas racialmente y oprimidas, somos también otros/otras de lo que el poder hegemónico nos hace ser” (Lugones, 2005).

Esta investigación corrobora con Lugones, M. (2005) en el sentido de considerar a las mujeres negras del Distrito de Aguablanca más que víctimas pasivas, sujetas capaces de re-significar sus encuentros con el poder patriarcal sin obedecer a los deseos del opresor. Esto las convierte en sujetos políticos que construyen sus propios sentidos y desafían los parámetros establecidos.

4.5.1.3 Ciudadanía territorial:

Hay un consenso entre algunos estudiosos en que el espacio no es meramente una entidad física sino “un vehículo de poder”. Según Lefebvre (1974), el espacio es el resultado de relaciones sociales desiguales que se cristalizan en la geografía física; dimensiones subjetivas de los sujetos históricamente situados en posiciones de subordinación y de privilegio. Basado en este planteamiento, se podría argumentar que en el Distrito de Aguablanca de Cali (y en la ciudad como tal), el espacio es el resultado de las interacciones desiguales entre hombres y mujeres, población negra y blanco-mestizo, sujetos heterosexuales y no-heterosexuales. La ciudad en sí misma es el resultado de procesos históricos de dominación.

Costa Vargas (2004) argumenta (refiriéndose al caso brasileño), que caer en la ingenua idea de que el espacio es algo neutro, es esconder las estructuras de sociedades en desigualdad, él plantea que el espacio es el resultado de las relaciones hegemónica en donde interviene la interseccionalidad de raza, género y condición de clase. Eso implica decir que si el espacio es dialécticamente producido en las prácticas de opresión y resistencia, entonces la lucha por una sociedad igualitaria es también una lucha por la ciudadanía territorial.

Los tres autores anteriores entienden el territorio a partir de una la relación dialéctica entre los seres humanos y el espacio ocupado. En este sentido, la identidad territorial es mutua permanentemente producida en la interacción entre el espacio y la gente que lo habita. Esta perspectiva nos permite entender la relación de opresión y de resistencia que las mujeres negras establecen con su territorio. Vergara Figueroa (2014) plantea que las subjetividades de las mujeres negras no pueden ser entendidas sin llevar en consideración esta perspectiva porque

desde la colonia sus cuerpos han sido históricamente “vaciados” de la dimensión territorial. Así, la autora parte del concepto de destierro para ir más allá del lenguaje estatal del *desplazamiento forzado* y para llamar la atención en el lugar social de *destierro permanente* ocupado por las mujeres negras, desde la trata esclava hasta las políticas oficiales y no oficiales que le niega el derecho a la ciudad. Las experiencias urbanas de las mujeres participantes en esta investigación están en concordancia con lo planteado por Vergara Figueroa (2014), porque éstas no solo están marcadas por procesos de dominación, sino también por estrategias de resistencia en sus territorios.

El espacio habitado es el lugar donde resignifican parámetros racistas, clasistas y patriarcales que configuran a la ciudad de Cali como una espacialidad injusta. Ellas han encontrado estrategias para sobreponerse a la muerte impuesta por distintos actores armados que ejercen control de soberanía territorial en los barrios populares. Sin embargo, las vivencias femeninas complejizan las perspectivas de los autores referidos a partir de su experiencia territorializada, o sea, el “vivir y el hacer el territorio” como mujeres negras.

Para Harvey (2008), la justicia espacial es el derecho al espacio colectivo y a la construcción de territorios acordes a sueños e identidades de los sujetos que los constituyen. El derecho a la ciudad no es únicamente la posibilidad de ocupar un espacio, sino de construirlo, participar y beneficiarse de todas las dinámicas que ofrece. En esa medida, el Estado tiene la responsabilidad de propiciar políticas y acciones que garanticen ese derecho a todos/as los/as ciudadanos/as que conforman la nación. Sin embargo, el autor plantea que los Estados capitalistas no tienen en cuenta dicho derecho colectivo a la ciudad y que los diseños urbanos obedecen a las lógicas capitalistas, en pro del aumento del capital y no en pro del bienestar ciudadano. Llevando en consideración estos planteamientos, este trabajo utiliza la categoría de Ciudadanía Territorial y el derecho colectivo a la ciudad, en dos aspectos: a) Hacer una crítica a la negación del derecho a la ciudad a las mujeres negras; b) Visibilizar la lucha de las mujeres de esta investigación por medio de una re-significación de su experiencia espacial.

4.5.2. Categorías de análisis:

Las tres categorías principales abordadas en el ejercicio investigativo son núcleos temáticos que enlazaron distintas situaciones de opresión y resistencia vividas por las mujeres vinculadas en esta investigación. Dichas categorías son:

4.5.2.1 Racismo:

Autores/as como Lerma (2016), Quijano (2000) y Gall (2007), hacen énfasis en el papel de la modernidad capitalista y la invención no solamente del concepto científico de raza, sino también (y tal vez más importante) en el racismo anti-negro. Para Quijano (2000), Alves (2013) el racismo es muerte prematura del cuerpo negro. Quijano parte de sus postulados acerca de la colonialidad del poder y sostiene que:

“La idea de raza es, con toda seguridad, el más eficaz instrumento de dominación social inventado en los últimos 500 años. Producida en el mero comienzo de la formación de América y del capitalismo, en el tránsito del siglo XV al XVI, en las centurias siguientes fue impuesta sobre toda la población del planeta como parte de la dominación colonial de Europa”. (Quijano, 2000, pág. 1)

Según lo planteado por el autor, el análisis de las relaciones de poder en sociedades capitalistas tanto a nivel latinoamericano como mundial, exige la revisión de las categorías de raza y racismo, elementos constitucionales en el desarrollo de dicho sistema. Para él, aunque al comienzo de la conformación de las Américas no se hablará directamente de raza ni pigmentación, las prácticas de explotación de los cuerpos y los pueblos no blancos que empezaron a implementarse en épocas coloniales, daban cuenta del concepto de superioridad con el que se asumían los europeos en relación a los demás, siendo los fenotipos y la pigmentación de la piel elementos bases para la inferiorización y explotación. A mayor pigmentación mayor cercanía a lo salvaje, objeto, máquina o mercancía.

Distintos autores coinciden en que, pese a los descubrimientos científicos que demuestran que la racialización o inferiorización de las culturas y los pueblos no blancos fue un invento de dominación europea; estas categorías continúan intactas en el seno de las estructuras imperialistas y capitalistas de la modernidad, causando injusticias y genocidios permanentes. Ni los intentos de democratización de las sociedades ni las resistencias constantes de movimientos y comunidades han logrado mover de manera profunda dicho paradigma. Sigue siendo este elemento una de los parámetros para la escogencia de los cuerpos de explotación o muerte en las estructuras modernas.

Alves (2011) se refiere a la muerte prematura como una de las diferentes vulnerabilidades a las que está expuesta la gente negra; para él, el racismo es estructural, instaurado dentro del Estado de manera directa o solapada mediante políticas de muerte selectiva. Así mismo el destierro, la segregación, la instauración de grupos armados, el encarcelamiento, la explotación laboral, la falta de posibilidades educativas y de salud enfatizando los cuerpos negros y sus territorios, son estrategias planeadas e implementadas por el Estado o en alianza con otros grupos de poder, las cuales hacen que el ciclo de vida de la gente negra sea más corto que el de otras poblaciones.

4.5.2.2 Patriarcalismo:

La categoría de patriarcalismo ha sido conceptualizada por académicas feministas, como Collins (2013), Lugones (2016) y Amorós, (1992), plantean que ésta es una ideología construida sistemáticamente bajo parámetros de supremacía de los hombres sobre las mujeres. Autoras bajo esta línea de pensamiento analizan esa instancia como una de las bases de la inequidad que han vivido históricamente las mujeres frente a los hombres en los distintos ámbitos sociales de diferentes culturas. Amorós (1992), por ejemplo, retoma el planteamiento de Hartmann (1979) quien define ésta categoría como:

“Un conjunto de relaciones sociales entre los hombres que tienen una base material y que, si bien son jerárquicas, establecen o crean una interdependencia y solidaridad entre los hombres que les permite dominar a las mujeres» Se trata, pues, de un conjunto de «pactos», y así, la noción de patriarcado podría resolverse en la de conjunto de pactos patriarcales” (Amorós, 1992, pág. 20)

La autora nos sugiere que el patriarcado está constituido a partir de la alianza y conspiración entre hombres con el fin de dominar a las mujeres. También pone de antemano que no todos los hombres están en el mismo nivel jerárquico, sin embargo, todos son privilegiados por el conjunto de pactos establecidos con dicho fin. Podría decirse que los hombres han creado un lenguaje y unas prácticas comunes de dominación hacia las mujeres, a las que todos ellos deben ser fieles para poder estar inscritos en la categoría de *hombre*. Esa dominación implica poseer el cuerpo de las mujeres como el territorio donde ellos pueden implantar sus reglas y

deseos. De esta manera, ellos se convierten en sujetos y las mujeres en objetos; o sea, en este proceso los hombres construyen legitimidad sobre sus prácticas masculinas y sobre la subjetividad femenina (Amorós, 1992).

Vale la pena preguntarse ¿Qué pasa con los hombres que se rehúsan a ese lenguaje y esas prácticas definidas por el sistema patriarcal o que sus cuerpos e identidades no correspondan a las exigencias de dicho sistema? ¿Los hombres que no se conforman en el modelo hegemónico de masculinidad cómo viven el patriarcalismo? Así mismo, ¿Cómo las mujeres negras que históricamente han estado en la categoría de bestias, mercancías, u objetos sexuales vivencian la dominación patriarcal?

La matriz de la dominación es una perspectiva que analiza las realidades de las mujeres negras, desde la intersección o imbricación de múltiples categorías, las cuales demarcan una posición de extrema vulnerabilidad hacia ellas con relación a las no-negras. Como señala el Combahee River Collective, “las mujeres negras ocupan una posición paradigmática en la sociedad contemporánea. Entender sus experiencias es entender las experiencias de opresión de cualquier otro grupo social. Es decir, la liberación de las mujeres negras de las cadenas de opresión significa la liberación de todos los patrones de opresión en contra todos los grupos humanos” (s/p). Dicho de otra manera, si aceptamos que las mujeres negras son la base de la pirámide jerárquica de la sociedad, cuando ellas fueren liberadas, todos los grupos antes de ellas también estarán liberados. O sea que la condición paradigmática de las mujeres negras debería unir a todos los oprimidos del mundo porque cuando las mujeres negras fueren liberadas, ello implicará la liberación de todas las formas de opresión. Alves, E. D. A. (2015) retoma planteamientos de Sueli Carneiro:

“Ser negra, pobre y mujer demarca la posición de vulnerabilidad extrema en la sociedad brasileña. Sueli Carneiro se ha referido a la invisibilidad de la mujer negra con la expresión «la última de la fila tras nadie»”. (Alves, 2017, pág. 11)

4.5.2.3 Justicia espacial

Las experiencias urbanas de las mujeres participantes en esta investigación no solo están marcadas por procesos de dominación, sino también por estrategias de resistencia en sus territorios. El espacio habitado es el lugar donde resignifican parámetros racistas, clasistas y patriarcales que configuran a la ciudad de Cali como una espacialidad injusta. Ellas han encontrado estrategias para sobreponerse a la muerte impuesta por distintos actores armados que ejercen control de soberanía territorial en los barrios populares. En esa medida la categoría de espacio y *justicia espacial* desarrollada por autores como Lefebvre (1974), Santos & Souza (1996) y Harvey (2008) nos permitieron entender cómo se establece las relaciones de poder y resistencias que se tejen en los territorios racializados, tanto de manera interna como externa. Sin embargo, las vivencias femeninas complejizan las perspectivas de los autores referidos a partir de su experiencia territorializada, o sea, el “vivir y el hacer el territorio” como mujeres negras.

Parafraseando a Lefebvre (1974), el espacio es política y socialmente producido, este es mucho más que lo que hemos convencionalmente pensado como una realidad material. El espacio es vivido. La ciudad, por ejemplo, no es solamente un acumulo de casas y edificaciones. Ella es también producida en encuentros cotidianos, en relaciones de poder. ¿Cómo vivimos la ciudad? ha sido un cuestionamiento de la geografía crítica marxista. “el espacio es un vehículo de poder”. El espacio cristaliza relaciones de dominación. El espacio es producido por medio de relaciones sociales jerárquicas. En este sentido Harvey (2008) retoma el concepto de justicia espacial como la apropiación del espacio colectivo y construcción de territorio acorde a sueños e identidades. Para él el derecho a la ciudad va más allá de la ocupación del espacio físico, es la posibilidad de soñar y construir colectivamente nuestras formas y estilos de vida, de convivencia.

Desde las realidades espaciales que viven las mujeres habitantes del Distrito de Aguablanca, se puede leer que a ellas se les ha negado el derecho a la ciudad, puesto que no se les ha permitido participar desde sus sueños e identidades en el diseño de la misma. Por el contrario, han sido segregadas a las *geografías de la muerte*, producto del empobrecimiento y desalojo permanente al que han sido sometidas. Ellas, históricamente, han tenido pocas posibilidades para acceder a bienes públicos, educativos, productivos, de salud, o vivienda. Además de haber sido desterradas de sus territorios ancestrales por causa del extractivismo, el diseño del espacio público en función del capital privado o por las distintas estrategias de guerra, implantadas en sus comunidades.

4.5.3. Conexión entre perspectivas teóricas, categorías, subtemas y marco conceptual:

Los 4 elementos base implementados para el análisis en esta investigación, están imbricados de tal forma que ha sido bastante difícil enunciar por separado el papel que cumple cada uno en el ejercicio analítico, sin embargo, en el intento de comprender con mayor profundidad la complejidad de las realidades que atraviesan a las mujeres negras, hicimos el intento de separarlos y a la vez buscar las conexiones entre unos y otros así:

Las tres perspectivas teóricas fueron la línea transversal que dieron unidad interpretativa a todos los elementos vinculados en el análisis de la investigación, por tanto, los resultados son producto de las mismas. Las categorías de análisis fueron los núcleos temáticos que permitieron agrupar por temas las experiencias concretas de las mujeres, dando pie para la interpretación y el análisis de las mismas. Los subtemas son las distintas situaciones vividas por las mujeres, las cuales están directamente ligadas a las categorías. Aunque algunos de los subtemas parecen tener mayor vínculo con algunas categorías que con otras, todos fueron analizados desde las distintas categorías y por eso es difícil hacer una correspondencia particular entre categorías y subtemas.

Perspectiva de análisis

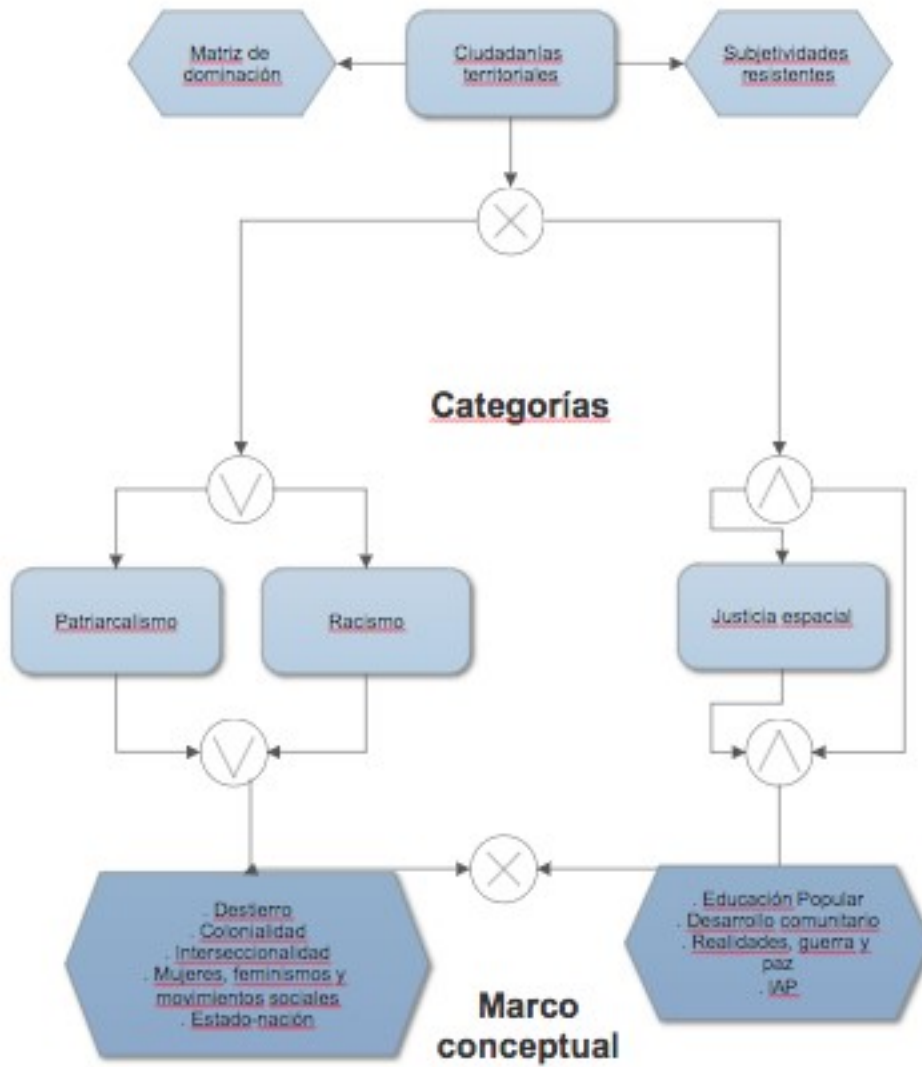


Tabla N° 1. Conexión entre perspectivas teóricas y categorías

Perspectiva teórica	Categorías de análisis		Conexión entre categorías y perspectivas
Matriz de la dominación	Patriarcalismo	Racismo	Estas dos categorías están vinculadas directamente a dicha perspectiva en la medida que el patriarcalismo es el agente que produce la inequidad de género. Es uno de los aspectos contemplados en dicha perspectiva, al igual que el racismo estructural, por tanto son dos elementos directamente ligados a esta matriz
Ciudadanías territoriales	Justicia espacial	Segregación	Desde la perspectiva de ciudadanías territoriales se plantea la soberanía territorial de la ciudadanía como posibilidad de justicia, por tanto la justicia espacial sería equivalente a lo planteado en esta perspectiva
Subjetividades resistentes	Justicia espacial	Segregación	Desde las subjetividades resistentes se interpreta a las personas oprimidas con capacidad creativa para oponerse y transformar las injusticias, en esta medida las propuestas creativas de las mujeres para construir territorialidad desde sus formas propias, desafiando las fuerzas hegemónicas globalizadas es, un

			acto de subjetividades resistentes	
--	--	--	------------------------------------	--

4.6. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

¿Cómo implementar métodos y estrategias que permitan fortalecer y resaltar las historias de mujeres negras de sectores populares de Cali, históricamente silenciadas en los discursos académicos e institucionales del poder público? ¿Cómo visibilizar sus estrategias políticas de inventar y reinventar la vida en territorios de sufrimiento social como el Distrito de Aguablanca, en donde se tejen múltiples situaciones de muerte? Con el fin de responder a estas búsquedas, el proceso de investigación se desarrolló a través de la implementación de 4 estrategias metodológicas, las cuales son: (1) conformación de un equipo de investigación, (2) espacios de lectura y reflexiones permanentes acerca de temáticas étnico-racial y de género, (3) construcción colectiva de talleres con el equipo de investigación para elaborar las técnicas e instrumentos requeridos para la recolección y análisis de la información, los materiales didácticos y (4) permanentes evaluaciones y presentaciones de avances de resultados en escenarios universitarios y comunitarios a nivel nacional e internacional.

4.6.1. Equipo de trabajo y producción:

El equipo de trabajo estuvo organizado de tres formas: 1) un equipo permanente de investigación, 2) un grupo de participantes, 3) un equipo de producción de materiales didácticos.

1) **un equipo permanente de investigación** conformado por 10 mujeres, 2 de ellas se vincularon en el segundo semestre del proceso. Con este equipo se elaboró el diseño y ejecución de la investigación, igualmente fueron participantes constantes de los distintos talleres realizados. Las mujeres son: Juana Hurtado, Anyuga, María Elvira Solís, Vicenta Moreno, Elena Hinestrosa, Iris Moreno, Michel, Cristina Moreno, Andrea Moreno y Mauri¹⁸, cada una de ellas serán descritas en el siguiente capítulo. De las diez mujeres se escogieron cinco para realizar con ellas las entrevistas a profundidad utilizadas en el análisis, (Juana Hurtado, María Elvira Solís, Elena Hinestrosa, Michel y Paola Andrea Moreno), en el siguiente capítulo se detallarán las causas de escogencias. No obstante, todas conocíamos las temáticas a tratar en la investigación, sin

¹⁸ Los nombres de las participantes han sido modificados por confidencialidad.

embargo, las 5 mujeres no postuladas para entrevistas, fueron quienes elaboraron el protocolo de entrevistas, 2 de ellas se encargaron de entrevistar a las elegidas, todas incluyendo las entrevistadas participaron en el análisis de las entrevistas.

2) Grupo de participantes, este fue un grupo de invitadas/os a participar de algunos talleres y producciones artísticas, no siempre estuvieron las mismas: en el taller “Refrescando la memoria” participaron Leticia, Nataly, Carmen y Eustacio. En “El poder de revivir”, “Recreando nuestro territorio” y “Nuestras voces también cuentan” participaron Zulma, Virginia y Giovanni. Algunas intervenciones de este grupo durante los talleres fueron tomadas en cuenta para el análisis en la investigación

3) Equipo de producción de materiales didácticos, este estuvo conformado por las 10 mujeres del equipo permanente de investigación y se vincularon Virginia, Giovanni y 5 personas del grupo musical Integración Pacífica. (2 mujeres y 3 hombres) En las performances-ponencias, “Saberes curativos en voces de Mujeres cimarronas” y “Re-existencia colectiva: la narración oral como elemento sanador”, participaron 9 de las mujeres del equipo permanente de investigación (falta Michel), Virginia, Giovanni y las 5 personas de Integración Pacífica. En las producciones de relatos, poesías, diseños gráficos y audiovisuales participaron: Juana, Anyuga, María Elvira, Vicenta, Elena, Iris, Michel, Cristina, Paola Andrea y Mauri.¹⁹

5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

5.1. CONSTRUCCIÓN DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Uno de los principales postulados de la educación popular se refiere a que “la construcción de conocimiento solo es posible de manera colectiva”, sin embargo, hay que reconocer la complejidad que atraviesa dicha construcción, teniendo en cuenta las diversidades constitutivas de los sujetos vinculados en el acto epistémico. ¿Cómo vincular los distintos ritmos, intereses, miradas, sueños, historias de los participantes de un proceso investigativo? ¿Qué rol tiene cada participante en la propuesta investigativa? ¿La propuesta es de interés para todos los

¹⁹ Nombres modificados por confidencialidad de las participantes.

participantes, o solo le interesa a la investigador/a principal?, ¿Cómo propiciar relaciones horizontales y construcciones circulares entre los/as participantes, que permita la deconstrucción de la mirada euro-centrista y colonizadora que en muchas ocasiones acompañan los procesos investigativos? Esas fueron algunas de las inquietudes que me surgieron como investigadora durante el proceso investigativo y que me motivaron a invitar a las “informantes” de la Casa Cultural el Chontaduro, a integrarse de manera participativa-colaborativa a la propuesta de investigación. (Basado en la IAP y en la investigación colaborativa como he mencionado anteriormente). Se propone entonces desde este ejercicio, una investigación descolonizadora, horizontal y emancipadora.

El 2 de abril del 2015 fue el primer encuentro con el grupo de mujeres para hablar acerca de la propuesta de investigación. Les presenté un anteproyecto que había realizado como requisito académico de la universidad donde inicié mi estudio de maestría en Educación Popular y Desarrollo Comunitario. El proyecto surgió no solamente como requisito académico, sino también como parte de mi propia experiencia como mujer negra, habitante del Distrito de Aguablanca desde el año 1983 cuando llegué a este sector de ciudad de Cali, también a partir del intercambio de saberes y reflexiones permanentes con otras mujeres, especialmente con el Grupo de Mujeres de la Casa Cultural el Chontaduro.

Las 15 integrantes del grupo estuvieron de acuerdo en que participar en un proceso de investigación con las características planteadas, en donde ellas mismas pudiesen analizar sus historias y realidades, les ayudaría reflexionar y hacer sentido de sus propias experiencias como mujeres y negras. Surgieron comentarios como: “Yo nunca en mi vida me imaginé que mi historia podía ser tenida en cuenta en una investigación”; “ese tema nos toca a todas, porque todas hemos vivido situaciones de muerte, solo que no nos dejamos”; “nosotras siempre hemos investigado, aunque la academia no nos ha tenido en cuenta”; “yo siempre he querido estar como investigadora en un grupo investigación y esto lo veo como una oportunidad”; “a mí me parece muy importante que nosotras mismas podamos hacer nuestras investigaciones porque nos da sustento para hablar en otras partes y defender nuestros derechos.”

El hecho de participar en un proceso investigativo lo vimos como una oportunidad para la producción de “conocimiento situado” que descolonice la academia y potencialice nuestras voces olvidadas. Además, algunas reconocíamos que el trabajo que se realizaba en el Grupo de Mujeres

desde el año 2000 ya era un proceso de investigación porque permanentemente se analizan realidades y sacan conclusiones propias, aunque tal vez el conocimiento hegemónico no lo considere como tal. Sin embargo, siete de las quince mujeres decidieron no comprometerse directamente después de la aclaración de algunas preguntas que surgieron de parte de ellas mismas; ¿Qué implica ser del grupo de investigación?, ¿Será lo mismo que participar en el Grupo de Mujeres?

Esas inquietudes nos llevaron a revisar y reestructurar lo que queríamos con la investigación, a delimitar mejor el problema, los objetivos construidos inicialmente en el anteproyecto y a tener en consideración las distintas etapas requeridas para alcanzar los propósitos trazados, reconociendo las temporalidades, los límites y posibilidades de cada una. La primera revisión del proyecto nos llevó 3 encuentros de 4 horas cada uno. Sin embargo, el primer día estuvimos de acuerdo en que era importante encontrarnos por lo menos una vez en la semana para estructurar una agenda que nos permitiera avanzar con un acuerdo mínimo sobre lo que queríamos. También, aclaramos que había tareas que las podíamos tratar en los encuentros de cada semana, y para otras requeríamos otros espacios más íntimos donde pudiésemos desarrollar una ética del cuidado colectivo. Siete de las mujeres participantes reconocieron que no tenían esa disponibilidad de tiempo y que preferían apoyar por los “lados” el proceso. Nos quedamos ocho, incluyéndome a mí como investigadora del proceso de la Maestría en Educación Popular.

Entre todas llegamos a la conclusión que en el grupo de mujeres queríamos adoptar como método la investigación-Acción-Participación, porque nos permitía partir de las vivencias individuales y colectivas para reflexionar y producir conocimiento sobre las realidades vividas desde nuestras cotidianidades y epistemologías propias. Sin embargo, también se reconoció que, si se tenía en cuenta la propuesta metodológica de la IAP, nos faltaban algún entrenamiento académico que darían mayor cimiento al proceso investigativo. Aunque estábamos de acuerdo de que la academia nos silencia, también consideramos que podíamos apropiarnos algunos elementos del conocimiento académico para construir narrativas alternativas sobre nosotras mismas. Con dicho fin nos familiarizamos con el lenguaje metodológico de la sistematización de los datos, las lecturas y el dominio de algunos conceptos-clave y la clasificación de los materiales de análisis.

En cuanto a la relación del grupo con los aspectos formales de la universidad (y con mi tutora formal en la investigación para lograr el título de maestría), quedó claro que eran muy

importantes en la dinámica, pero yo, como coordinadora, debía canalizar las intervenciones y llevar al grupo las inquietudes pertinentes. En esa medida, ellos se comunicarían más conmigo y solo si era necesario nos encontraríamos todo el grupo con ellos/as. Se reafirmó que nos encontraríamos una vez en la semana para leer, discutir evaluar y planear, durante un periodo mínimo de dos años, tiempo límite de culminación del proceso de investigación. Los demás encuentros requeridos se concretarían en las reuniones semanales, porque dependían de las tareas propuestas, teniendo en cuenta que algunas de las tareas serían grupales y otras individuales. También se vio la importancia de participar en conferencias, seminarios, foros y talleres relacionados con las temáticas de la investigación.

En cuanto a las funciones de las demás integrantes, se dijo que cada una aportaría a la propuesta según sus intereses, posibilidades, tiempos, capacidades, fortalezas y virtudes específicas, es decir, reconociéndonos distintas, con saberes, ritmos y circunstancias diferentes, lo cual enriquecería mayormente el proceso si se aprovecha la diversidad y se genera dinámicas de respeto y colaboración. De lo contrario podría ser conflictivo si se implantan dinámicas competitivas y de rivalidad. En esa medida, todas debíamos estar dispuestas a dar y a recibir unas de otras lo más que pudiéramos. Era claro para todas que algunas de las mujeres por sus dinámicas de trabajo y compromisos tendrían más limitaciones de tiempo que otras, por ende, no se podrían delegar la misma cantidad de tareas para todas, sino de manera equitativa, partiendo de la diferencia, pero con responsabilidades específicas que les permitiera optimizar el tiempo de participación y apropiarse de las dinámicas generadas durante el proceso.

Las ocho mujeres que nos animamos a conformar el grupo coincidimos en que era un reto empezar la investigación porque nos faltaba experiencia en ese campo y además porque estábamos involucradas en otros procesos organizativos y en nuestra propia sobrevivencia económica, en los rebusques. Sin embargo, estuvimos dispuestas a priorizar el proyecto y aceptamos el reto al reconocerlo como un aporte para nuestro crecimiento personal y el fortalecimiento de los procesos que lideramos.

5.1.1. El rol de cada una en la investigación:

Después de estar claro el grupo de investigación que se vincularía al proceso y de revisar de manera general las implicaciones de la investigación en términos de tiempos, requerimientos logísticos, técnicos y teóricos, se puso en la mesa las realidades particulares de cada una de

nosotras las participantes del grupo; virtudes, fortalezas, situaciones económicas, entrenamiento académico, experiencia de trabajo en equipo y las expectativas con la investigación. Revisar el proyecto con base en las opiniones de cada una nos permitió mayor conciencia de las convergencias y divergencias en nuestras maneras de entender la realidad de nuestro entorno. El ejercicio nos ayudó a desarrollar una relación más sólida, lo que es fundamental para el trabajo en equipo.

5.1.2. Algunas expectativas de las participantes:

- Todas estábamos de acuerdo que la investigación fortalecería nuestra participación comunitaria dándonos herramientas para hacer reclamos políticos como mujeres negras en territorios empobrecidos y discriminados como es el Distrito de Aguablanca.
- Comúnmente esperábamos poder sistematizar y construir elementos creativos propios que nos permitiera trabajar con otras mujeres víctimas de la violencia de género.
- Esperábamos capacitarnos nosotras mismas para analizar nuestras realidades de manera crítica y hacer que nuestras voces fueran escuchadas en otros escenarios; entre ellos en los académicos.
- Esperábamos que el proceso nos permitiera aprender técnicas para realizar otras investigaciones en la comunidad.
- Veíamos la posibilidad de publicar nuestras producciones pedagógicas y creativas, y comunicarnos con el mundo a través de las mismas.
- La posibilidad de incidir en políticas públicas para mejorar nuestras condiciones de vida como mujeres negras de la ciudad Cali.
- Algunas veíamos la investigación como una posibilidad para avanzar en procesos académicos formales, en mi caso la investigación era un requerimiento para obtener título de maestría. También veíamos la posibilidad de escribir artículos para revistas y libros científicos, posicionando nuestros conocimientos populares y racializados como legítimos para las construcciones y transformaciones sociales.
- La mayoría de las mujeres manifestaba no tener una meta de tiempo concreta en la realización de la investigación. Solo yo como estudiante de maestría veía la necesidad de cumplir con el tiempo exigido por la academia.

5.1.3. Acercándonos a nuestras realidades:

Analizar las realidades y expectativas del equipo de trabajo permitió comprender un poco la complejidad del grupo y a la vez acercarnos de manera más analítica a algunas situaciones de nuestras propias vidas, elementos que nos daban mayor capacidad para comprender las problemáticas a estudiar en el transcurso de la investigación. Nos encontramos al frente de un grupo con edades variadas entre 36 y 72 años de edad, en donde la mayoría oscilaban en los 52.

Trazando una línea entre lo generacional y las posibilidades económicas y educativas de cada una, se encuentra que, a pesar de las diferencias de edades, todas tienen en común haber trasegado en el trabajo informal sea en casas de familia como vendedoras ambulantes o en restaurantes. Sin embargo, se percibe una gran diferencia en este trasegar de la informalidad entre la menor y las otras generaciones, mientras la menor solo trabajó muy corto tiempo en restaurantes, las otras generaciones estuvieron en varios oficios relacionados y mucho más tiempo en ese “rebusque”.

En términos educativos hay una gran diferencia entre la de mayor edad y la menor porque, mientras la primera no tiene la posibilidad ni siquiera de terminar la primaria, la segunda logra terminar un técnico y proyecta la universidad. Dos de las mujeres en ese trasegar de la informalidad con muchos esfuerzos logran terminar el bachillerato y otras 2 realizan un técnico y diplomados. Aunque dos de las mujeres logran llegar a una maestría, en términos de ascendencia económicas no se nota mucha correlación entre años de estudio y las posibilidades económicas de éstas. La más joven que ha tenido mayores posibilidades de estudios y trabajos con otros rangos sociales, todavía no tiene casa propia y vive en el mismo barrio que la mayor. Las que están en maestría pertenecen al mismo estrato socioeconómico que las 2 que hicieron una carrera técnica o las dos que terminaron el bachillerato y la que no terminó la primaria.

Esto pone en evidencia que, en términos de movilidad social, el racismo, el sexismo y las subordinaciones de género juegan un rol negativo en la ascensión social de las mujeres negras. Así mismo, el mayor acceso al “capital cultural” supuestamente ofrecido por las oportunidades educacionales, para las mujeres negras esta no es una variable que afecte positivamente su posición en la sociedad. Innumerables estudios han llamado la atención para esta condición en que viven las mujeres negras. En su trabajo sobre empleo doméstico en Cali y Tumaco, la

socióloga Jenny Posso (2008), llama la atención sobre las dinámicas que impiden la ascensión social de las mujeres negras:

“Después de desempeñarse durante un periodo largo en el servicio doméstico, muchas mujeres prueban suerte en el sector informal, con actividades de venta callejera, que muchas de ellas abandonan, a causa de la extrema dificultad de las condiciones de trabajo. En general, las mujeres no tienen la oportunidad de acceder a la educación formal o a una formación en oficios que les permita trabajar en profesiones distintas al servicio doméstico” (Posso, 2008, pág. 234)

En el caso de las mujeres pertenecientes al grupo de investigación, aunque tengan algún acceso al mundo educativo formal, eso no cambia su posición en la sociedad. Este hallazgo está en sintonía con los hallazgos de Posso. Así lo expone la autora:

“A lo largo del itinerario vital, las mujeres experimentan simultáneamente los distintos tipos de desigualdad (clase, género, étnico-racial). Su situación en el orden racial, su posición de clase y su condición en las relaciones de género están interrelacionadas y se influyen mutuamente” (Posso, 2008, págs. 238-239)

EL análisis sobre el itinerario vital (generacional) de las mujeres integrantes del grupo corrobora este planteamiento anterior. ¿Cómo la relación asimétrica de poder basado en las identidades de raza y género reproduce/determina la trayectoria de vida de las mujeres negras? ¿Cuáles han sido las posibilidades distintas que tuvieron las mujeres que lograron avanzar en la educación formal? La respuesta, aunque provisional, es que estos factores determinan no solamente su posición social como también de sus hijas y nietas. Comprueba esta perspectiva el hecho de que entre las mujeres del grupo es común encontrar la reproducción intergeneracional de la subordinación laboral en el trabajo doméstico. Por ejemplo, la mamá de Cristina y Vicenta fue empleada doméstica, así como las hijas. Juana trabajó desde niña en el empleo doméstico repetido el ciclo perverso de subordinación a que estuvo sometida su mamá.

Ante este contexto, se reconoció que la posibilidad que tuvieron las 4 mujeres que hicieron un técnico y las 2 que están en estudios de maestría, han podido cruzar esas barreras académicas por su vinculación a redes sociales de amigos/as y organizaciones sociales. La red familiar también juega rol importante en este contexto: mientras Iris estudiaba y apoyaba con el

cuidado de los menores de la casa, otros miembros de la familia se encargaban del aspecto económico. Cristina, Vicenta y Andrea tuvieron la posibilidad de vincularse a la red de organizaciones populares desde temprana edad, mientras que Elena y María Elvira que solo han logrado el bachillerato, se vincularon a la red en un tiempo más avanzado con relación a las anteriores.

Así fueron surgiendo preguntas como ¿realmente hay posibilidades para mejorar nuestra calidad de vida como mujeres negras? Esa pregunta por ejemplo la dejamos como un derrotero a resolver en el transcurso de la investigación.

5.1.4. Contradicciones en la producción de conocimiento:

Aunque este trabajo ha hecho una apuesta radical en la descolonización del proceso de producción de conocimiento a partir de la adopción de la perspectiva de la IAP/Investigación Colaborativa, no estuvo libre de contradicciones y tensiones. Algunas de las tensiones/contradicciones fue el hecho de que, en mi condición de estudiante de la maestría, iba a obtener un título con la investigación realizada entre todo el grupo, mientras las demás ningún reconocimiento por parte de la academia. Todas manifestaron que les daba alegría que yo pudiera obtener el título, por ser una mujer del sector que trabajaba como ellas y durante mucho tiempo lideraba procesos en pro de la comunidad. Sin embargo, esa situación no dejaba de generar ciertas tensiones, pese a los análisis en donde se reconocía que no estaba en mis manos cambiar esa estructura, porque no dependía de mí.

Nos parecía injusto que la academia no reconociera el esfuerzo y avance que hacían las demás investigadoras con su participación en un proceso como este. A partir de allí surgieron otras inquietudes como ¿En las producciones que resulten de la investigación, se tendrá en cuenta nuestras autorías, o solamente quedaran a título suyo como estudiante de maestría? ¿Los materiales pedagógicos que organicemos, los podemos utilizar como producción colectiva reconociendo los aportes de cada una? ¿Los materiales que organicemos para la investigación, después los podemos utilizar en otras publicaciones?

A partir de las inquietudes anteriores estuvimos de acuerdo en que las producciones que resulten de la investigación se publicarán a título del equipo de investigación, resaltando también las producciones individuales que hubiera. De igual manera, se aclaró que todas podíamos utilizar

el material pedagógico en las distintas dinámicas comunitarias y educativas a las que pertenecíamos o las que deseáramos proponer y que, a partir de los resultados de la investigación, podíamos seguir produciendo otros materiales y escritos de manera individual o grupal, los cuales podíamos publicar en otras revistas y libros si lo deseábamos.

Estas aclaraciones permitieron más tranquilidad y entusiasmo para emprender el trabajo. Analizamos también la dificultad para desligar este proceso de los requerimientos exigidos por la academia, de lo contrario a mí como estudiante de la maestría en Educación Popular, me tocaría doble trabajo. Reconocimos que ese aspecto respondía a mi interés personal, sin embargo, todas estuvieron de acuerdo en vincular dichas exigencias a nuestras expectativas, pero filtrando en lo posible de la academia solo las necesarias que fuesen de interés de todas o nos ayudaran en el proceso; de lo contrario yo como estudiante las asumiría sola para no cargar al grupo con tareas muy particulares que no aportan al proceso. En ese sentido, a mí me tocaba hacer de intermediaria entre la academia y los intereses y expectativas del grupo, por eso se me delegó la función de coordinadora general del proceso.

Para mí (Vicenta), tener el papel de coordinadora general del proceso significaba proponer estrategias de dinamización y gestión para el desarrollo de los objetivos y metas propuestas, generar posibilidades de integración y vínculo entre las participantes, de tal manera que permitiera tejer confianza y colaboración mutua, además de estar atenta a las propuestas, sugerencias, fortalezas, debilidades y oportunidades presentadas dentro del grupo y saberlas aprovechar en el proceso. Otra de las tareas era la de sistematizar y dar informe de lo que fuese sucediendo en el transcurso, como también dinamizar la agenda construida entre todas, aclarando y recordando las tareas de cada una, en caso de olvidos o malos entendidos.

A continuación, describo la biografía de las participantes del grupo de investigación. Todas ellas se autodenominan como mujeres negras, rechazan las narrativas de victimización y al mismo tiempo demuestran profunda conciencia de cómo la ciudad es inaccesible a ellas por las barreras de género, raza y clase social:

1. **María Elvira Solís** es oriunda de Tumaco, tiene 53 años, vive en Cali hace 34 años. Durante el tiempo en la ciudad ha vivido en diferentes barrios del distrito (en Marroquín II, la Casona, los Mangos, la Cinta María Eugenia y

Manuela Beltrán). Por cuestiones de trabajo, estuvo en Buenaventura por un periodo de 2 años y en Bogotá otros dos. La mayor parte de su vida laboral la cual comenzó desde los 8 años de edad, ha sido en casas de familia, trabajando interna y en otras ocasiones trabajado en restaurantes y como vendedora ambulante. En el momento no tiene trabajo fijo. Vive del rebusque vendiendo ropa, arroz con leche o haciendo aseo en casas de familia. Es soltera y no tiene hijos. Hace 4 años logró un préstamo para comprar una mejora (una casa la cual debe acondicionar para que esté acta como vivienda) a partir de un ahorro programado en una cooperativa, lo cual todavía está pagando en cuotas.

En el 2010 logró terminar el bachillerato con honores en un colegio nocturno. Desde allí sueña en profesionalizarse como Chef, para lo cual buscó cursos en el Sena, pero no ha logrado por la edad, ya que uno de los requerimientos de la institución es que sean jóvenes. Otro de sus sueños es profesionalizarse como cantante, pero hasta ahora los espacios que le han acogido son los grupos de música de organizaciones populares y comunitarias. Los requisitos que pide el Instituto Popular de Cultura, Bellas Artes y Univalle le dejan por fuera. Ella no se rinde, en estos momentos está buscando cómo prepararse para volver a presentar el ICFES.

Su sueño es entrar a la universidad a estudiar Teatro, Historia o Educación Popular. Desde el 2007 hace parte de la Casa Cultural el Chontaduro, participando en el grupo de Mujeres y en la Escuela Sociopolítica de Mujeres. También participa en el Grupo de música “Integración Pacífica” y en montajes de artes escénicas del Teatro la Máscara. Es compositora de canciones, historias y coplas con ritmo del pacífico y escritora del libro “Eco: Palabras de Mujeres”. Se ha presentado como narradora oral, actriz de teatro y performance, en escenarios locales, nacionales e internacionales.

2. **Elena Hinestrosa**; tiene 52 años, oriunda de Timbiquí en el pacífico colombiano. Hace 13 años fue *desterrada* de su pueblo por los actores

armados del sector. Desde esa época llegó a Cali, primero a un asentamiento llamado Playa Baja en la comuna 13, donde vivió con sus 11 hijos y su compañero durante 7 años. De ese lugar ella habla con mucho aprecio por las construcciones afectivas y las redes solidarias que logró tejer entre vecinos. Sin embargo, también habla de las dificultades que le tocó enfrentar día a día; inundaciones con agua del caño, incendios, balaceras y asesinatos de jóvenes por los distintos actores armados de la zona. Hace 6 años logró comprar una casa en los Lagos II (barrio autoconstruido hace 33 años por personas desterradas en su mayoría del Pacífico colombiano) un barrio de la comuna 13. Allí vive actualmente con su compañero, un hijo, 5 hijas y dos nietos.

Ella ha trabajado la mayor parte del tiempo en el campo y en la minería. En Cali ha trabajado en casas de familia, pero sobre todo como vendedora de chontaduros en las calles. Terminó su bachillerato cuando ya estaba adulta en un colegio nocturno. Es una empírica estudiosa permanente de la historia y la música. Desde que vivía en Timbiquí, Elena Hinestrosa promueve los valores culturales de su pueblo negro, resaltando y defendiendo las tradiciones ancestrales. Es fundadora del grupo musical “Integración Pacífica” del cual es la directora. Es actriz, narradora oral y especialmente cantaora y compositora de canciones del *alabao* entre otras manifestaciones culturales del pacífico. En la actualidad, junto con su grupo musical lanzó un CD con estas manifestaciones y sigue componiendo canciones y poesías.

A todas las situaciones de la vida Elena Hinestrosa le inventa una canción. Además de ser la directora del grupo de música también hace parte del grupo de mujeres y de la escuela de la Casa Cultural el Chontaduro desde el 2011, además de ser integrante de la Mesa de Víctimas de Cali. Ha participado en montajes teatrales y performáticos, los cuales ha presentado en escenarios locales y nacionales.

3. **Paola Andrea Moreno** tiene 36 años, oriunda de Cali y habitante del Distrito de Aguablanca desde hace 34 años. Antes habitó en San Marino, barrio también del oriente de Cali del que se trasladó con su familia (9 hermanos/as, su mamá y papá y una sobrina) al Distrito buscando mejores condiciones de seguridad. Actualmente, vive sola en los lagos II pagando arriendo. Es soltera, no tiene hijos, terminó el bachillerato e hizo una carrera técnica de artes plásticas. Próximamente entrará a estudiar licenciatura en Educación Popular en la Univalle.

Ha trabajado en restaurantes y como educadora en instituciones educativas y acompañando procesos comunitarios y populares. En estos momentos trabaja como coordinadora del proceso de jóvenes y de artes plásticas de una organización 'popular del Distrito de Aguablanca. Tiene varias producciones de pinturas con diferentes técnicas y con distintas temáticas, especialmente étnicas y de género. También ha escrito poesías, cuentos e historias. Participa en el proceso del Chontaduro desde 1990 y está vinculada al grupo de mujeres y a la escuela sociopolítica. Igualmente, hace parte de un colectivo de artesanías con colegas artistas.

4. **Juana Hurtado es la mayor de todas nosotras.** Tiene 72 años, oriunda de las orillas de San Juan en el Chocó. Ella vive en Cali hace 57 años. Primero habitaba en el barrio el Chino²⁰ y luego en San Marino²¹. Del primer barrio salió por problemas de inundación y del segundo por problemas de seguridad. Hace 34 años se trasladó al Distrito de Aguablanca en el barrio Marroquín III, con 9 de sus 11 hijos y su compañero el cual murió 12 años después de la llegada al barrio. Actualmente vive en el mismo barrio, con 3 de sus hijos.

Desde los 9 años de edad empezó a trabajar como niñera en casas de familia, en las cuales posteriormente trabajó realizando otros oficios.

²⁰ Este barrio ya no existe por las inundaciones causadas por los desbordamientos del río Cali, antes estaba ubicado al noroccidente de la ciudad, de población mayoritariamente negra

²¹ Barrio del Oriente de Cali, con población mayoritariamente negra

También ha trabajado en restaurantes y como vendedora ambulante, permaneciendo hasta el momento en este último como vendedora de loterías y velas aromáticas. Hizo hasta tercero de primaria en un colegio nocturno mientras trabajaba y criaba a sus hijos, por lo cual le fue difícil terminar la primaria. Intentó hacer cursos de floristería, modistería, pero le exigían mayor escolaridad. Soñó con estudiar psicología porque en los barrios donde vendía pescado, lotería y otras mercancías, siempre la buscan para mediar conflictos o como consejera familiar.

Las falencias económicas y el cuidado de los hijos fueron algunos de los factores que se lo impidieron. Hace aproximadamente 16 años que empezó a escribir historias, canciones, alabaos, poesías de su tradición pacífico. Es escritora del libro “Ecos Palabras de Mujeres” y de “Luciérnaga” (reflexiones para la juventud). Ha participado en escenarios locales y nacionales con presentaciones de performance, narración oral y canciones. Participa en el grupo de mujeres desde el 2005 y en la Escuela Sociopolítica para Mujeres del Chontaduro y en un grupo de adultos mayores.

5. **Anyuga** tiene 59 años, oriunda de Buenaventura/Anchicayá, llegó a Cali hace 53 años. Primero habitó en el barrio Obrero junto con su tía. Desde ahí se vinieron buscando mejores posibilidades de vida. Luego, a los 12 años de edad, se fue a vivir con una amiga en Altos de Nápoles en la comuna 18 para después trasladarse al Distrito de Aguablanca por la posibilidad de vivienda propia en el sector de Omar Torrijó en comuna 13. Allí junto con otras familias adaptaron ese espacio como terreno para vivir. Llegó al lugar con su hijo mayor y su compañero hace 38 años. Su segundo hijo nació cuando ya se habían establecido en aquel sitio. Ha trabajado como vendedora de chance, profesora de una escuela particular

de iniciativa propia, como madre comunitaria y, actualmente, con las madres Fami²² de Bienestar Familiar.

Terminó el bachillerato en la nocturna mientras trabajaba como madre comunitaria con Bienestar Familiar y criaba a sus dos hijos. De igual modo, siendo adulta hizo un diplomado en familia en la Universidad del Valle y un técnico en Primera Infancia con el Sena. **Anyuga nos cuenta que** le hubiese gustado estudiar trabajo social, pero las dificultades económicas y de tiempo no le han permitido. Aun espera tener la posibilidad de hacerlo. Es compositora de cuentos, historias y poemas, escritora del libro “Ecos Palabras de Mujeres”, actriz y narradora oral. Ha participado en montajes teatrales y performáticos, los cuales se han presentado en escenarios locales y nacionales. Participa del Grupo de Mujeres desde el 2000 y en la Escuela Sociopolítica de la Casa Cultural el Chontaduro. También hace parte de Teatro Libre expresión de Fundamac (asociación de madres comunitarias) y del grupo Musical Integración Pacífica.

6. **Vicenta** tiene 53 años, oriunda del Chocó y habita en Cali hace 50 años de los cuales 34 lleva viviendo en el Distrito. Habitó en el barrio El Chino también llamado el “Hueco”, asentamiento reubicado en el barrio San Marino, después de una inundación. Allí vivió 12 años y luego se trasladó a Marroquín junto con su familia, papá, mamá, hermanos, hermanas y una sobrina. Luego se pasó al barrio Lagos II junto con su hija, a la cual crió como madre soltera, pero acompañada de una amiga alemana, que se convirtió en su madrina. Empezó su vida laboral desde los 9 años como vendedora ambulante de jabón, frutas, verduras, lotería, chance; trabajo que realizaba en el barrio donde vivía y en la galería Santa Elena. Vicenta también trabajó como recicladora y en casas de familia, al día e interna. Posteriormente, se desempeñó como alfabetizadora de niños/as “extra

²² Este es un programa del Instituto colombiano de bienestar familiar (ICBF) en donde escogen algunas mujeres para acompañar a las madres jóvenes en el crecimiento y bienestar de sus hijos.

curricular” y adultos, profesora de preescolar, educadora artística, énfasis teatral y como coordinadora de una organización comunitaria, trabajo que realiza hasta el momento.

Terminó sus dos últimos años de bachillerato en la nocturna, mientras trabajaba interna. Hizo un pregrado de educación artística y actualmente es estudiante de la maestría en Educación Popular. Desde 1988 hace parte del equipo coordinador de la Casa Cultural el Chontaduro, del grupo de Investigación Interseccionalidades adscrito al CEAF (Centro de Estudios Afrodiasporico de la Universidad Icesi) y participa en varias redes de género, étnico-raciales, de comunicación y educación popular, locales, nacionales e internacionales. Hace parte de montajes teatrales y performáticos con los que ha participado en escenarios locales, nacionales e internacionales.

7. **Iris Moreno** tiene 51 años, oriunda del Chocó, vive en Cali hace 49 años de los cuales 34 en el Distrito de Aguablanca. Antes habitó en el Barrio El Chino y en San Marino, del cual se traslada al barrio Marroquín III por problemas de seguridad, junto con su familia. Actualmente sigue viviendo en el mismo barrio con su hijo menor y paga arriendo. Tiene 3 hijos, 3 nietas y un nieto.

Crió a sus 3 hijos como madre soltera. Terminó parte de la primaria y el bachillerato en un colegio nocturno, mientras ayudaba a criar a sus hermanos/as y a sus propios hijos. Hizo un técnico de carpintería con el Sena, un técnico en enfermería en un instituto de salud y dos años de psicología en una universidad española y un diplomado en comunicación en la Univalle. Ha trabajado en carpintería, como enfermera y en la actualidad como educadora popular. Escribe poesías y es una de las escritoras del apartario poético “Aguablanca, palabra poética” y del libro de cuentos “Historias del siglo pasado: los espantos espantaban”. Hace parte del Grupo de Mujeres desde el año 2000 y de la Escuela Sociopolítica

de Mujeres del Chontaduro. Ha participado en actos performáticos, presentándose en escenarios locales y nacionales.

8. **Cristina Moreno** tiene 43 años de edad, es oriunda de Cali y habita en el Distrito desde hace 33 años. Antes vivió en el barrio San Marino y de allí se trasladó al barrio Marroquín III con su familia. Vivió cuatro años en Bogotá en busca de mejores oportunidades laborales. Es madre soltera de un hijo. Hace un año vive en Villagorgona- Candelaria, porque tuvo la posibilidad de una vivienda propia por medio de un préstamo en cooperativa. Aún está pagando la deuda por cuotas. Ella ha trabajado desde los 16 años en casas de familia, construcción, vendedora ambulante, metalistería, educadora en jardines infantiles, colegios y universidades, investigadora en instituciones educativas y en organizaciones comunitarias y de educación popular.

En este momento Cristina trabaja en un proyecto de investigación con mujeres en Bojayá/Choco, dirigido por la Universidad Icesi. Terminó el bachillerato en un colegio nocturno mientras criaba a su hijo y trabajaba en casas de familia, en construcción y fábricas metalúrgicas. Hizo un técnico en danzas en el IPC, (Instituto Popular de Cultura de Cali). Realizó un pregrado también en Educación Artística y actualmente es candidata a grado de la Maestría en Periodismo en la universidad Icesi, carrera a la cual ingresó como becaria de la Open Society. Ella también hace parte del grupo de Investigación Interseccionalidades y de la organización Chontaduro desde 1988.

Después de haber conformado el equipo de trabajo con las 8 mujeres y de haber establecido acuerdos a partir de sus expectativas y sueños, dos mujeres más del proceso de género del Chontaduro manifestaron su deseo de vincularse al grupo: Michel y Mauri. Sus historias y expectativas trajeron nuevos desafíos para el grupo, porque, aunque estas, al igual que las demás participantes estaban atravesadas por las experiencias de empobrecimiento, racialización y discriminación de género, también se cruzaban otras variables, como la discriminación por sexualidad y condiciones de salud. Estos son sus perfiles:

9. **Michel** tiene 47 años oriunda de Raposo/Buenaventura, llegó a Cali por primera vez a los 16 años. Estuvo 3 años trabajando en casas de familia y luego se fue 12 años a trabajar también en una casa en el Ecuador. Cuando regresa a Cali con 31 años de edad, habita en el Oriente/barrio Alfonso López/ comuna 7/. Allí vuelve a trabajar en casas de familia y luego en el 2003 se traslada al Distrito de Aguablanca como arrendataria con sus dos hijas, iniciando su residencia en el barrio los Lagos I y luego en los Lagos II, lo cual suma 19 años de estancia en Cali. Además de trabajar en casas de familia desde los 15 años, trabajó vendiendo fritanga y como cocinera. Cursó solo primero de primaria y tenía mucho miedo del estudio, por experiencias escolares negativas en su niñez. Participaba del espacio de género del Chontaduro desde el 2015 y hacía parte de la Fundación Lila Mujer desde 2008.
10. **Mauri** tiene 31 años de edad, no se identifica con los roles masculinos, ni femeninos, establecidos socialmente de manera obligatoria y “natural”, sencillamente se considera persona que se construye permanentemente, ubicando su identidad de género en el movimiento *queer*, por lo cual no se enuncia a sí mismo como hombre o mujer, sino como lo plantea Butler

“Todo lo que somos es una imitación, una sombra de la realidad. La heterosexualidad forzada se presenta como lo auténtico, lo verdadero, lo original. “Ser” lesbiana es una forma de imitación, un nulo esfuerzo por participar en la fantasmática plenitud de una heterosexualidad naturalizadora. El travestismo no es una imitación de un género auténtico, sino que es la misma estructura imitativa que asume cualquier género. No hay género “masculino” propio del varón, ni uno “femenino” que pertenece a las mujeres; el género es consecuencia de un sistema coercitivo que se apropia de los valores culturales de los sexos. Es un modo de representación y aproximación, razón por la cual el travestismo es la forma más corriente en que los géneros se teatralizan, se

apropian, se usan y se fabrican. La heterosexualidad debe asumirse como una repetición coercitiva y obligada de los fantasmas ontológicos "hombre" y "mujer", que exigen ser los fundamentos normativos de lo real. Sin embargo, el sujeto no elige la actuación del género libremente, sino que tal representación de la heterosexualidad es obligatoria, bajo amenaza de sufrir castigo y violencia por cruzar las fronteras del género; aunque la transgresión también provoca encanto y placer". (Butler, 2000. Pág. 5

Nació en Cali Primeramente habitó en el barrio el Limonar en una propiedad de su madre, heredada de su padre. Cuando sus padres se separan, se traslada a Ciudad Córdoba, primer barrio urbanizado de la comuna 15 en el Distrito de Aguablanca, a una casa también propia, junto con su abuela paterna y su padre, cuando su madre se va a vivir a Estados Unidos. En este sector vive 19 años, con algunas interrupciones porque viajaba con frecuencia a Estados Unidos para estar con su madre y para vacacionar y hacer intercambios escolares. Esta posibilidad le ayudó a tener mayor manejo del idioma inglés. No tiene hijos/as y actualmente habita en el barrio Santa Isabel, al cual se trasladó por facilidad para el trabajo.

Terminó su bachillerato en un colegio privado, bilingüe, diurno, en las edades establecidas en la sociedad colombiana. Estudió un pregrado en publicidad y un pregrado en Educación Popular de la Universidad del Valle. Mauri también ha realizado diplomado en cultura de paz, en comunicación no sexista, interculturalidad, derecho social y en género. Ha trabajado como mesero, publicista, profesor de idiomas, en agencias publicitarias, instituciones educativas y organizaciones sociales. Fue asistente técnico en el desarrollo en la estrategia comunicativa del proyecto no-violencias contra las mujeres de la Alcaldía de Cali, como comunicador en organizaciones comunitarias y de educación popular. Actualmente

trabaja en una de las bibliotecas públicas de Cali, desde el área de comunicación. Desea especializarse en el campo de la comunicación y la gestión cultural, para lo cual aspira a ganarse una beca en el exterior.

Está vinculado en el proceso de género y en el grupo de investigación Interseccionalidades de la Casa Cultural el Chontaduro y participa en el círculo de hombres de Cali. Le gusta la música, el cine y viajar.

5.2. CONSTRUCCIÓN DE LA AGENDA DE TRABAJO

Desde el inicio del trabajo el equipo construyó dos agendas de trabajo; una donde se contemplaban aspectos formativos, de integración del grupo y vinculación de redes y otra directamente relacionada con desarrollo de la investigación. Aunque las agendas de trabajo acordadas siempre tuvieron modificaciones, de acuerdo a las circunstancias e imprevistos del camino, adecuaciones a las exigencias universitarias y límites impuestos por las temporalidades distintas de academia/procesos populares, este es el cronograma:

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

Resultados esperados	Actividades	Producto	Fecha
Documento escrito de diagnóstico de la situación de opresión que viven las mujeres negras del D.A, análisis acerca de las políticas públicas de género y étnico	● Concretar el diseño metodológico.	● Concreción del Diseño.	Sept. 5- Oct. 25/2015
	● Lectura y revisión de bibliografía pertinente a la temática	● Escritos y reflexiones de las lecturas	Sept. 5/2015- noviembre. 30/2016
	● Acercamiento y caracterización detallada de la población,	● Caracterización de la población	Enero 30- Marzo 27/2016
	● Construcción de herramientas: entrevistas,	● Fichas para las entrevistas, talleres	Mayo 2- Julio 30/2016

racial del Cali en relación con la situación de las mujeres negras del Distrito.	talleres,		
	● Aplicación de talleres y entrevistas individuales colectivas, conversatorios y transcripción de entrevistas	● Diagnóstico de las situaciones de opresión y resistencia de las mujeres del D. A	Agosto 3/2016/Dic. 30/2016
Una caja de herramientas didácticas que dé cuenta de las estrategias de resistencia empleadas por las mujeres negras del D.A: un audiovisual, canciones, performances, historias de vida, construidas con las mujeres del D.A	● Talleres y conversatorios acerca de estrategias de resistencia y construcción de material didáctico.	● canciones, poesías, performances, relatos e historias de vida (cartillas)	Agosto 30/2016 diciembre 30
Transcripción y análisis del material de entrevistas a las mujeres	● Lecturas de las entrevistas e historias de vida	● Escritura y caracterización de entrevistas	Oct. 1- dic. 30/ 2016-
Escritura de	● Escritura del informe final	● Informe escrito	Enero. 30-

informe final del proyecto	del proyecto		mayo. 01/2017
Entrega del proyecto	● Socialización del proyecto	● Proyecto entregado para una primera revisión	Dic.5- mayo.20/201 7
Procesos de corrección del proyecto	● Incorporación de sugerencias	● Proyecto entregado para una segunda revisión	Junio 20/17
Proyecto corregido	Incorporación de últimas sugerencias	Proyecto entregado con correcciones finales	

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES INTERNO DEL GRUPO INVESTIGACIÓN

Resultados esperados	Actividades	Producto	Fecha	Requerimientos
Construcción de artículos y reflexiones a partir de las lecturas y participación en encuentros	● lecturas de artículos y documentos relacionados con la temática	● Reflexiones escritas de las lecturas	Abril 2/2015 Nov. 28/2016	Agenda de lecturas
	● Participación en encuentros y conferencias a nivel local, nacional e internacional	● Vínculos en redes ● Ponencias construidas	Abril /2015 Mayo/2017	Hacer contactos con organizadores de los eventos

Profundización de las temáticas tratadas	● Vinculación en la escuela sociopolítica de mujeres de la Casa Cultural el Chontaduro.	● Cumplimiento con las tareas y requerimiento de la escuela ● Diplomas)	Feb. 05/2015- Jun. 29/2017	Inscripciones
Construcción de redes y mayor incidencia en la transformación de realidades de injusticia de género y étnico-raciales	● Participación en actos públicos de ciudad, en relación con las temáticas tratadas, organizados por otras organizaciones	● Presencia en las actividades o eventos	Mayo 2015- Marzo/2017	Contactos con las organizaciones realizadoras

5.2.1. Del dicho al hecho:

Todas las etapas de la investigación fueron muy desafiantes porque permanentemente nos cuestionábamos sobre nuestras capacidades como investigadoras. Estas eran algunas de las interrogantes: ¿Es posible que nuestras historias puedan servir para una investigación? ¿Cómo ser nosotras mismas investigadoras de nuestras realidades, sin caer en la manipulación de las historias? ¿Cómo continuamos con la investigación si no todas cumplimos con las tareas propuestas?

Eran preguntas que nos implicaban lecturas, reflexiones y evaluaciones permanentes. En varias ocasiones retomamos la temática de enfoques cualitativos de la investigación y revisamos

permanentemente la agenda y las metodologías que estábamos abordando. En medio de todo eso salía a relucir preocupaciones reconociendo las situaciones que estábamos atravesando. Algunas decían: “del dicho al hecho hay mucho trecho”. Era cierto. En ocasiones sentíamos que no avanzábamos y que no todas estábamos cumpliendo con algunas tareas que debíamos realizar. Sabíamos que después de construir los acuerdos y el cronograma de actividades, teníamos el desafío de poner en práctica lo acordado pero las dificultades eran muchas:

- En primer lugar, ninguna de nosotras entendíamos muy bien lo que significaba un diseño metodológico, ni siquiera las que estaba en los procesos de pregrado y maestría. A esto se sumaba que no todas querían profundizar en dicho aspecto;
- En segundo lugar, había distintos ritmos de lecturas y escritura en el equipo y por tanto, aunque organizamos la agenda de lectura y todas las mujeres eran bastante dedicadas, responsables y apasionadas con las temáticas, algunas no alcanzaban a cumplir con las tareas de pre-lecturas y escritura propuestas para antes de nuestros encuentros semanales. De igual manera cuando realizamos las lecturas en los encuentros semanales, a veces nos tocaba detenernos en algunas terminologías poco familiares para algunas de nosotras. En ocasiones esto implicaba que dedicáramos una o dos secciones para su aclaración o estudio según la importancia. Uno de estos casos fue el término “hegemonía”, que se presentaba en varias de las lecturas que habíamos escogido, pero algunas ni siquiera habían escuchado la palabra antes.

Reconocer en la práctica los distintos ritmos, procesos y saberes, nos llevó a buscar nuevas estrategias de vinculación teniendo en cuenta las realidades de cada una de las mujeres del equipo, lo que redujo el sentimiento de frustraciones o traumas, por no tener un ritmo unificado dentro del grupo. Decidimos no trabajar las 5 temáticas de la investigación con todo el grupo en esa primera etapa, sino solamente 2 de ellas (el contexto del oriente de Cali y patriarcalismo). Sin embargo, nos leímos textos relacionados y nos reuníamos en espacios distintos a los encuentros semanales para discutir las temáticas de metodologías de la educación popular e interseccionalidades,

Como estructura metodológica para abordar las temáticas, propusimos que dos de las 5 secciones estarían dedicadas a la lectura y debates grupales, otras dos para escritura y

construcciones creativas y la última para evaluación e integración grupal. Fueron muy interesantes los debates que se dieron en ese espacio porque además de tener en cuenta la cotidianidad, la experiencia de cada una de nosotras y la lectura de artículos, en la parte de escritura y construcción creativa, las mujeres escribieron relatos relacionados con los temas planteados desde sus experiencias e historias de vida. En esta última parte se invirtieron las circunstancias: a las mujeres que tenían mayor proceso académico les costó mayor dificultad cumplir con las tareas de los relatos, mientras que las otras sobrepasaron las expectativas, porque en vez de un relato por tema, escribieron dos y tres.

Durante todo el proceso de investigación las mujeres no dejaron de escribir y componer poesías, décimas y canciones. Eso hizo más fácil la construcción de la caja de herramientas didácticas. De igual manera en el transcurso de la investigación fuimos incorporando otras lecturas y temáticas al desarrollo de la investigación. La meta de construir el diseño metodológico en segundo semestre se logró parcialmente, ya que apenas en el tercero y cuarto semestre se pudieron aclarar algunos elementos de la metodología. Podría decirse que este punto fue uno de los aspectos presente durante todo el proceso de la investigación, al igual que las lecturas de las temáticas relacionadas con el objeto de investigación. Aunque algunos elementos metodológicos se conservaron desde el comienzo, otros se transformaron en el camino.

Como al comienzo de la ejecución de la investigación no todas las mujeres tenían el interés de profundizar en metodologías de la investigación. El subgrupo que discutió la temática nos encargamos de realizar algunos talleres con todas para que el grupo en su totalidad manejara las bases y pudiesen aportar en ese aspecto a la construcción de la propuesta. Durante los talleres no dimos cuenta que no se trataba de no estar interesadas en profundizar dicha temática, sino que las lecturas escogidas habían sido demasiado técnicas y no les permitía hacer comparaciones con la experiencia y cotidianidad.

Esa experiencia nos mostró que lograr coherencia entre la palabra y la práctica es un asunto de permanente reflexión y reestructuración de nuestro caminar, para lo cual es importante incorporar estrategias concretas que nos permitan de-construir lo aprendido. Desde ahí se aprende también el significado más amplio de la palabra co-laborar. Laborar juntos, aunque a veces eso

implique cambiar ritmos, negociar momentos y redefinir estrategias (Hale, 2008; Speed, 2008).²³ Durante el proceso práctico nos encontramos con la tendencia siempre a uniformar los ritmos y estilos, imponiéndose unos ante otros, aunque según nuestras reflexiones reconocíamos la diferencia como fortaleza en la construcción. Esto nos llevó a hacer un pare, a reflexionar e incorporar estrategias metodológicas que permitiera la construcción vinculando diferencia.

5.2.2. Intercambiando, reafirmando y transformando escenarios de conocimiento:

Si las mujeres negras desde sus reflexiones, estudios y saberes ancestrales tienen la posibilidad de intervenir en ciertos escenarios de conocimiento, en estos que históricamente se les ha negados, no solo les permite entender sus realidades históricas y transformar sus subjetividades posibilitando sanar heridas y hacer mayor conciencia de sus poderes y resistencias ante la opresión, sino también transformar dichos escenarios hegemónicos, racistas, patriarcales y clasistas. Es una posibilidad de dignificación de ellas como mujeres que han estado invisibilizadas de generación en generación.

Dentro del plan formativo para el equipo investigador, además de las lecturas, talleres y dinamización de la propuesta investigativa, se implementaron las estrategias de vinculación de las mujeres a la escuela sociopolítica de la Casa Cultural el Chontaduro, a partir de allí todas obtuvieron su cartón de escuelante certificado por el CEAF (Centros de estudios Afrodiaspórico de la universidad Icesi) y el Chontaduro. Para las que no tenían procesos académicos fue como un premio con el que se sentían reivindicadas. La participación en el proceso fue de vital importancia para que ellas ganaran autonomía como lideresas y fortalecieran sus capacidades en temáticas relacionadas con la investigación.

Otra estrategia fue la presentación de avances y participación con los productos que fueran surgiendo, en escenarios académicos y comunitarios. Esto nos permitió revisar y reestructurar permanentemente los resultados de la investigación. Siempre resultaban sugerencias y aportes que nos fortalecían en el caminar. Hicimos dos presentaciones de resultados de investigación: una en el conversatorio “Lazos de Memoria” en el marco del aniversario del

²³ Es así como los talleres despertaron la motivación por dicha temática en ellas y por lo menos leímos juntas dos artículos: “Reflexiones sobre la práctica de una investigación descolonizada” de Charles Hale y “Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor” de Leyva Xochitl y Speed Shanoon. Estos textos fueron más comprensibles para ellas porque los/as autores/as hablan desde sus experiencias.

Chontaduro y otra en el Banco de la Republica, en la conferencia “Mujer y ciudad”. En esos espacios discutimos las situaciones de opresión identificadas durante el proceso de investigación.

Las mujeres intercambiaron y presentaron sus experiencias en 12 escenarios distintos:

- **En 3 universidades del país y 4 del exterior.** Universidades del país: 1) Javeriana; en el simposio de interculturalidad con la presentación de la performance ponencia “Re-existencia colectiva”. 2) Univalle; Foro Mujer negra y resistencia de Cadhuve y en el foro prácticas de Paz del doctorado humanidades, con re-existencia colectiva. 3) Universidad Icesi en el foro, Decenio Afro con la ponencia “¿Cali sucursal del cielo?”. Universidades del exterior: 1) Universidad Andina Simón Bolívar de Ecuador, en el foro Diásporas Africanas en América, con la ponencia “Multiplex formas de morir: mujeres negras entre interseccionalidades y resistencia” 2) Universidad de New York en el foro Geografías de la resistencia con la ponencia “¿Y el derecho a la ciudad? Aproximaciones al racismo, la dominación patriarcal y las estrategias feministas de resistencia en Cali” 3) Universidad Católica del Perú en el foro mundial de Lasa con la ponencia “¿Cómo resistir la violencia Estatal contra el pueblo negro?”
- **En escenarios comunitarios y públicos.** a) el equipo de investigación hizo parte de la organización del “Foro Sobre Femicidio en Buenaventura” y a la vez presentó la ponencia-performance “Re-existencia colectiva” y la ponencia “Más allá del Femicidio” b) En foro “Mujeres negras por la defensa y la vida del territorio ancestral.” En Santander/Cauca C) en el colegio Jesús Villafañe Franco d) en la Casa cultural el Chontaduro e) en la Biblioteca del Deporte y la Recreación allí compartieron la performance Saberes ancestrales en voces de mujeres cimarronas”

5.2.3. Investigar nuestras propias realidades también es científico:

Aunque algunas mujeres del equipo de trabajo no habían tenido mucha relación directa con la academia, en algunos de sus planteamientos e inquietudes daban cuenta de cómo ellas sentían ser percibidas por la academia. Mientras unas decían que varios estudiantes universitarios les habían buscado para sus trabajos de grado y después ni les habían vuelto a ver, ni sabían lo que habían dicho de ellas, otras preguntaban en varias ocasiones ¿Será que mi historia de vida tiene importancia en una investigación seria?

Las dos percepciones de las mujeres llaman la atención a la academia en dos sentidos; uno acerca de que ellas perciben a la academia como entes que toma sus saberes y luego los pone bajos sus percepciones sin tener en cuenta las de ellas y otro, que ellas sienten que para la academia sus historias carecen de valor investigativo. Bajo esas percepciones emprendimos este proceso de estudio con el propósito de reconocer la agencia de los sujetos en la producción de contra-narrativas sobre nosotras misma.

Al comienzo había muchas dudas acerca de la validez científica de investigar a partir de nuestras propias historias, pero después de acercarnos a la literatura académica afro-feminista Collins (2002), Carneiro (2005); Curiel (2007), reafirmamos la importancia de realizar el estudio para nuestros procesos y organizaciones de mujeres en contextos de la diáspora africana. Además de sustentar que es posible investigar y producir conocimiento sobre nosotras mismas a partir de nuestras realidades, el feminismo negro plantea la auto-etnografía como una metodología capaz de develar el epistemicidio que históricamente ha producido la academia, implementando “prácticas extractivistas del conocimiento”, deslegitimando, o desconociendo otros saberes. En esa medida siendo nosotras misma quienes asumamos el protagonismo de investigar nuestras realidades no solo estaríamos haciendo justicia epistémica, sino también ganando elementos para la liberación de nuestros cuerpos negros aprisionados como el “otro” de la academia.

5.2.4. ¿Cómo fue el proceso de construcción de las entrevistas?:

Las preguntas base para la construcción del protocolo fueron: ¿Cómo las mujeres negras viven la experiencia de racialización y violencia estructural en la ciudad de Cali? ¿Qué tipo de subjetividad femenina negra se constituye en el Distrito de Aguablanca, teniendo en cuenta las dificultades de su movilidad social, el menosprecio y los obstáculos cotidianos que limitan sus posibilidades de construcción de autonomía política, social y económica? A continuación, presentamos la estructura de las entrevistas (las respuestas se encuentran en los documentos anexos):

I. Preguntas de calentamiento

a - ¿Cuál es su nombre completo?, b- ¿su lugar de nacimiento?, c- ¿cuánto hace que vive en Cali?, d- ¿con quién vive?, e- ¿hasta qué año estudio? f- ¿trabaja?, g- ¿en dónde?

II. No dirigidas

- a- ¿Cuáles son los sitios del Distrito de Aguablanca que más frecuenta?, ¿por qué? ¿Cuáles son los que menos frecuentas?, ¿Por qué?
- b- ¿Qué espacios de Cali, fuera del Distrito de Aguablanca, visitas?
- c- Cuéntame una historia que le haya marcado en el Distrito de Aguablanca; bien sea de manera positiva o negativa.
- d- Podría describirme lo que hace un día en la semana
- e- ¿Desde su experiencia como habitante del Distrito de Aguablanca se ha sentido alguna vez discriminada por raza, o por pertenecer al Distrito de Aguablanca? Cuéntame una anécdota relacionada con esa situación.
- f- ¿Cómo vivió su experiencia estudiantil? ¿Qué se decía del Distrito de Aguablanca o el barrio o la región donde vivía usted?
- g- ¿Ve algunos programas de televisión?, ¿cuáles?
- h- ¿Los programas que mira tienen alguna relación con su vida cotidiana? ¿Practica algunas cosas que haya aprendido de la televisión? ¿Encuentra programas de televisión que se refieran al Distrito de Aguablanca?, ¿qué dicen de él?
- i- Desde su experiencia de movilidad por la ciudad de Cali, ¿ha escuchado qué dicen del Distrito de Aguablanca habitantes de otros sectores? ¿Alguna vez ha reaccionado ante dichos comentarios?

III. Dirigidas

- a- Según algunas opiniones públicas, las mujeres negras del Distrito de Aguablanca no son solidarias entre unas y otras, sino que se discriminan entre ellas mismas, ¿usted ha vivido alguna vez situaciones que reflejen dicha situación?

IV. Cierre

- a. ¿Cómo es usted? ¿Cuáles con sus sueños? ¿cuáles son las cosas que más le gustan o disgustan de sí misma?
- b. ¿“Hay algo que quisiera agregar o que yo no pregunté qué cree debería preguntar?”

El taller también dio pie para seleccionar a las mujeres a entrevistar, teniendo en cuenta los requerimientos estipulados. Entre las características especiales estipulamos: 1) mujer en situaciones de destierro; Elena Hinestrosa, 2) mujer en vulnerabilidad de salud; Michel, 3) mujer adulta mayor; Juana Hurtado, 4) mujer de edad intermedia; María Elvira Solís y 5) mujer en edad inferior a todas; Paola Andrea

5.2.4.1. Aplicación y lectura de las entrevistas

La aplicación de las entrevistas la hicimos en un equipo de dos personas. Aunque uno de los requisitos era que las entrevistas se realizan en las casas de las entrevistadas, con el objetivo de observar y entender mejor sus entornos, dejamos a las entrevistadas la posibilidad de elegir el sitio más confortable.

A pesar de que las mujeres ya conocían el protocolo de las entrevistas, en las 5 entrevistas hubo mucha emotividad, entre llantos y risas producidos por los recuerdos, nostalgias y dolores. Dos de ellas manifestaron que era la primera vez que sentían confianza para hablar de su vida y de algunas situaciones vividas las cuales cargaban con mucho dolor y culpa. Todas reafirmaron sus fortalezas y resistencia para salir de situaciones difíciles.

La lectura de las entrevistas las hicimos en colectivo, estando presente las entrevistadas. Allí volvieron nuevamente las emociones, pero también las expresiones de sororidad y los cuestionamientos de ellas mismas así mismas y de las otras a las entrevistadas. No faltaba el comentario de “a mí también me pasó lo mismo que a usted”. En el proceso, empezaron a comparar sus historias de vida y al mismo tiempo a analizar muchas de las situaciones vividas más allá de la culpa, de juzgar, naturalizar o fatalizarlas en el “trágico destino producido por Dios”.

Desde ese espacio entendieron mejor sus actuaciones, se desculpabilizaron, reconstruyeron sus historias dándoles salidas distintas a las que le dieron en el pasado o las reafirmaron. Desde allí perdonaron, sancionaron o se reconciliaron con algunos personajes que aparecían en sus historias.

5.2.5. Realización de la observación participante:

Este componente estuvo dinamizado especialmente por Vicenta Moreno, la mujer postulada al título de maestría la cual tenía el papel de coordinadora de la investigación, ella fue

quien registró de manera escrita los hechos observados, aunque después de cada taller o entrevista se hacían encuentros con algunas para retomar algunas observaciones. Otras de las mujeres también llevaron para el análisis observaciones hechas durante algunos talleres y entrevistas, aunque no las tuviesen escritas. Las observaciones que se realizaron durante las entrevistas y los talleres fueron utilizadas igual que las entrevistas y los talleres en el proceso de análisis de las situaciones de las mujeres, lo cual permitió fortalecer las interpretaciones hechas de las mismas. Algunos de los hallazgos encontrados fueron:

- a. Cuatro de las entrevistadas contaban con un televisor en la casa en algún lugar estratégico, espacialmente en la sala, de acceso a las personas que llegaban a la casa, una de las entrevistadas, alternaba la conversa de la entrevista con algún programa o propaganda que ocurría en el momento. Una de las propagandas que hizo desviar la conversa por un momento fue la de un desodorante, en donde ponían a un hombre negro como un monstruo por el mal olor y al hombre blanco bien presentado y tranquilo por haber usado un desodorante. Ante esa situación la entrevistada reaccionó diciendo: “y dicen que esa propaganda no es racista, ¿cómo no va a ser resista si nos ponen como monstruos por no usar un desodorante, acaso nosotros nada más somos los que olemos feo cuando sudamos!” de esta situación nos llamó la atención dos aspectos
- b. El televisor es un elemento común que interviene en el día a día de las mujeres, convirtiéndose en un miembro más de las familias y sus redes, este pone temas de diálogo y discusión
- c. Las mujeres participantes de la investigación no son entes pasivos ante los temas propuestos desde los programas establecidos, ellas los confrontan con sus formas de ver y actuar. Igualmente, las demás mujeres entrevistadas tenían el televisor apagado durante la entrevista, pero manifestaban con mucha alegría y emotividad al referirse de la novela esclava blanca, la cual todas coincidían, hasta la que no tenía televisor en

su casa que les gustaba ese programa por les contaba la historia de sus antepasados.

- d. Las entrevistadas vivían todas en 4 barrios distintos y en el trayecto a las casas de cada una se observó que en todos los barrios, la mayoría de las tiendas, supermercados, panaderías y almacenes, son de personas no negras, algunas de ellas son atendidas por mujeres negras, pero ellas no son las dueñas negocios, como sí lo son de algunas ventas de comidas; fritangas y restaurantes pequeños. Este aspecto está bien relacionado con las pocas posibilidades económicas que tienen las mujeres negras del Distrito de Aguablanca, pero también del lugar de subordinación histórico que han ocupado en la ciudad, en donde su fuerza de trabajo solo es puesta para aumentar el capital de la gente blanca.
 - e. Una de las entrevistadas mientras guiaba el camino hacia su casa, recomendaba a las entrevistadoras que no se metieran por determinadas calles por lo peligrosas y a la vez indicó cuales eran las que se podían transitar sin correr mucho peligro. Ese hecho daba cuenta de cómo la entrevistada manejaba su espacio, de tal forma que no se limitaba a transitarlo, pero tenía precauciones de cuidado.
 - f. En 4 de las casas de las entrevistadas se encontraban fotografías de familiares y de ellas mismas, expuestas en la casa las fotografías que son elementos que reactivan la memoria
- En el taller “Refrescando la memoria” las participantes cada vez que se mostraba una de las fotografías además de reconstruir las historias de las fotografías se recordaban de otras y era como si volvieran a vivir los hechos. Todas las personas participantes que estuvieron desde la fundación del barrio se mostraron contentas recordando la unión y las mingas en la constitución de territorialidad. Esta situación daba cuenta de

cómo las personas de algunas zonas del Distrito empezaron a constituir su territorio desde algunas costumbres y formas propias.

- Durante los talleres de lecturas de las entrevistas, hubo mucha emotividad de las mujeres, llantos risas, abrazos y recuerdos de anécdotas y situaciones vivías, una de ella fue: “Juana una vez estaba en el centro y entró a un almacén de de ropas, porque quería comprar una blusa... ella dice que no se había dado cuenta que el almacén tenía dos partes; una donde había ropa fina y otra de promociones... entonces ella estaba buscando en la parte de ropa fina y llegó una de las empleadas del almacén, la miro con desprecio y la empujo a la parte de las promociones diciendo... “señora acá es donde usted debe buscar” ante estas anécdotas todas se indignaron y resultaban comentarios como: “así es que lo tratan a uno, ellos piensan que lo único que uno puede comprar es lo más barato”, cada una de las participantes contaron experiencias parecidas de menosprecio.

5.2.6. Realización de los talleres:

Los talleres se diseñaron en pequeños colectivos según la temática y el interés de cada una de las mujeres del equipo; en cada uno de ellos participó la coordinadora. En dos de los talleres fueron dinamizados personas externas debido a la falta manejo de la temática por parte del grupo. Esto llevó a que hubiese algunas modificaciones en la propuesta inicial, pero sin cambios mayores; los logros en cada fueron:

1) Agendando nuestra práctica investigativa

Este fue un primer taller que consistió en la construcción de una agenda común de trabajo. Se logró construir una agenda de lectura que nos permitió reflexionar acerca de las experiencias de las mujeres negras, a partir temas pertinentes para el desarrollo de la investigación como la opresión, la resistencia y la justicia espacial, Esto nos permitió profundizar y acercarnos más a las problemáticas que atraviesan a la población sujeto de este estudio.

2) Refrescando la memoria

Consistió en una actividad de reconstrucción de memoria a partir de la disposición de fotografías que recreaban situaciones pasadas y actuales en el sector, además de la reconstrucción colectiva del mapa social de una zona de la comuna 13 del Distrito de Aguablanca. A partir de este taller se logró entender ciertas características del contexto del Distrito de Aguablanca desde su conformación hasta el periodo del 2016. La base de este proceso fueron algunas fotos y relatos de la memoria de las mujeres participantes de la jornada, las cuales son fundadoras de uno de los barrios del Distrito. Esta información nos dio insumos para la construcción del marco contextual y la caracterización de las mujeres que participaron en el proceso investigativo.

3) Cuestionando nuestras vivencias

Se realizó por medio de una guía base desde la cual se dieron pautas para el diseño de preguntas para la aplicación de entrevistas. A partir de este taller se construyó el protocolo guía de las entrevistas y se caracterizó y escogió a las mujeres a entrevistar, de acuerdo a los objetivos de la investigación.

4) Escarbando realidades

Logros

Este taller se desarrolló en 10 sesiones y consistió en la realización lectura de las historias de vida de las mujeres entrevistadas y a partir de ello clasificarlas para encontrar las categorías. Este taller permitió encontrar las categorías de análisis.

5) El poder de revivir

Este se realizó en 7 etapas, inicialmente por medio de conversatorios y conversatorios, discusiones en las que las participantes recordaron, hicieron catarsis sobre sus propias historias de opresión y resistencia; a partir de ello cada participante escribió relatos, canciones, poesías y décimas. Estos escritos fueron la base para que posteriormente se creara de forma colectiva performance-ponencias que se llevaron a diferentes escenarios de eventos académicos y comunitarios. Con este taller se logró conocer algunas estrategias de resistencia agenciadas por las mujeres participantes del proceso de género del Chontaduro, incluyendo a las del equipo de investigación. De allí

resultaron relatos, costumbres heredadas de sus ancestras/os que daban cuenta de opresiones establecidas hacia ellas de manera histórica y sus formas de actuar y agenciar alternativas frente a dichas situaciones.

6) Recreando nuestro territorio

Este taller se hizo desde la creación colectiva de un material didáctico representado en una caja de herramientas. Para ello se seleccionaron algunos productos desarrollados durante el taller #5. Estos fueron: poesías, relatos, décimas y performance, los cuales se han puesto en diferentes escenarios locales, regionales, nacionales e internacionales. De este taller resultó una caja de herramientas didácticas con mujeres del proceso de género del Chontaduro, las cuales produjeron: poesías, cantos, relatos, décimas, piezas gráficas, audiovisuales y composiciones performáticas, material que dio cuenta de las situaciones que atraviesan mujeres negras del Distrito de Aguablanca. De igual manera fue el puente para hacer visible estas realidades en agendas académicas y activistas locales, regionales, nacionales e internacionales por medio de las participaciones en eventos académicos y comunitarios.

7) Nuestras voces también cuentan

Éste consistió en la revisión de 10 puntos de las políticas públicas municipales de género. Estos puntos se fueron comparando en relación con la vida de las mujeres participantes y otras tres invitadas más. Este taller nos permitió conocer los lineamientos base de las políticas públicas de Cali. Se logró analizar cada uno de ellos y se hizo una relación entre la vida cotidiana de las mujeres y las propuestas planteadas en el documento de políticas públicas y las acciones establecidas en la ciudad

8) Últimos detalles

Este taller se desarrolló en dos sesiones y consistió en la evaluación del proceso de investigación. Se hizo desde la revisión de cada uno de los componentes teniendo en cuenta logros, dificultades y proyecciones en de las distintas etapas.

9) **Cierre parcial** (en proceso de ejecución)

Este taller se desarrolló desde la revisión colectiva de un último documento, con las participantes de la investigación. Desde este se logró la lectura de un panorama amplio del contenido del documento con el grupo de investigación permanente, el grupo Interseccionalidades y Escuela Sociopolítica para mujeres, de la Casa Cultural El Chontaduro, como también la corrección de Estilo.

6. RESULTADOS DEL ESTUDIO

6.1. CATEGORÍA DE ANÁLISIS

Al revisar las historias de vida de las cinco mujeres entrevistadas, encontramos en primer lugar, ocho categorías de análisis relacionadas con la dominación patriarcal y las estrategias espaciales de resistencias. Éstas fueron: Patriarcalismo, Dominación territorial, Resistencia, Mujeres negras, Segregación espacial, Racismo, Justicia espacial, Interseccionalidad.

Después de leer los planteamientos de Azel Honneth acerca de Reconocimiento y menosprecio, encontramos una estrecha relación entre éstos y las situaciones vividas por las mujeres entrevistadas, por lo tanto, consideramos importante vincular las dos categorías (reconocimiento y menosprecio) a las ocho anteriores, proponiendo así 10 para el análisis. Estas 10 categorías son el resultado de 30 sub-temas que arrojan las cinco entrevistas y siete de los talleres realizados durante el proceso de investigación, en relación con las distintas situaciones vividas por las mujeres. Ejercicio que nos sirvió para tener un panorama detallado de algunos escenarios de injusticia y resistencia que afrontan mujeres negras del Distrito de Aguablanca. Sin embargo, a la luz de las tres perspectivas de principales de análisis y los temas encontrados en las historias de vida de las mujeres, se logró sintetizar de nueve categorías a tres principales: Racismo, Patriarcalismo y Justicia espacial. Unas fueron descartadas y otras vinculadas a estas tres principales, de la siguiente manera:

Descartamos la **Interseccionalidad** como categoría y la vinculamos directamente al marco conceptual y a la perspectiva de análisis, “Matriz de la dominación”, ya que al hablar de matriz de la dominación se está contemplando la interseccionalidad, principalmente de género, raza, clase y sexualidad como elemento base en dicha dominación, o sea que matriz de la

dominación es una síntesis de la interseccionalidad de injusticias aplicadas hacia las mujeres negras. A la categoría de justicia espacial vinculamos cuatro más:

- **Dominación territorial** por ser un mecanismo de fuerza que interviene en la configuración de los espacios a los que se enfrentan las mujeres en las búsquedas de justicia espacial.
- **Reconocimiento**, porque este aspecto está directamente ligado a la categoría de justicia espacial, desde la perspectiva de Honneth, el cual plantea que el reconocimiento es el derecho de toda persona a ser tenido en cuenta como humano/a con derechos.
- **Segregación espacial**, por ser un efecto de la distribución espacial y las fuerzas que la determinan y
- **resistencia** porque el hecho de que las mujeres se opongan a las injusticias establecidas hacia ellas y sus territorios, es una forma de hacer justicia espacial.

La categoría de mujeres negras fue descartada, por estar implícitamente ligada a las cuatro categorías principales. El concepto de **Menosprecio** lo vinculamos a la categoría de Racismo considerando el planteamiento de Honneth, quien argumenta que el menosprecio es un componente que deja secuelas corporales; enfermedad, muerte psíquica, o muerte social, según el grupo que lo ejerza (grupo primario –afectivo-, social o estatal), quien lo reciba (un individuo o grupo social), etapa cronológica de la persona que lo recibe e historicidad del hecho (época y generaciones implicadas tanto en recibir como en aplicarlo) (Honneth, 2006). En esta medida, consideramos que dicho concepto permitiría profundizar la instancia de dolor causada por el racismo vivido por las mujeres, sin embargo, no lo vinculamos como categoría principal, ya que la de racismo implica al menosprecio como un acto de muerte que selecciona principalmente los cuerpos negros.

6.1.1. Racismo:

A lo largo de la historia colombiana las mujeres negras hemos enfrentado distintas estrategias de muerte implantadas por el sistema patriarcal y racista, éstas se configuran tanto en muerte física como simbólica, vaciando nuestros cuerpos de sentido y de humanidad Moreno y Mornan (2014). Cuando Alves (2011) plantea que el racismo es la configuración de la muerte prematura hacia la persona negra, se refiere a que la muerte de estas personas está siendo

producida de manera sistemática y no como un proceso natural de nacer, crecer y morir. El entramado de complejidades que vivimos las mujeres negras, nos pone en el lugar más vulnerable de dicha situación. Nuestras historias de vida dan cuenta de cómo nos enfrentamos permanentemente a dichas estrategias de muerte, de cómo constituimos nuestras subjetividades resistentes en relación con las cicatrices de las injusticias instauradas en nuestros cuerpos.

Según los testimonios de las mujeres vinculadas en esta investigación, sus experiencias de racialización no solo dan cuenta de procesos individuales o situaciones de su generación inmediata, sino también de cúmulos históricos, los cuales les encadena a las vivencias de sus ancestras. A partir de esta categoría se revisaron las situaciones de empleo, ingresos económicos, educación, salud y discriminación racial.

6.1.1.1. *Empleo y posibilidades económicas*

En el taller “Escarbando realidades”, en medio de las lecturas de las entrevistas las mujeres recordaban formas de trabajo de sus abuelas:

Paola Andrea reconocía que su abuela desde muy niña fue vinculada a la servidumbre doméstica, trabajando de niñera o nana de otras/os niñas/os y posteriormente realizando todos los oficios en esas casas, labor que no representaba ingreso monetario, más que la posibilidad de que las dueñas de estas casas le ofrecieran alimento y vestidos hechos con retazos de ropa vieja. Juana dice que su abuela nació aproximadamente en 1856, época en que, según algunos historiadores, apenas se logró abolir la esclavitud de manera legal y de hecho en Colombia. Ella narra que desde muy niña su abuela trabajaba en la minera artesanal, pero este trabajo no le era suficiente para sostener a sus hijas e hijos. La abuela de María Elvira trabajaba el campo, actividad que no le permitía dar una vida digna a sus hijas, a quienes tuvo que mandar a trabajar en casas de familia desde muy temprana edad. La mamá de Elena también era campesina y por no tener posibilidades para sostenerla la dejó con su madrastra.

Aquí la mayoría de las abuelas dan cuenta de la vida que les tocó vivir como campesinas en el Pacífico colombiano y la precariedad a las que fueron sometidas. Situación que encadena a sus hijas y nietas, quienes van pasando de lo rural a lo urbano, en condiciones no mejores que las de sus abuelas. Así mismo, en los relatos de las 5 mujeres entrevistadas encontramos que todas han trabajado como empleadas del servicio doméstico y/o en las cocinas de los restaurantes. Michel desde su experiencia cuenta:

“Yo tuve muchos trabajos, trabajaba en muchas casas cuando estaba alentada. Cuando empecé me tocaron trabajos muy duros... Hasta una patrona llegó a pegarme..., pues yo sola y luchando para sobrevivir... A mí como no me criaron grosera, lo que yo hacía era agachar la cara e irme para mi pieza. En ese entonces no tenía hijos. A uno le dan ganas de salir corriendo, pero también te pones a pensar dónde te vas a sostener, ¿qué haces, ¿cómo vas a comer, ¿cómo vas a pagar una pieza?... Entonces por eso yo aguantaba mucho... A mí siempre me gustó trabajar de interna y salir los fines de semana. Me han tocado patronas malas y patronas maravillosas que me han ayudado mucho desde que caí enferma. Me ha tocado “durito” siempre...” (Michel, testimonio, Taller escarbando realidades, 2016)

Michel que hasta los 15 años vivió como campesina en una vereda de Buenaventura, pasa luego al sector urbano en busca de mejores condiciones económicas y se encuentra en una sin salidas. Encerrada en una y otra casa sin ninguna otra opción que quedarse interna entregando su fuerza de trabajo a familias blancas que en vez de pagarle con dinero le maltrataban física y psicológicamente. Situaciones similares ocurren con las otras mujeres, cada una de ellas da cuenta de los maltratos recibidos en las casas donde trabajaron, Juana por ejemplo narra:

“Tenía la edad de 12 años cuando me fui a trabajar en una casa de Buenaventura en la que me tocaba lavar y planchar todos los días la ropa que la niña que cuidaba se ponía, porque la mamá la cambiaba por lo menos cinco veces al día. Mucha otra cosa más me tocaba hacer; arreglar la casa, hacer los mandados y estar pendiente de la niña... Me quedaba muy poquito tiempo para descansar... Sentía que no aguantaba más... Y no sólo eso, allí nada me estaban pagando; solamente el bocado de comida y la dormida...” (Michel, testimonio, Taller escarbando realidades, 2016)

Estos ejemplos de las formas laborales de las abuelas, de Michel y Juana dan cuenta de las manifestaciones del racismo cotidiano a partir de la hiper-explotación inter-generacional del cuerpo de las mujeres negras, que si trazáramos una línea cronológica desde los tiempos de la trata de esclavizados en América hasta nuestro días posiblemente encontraríamos perpetuación de

la dominación, por lo pronto proponemos hacer un pare para revisar las posibilidades económicas que ha tenido la generación de abuelas, hijas y nietas de los casos analizados aquí:

Tabla N° 2 Cuadro comparativo. Árbol genealógico de las ocupaciones de las mujeres entrevistadas

Tareas y ocupaciones/ Formas de trabajo de las nietas	Tareas y ocupaciones/Formas de trabajo de las madres	Tareas y ocupaciones/Forma de trabajo de las abuelas	Relación entre las posibilidades económicas de nietas y abuelas
Juana Hurtado. Servicio doméstico y ventas ambulantes en la zona urbana	Servicio doméstico en la zona rural	Trabajo de la tierra/ Minería artesanal/ Cocina, cuidado y limpieza en el hogar y de los menores	La abuela de Juana siendo campesina, no logró tener posibilidades económicas que permitieran una vida digna para ella, sus hijos e hijas, por lo tanto su hija (la madre de Juana) empezó a trabajar desde muy temprana edad en el servicio doméstico en la zona rural. Esto quiere decir que las dos primeras generaciones se desempeñaron como campesinas y la tercera generación (la nieta) se ve abocada a trabajar en el servicio

			doméstico en la zona urbana.
María Elvira Solís. Empleo doméstico/Ventas ambulantes/Cocina en restaurantes	Servicio doméstico en la zona urbana	Agricultura/Pesca y Minería artesanal en el sector rural	La abuela de Juana siendo campesina, no logró tener posibilidades económicas que permitieran una vida digna para ella, sus hijos e hijas, por lo tanto, su hija (la madre de Juana) empezó a trabajar desde muy temprana edad en el servicio doméstico en el sector urbano. Su nieta también hereda este oficio y ninguna de las tres logran trascendencia económica y social que permita una vida digna

Elena Hinestrosa Agricultura/ Minería artesanal en el sector rural/ Servicio doméstico y ventas ambulantes en el sector urbano	Agricultura y minería artesanal en la zona rural	Agricultura y minería artesanal en el sector rural	Las tres generaciones son campesinas, pero la tercera (la nieta) abre la brecha de empleada doméstica. Ninguna alcanza posibilidades económicas y un lugar social que les permita una vida digna.
Michel. Agricultura/ Cocina, limpieza y cuidado del hogar y de los menores del hogar en la zona rural/ Empleo doméstico en la zona urbana	Tareas y ocupaciones/Formas de trabajo de las madres	Agricultura en la zona rural	Las tres generaciones son campesinas, pero la tercera (la nieta) trasciende a lo urbano como empleada doméstica. Ninguna alcanza posibilidades económicas y un lugar social que les permita una vida digna
Paola Andrea. Cocina en restaurantes/Trabajo popular y comunitario	Servicio doméstico en la zona rural y urbana/ Ventas ambulantes en la zona urbana	Servicio doméstico en la zona rural/Cocina y cuidado del hogar y de los menores en la zona rural	Las dos primeras generaciones están enmarcadas en el servicio doméstico, la primera en la zona rural, la segunda en

			la zona rural y urbana, pero ninguna de las dos logra trascender las posibilidades económicas y sociales. La tercera generación trasciende las formas de empleo, pero no sus posibilidades económicas.
--	--	--	--

El cuadro permite hacer una comparación de las posibilidades de empleo que tienen las cinco mujeres y sus dos generaciones anteriores, lo cual gira entre el servicio doméstico, restaurantes y el campo. Tres oficios que históricamente en Colombia han tenido poca o ninguna remuneración económica por no ser considerados como producción, sino como labores de la cotidianidad y del cuidado, igual que en épocas de esclavización. Labores designadas para quienes socialmente e históricamente se han considerado como no dignos de humanidad.

No hay cambios estructurales en las formas de explotación de los cuerpos de las mujeres negras en épocas coloniales y las actuales. Juana Hurtado dice: “Me quedaba muy poquito tiempo para descansar... Sentía que no aguantaba más, Y no sólo eso, allí nada me estaban pagando; solamente el bocado de comida y la dormida...” y Michel dice: “me tocaron trabajos muy duros... Hasta una patrona llegó a pegarme..., pues yo sola y luchando para sobrevivir... A mí como no me criaron grosera, lo que yo hacía era agachar la cara e irme para mi pieza...”

Las dos mujeres viven estas experiencias en épocas de la república de Colombia, tras varias reformas para la Colombia libre, donde se presume igualdad de derechos para todos los ciudadanos, ¿acaso ellas no son ciudadanas de esta república?, ¿o siguen siendo las vestías, los

objetos sexuales, o las mercancías de la colonia?, ¿quién les protege como personas con derechos?

Cuando Michel dice que “ella no era grosera” y por eso ante los golpes de su “empleadora”²⁴ agachaba la cabeza encerrándose en su pieza, reconoce la injusticia ejercida por su empleadora, pero también la desventaja que tenía frente a ésta, una mujer blanca adinerada, con familia y respaldo de la “ley”, ¿Quién la reconocería como agresora ante una mujer negra?, ¿no sería más bien a ella como empleada negra, campesina, sin ningún grado de escolaridad, a quien tildarían de grosera en caso de enfrentarse con su empleadora? ¿Cuál es la diferencia entre las posibilidades económicas y tratos hacia las mujeres negras de épocas coloniales y las actuales?

Ambas generaciones son desposeídas de sus cuerpos para enriquecer la soberbia y los capitales de las oligarquías, las leyes de igualdad solo son figuras escritas en papeles para aparentar avances de civilización igualitaria y evitar la censura, el caos en el orden jerárquico establecido en el sistema de dominación y silenciar las voces de denuncia. Son las mismas mujeres maltratadas quienes han tenido que crear estrategias para dignificar su ser ante las explotaciones y maltratos de sus “empleadoras/es”, los cuales tienen como aliados todo el aparato estatal que les ampara mientras divulga protección y acompañamiento.

Aunque algunas de estas estrategias son frágiles frente al poder e inhumanidad de la hegemonía, estas sólo logran tener incidencia ante la injusticia cuando alcanzan algunos niveles organizativos. En el caso de Michel, su forma de resistir era tratando de mover a sus empleadoras desde la sensibilidad, sin embargo, seguía en el mismo lugar, posesionada del cuerpo de su “empleada” en el cual ejercía dominio:

“Un día mi patrona se enojó y me “dio” con una olla arrocerá... Me pegó dizque porque yo había entrado a un hombre y yo le dije que no... Yo no le dije nada, sólo me “hice” la que me desmayé... Como ella estaba en embarazo, yo no podía ni empujarla, ni nada y ella se asustó.” (Michel, testimonio, Taller escarbando realidades, 2016)

²⁴ Ponemos este término entre comillas al igual que el de empleada, porque consideramos que los trabajos desarrollados por las mujeres participantes de esta investigación no cumplen con la categoría de empleo, ya que son sometidas a condiciones asociadas directamente a un ejercicio de esclavización, en tanto ni siquiera devengan un salario como intercambio de su trabajo, sino que por el contrario se someten a maltratos permanentes tanto físicos como psicológicos.

El empleo doméstico sigue siendo una extensión de la colonialidad del poder, donde se ejerce dominación y racialización del cuerpo de las mujeres negras, es un lugar donde se interceptan varios elementos para producir la muerte prematura, lo cual enlaza directamente a las mujeres actuales con las realidades de sus ancestras.

6.1.1.2. Educación y conocimiento:

Uno de los elementos que genera intersecciones en las injusticias impuestas a las mujeres en Colombia (en especial hacia las racializadas), es la exclusión y la negación de ellas en la construcción de conocimiento, lo cual se ha establecido a través de varios mecanismos; entre ellos la negación a las posibilidades de acceso a la educación formal, o visibilización de sus conocimientos y de ellas como seres humanos en los contenidos programáticos que ofrece el sistema educativo.

Entre las 5 mujeres entrevistadas en esta investigación encontramos que: dos de ellas no lograron terminar la primaria, dos terminan el bachillerato en la jornada nocturna y una realiza una carrera técnica. Al indagar con ellas los motivos por los cuales no logran tener mayores avances escolares, encontramos que:

Tabla N° 2 Cuadro comparativo. Árbol genealógico de escolaridad de las mujeres entrevistadas

MUJERES	GRADO DE ESCOLARIDAD TERMINADO	RAZONES POR LA CUAL NO AVANZARON LOS ESTUDIOS
Juana Hurtado	Cuarto de primaria	La madre de Juana Hurtado estaba sola al cuidado de sus hijos e hijas, por tanto no tenía como mandarla a la escuela siendo niña. La escuela del pueblo no tenía en cuenta las realidades de las familias

		Juana empezó a trabajar desde los ocho años como niñera y desde allí no ha parado de trabajar. una de las razones que le dificulta es la vinculación a la escuela. Una de sus "empleadoras" la vinculó a la escuela por tres meses y así aprendió a leer y escribir. Siendo adulta y desempeñándose como vendedora, inicia a estudiar desde 2° de primaria y llega hasta 4° porque las responsabilidades con sus hijos e hijas no le permiten continuar.
María Elvira Solís	Bachillerato nocturno	La madre de María Elvira trabajaba interna y como no podía sostenerla la dejaba al cuidado de familiares, por lo tanto Elvira no tenía vivienda fija y eso dificultaba su permanencia en la escuela. Empezó a trabajar desde los ocho años cuidando otros niños y niñas, lo cual también dificultó la constancia en la escuela. De esa manera logró llegar a sus 12 años a 2° de primaria La escuela no tenía pertinencia con las realidades que ella vivía, por tanto no logró vincularla Desde los 12 años se dedica de lleno a trabajar en el servicio doméstico A los 50 años termina el bachillerato en una escuela nocturna

Elena Hinestrosa	Bachillerato nocturno	Termina la primaria en el campo, siendo niña pero la falta de posibilidades económicas no le permitieron vincularse en el bachillerato en su pueblo La escuela no tenía pertinencia con las realidades de la población y por tanto no existían en el pueblo colegios que ofrecieran bachillerato Elena se dedicaba a trabajar en la minería artesanal en su niñez para poder sostenerse. Por lo tanto no tuvo la posibilidad de continuar con sus estudios mientras era niña y adolescente Siendo adulta se trasladó a otro pueblo para poder terminar sus bachillerato
Michel	Primero de primaria	Michel fue a la escuela durante 3 años y durante ese tiempo la escuela no logró hacerse entender, ni entender las realidades de ella. Se desmotivó y no volvió a intentar ingresar a la escuela.
Paola Andrea	Carrera técnica	Se vincula desde muy temprana edad a los hogares de madres comunitarias del ICBF, donde recibió algunos talleres de pre- lectura Durante bachillerato dejó de asistir por dos años al colegio, por la discriminación que sentía hacia ella por habitar en el Distrito de Aguablanca Terminó su bachillerato en jornada diurna pero en extraedad según lo establecido por la ley Realiza una carrera técnica en una institución que no le permite participar en el mercado laboral.

Al realizar el cuadro de las interseccionalidades que impiden el avance de las mujeres en el proceso educativo, encontramos:

- Todas las historias de ellas están atravesadas por la situación de empobrecimiento de sus madres y familia, por lo cual no les ´pudieron mandar a estudiar siendo niñas, o les tocaba mandarlas a una escuela pensada para los pobres, sin competencias pedagógicas, esta situación provocó que a ellas como hijas les tocará vincularse desde muy temprana edad a labores de trabajo con poca o ninguna remuneración.
- El trabajo que realizan las mujeres en las casas de familia no les da posibilidades de estudio
- Las tres mujeres que logran terminar el bachillerato lo hacen extra edad según parámetros legales
- En el caso de las cinco mujeres se encuentra que la escuela no tiene en cuenta las realidades de ellas.

Las cuatro situaciones resaltadas dentro de las realidades de estudio vividas por las mujeres presentan un panorama de interseccionalidades de empobrecimiento, explotación e incoherencia de los contenidos de la escuela y los contextos de las mujeres, Michel desde su experiencia en la escuela cuenta:

“Yo desde pequeña fui muy mala para el estudio, nunca me gustó, porque yo fui a la escuela tres años y allí solo aprendí a conocer las letras del abecedario, pero no logré juntarlas, a mí nunca me gustó el estudio, cuando estuve en el Ecuador y logre escaparme de esa patrona que me cogió como su esclava, estuve trabajando donde un médico que me insistía en que entrara a estudiar, pero yo como le cogí pereza al estudio no le hice caso” (Entrevista realizada a Michel)²⁵.

El relato de Michel enlaza varias de las interseccionalidades que dan cuenta de la matriz de la dominación, en donde la escuela, se encargó de crear en ella los primeros miedos e inseguridades en términos del conocimiento y la autonomía. Cuando Michel manifiesta: “Yo desde pequeña fui muy mala para el estudio, porque yo fui a la escuela tres años y allí solo

²⁵ Entrevista aplicada a Michel (Una de las integrantes del grupo de investigación permanente. Su nombre ha sido modificado por confidencialidad)

aprendí a conocer las letras del abecedario pero no logré juntarlas, a mí nunca me gustó el estudio”²⁶. Desde esa primera instancia ella se desmotivó frente al estudio, sintiéndose incapaz de aprender.

Al conversar con una de sus primas y uno de sus hermanos de la misma región de ella, quienes fueron a misma escuela, ellos cuentan que tampoco lograron aprender a codificar palabras, ante lo cual tendría que cuestionarse a la escuela en sus metodologías y sus formas pedagógicas, porque no hizo ningún seguimiento al proceso escolar de Michel, que le permitiera vincularla. O sea que la escuela no logró ni siquiera alfabetizar a Michel, pero sí logró reafirmar la estructura jerárquica y colonial que da a las mujeres negras una posición de inferioridad en la escala social, bajo sus pedagogías de vaciamiento de capacidades y sentidos de la gente.

Michel quedó convencida de que era ella el problema en términos de aprendizaje, por lo cual refiere: “yo desde pequeña fui muy mala para el estudio, nunca me gustó.”²⁷ Convencernos de que nosotras mismas somos el problema o las causantes de las situaciones de injusticia y vulnerabilidad que vivimos, ha sido también una estrategia del poder hegemónico para dejarnos en un lugar subalterno, conservando las estructuras sociales jerárquicas establecidas durante siglos.

La dicotomía establecida en la escuela entre sus contenidos, estrategias pedagógicas y realidades de sus estudiantes, ha sido un elemento reafirmador de la racialización hacia las personas ennegrecidas de los distintos contextos en Colombia, Andrea desde su experiencia escolar manifiesta:

En la primaria, mi mamá hacía todo el esfuerzo para que uno se fuera, aunque con algo de comida en el estómago, cuando no tenía nada para darnos, mi mamá hacía agua de azúcar y la ponía a tibir para que no nos fuéramos con el estómago vacío, decía ella. ¡Eso para mí era lo peor del mundo! Llegaba a la escuela y los profesores no tenían ni media idea de lo que me pasaba, a mí siempre me ponían en el boletín que era muy retraída, que está sola, apartada del grupo, que no me relacionaba... Aparte de que yo era muy tímida, no sé cómo yo lograba ser buena estudiante porque yo siempre estaba

²⁶ Ibid.

²⁷ Ibid.

pensando en otras cosas... Yo siempre estaba en clases imaginando: “qué tal si me encontrara una bolsa llena de panes o de plata”²⁸

Como lo afirma Paola Andrea los/as profesores/as no se dan cuenta lo que pasa con sus estudiantes en sus contextos, por lo cual no logran relacionar las situaciones de opresión que ellos viven, con los comportamientos y acciones que manifiestan, por ejemplo: en el caso de Paola Andrea solo se limitan a reconocerla distraída y sola, pero no generan alternativas para transformar dicha realidad, sino que por el contrario la reforzaban mediante sus metodologías y acciones. Retomando las experiencias de Andrea en la escuela traemos a colación parte de su testimonio:

“Cuando estaba en bachillerato también tuve una discusión porque mi mamá no tenía como comprarme un libro de dibujo, pero yo siempre hacía mis tareas en hojas de block y la profesora me decía que eso no le servía para nada... Si yo no tenía los zapatos de Educación Física no podía estar en la clase y de una me ponían mala nota/ Entonces, sobre todo, las cuestiones económicas que no te permitían tener todos los implementos que te exigían en el colegio y esa incomprensión por parte de los profesores sobre las realidades que uno vive”²⁹

La escuela es ajena a las interseccionalidades de opresión que marcan la vida sus estudiantes, por eso sus metodologías no logran vincularles y producen la deserción de los mismo, en todas las etapas estipuladas, desde la primaria, hasta los estudios superiores, situación que se ve reflejada en las 5 mujeres entrevistadas, donde dos de ellas vivieron la deserción desde la primaria y las otras tres continúan el bachillerato “extra-edad” o siendo adultas. Andrea que logra resistir a los atropellos recibidos tanto en la primaria como la secundaria, manifiesta lo siguiente en relación con las posibilidades de estudios superiores:

“A nosotros no nos alcanza el bolsillo para pagar un buen colegio, a nuestros “papás” les tocaría trabajar mucho más para poder dar a los hijos una educación medianamente buena...Los que realmente están proyectados a que sus hijos tengan otra

²⁸ Testimonio de Paola Andrea Moreno, una de las participantes de la investigación.

²⁹ Ibid. Pág. 137

calidad de educación... porque realmente la que se recibe aquí en el sector no es de la mejor calidad. Entonces, ya llega uno a enfrentarse con las pruebas del ICFES y uno casi siempre está en desventaja frente a aquellos que han estudiado en instituciones de un nivel más alto. Entonces, el esfuerzo de tener que prepararse como 10 veces más para presentar una prueba que ya el bachillerato lo debería de sacar a uno preparado, le toca a uno prácticamente volver a repasar grados 10 y 11 para presentar la prueba y ver si se puede entrar en la universidad”³⁰

Paola Andrea reconoce cómo la escuela en los sectores empobrecidos deja a sus estudiantes atrás con respecto a los de otros sectores con mejores condiciones económicas, perpetuando la subalternidad y el empobrecimiento de los estudiantes de dichos sectores, los cuales tendrán pocas posibilidades para acceder a estudios superiores, ya que el mismo sistema educativo crea esa realidad y al mismo tiempo mecanismos que les excluye de la educación superior: pruebas ICFES estándar para todos los estudiantes sin tener en cuenta la diferencia de realidades, pocas universidades públicas y con requerimientos adversos a las realidades de personas de los sectores empobrecidos. Es así como la escuela en vez de ser el lugar de reivindicación de las mujeres empobrecidas y racializadas es un ente de perpetuación del racismo y el clasismo histórico aplicado en el cuerpo de las mujeres negras, es el lugar del despojo y la muerte prematura

6.1.1.3. Salud:

7. El sistema de salud ha sido uno de los entes con mayor responsabilidad en la producción de la muerte prematura de las mujeres negras, no solamente desde la negación de las posibilidades para acceder a sus servicios precarios y burócratas establecidos para las personas de estratos empobrecidos, sino también mediante sus procedimientos médicos poco éticos que en vez de restablecer sus cuerpos les denigran y desechan. Anyuga desde su experiencia con trámites de salud con su madre cuenta:
- 8.
9. En vista de la gravedad de salud de mi madre, quien tenía 60 años, la llevamos al puesto de salud, el médico le recetó el aralen y el mejoral y otros medicamentos que no recuerdo... Mi hermano Mayo le preguntó al médico que si nada más le iba a mandar el Aralen y el mejoral. Las palabras que el médico dijo fueron estas... (¡Llévala para la casa, porque ella ya tiene 60 años! ¿y qué

³⁰ Ibid. Pág 137

podemos esperar de una anciana?! ... La llevamos para la casa, pero ella no mejoraba y ni siquiera le mandaban ni un examen, ni una revisión exhaustiva.... Mi hermano nuevamente la llevó al puesto de salud y volvieron a mandarle el Mejoral y el Aralén, sin revisarla, entonces él sacó su machete y le iba a dar unos planazos al médico diciéndole que aprendiera a atender a la gente bien. De tanto ir y venir y pelear en el hospital de Buenaventura, la trasladaron para el Departamental, Allí en últimas nos atendieron y dejaron a mi mamá como tres días hospitalizada, nos dijeron que tenía malaria, problemas de presión arterial y pulmonar, a los tres días la mandaron para la casa nuevamente con algunos medicamentos, pero a los quince días falleció en la casa”³¹

10. La experiencia de Anyuga con su madre, da cuenta de los parámetros de salud establecidos para las personas de los pueblos del Pacífico. Para los médicos una mujer campesina, negra de 60 años, de la zona del Pacífico ya no tiene ningún valor, por tanto, aceleran su muerte, mediante su farmacéutica para liberarse de ella por considerarla un estorbo social, ya que no cuenta con recursos para aumentar el capital de las farmacéuticas y empresas privadas. Michel quien no tenía posibilidades de recursos y al igual que la madre de Anyuga sólo contaba con el sistema de salud subsidiado, cuenta su experiencia:
11. “El médico me dijo que no tenía la enfermedad tan avanzada/ Entonces, yo empecé con una pastilla, dos veces al día/ Pero eso después se volvió una “sacadera” de papeles, tenía que llevar, como mínimo, 3000 pesos para sacar papeles, además yo llegaba a las 8:00 am y salía como a las 2:00 pm y cuando tocaba sacar autorizaciones hay si era cierto... esas autorizaciones son horribles, porque me voy desocupando por ahí a las 4 o 5 de la tarde/ A mí me da una impaciencia... Un día fui a recoger la droga y a pasar con el médico y me mandaban para “allá” y para “acá” y yo no tenía para tantos buses, entonces yo dije: “!Ayyy! yo me voy”/ Y empecé a decir “después voy... hasta que ya me caí/ A mí no me daba daño de estómago sino fiebre, escalofríos...no comía...era lo único/ Yo pasé años sin tomar medicamentos/ Y así es como he vivido hasta ahora”³²
12. El deterioro de la salud de Michel obedece a la interseccionalidad de opresiones que atravesaron su vida, en donde intervinieron distintos entes del sistema capitalista que privilegian a unos pocos y desposeen a la mayoría. La escuela le da un lugar de mujer

³¹ Testimonio de una de las participantes de la investigación a la cual hemos llamado Anyuga para proteger su nombre original por confidencialidad.

³² Testimonio de una integrante del grupo de investigación permanente a quien le hemos llamado Michel por protección de la confidencialidad.

empobrecida y racializada, que le enseña que no tiene ninguna capacidad intelectual” ubicándola en la última escala después de nadie, como lo retoma Aves, E.D.A. (2015), al exponer las realidades de las negras en una de las prisiones de Sao Paulo- Brasil. Así mismo las posibilidades laborales estuvieron en concordancia con lo anterior, porque las únicas alternativas que encontró le dieron un lugar de esclavizada sin posibilidades de bienestar o vida digna, y seguidamente el sistema de salud la ubica en la instancia de la muerte mediante sus procesos burócratas y la falta de las condiciones económicas exigidas para vincularse.

13. “Esas autorizaciones son horribles, porque me voy desocupando por ahí a las 4 o 5 de la tarde”³³. Para ella era muy complicado cumplir ese requisito porque el tiempo invertido en las casas donde trabajaba no se lo permitía y tampoco podía dejar de trabajar porque no contaba con ninguna seguridad social que le permitiera sostenerse a ella y a sus hijas, al mismo tiempo las implicaciones económicas también se salían de su posibilidades como empleada doméstica “Pero eso después se volvió una “sacadera” de papeles, tenía que llevar, como mínimo, 3000 pesos para sacar papeles”³⁴. Esto llevó a que Michel se desmotivara para reclamar los medicamentos genéricos formulados por los/as médicos/as. Luego ella fallece en uno de los hospitales públicos de Cali, en condiciones infrahumanas, desahuciada, en medio de los pasillos del hospital, diagnosticada con desnutrición y bajo tratamientos inadecuados que aceleraron su muerte.
14. ¿Cómo desligar la producción de la muerte hacía Michel y Anyuga de su condición de raza, género y clase? Tres aspectos inseparables en dicha situación, que ligan el pasado, el presente y el futuro de las mujeres. ¿Qué pasarás con las hijas de Michel, que, siendo menores de edad, quedan huérfanas en medio de esa situación?; ¿Cómo romper las cadenas de opresiones que nos atan a la muerte prematura entre unas y otras, sin ninguna distinción generacional?

6.1.1.4. Discriminación por fenotipos raciales:

Las discriminaciones por fenotipos raciales es uno de los componentes bases en la configuración del racismo, el cual marca las subjetividades de las mujeres desde sus relaciones primarias hasta su vida política y social. Este es un elemento que determina el lugar social que se

³³ Ibid.pág 140

³⁴ Ibid. Pág 140

le da a una persona teniendo en cuenta la cercanía o lejanía del prototipo blanco, (entre más se aleje de lo blanco masculino de clase alta, mayor cercanía a la muerte prematura).

Conversando con Michel acerca de su experiencia con el racismo, ella manifestaba que nunca había sido discriminada por su color de piel, que a ella donde iba la querían. Sin embargo, empezó a hacer memoria y encontró una anécdota con su hija menor, de la cual ella se refería como que era una muchacha muy jodida:

“Aunque a mi hija menor una vez, le decían mucho “negra” en el colegio y tuvo una pelea con otra chica, a partir de allí empezó a sentirse como si no existiera, ni sirviera y empezó a hacerse cortadas... “No podía ver una cuchilla porque se cortaba, hasta que un día, mi hija mayor que fue la que sabía, me dijo. Entonces yo la cogí un día y le dije: “si usted quiere matarse, mátese de una vez, y si se corta las venas, córtelas bien para que se desangre de una vez, porque yo no voy a tener enfermos, yo no voy a estar corriendo para allá y para acá, Muérase de una vez que, aunque sea, con una cobija la meto a un hueco, la lloro, pero no la dejo podrir acá arriba”. Entonces, desde ahí, dejó el vicio.... Ella tiene un carácter muy fuerte y no consiente nada”

Aunque Michel manifiesta no haberse sentido discriminada por su apariencia física, reconoce como su hija padece la discriminación en su colegio y cómo esta situación interfiere en su comportamiento a tal punto de intentar auto-agredirse. Sin embargo, la única salida que ella encuentra para proteger a su hija del dolor es confrontarla frente a su comportamiento de autodestrucción. Ella no ve la situación de discriminación hacia su hija como un problema social en donde tendría que cuestionarse a los/as estudiantes que le discriminan, sino más bien un problema de autoestima de la hija que deben resolver individualmente ellas dos. Según las palabras que le expresa a su hija, ella debe anteponerse al dolor porque es mejor morir de una vez a vivir muriendo de a poquito por tanto dolor. *¿Quién en el colegio se solidariza con ella y su hija?, ¿en qué instancia reclama frente al hecho?, ¿qué secuelas deja dicha discriminación en la construcción de subjetividad de hija de Michel?*

La enseñanza de que la estética de nuestros cuerpos negros no tiene lugar de humanos ha sido una estrategia normalizada e implementada socialmente como una justificación para explotar y desechar nuestros cuerpos sin que esto cause conmoción o llegue a ser un delito. Este

mecanismo es activado de diferentes formas; destruyéndonos de manera directa, provocando la auto destrucción, (como en caso de la hija de Michel), o llevándonos a negar nuestros cuerpos para suavizar el dolor.

María Elvira refiriéndose a la relación que tenía con su mamá en la etapa de niñez, manifiesta:

“A mi mamá no le gustaba salir conmigo, yo le decía cuando iba para alguna parte “mamá lléveme” y ella me decía... -Te devolvés para tu casa, a mí con vos no me gusta salir- y nunca me llevaba. En cambio, a mi hermano Ernesto lo llevaba para todas partes porque como él es más claro que yo, entonces de él no le daba pena”³⁵.

Este testimonio nos exige tener en cuenta elementos conceptuales más allá del *menosprecio* para lograr un análisis más cercano a dicha realidad. Vemos aquí como la actuación de la mamá de María Elvira no es solo un acto de *menosprecio* hacia su hija, sino la internalización de una visión social sobre lo que es ser negra en la sociedad colombiana. Podríamos preguntarnos:

¿Acaso la mamá de María Elvira odiaba en ella misma lo que proyectaba en la hija? Tal vez su “híper-conciencia racial” del dolor de ser negra en la sociedad la hacía huir de los que le recordaba su propia condición racial. El hecho de menospreciar a su hija por su color de piel oscuro, aunque ella también tuviese el mismo color, es una muestra de *menosprecio* hacia ella misma y a la vez es un patrón socialmente aceptable para negar a la gente negra su subjetividad. La construcción de la persona negra como fea, no es un invento de la mamá de María Elvira, es una construcción sistemática de tiempos coloniales, implementada en la actualidad a partir de diferentes estrategias discursivas en los medios de comunicación y en la cultura en general.

Por encima de los avances científicos que cuestiona el mito científico de razas biológicas (*somos una sola raza humana*), el racismo sigue estructurando las relaciones humanas, sea por medio de las representaciones negativas sobre la gente negra o por medio de la negación de derechos humanos fundamentales para la realización personal y grupal. La madre de María Elvira sencillamente aprendió la lección, una lección que marca sus parámetros de

³⁵ Extraído de diálogo con María Elvira Solís, una de las mujeres vinculadas a la investigación.

relacionamiento con otras personas y que también le lleva a negarse, a auto despreciarse por tener un color que le avergüenza.

Las distintas instancias de menosprecio experimentadas por María Elvira a causa de su fenotipo racial, son elementos que permanentemente marcan su subjetividad. Ella además de las situaciones vividas con su madre también le tocó enfrentar a sus familiares, empleadores/as y otras personas con las que se relacionaba:

“Cuando llegué a Tumaco me vine a dar cuenta que yo era negra y fea; uno de mis tíos que era más claro que yo, me decía que me bañara con agua caliente y con límpido para que blanquiara... Yo he sido de buenas para que me discriminen, una vez un señor se quedó mirándome y luego me dijo: ¡Yo nunca había visto a alguien más feo que a usted! y así me encontraba mucha gente que quería insultarme, pero cuando me avispe no me dejaba de nadie”³⁶.

“Una vez cuando trabajaba en una casa, cada vez que yo salía a botar la basura... como eran apartamentos... bajaba con los niños o a veces bajaba sola, entonces me decían: “Vea la María Jesús” por aquí, “Vea la María Jesús” por acá ¡Vea! Me tenían tan “harta” que no quería bajar la basura al “chutte”, vivía como estresada... Un día una señora me va diciendo: ¡Ayyy! Mire que mi perro es igualito a su color... ¡Ay Dios mio! Yo me quedé viendo a la señora y seguí porque no me quería alborotar. Un día, fue tan horrible, tan horrible porque había un ‘poco’ de “blanquillos”, los vigilantes y todo eso... “que me perdonen el término de “blanquillo”... Y cuando estaban todos reunidos y todos burlándose de mi color. Entonces me subí, dejé las bolsas de basura y volví a bajar con mi cuchillo... Yo me dije: “Es la única manera para que estas personas me respeten porque no tengo otra alternativa... Entonces, entré con mi cuchillo... No comí de cuento que el vigilante tuviera su revólver, (porque todos andan con su fierro)...Tenía tanta rabia porque estaba muy aburrida de tanta discriminación, de tanto recordarle el color que uno tiene, que le dije: “Vea triple hijueputa (me perdonan la palabra), ¿yo me parezco a su madre?... ¡A mí me respeta! Ese hombre cuando me vio así

³⁶ Testimonio de María Elvira Solís

*que me enfurecí me decía: ¡Yo no era!!No me vaya a hacer nada! Yo le dije: “¡La próxima vez que yo pasé por aquí y los vea burlándose de mí, ya saben! ¡No me importa irlos a pagar!”*³⁷

¿Cómo se reconstruye las subjetividades de las mujeres negras en medio de tanto menosprecio? ¿Cómo transformar el dolor que le produce a María Elvira las heridas del racismo al que se enfrenta permanentemente?

María Elvira, al igual que Michel y su hija se enfrenta sola a una sociedad que permanentemente le niega su condición humana por ser negras, en esa medida ella no ve otra opción que enfrentarse con los mismos códigos patriarcalistas con los que ha sido oprimida; imponiéndose por la fuerza en el territorio, por eso saca el cuchillo y les amenaza como ellos le amenazan con sus armas de fuego, ella constituye su subjetividad resistente, sin ninguna protección estatal y sin encontrar solidaridad social ante la discriminación que destruye su ser como persona. Sin embargo, en una época de su vida en la que no encontraba apego, ni sabía cómo tramitar tanto dolor acumulado, intenta auto destruirse por medio del consumo desmedido de drogas:

“En Buenaventura conocí las drogas: el “basuco”, la marihuana y el trago... la Marihuana la deseché porque huele muy feo y me quedé con el trago y el basuco, estuve mucho tiempo consumiendo en Buenaventura, luego volví a Cali a buscar mi familia y la encontré en el oriente/ Vivían detrás de “Carvajal” de La Casona/ Era un ranchito de esterilla con un piso de barro y cuando el aguacero venía en “roma”, teníamos que recoger todo y amanecer arrinconados. Luego, como yo ya venía con mi vicio de Buenaventura, conocí un lugar que le decían cinta-basuco, que queda al lado de Cuatro Esquinas/ Y allí en Cuatro Esquinas duré casi treinta años consumiendo, tomando. Todos los días me “enrumbaba”, destruyéndome allí.”

¿Cómo puede el Estado generar políticas que transformen las instancias del racismo, si él mismo lo promueve y lo instala sistemáticamente?

³⁷ Ibid pág. 144

Elena desde su experiencia con funcionarios públicos manifiesta:

“Yo estaba en una reunión con muchas personas delegadas de la alcaldía municipal, pero todas trabajan con víctimas, entonces un señor se paró y dijo que había una peste humana en Cali, que ¿por qué los negros y los indios no se iban para sus tierras? Yo no pude en el momento responder porque miré todo ese equipo que había allí y en ese equipo había negros trabajando en la alcaldía y había indios también... Esperaba que esos negros que son de la alcaldía que también eran colegas de él dijeran algo... “No se puede decir eso por esto...”, pero ni el negro ni el indio que estaban representando allá dijeron nada”.

En este caso los mismos funcionarios públicos encargados de generar políticas y proteger los derechos de las víctimas les vulneran de manera directa, racializándoles, “ubicando la gente negra e indígena en el lugar de peste que ataca a la humanidad” y por tanto hay que erradicarla, sacarla o eliminarla antes de que haga daño a los humanos.

El funcionario y sus colegas cómplices pusieron en escenario los conceptos racistas con los que gobiernan y crean las políticas nacionales, ellos abren las puertas para seguir produciendo los asesinatos y los destierros de la gente negra, en este caso ellos están manifestando que hay que rescatar a la ciudad blanca, de la peste negra. Aquí ni siquiera les da lugar de subalternos sino de plaga. Este hecho es un elemento que explica la configuración espacial de la ciudad, en donde los indígenas y los negros son destinados a la segregación, a las geografías de la muerte.

Los cuatro elementos retomados en esta categoría a partir de las experiencias de las mujeres dan cuenta de que el *racismo* es un elemento complejo, configurado de manera estructural en su dimensión simbólica, epistemológica y estructural.

La experiencia de las mujeres de esta investigación, ilustra cómo el racismo se expresa por medio de la violencia estructural establecida históricamente hacia las mujeres negras por su condición étnico- racial, lo cual se cruza con otros elementos como el género, la clase y la sexualidad. En este sentido, las situaciones de opresión vivenciadas por ellas en términos de posibilidades o negación de vida digna (educación, salud, economía, participación política, construcción de autonomía y reconocimiento) nos ofrece ejemplos concretos de cómo la colonialidad del poder se manifiesta en sociedades supuestamente pos-coloniales como la

sociedad colombiana Quijano (2000), Segato (2007). En esta medida la categoría de racismo pese a nuestra visión interseccional de análisis de la realidad nos permitió entender detalladamente las relaciones históricas del poder racial y sus marcas en las comunidades y nuestros cuerpos de mujeres negras.

6.1.2. Patriarcalismo:

Las relaciones patriarcales que han vivido las mujeres del Distrito de Aguablanca atraviesan los distintos ámbitos de su vida cotidiana, tanto en las relaciones con sus parejas, en los escenarios comunitarios, públicos y gubernamentales. En esta categoría tuvimos en cuenta las experiencias de violaciones y complicidad de la justicia estatal, el servicio doméstico y las prácticas patriarcales y patriarcalismo y relaciones de pareja vividas por las mujeres de esta investigación.

6.1.2.1. Violaciones y complicidad de la justicia:

Luchar contra el patriarcalismo, es también luchar contra las estructuras capitalistas y racistas instauradas en distintos Estados, como el caso de Colombia, donde las instituciones estatales son directamente responsables de los distintos paradigmas que crean las desigualdades y violencias de género. Para adentrarnos en esta temática partiremos del siguiente episodio de vida de María Elvira Solís:

“Cuando a mí me violaron allá en ese “Río Mexicano”, de donde es mi familia por parte de madre, yo me crié con esos muchachos y todo... Yo llegué allá y yo pensé que la gente no había cambiado...que la gente no tenía, pues, la mente torcida como la gente de la ciudad... ¡Ay!, Cuando fue eso, el inspector del pueblo a la que sacó del pueblo fue a mí...Para ellos no había Ley, sino para mí que iba llegando. ¡Ella se lo buscó por andar borracha! Yo les explique que no andaba ningún borracho. Hasta el inspector cuando una de mis tías fue y le dijo: ¡vea! que le hicieron esto a mi sobrina y él apenas contestó: “A ella nadie la manda que ande borracha Ella es la que se tiene que ir de aquí, “y yo siendo criada hasta cierta edad allí” ... ni por más que les explique que no andaba ningún borracha...”

En el relato de María Elvira es posible identificar los pactos o alianzas tácticas que los hombres construyen para formar su comunidad masculina, propietaria del cuerpo femenino

Amoros, C. (1992). El inspector se identifica con el género masculino porque reclamar membrecía en la comunidad masculina, (lo cual es ganar terreno en la dominación hacia las mujeres), es una lealtad fraterna e inquebrantable al pacto establecido entre hombres. Según los códigos del lenguaje patriarcal, los hombres que cometieron la violación contra María Elvira estaban actuando correctamente porque “todo hombre tiene derecho a ejercer control hacia las mujeres que se salgan de los parámetros que se establece para ellas”. Andar en la calle no es propio de una mujer, ella debe ser recatada, bien portada y, sobre todo, permanecer en la casa, (que es el espacio natural establecido para ella), así que estar en la calle es estar ocupando el terreno masculino. Por tanto, la violencia masculina es una forma de hacerle saber cuál es su lugar en la sociedad patriarcal.

La justicia colombiana refleja la dominación masculina. María Elvira en lugar de ser protegida por las autoridades (teniendo en cuenta que el acto de violación es un delito ante las leyes colombianas), es considerada culpable de la reacción de sus agresores, quienes justifican su actuar acusándola de estar borracha, como si una mujer en estado de embriaguez mereciese ser violada. El inspector ni siquiera escucha el testimonio de María Elvira y asume los códigos de la embriagués como un acto justificable para una violación. Aunque ella insiste en no haber estado embriagada, él no presta atención y toma la palabra de su par masculino como la verdad.

Según testimonios de María Elvira, tanto los violadores como el inspector eran hombres negros, de los cuales se esperaría mayor solidaridad con las mujeres negras por su condición común de racialización, pero, por el contrario, ellos también han apropiado los códigos patriarcales (aun ocupando un lugar subalterno por su condición de raza), establecen un ejercicio de poder sobre las mujeres negras. Como ha señalado Cristina Moreno en su estudio sobre la violencia sexual en Yumbo y Jamundí, los hombres negros ejercen su hombría dominando el “territorio-cuerpo” de las mujeres negras, justificando sus acciones con los mismos argumentos de los hombres mestizo-blancos.

Lejos de ser una característica innata de los hombres negros, la violencia hacia las mujeres negras es una práctica común de algunas instituciones estatales, como la instancia policial, la cual no solamente ha sido cómplice de los actos de las violencias sexuales y feminicidios cometidos por hombres de la sociedad civil contra las mujeres, sino que también

actores directos en los territorios negros y empobrecidos. María Elvira con respecto a estas actuaciones nos cuenta:

“Los policías violaron a la tía de Rumania, ella era una niña... Como mi amiga Amanda su madre, vendía “vicio, eso estuvieron un tiempito en eso de la demanda para que hicieran justicia con ese policía y todo eso; pero como eran policías, después de poner la demanda lo dejaron así...como siempre, todo lo dejan allí... Era horrible las cosas que se “vían” en ese asentamiento.”

Esto deja ver la actuación de la policía como ente criminal en los territorios empobrecidos y racializados, ejerciendo, igual que otros actores armados, el terror y el dominio territorial, tanto en la zona como en el cuerpo de las mujeres. Podría decirse que este caso obedece a un policía en particular y no a la institución como tal, pero ¿Quién hace control real de las conductas y actos de estos policías?, ¿Cuáles son los criterios para la escogencia de los mismos?, ¿quién les educa?

Cuando María Elvira manifiesta que “los familiares de la víctima estuvieron efectuando la demanda, pero como eran policías lo dejaron allí”... está revelando dos elementos importantes que dan cuenta que la institución policial está enterada de lo que hacen los policías y no hacen ningún seguimiento al respecto y que la gente se siente amenazada al demandar un policía y por eso prefieren no seguir los procesos. Esto quiere decir que la instancia policial también instaura el patriarcalismo y el racismo en los territorios negros... entonces ¿A quién acudir en casos de feminicidios y otras violencias contra las mujeres si la entidad encargada de proteger a las personas, está involucrada en tales violencias y aunque haya leyes para controlar dichos delitos, las mismas instituciones se encargan de crear procedimientos que las invalidan?

6.1.2.2. El servicio doméstico como práctica patriarcalista:

La mayoría de las mujeres de esta investigación que han trabajado como empleadas en casas de familia, tuvieron la experiencia de acosos y abusos sexuales de algunos de los hombres de esas casas. Tanto adultos como jóvenes tratan de saciar sus instintos sexuales con las empleadas domésticas negras, reducidas a objetos sexuales. En estas actuaciones casi siempre encuentran respaldo de sus compañeras o esposas, quienes terminan culpando a las mujeres negras en un proceso constante de revictimización, diciendo que son las empleadas domésticas

quienes acosan o provocan a los patrones. En uno de los conversatorios una mujer negra comentó sobre su experiencia:

*“En una de las casas donde trabajé interna había un muchacho como de 14 años y ese muchacho estaba todo “alborotadito” y siempre quería abrazarme, o cogerme duro. Yo le dije a la mamá para que le pusiera puesto, pero ella no me paraba bolas y se hacía la boba. Una vez se fueron todos de paseo y me dejaron sola con él... ¿A ese muchacho quien lo detenía cogiéndome?... Una noche yo estaba durmiendo y cuando lo sentí acostado en mi cama, me tocó empujarlo y sacarlo de allí a la brava, porque según su plan era que él tenía que dormir conmigo. Cuando llegaron los papás les di las quejas, pero ellos nada más se reían y no le dijeron nada al muchacho. Yo creo que ya tenían todo planeado para que su hijo se entrenara en el sexo conmigo.”*³⁸

Según imaginarios de los empleadores, las mujeres negras son leídas como “ardientes” o prostitutas y en esa medida ellas tienen la obligación de entrenar a sus hijos jóvenes en el sexo, o merecen ser acosadas o violentadas sexualmente; aprovechan el lugar de poder para no solo explotarlas en las cocinas y las casas, sino también sus cuerpos (que según ellos son – hiper-sexuados, propicios para saciar los deseos de sus patrones). Igual que en tiempos de esclavización los cuerpos de las mujeres negras se convierten en mercancía. Por tanto, los empleadores son los dueños de esos cuerpos y pueden tomarlos cuando desean, sin que esto sea visto como delito.

Además de las formas de patriarcalismos nombradas anteriormente donde los cuerpos de las mujeres negras han sido el blanco del dominio y el poder masculino, también podría tomarse como otra forma de dicha dominación, la relación establecida entre empleadoras y empleadas del servicio doméstico. Las mujeres manifiestan que en las casas de familia por lo general su relación más directa como empleadas es con las mujeres, que son estas quienes les contratan y a quien deben rendir cuentas. Estas relaciones igualmente han sido de dominación y abuso de poder porque en la mayoría de los casos han estado contratadas por menos de un salario mínimo, con extra horarios y sin ninguna seguridad social, además de recibir engaños y malos tratos de parte de ellas. María Elvira manifestaba:

³⁸ Este es un testimonio de Zulma, mujer integrante de la escuela sociopolítica entre mujeres, en un conversatorio acerca de vivencias de las empleadas domésticas

“A los 12 años como no tenía estabilidad y mantenía de casa en casa, porque mi mamá no tenía recursos, me aburrí y me fui a Bogotá a trabajar con una mujer que me dijo que me iba a dar estudio... Salí de Guatemala y entré a “Guatepeor”, porque allá hasta agua me echaban en la cama. Ella me engañó porque nunca me metió a estudiar.”

Encontramos aquí una manifestación de lo que el feminismo negro ha llamado matriz de la dominación, en lo cual el cuerpo de las mujeres negras no es solamente el blanco del poder, sino el lugar de la interseccionalidad de vulnerabilidades constantes y violaciones repetidas. Esta matriz también nos permite visualizar una escala de valores en que la mujer negra es la última de la fila después de nadie (Carneiro S. 2005). En este caso los hombres blancos son los supremos, los de mayor nivel en la escala, tienen poder ante los demás hombres, ante todas las mujeres y otros géneros; luego siguen las mujeres blancas. Ellas ejercen dominación ante hombres y mujeres no blancos/as; luego siguen los hombres no blancos, ejerciendo la dominación ante las mujeres no blancas; y entonces las mujeres negras las últimas en la escala social.

Esta relación se complejiza de acuerdo a la intersección de raza, clase, género, sexualidad u otras condiciones implicadas en la producción de lugares de vulnerabilidades y de privilegios. En este caso, la empleadora de María Elvira ejerció su lugar de poder conferido por su clase y raza para adueñarse del cuerpo de su empleada y explotarla laboralmente y violentándola físicamente.

Michel en relación con esa situación cuenta su experiencia:

“Después la patrona tuvo otra pelea Peleaba con el marido y la “cogía” conmigo. Ella peleaba mucho con él por celos porque según ella él tenía otra mujer. Al otro día, él salió y la señora me dijo que lo siguiéramos. Yo me escondí detrás de una pared, pero en un reojo él alcanzó a verme y se nos acercó... Luego, cuando llegamos a la casa me la “armó”... Que por mi culpa las habían pillado y me empujó por “allá”. ”³⁹

Esta relación de Michel con su empleadora o secuestradora muestra cómo se ilustra la configuración del racismo y las jerarquías de género, igual que en el caso de María Elvira, la empleadora se sentía vulnerada por su compañero y el hecho de no tener poder para enfrentarlo

³⁹ La mujer mestiza donde trabajaba Michel, o su patrono como ella le dice, le llevo para el Ecuador a trabajar en su casa sin darle ninguna remuneración económica durante 5 años, o sea que la secuestró para esclavizarla.

(siendo él un hombre blanco). Esto le causaba frustraciones que no desahogaba con las hijas porque estaban una escala más alta que Michel, (según su lógica). Michel era su empleada quien estaba por debajo de ella por tanto a quien podía vulnerar, como lo hacía su compañero con ella. El cuerpo de Michel era el territorio de dominio, que “solo era configurado” desde los conceptos patriarcales. En este sentido las mujeres negras no hemos encontrado la instancia de la solidaridad de las mujeres blancas, ellas también nos han tratado como cuerpos vaciados (Vergara, 2014) mediante los cuales se posicionan en la jerarquía patriarcalista.

Todas estas situaciones vividas por las participantes en esta investigación son interseccionales a las categorías de género, raza y sexualidad. En este sentido, el patriarcalismo aparece como un “conjunto de pactos patriarcales” que benefician no solamente a hombres blancos sino también a las mujeres blancas.

6.1.2.3. Cotidianidades y relaciones de pareja:

Uno de los espacios donde se ha inscrito con legitimidad las prácticas patriarcales es en las relaciones de pareja, donde en muchas ocasiones las violencias contra las mujeres quedan soterradas bajo las cobijas y tras las puertas de las casas bajo el argumento de lo privado, en lo cual ellas hacen parte de la propiedad privada de los hombres. María Elvira Solís cuenta:

“Cuando salió de la cárcel yo ya no quería tener nada más con él, pero él me insistía y me insistía, y yo a lo último volví con él, pero él solo me insistía con su segunda intención. Mientras me conquistó otra vez, todo era bien, pero después empezó a enrumbarse, según él iba a cambiar, pero no fue nada de cambio, salió fue peor. Nos fuimos a vivir a Invicali o Puertas del Sol, en una pieza y allí me pegó un machetazo en el codo y me llevaron para Cauquita y en Cauquita me iba a desangrar porque nunca me atendieron, allí estuve mucho tiempo, llegué desde las 10 de la mañana y salí de allí como a las 3 de la mañana, como yo no podía hacer nada porque no podía mover el brazo, entonces una amiga me llevo para la casa de ella para curarme; mi amiga Yasmín. Siempre he conseguido amigas solidarias, cuando ese hombre me macheteó, me sentía tan desamparada, tan sola, de ver cómo era que él abusaba de mí, no tenía en donde refugiarme, no tenía quien me defendiera, me sentía tan impotente... quería derrumbarme, pero volvía y me levantaba, porque no podía dejarme derrumbar así”

¿Cómo exigir que se cumplan las leyes establecidas en pro de la justicia de género, cuando las instituciones parten del concepto de poco valor para las personas racializadas y empobrecidas?

La pareja de María Elvira desde su actitud muestra que ella le pertenece, aunque en un comienzo trató de convencerla sin agredirla, esto era solo una entrada para posesionarse nuevamente de su cuerpo (al cual señala como marcando territorio), le muestra que si él desea lo marca o lo elimina.

En esa misma medida el sistema de salud también le desampara, estableciendo mecanismos de menosprecio que le recuerda el poco valor que tiene dentro de la sociedad como persona, “me iba a desangrar y nunca me atendieron” manifestaba ella en medio del sosiego, fue su amiga quien la protegió y le ayudó a recuperar su instancia de persona. María Elvira pudo ser una víctima trágica de feminicidio, con la complicidad del sistema de salud que ni siquiera le atiende o escucha. (Según la ley 1257 cuando una mujer víctima de violencia familiar llega a un establecimiento jurídico o de salud estos deben atenderle de inmediato y brindarle la asesoría necesaria, sin embargo, el caso de María Elvira pasó desapercibido, nadie se dio cuenta que ella había sido una víctima más de las violencias intrafamiliares). Estas situaciones nos llevan a hacernos preguntas como:

¿Cómo construir relaciones sororas y liberarnos de las enseñanzas del patriarcalismo que en muchas ocasiones fracturan nuestras relaciones y nos hace enemigas? ¿Cómo construir juntas quienes estamos expuestas a mayor vulnerabilidad por nuestra condición de mujer racializada, estrategias para enfrentar feminicidios, racialización y empobrecimiento?

Nuestras vidas están atravesadas por las enseñanzas patriarcalistas, que atraviesan todas nuestras cotidianidades no sólo entre hombres y mujeres sino también entre mujeres de distintas condiciones sociales... María Elvira manifiesta:

“Me pasaba sus mujeres por mi cara; una vez hicieron una apuesta con una amiga, que él me iba a cambiar por otra y me cambio por esa amiga y le dijo a ella que si yo jodía me matara... esa mujer me mando una puñalada, me salvé por un señor que estaba allí que me jalo y por mis reflejos que alcance a ver que ella me quería apuñalar; si no hubiese sido por Dios que metió su mano, ustedes no me hubiesen conocido; esa

puñalada que ella me mandó por ese tipo.... Él le decía mate esa hijueputa si viene a joder.”

En este caso el compañero de María Elvira aprovecha su privilegio de hombre para generar la competencia entre ella y la amiga mientras que a la vez les cosifica; las mujeres no eran conscientes de la manipulación y se abatieron en competencia de quién se queda con él, tal si este fuese un trofeo por el que se debe pelear. Aquí el hombre se pone en el centro y dirige el escenario para que le veneren como Dios, él decide a quién escoge y a quién desecha. Esta práctica de hacer que las mujeres se peleen entre sí, en competencia por la compañía de un hombre ha sido instaurada históricamente por el patriarcalismo. Podríamos decir que en este caso están vaciadas de sentido y buscan en esta competencia cierto valor/jerarquía dentro de la escala social.

Todas las temáticas expuestas en esta categoría dan cuenta de cómo el patriarcalismo ha generado distintas injusticias de género, fracturando no solo las relaciones entre hombres y mujeres, sino también entre mujeres, marcando claramente las interseccionalidades de género, raza y clase, lo cual configura de manera compleja las violencias contra las mujeres. Las mujeres negras reciben el peso de los hombres blancos, quienes les cosifican y explota de distintas maneras, de las mujeres blancas quienes les toman como territorios vaciados, les explotan e imprimen sus frustraciones de no tener privilegios masculinos, de los hombres negros quienes ven en ellas una posibilidad para ejercer sus privilegios como hombres y en ocasiones de las mismas mujeres negras que en medio de buscar valor y lugar social obedecen a la dinámica patriarcal de la competencia por los hombres.

6.1.3. Justicia espacial:

¿De qué manera las mujeres negras logran justicia espacial en una ciudad como Cali que permanentemente les arrincona en las geografías de la muerte? Alves, J (2011), ¿Cómo ellas resignifican sus territorios en medio de las fuerzas jerárquicas que dominan e imponen sus leyes? ¿Cómo viven las fronteras invisibles marcadas en la topografía de la ciudad?

Estos fueron algunos de los cuestionamientos que nos surgieron para el desarrollo de esta categoría, desde la cual se tuvo en cuenta tres temáticas especiales: Dominación territorial, justicia espacial y segregación, resistencia y reconocimiento.

La justicia espacial para las mujeres del Distrito de Aguablanca, ha significado una constante lucha en pro de la dignificación de ellas y sus territorios, en los cuales se enfrentan a distintas fuerzas de dominio y poder que les niega como seres humanos, como sujetos políticos que integran y transforman sus espacios desde sus propios sentires. En esta medida ellas crean permanentemente estrategias para tener derecho a esa ciudad, diseñada bajo conceptos racistas, clasistas y patriarcales que las pone en el lugar de la segregación, en las *geografías de la muerte* Alves, J. (2011) & Harvey, D. (2008). Ellas han estado marginalizadas de los derechos humanos, sometidas constantemente a la explotación como mano de obra barata en el mercado laboral, al destierro a causa del extractivismo, el racismo y el desarrollo capitalista, que instaura lo privado por encima del derecho colectivo y pone lo público en función de intereses particulares, ellas han sido sobrevivientes de guerras constantes que les asesina y despoja día a día de sus territorios ancestrales. Tener derecho a la ciudad significa tener posibilidad para transformarla, diseñarla acorde a los sueños, formas de ver y de sentir de las personas que la habitan Harvey, D. (2008)

6.1.3.1. Dominación territorial:

El proceso de desterritorialización y dominación patriarcal-racial es un ejemplo de lo que Harvey (2008) ha llamado “acumulación por desposesión”⁴⁰. El autor plantea que la base de la acumulación de capital es la desposesión de los recursos naturales y de los seres humanos en pro de bienes privados para algunos pocos. Sin embargo, en la lucha por la justicia espacial es importante tener en cuenta la manera diferenciada como los distintos grupos humanos viven ésta relación de explotación. En el caso de las mujeres participantes de esta investigación, sus experiencias transversalizadas por la intersección de raza, clase y género, las pone en desventaja estructural con relación a otros grupos humanos.

Elena Hinestrosa refiriéndose al destierro que vivió junto con su familia dice:

“Llegaron también diversas personas mestizas, (porque los mestizos que son los jefes de los grupos, también involucran a los negros e indígenas para que ellos mismos vayan también y nos saquen de “su lugar”. Entonces... “Nos sacaron de aquí, nos sacaron de allá”... ¿Dónde podemos estar?...”

⁴⁰ Con esa expresión David Harvey se refiere al extractivismo y la explotación de humana que ejerce del poder hegemónico en las grandes ciudades, con el propósito de aumentar el capital privado de unos pocos

Elena desde su experiencia de vida da cuenta de cómo las dinámicas rurales-urbanas alimentan la estructura racial de la sociedad colombiana, ella manifiesta que fue desterrada de su territorio ancestral por causa de la presencia de actores armados, quienes se disputaban el territorio, implantando dinámicas de guerra junto con la minera ilegal y el narcotráfico. Ella salió con sus 10 hijos y su compañero tras amenazas y acciones de persecución. Aunque tenía gran apego e identidad por su región sabía que quedarse en allí significaba la muerte para ella y su familia, porque en el pueblo no había autoridad que pusiera frenos a las acciones de dichos actores, Elena cuenta el mismo ejército en muchas ocasiones violentaba la comunidad en vez de protegerla, aliándose con narcotraficantes y dueños de las maquinarias de la minería ilegal.

Cuando Elena llegó a Cali le tocó habitar en un asentamiento del Distrito de Aguablanca, en donde también era amenazada y no podía transitar libremente la calle. Allí, al igual que en su territorio de origen, se encontró con actores armados que implantaban sus dinámicas de muerte en toda la comunidad. Ella, junto con algunas de sus hijas, empezó a trabajar en casas de familia, recibiendo pagos por debajo del salario mínimo, mientras su compañero permanecía en la casa sin ninguna posibilidad laboral y pocas iniciativas de acompañamiento familiar. Esto quiere decir que la mayor carga de la situación la llevaba Elena, porque asume el sostenimiento económico y organizativo de la familia, enfrentarse a la informalidad laboral; ventas ambulantes y casas de familia, empleos históricamente asignados a las mujeres a las mujeres negras, como se ha señalado en capítulos anteriores.

“En una de las casas donde yo trabaje, todo el día “boleaba” y para todo me llamaban, pero eso sí, con mucha sutileza me trataban. Una vez la señora me dijo que me iba a poner bien bonita la cocina para que yo me sintiera bien. Yo por dentro pensaba; “ella piensa que con su sutileza me va a tener aquí de esclava para toda la vida. En estos días les voy a dejar el “roto”, porque yo aquí no me estoy quedando”

Igual como lo manifiesta Elena, las otras mujeres participantes de esta investigación también cuentan que en las distintas casas donde trabajaron, fueron explotadas con horarios extra y sin reconocimiento monetario por ello. Recibiendo menos del salario mínimo y en muchas ocasiones maltratadas verbal o físicamente.

La experiencia de Elena llama nuestra atención en cuatro aspectos diferenciados que configuran muchas de las historias de vida de mujeres negras; 1) Desterrada por la guerra, 2) Segregada en espacios de muerte de una metrópoli, 3) Explotada laboralmente, 4) Viviendo distintas expresiones del patriarcalismo instaurado tanto en el territorio por los distintos entes de poder, como al interior de sus casas con su compañero que la deja sola con la carga familiar. Estos cuatro puntos ilustran cómo las mujeres negras son las mayormente afectadas por la guerra y las distintas estrategias de dominación implantados por el sistema capitalista.

Los asentamientos son las posibilidades territoriales que generalmente ofrece la ciudad a las personas desterradas, allí no tienen ninguna garantía de seguridad ni posibilidades de vida digna. Es el narcotráfico, el paramilitarismo y la policía quienes ejercen control sobre esas zonas, pasando por encima de sus habitantes. María Elvira cuenta al respecto:

“Lo que yo he vivido y he visto... ¡Matar a la gente y pasar por encima de la gente que ha caído!... A mí me tocó eso. Llegaron a matar a una gente y me tocó que pasar por encima de los muertos...Eso es una cosa durísima. ¡Y desaparezcánse!, porque, sino, se mueren todos... Los encapuchados sacaban las gentes de la “olla (espacio donde venden droga)” y las extendían “así”... Si usted no era, lo dejaban vivir, pero si usted era de los que estaban buscando lo cogían y “pem pem pem”...Los acostaban así en fila y le iban dando... “pem pem pem”... Cuando la gente vendía bazuco en la “Cinta María Eugenia”, pintaban los letreros en las casas, ¡Eso era horrible!... Cortaban a la gente, mataban a la gente y la tiraban a ese caño... Por eso es que usted veía que iba “resbalando” gente pa’l río Cauca...”

En estos territorios se impone el terror y la muerte a través de la ley del más fuerte y el Estado es uno de los actores productores de dichas muertes, bien sea por su ausencia a la hora de proteger a la gente o por medio de sus agentes policiales que en complicidad de la institucionalidad vulneran a las personas de estas comunidades, ya en el punto anterior se ilustró un poco cómo ellos producen violencias sexuales contra las mujeres sin que haya alguna repercusión legal que les controle. Los cuerpos de las mujeres que habitan en los asentamientos guardan las marcas de las distintas estrategias de dominación y de muerte implantadas de manera sistemática hacia nuestros cuerpos de mujeres negras, ellas se enfrentan de distintas maneras a la

dominación patriarcal y al terror estatal que les violenta y produce muerte. En el siguiente relato María Elvira ilustra un poco esta situación:

“Yo cuando llegué aquí en la “Cinta Mira Malo”, había una mujer que me la quería “montar” y ese día, me levanté con toditos los apellidos encima en la cabeza. Le dije: “¡Usted a mí, no!... No como carne, ni cuento”, ella pensaba que iba a hacer conmigo lo que le diera la gana. Allí a todas las mujeres les pegaban, las cortaban... Las cicatrices que yo tengo son de parejas que yo he tenido, pero así que yo me iba a tu “olla” a fumar “vicio” y que vos ibas a “planiarne” o algo así..., no puedo decir que alguna vez recibí un planazo... Solamente de hombres que querían “comerme” y yo a no dejarme... De esos sí, con más de uno me agarré... ¡Ahora es que yo soy cobarde... cobardísima!... Pero, en ese entonces, cuando yo vivía en ese territorio nos tocaba hacer eso. Por ejemplo, cuando yo me conseguía esas parejas malas que me maltrataban y todo eso, como que más fuerte me iba volviendo”

María Elvira muestra como aprendió a defenderse en un espacio que le exigía un determinado comportamiento para no ser agredida. Aquí se percibe cómo construye a sí misma su subjetividad en medio de un territorio donde las mujeres son violentadas permanentemente, sin embargo, ella manifiesta que no lograba escaparse de la violencia sexual ejercida por hombres que le asediaban queriendo saciarse con su cuerpo. Esta misma dinámica le tocaba con sus parejas, las cuales en la intimidad no respetaban su cuerpo.

6.1.3.2. Justicia espacial y segregación:

Las mujeres negras, procedentes del Pacífico colombiano y nativas de la ciudad de Cali, han contribuido en gran medida al “desarrollo” de la misma, sin embargo, éste mismo las ha segregado al margen de la ciudad en los asentamientos del oriente, o el Distrito de Aguablanca, (espacio que muchas personas llaman “la otra ciudad”, la que hay que esconder, para que no oscurezca ni dañe la civilidad y belleza de la verdadera Cali). Esa “otra ciudad” es percibida como el espacio del peligro, en donde “los/as ciudadanos/as” no pueden entrar y los que la habitan tampoco pueden salir de la zona porque “se pone en vergüenza y peligro a la ciudadanía de Cali”

Las personas que habitamos el Distrito de Aguablanca nos encontramos día a día con el menosprecio de muchas personas que habita fuera de él. Elena, María Elvira y Paola Andrea dicen:

María Elvira: *Entonces, la gente no ha venido acá, pero si han visto la imagen que pasan por esos medios de comunicación, entonces ellos se pegan de todo... que en el Distrito matan, en el Distrito roban, sabiendo que a muchas personas también las matan en otros lugares y las traen a votar en el Distrito de Aguablanca, y se queda en que en el Distrito apareció y en el Distrito lo mataron, sabiendo que los traen es para “descreditar” el territorio.*

Elena: *Cuando usted viene para acá le pintan esto como que si usted llegó y se metió donde lo que hay es cañones por todo lado... Uno dice ¡Dios mío! Hasta paisanos míos piensan lo mismo, por ejemplo, una vez que vinieron de allá de mi tierra a enterrar a un señor que murió acá en Cali, y paisanos que más o menos tienen su “platica” venía uno en el carro con nosotros y le dijimos: “nosotros vamos para tal parte” cuando le dijimos él se escandalizó: ¡No!, yo no conozco nada de eso por allá porque me dicen que eso es tan peligro... y nos dejó a mitad de camino:*

Paola Andrea: *Uno de los motivos por los cuales yo dejé de ir a estudiar al politécnico que queda en el barrio Villacolombia era por eso...Yo en ese tiempo era como mucho más tímida de lo que soy ahora, más callada y mi autoestima también era diferente, siempre me molestaban porque yo vivía acá en Marroquín y era una presión que no resistí. Entonces deje de ir a estudiar y me hacía la que iba a estudiar, pero nunca iba... Además de que siempre estaban los comentarios de los negros y “no sé qué”... Entonces, eso hizo que me retirara dos veces de la misma institución.*

Los tres testimonios resaltan tres elementos importantes dentro de la temática de la segregación

1- El papel de los medios de comunicación en la configuración de las fronteras invisibles dentro de los territorios urbanos, son ellos quienes refuerzan, construyen y legitiman los imaginarios racistas y clasistas de la ciudad a partir de lecturas sesgadas de las realidades. En

conversación con las mujeres de esta investigación, acerca de las imágenes de la televisión sobre el Distrito, Elena comentaba: “casi no he oído mucho acerca del Distrito por el noticiero, sin embargo, cuando pasan algo siempre dicen: “mataron tantos en el Distrito de Aguablanca”, pero casi no oigo decir “vea el talento de estos jóvenes en el Distrito de Aguablanca”, Muy poco oigo por “Caracol” o por “RCN”.

Elena reconoce la visión unilateral de la televisión, a partir de lo cual se pone a los jóvenes negros como productores de la muerte y niega el papel del Estado y los agentes externos al territorio, que crean y aprovechan de la situación de vulnerabilidad en que viven muchos jóvenes de ese sector, a los cuales cooptan o emplean dentro sus agencias de muerte. Esa visión de los jóvenes del Distrito como productores de la muerte, da paso a la justificación de la eliminación del cuerpo negro, bien sea físicamente o desde el encarcelamiento. De igual manera desde esos conceptos también niega la labor de las mujeres que permanentemente están transformando dichas realidades desde sus apuestas.

2- Los imaginarios del Distrito como “la otra ciudad” a la que no se puede entrar, no es una connotación solo de personas mestizas, es también un imaginario de personas negras con mejores condiciones económicas, las cuales se sienten en un nivel más de personas y con temor de ser atacados por los deshumanizados. Los paisanos de Elena a pesar de ser negros no se atrevían a entrar al Distrito ni siquiera con Elena y su hija que vivían en el territorio, pero tampoco se interesaban por la realidad de la gente de ese sector donde vivía la mayoría de la gente racialmente idéntica a ellos, en ese caso la condición económica les daba un puesto de otros en relación con sus pares racializados.

3- Mecanismos de la segregación y su influencia en la construcción de subjetividades de las mujeres. Paola Andrea mediante su experiencia de estudio devela algunos mecanismos sutiles empleados en la ciudad para recordar el lugar de la segregación. Ella sentía día a día la presión de las fronteras invisibles, recordándole su lugar de segregación, porque siendo negra del Distrito no tendría por qué estudiar fuera de esa zona, por lo cual era castigada mediante la discriminación hasta que entendiera el lugar que le correspondía. Paola Andrea manifiesta la influencia de dicha presión en su autoestima y las decisiones frente al estudio. Ella en últimas regresó a los colegios del Distrito a enfrentarse a otras realidades, (como a la de educación pobre para los pobres). Los

sutiles mecanismos de segregación siguen siendo la base de perpetuación de la racialización, el empobrecimiento y la desigualdad de género.

Las mujeres participantes de esta investigación no se han dejado vencer por la segregación a la que han sido sometidas. Ellas durante los distintos momentos históricos, han construido y reconstruido su territorio de manera diferenciada, dando cuenta de lo que (Silveira, M 2012) propone como noción de territorio usado, sinónimo de espacio geográfico de la nación en permanente transformación histórica, en este caso ellas, como un acto de justicia espacial han reestablecido un territorio de la nación en mano del capital privado, dándole un nuevo rumbo histórico. Tengamos en cuenta los siguientes cuatro testimonios de Magnolia, María Elvira y Juana al referirse a la conformación del “DAB”⁴¹:

Magnolia⁴²: *El barrio era muy unido, la gente era súper unida, vivíamos con muchas necesidades, necesidades de agua, de un alcantarillado, de energía, pero éramos muy unidos, entonces ¿qué pasa? El vecino te cuidaba si tú salías, el vecino estaba pendiente de tu casa, de tus hijos, o sea uno, de por si yo siempre he tenido eso, siempre he sido, yo a veces digo muy metida... después comenzamos hacer reuniones, y dijimos que veíamos la necesidad de un alcantarillado, del agua, la energía; en ese tiempo se fundó una Junta, pero esa fue la junta que yo digo la mejor junta. En la junta habían hombres y mujeres, sin embargo las mujeres eran las que organizaban para que las cosas se cumplieran en el barrio, porque a ellas eran las que más trabajo les tocaba, porque ellas eran las que por lo general traían el agua, estaban pendientes de los niños para que no les pasara nada en la oscuridad y así sucesivamente.*⁴³

Magnolia: *Acá le tenían miedo a un muchacho, pa'l lado de la avenida Ciudad de Cali como les digo eso era tierra y pa'l lado llegando allá eso era un mangón, y dicen que él violaba a muchas, claro a lo que pasaban ese puente, que ese puentecito es estrecho, entonces eso como era tan solo las tiraba al mangón, y él vivía acá, él*

⁴¹ Distrito de Aguablanca

⁴² Mujer del equipo de invitadas. Conversación realizada en el taller “Refrescando la memoria”, en el marco de la investigación

vivía relajado, como quien dice, no pasa nada. Y él le daba rabia eso sí, que le mostrara miedo, y como él era grandote, altísimo (B: no le daba ni vergüenza)... Un día que yo iba pa la tienda, me dijo “sabes qué me gusta de vos, que vos a mí no me tienes miedo”...: Es que al malo no le gusta que le tengan miedo!, y a mí, la verdad... no crea. “me hacía así”⁴⁴, pero yo no le demostraba a ninguno que tenía miedo, nunca.

Juana⁴⁵: *Una vez entré a un almacén del centro para preguntar por ropa como para mí, como el almacén tenía dos partes; una de cosas caras y otras más baratas... yo empecé a buscar y sin saber me metí en la parte de las cosas caras... Apenas una de las que trabajaban allí me vio en esa parte, sin preguntarme que quería me sacó de allí de mala gana y me llevó para donde estaba lo más barato, diciendo: - “aquí es”. Lo que más me molestó fue la forma como me sacó...*

Iris⁴⁶: *Cuando llegamos acá tenía 18 años, las calles eran llenas de polvo, o barro cuando llovía... habían muchos huecos, pero nos empezamos a reunir para arreglar las calles para que se vieran parejas. Yo propuse a algunas mujeres que organizáramos también las calles en diciembre, entonces reuníamos plata y así poníamos bonitas las calles. Las calles siempre estaban llenas de gente, yo me empecé a integrarme con la gente y sobre todo con los más chicos mediante el juego, empezaba a jugar todos esos juegos que traíamos de San Marino, en el barrio nos sentíamos familia. Como al principio no había energía entonces nos poníamos a contar historias, todas las noches nos reuníamos para eso.*

Los cuatro testimonios dan cuenta de una situación de vulnerabilidad extrema hacia las mujeres negras que históricamente han ocupado lugares subalternos, o no lugares. Sin embargo, en este proceso, ellas no se quedan en el lugar de víctimas, sino que se convierten en agentes que construyen territorio. Magnolia, por ejemplo, hace referencia a que ellas mismas tuvieron que

⁴⁴ Le daba miedo

⁴⁵ Integrante del equipo de investigación permanente, conversación realizada en el marco del taller “cuestionando nuestras vivencias”

⁴⁶ Integrante del equipo de investigación permanente. Conversación realizada en el taller “Refrescando la memoria”

velar por organización de los servicios básicos, los cuales debió garantizar el Estado, igualmente Iris recrea cómo implementan formas propias, con bases ancestrales, para la integración y construcción de comunidad. Juana Hurtado da cuenta que en la ciudad hay sitios prohibidos por su apariencia física, pero sin embargo su movilidad espacial desafía el orden de la metrópolis. En este sentido hablar de justicia espacial en un contexto como el Distrito de Aguablanca, implica tener en cuenta el derecho individual y colectivo de estar y hacer la ciudad a imagen y semejanza de los sujetos que la habitan, pero también implica transformar parámetros racistas, sexistas y patriarcales que permitan tener en cuenta el derecho a la ciudad para los grupos humanos históricamente excluidos y deshumanizados.

6.1.3.3 Resistencia y reconocimiento

¿Cómo reparar a las mujeres vulneradas por la guerra y demás violencias estructurales?, ¿Qué propuestas han desarrollado ellas en ese sentido?

Las distintas estrategias de resistencia propuestas por las mujeres, no solo dan cuenta de la creatividad y capacidad para transformar sus realidades, sino también del estrecho vínculo ancestral que transversaliza cada una de sus propuestas, lo que da una connotación política autónoma para reconstruir los contextos de injusticia.

Las mujeres reconocen que los procesos organizativos que ellas mismas han construido, les ha dado la posibilidad de transformar sus imaginarios, recuperar la memoria y reconocerse como personas que aportan a la construcción de sus comunidades, María Elvira y Elena manifiestan al respecto:

María Elvira: *Si yo no hubiera llegado al ‘Chontaduro’, mi Pacífico para mí era olvidado porque yo no me acordaba del Pacífico... Mejor dicho, no me acordaba de nada, yo solo sabía que había nacido en Tumaco, pero todas las creencias, las tradiciones, se me habían olvidado. Estos procesos me han ayudado mucho como persona y a recordarme de mis ancestros, de mi Tumaco, de mi mexicano.*

Elena Hinestrosa: *Cuando yo llegué al “Chontaduro”, lo asocié con lo que hacíamos allá en mi tierra, “Yo dije... ¡Qué bonito!” ... En ese tiempo yo vivía en la invasión... Yo pensaba: “Me hace falta eso”, de uno reunirse para hablar de*

cosas... Hablar de todo lo que está acabando con nuestra cultura, lo que está acabando con nuestra tranquilidad... Lo que espero ver es soluciones, ver cambios de esta lucha que nosotras estamos emprendiendo desde la Casa Cultural “El Chontaduro” y muchas organizaciones de Cali y también del mundo. Yo creo que en un futuro habrá resultados positivos y notorios, porque esto también se ha dado porque las cosas han estado muy calladas, la gente ha tenido mucho temor porque el que habla es el que “lleva”. Pero si nosotras hablamos aquí organizadas y no dejamos que usted sola hable, entonces el grupo es “duro” que lo levanten. Entonces, lo que yo quiero es que nos organicemos y que, si vamos a manifestarnos pacíficamente, entonces vamos todas.

Las mujeres bajo sus propias iniciativas le apuestan a la organización como una forma digna de reparación, plantean que El Chontaduro les ha permitido el reencuentro con sus raíces culturales, que les dignifica y les da esperanza de un mundo más justo. Cuando María Elvira reconoce que antes de llegar al Chontaduro no se acordaba de nada de lo de su tierra, está connotando que la ciudad no le ha tenido en cuenta desde su cosmovisión, sino que ha sido obligada a girar en las dinámicas impuestas por la misma. Ella con alegría percibe que el recordar su ancestralidad le permite ser más auténtica y digna de su ser. Elena además de darle valor a la posibilidad de reencontrarse con sus raíces ve la participación organizativa como una posibilidad de transformar colectivamente las realidades de marginalización. Dos elementos importantes surgen de las experiencias de María Elvira y Elena. 1) La importancia de la memoria ancestral en la sanación y dignificación de las mujeres, 2) La herencia ancestral más allá de una visión culturalista o esencialista estancada en el pasado, dándole un lugar de agente transformador de las realidades políticas de las comunidades.

Las metodologías implementadas en las organizaciones de las mujeres además de tener en cuenta estrategias para fortalecer el conocimiento también se tiene en cuenta la construcción de redes afectivas que permiten el vínculo familiar entre los participantes.

Elena retoma la posibilidad de recuperar o reflexionar con los jóvenes desterrados acerca de sus tradiciones y la realidad actual de sus territorios de origen, como un acto que liga la ciudad con las realidades de su región de origen:

“A veces llegan los jóvenes al grupo y dicen: “yo vengo sin almorzar” y claro! quién les va a hacer el almuerzo tan temprano... y yo ahí mismo pongo a hacer arroz o mando a comprar pan y les doy a ellos y me siento feliz porque les digo: “¡Muchachos, vamos a vivir este día, estas horas de aquí a las 6 de la tarde, como si estuviéramos en nuestra tierra! Vamos a conversar de lo de allá, del corozal, de la cabecera municipal, de lo del río...cómo están las aguas de Timbiquí... Lo que se ha secado... ¿por qué el trabajo de las retroexcavadoras han tirado todo el balastro al río?... Que un barco se hundió... Que como le parece que subiendo ese barco se pegó y se rompió porque el río estaba muy seco... Empiezan a contarme y les digo: “Todo eso, es lo que tiene que ver nosotros” Recuperar los ríos, la naturaleza que era tan sana antes...tan limpia... Como también recuperar nuestra cultura que se está perdiendo”

Elena en su organización musical propone una educación integral en donde tiene en cuenta las realidades inmediatas de los integrantes, sus situaciones familiares emocionales y a la vez propicia espacios reflexivos en torno a las realidades políticas, ambientales y culturales. Ella entiende y asume el arte como un vehículo tramitador de las situaciones que se viven en los contextos. Sin embargo, en este momento de post-acuerdos ¿Quien reconoce esta labor como una posibilidad de reparación de víctimas? A Elena le toca luchar contra la revictimización que se genera desde las políticas de Estado. Ella dentro de su comunidad trabaja sin ningún reconocimiento de la institucionalidad.

La reafirmación de la estética negra es otra de las estrategias políticas de resistencia de las mujeres, que igualmente se trabaja en los espacios organizativos. Elena cuenta:

“Ayer todas las mujeres de aquí del grupo, niñas y viejas, venimos con el pelo sin trapo, sin nada, suelto como con un afro y eso fue ¡Ayyy!... Porque todo esto le va ayudando a perder la vergüenza de lo que es uno...Uno no tiene por qué avergonzarse, tiene que quererse como es... Eso fue algo muy bonito, yo quisiera que más y más gente llegara a los espacios como “El Chontaduro” o como aquí en Integración Pacífica, para que nos aprendamos a querer como somos y a no darnos vergüenza salir en alto, con “su” cara así “parada”, diciendo: “Yo soy negra y feliz de ser negra”

Las características físicas de las personas negras han sido utilizadas como justificación para deshumanizar a las personas con esta connotación racial, especialmente el cabello ha sido símbolo de burlas y escarnios públicos. En el taller “Escarbando nuestras realidades” las mujeres recordaban sus experiencias en Cali en relación a su cabello natural, ellas decían que recibían insultos como: “pelo de esponja, pelo explotado, pelo chonto, pelo puto...” también que algunas personas no se detenían en tocarles el cabello y emitir alguna palabra de menosprecio.

En un conversatorio realizado en el Chontaduro, acerca de la importancia de resaltar la estética negra y defender la alternativa de usar el cabello afro, una mujer mestiza planteaba que eso eran esencialismos que no ayudaban para la lucha. Sin embargo, algunas de las mujeres negras que estaban en el conversatorio, defendían la postura de que era importante resaltar dicha estética como una alternativa política de decolonización de las personas negras, una manera de desafiar la supremacía blanca, que impone su estética como única y verdadera, menospreciando lo distinto. Ellas reconocían que en esta sociedad el cabello prieto daba un lugar subalterno a las mujeres negras y por tanto era importante tematizarlo ponerlos en las agendas sociales como una posibilidad de seguir deconstruyendo el racismo. Las mujeres de esta investigación, son conscientes de las distintas marcas que les ha dejado el racismo y en esa medida buscan alternativas para dignificar sus pueblos.

La participación en organizaciones ha posibilitado a las mujeres hacer justicia espacial desde sus rebeldías expresadas también a través del arte, lo cual les ha permitido la recuperación de sus espacios públicos y la dignificación de ellas como mujeres dignas de sus saberes. El arte les ha posibilitado descubrirse como seres humanos, expresar y proyectar lo que ellas sueñan y piensan en distintos escenarios. María Elvira, Juana Hurtado y Elena manifiestan:

“Hoy en día, María Elvira Solís es una mujer nueva que volvió a nacer... una gran mujer, una buena persona que se ha superado... se superó de un cáncer, de las drogas... una mujer que ha crecido como persona porque todos esos malos hábitos, esas cosas feas quedaron en el pasado... y ahora es una gran mujer, con mucho talento, para llevarle a la sociedad todos esos mensajes... Por ejemplo, el mensaje del libro, los mensajes de las obras de teatro, de las canciones... Es una mujer irreconocible, hoy en día nada de esa mujer vieja, esa quedó en el pasado”

“Ahora, estoy haciendo lo que descubrí que me gusta mucho, no me es difícil porque me gusta lo que estoy haciendo le escribo a todo lo que es la realidad de la vida,

por eso me coloqué el nombre “Juanía Realidades de la Vida”... mi aspiración es servir antes de irme de este planeta tierra, dejar algo bueno a los renacientes para que de pronto, les sirva para agarrarse de lo que deje y eso lo hago con muy buenas intenciones”... “Escribo poesías, hago canciones, declamo y entonces como allí en el Chontaduro hay integraciones para todo eso, allí es donde más frecuento”

“Pero yo como que siempre tengo una estrategia para hacer a esas discriminaciones a un lado...como que el viento se las lleve, por eso canto mucho, compongo, porque cada vez que me discriminan de esa manera, yo a esa discriminación le compongo una canción o un poema y a esa persona la veo como que de pronto, quiere ser como yo”... “Yo esas composiciones así, cuando me llevan a algún espacio con el grupo o con “El Chontaduro”, yo las canto, porque ahí estoy manifestando lo que siento aquí en la ciudad. Por eso es que todas esas discriminaciones me dan fuerza.

Anoche escuché una frase que hasta me hizo llorar

¿Por qué el indio y el negro no se van de la ciudad?

¿El indio y el negro qué hacen acá?

Recorriendo el mundo buscando paz

Cuando lleguemos al campo, pues lo mismo van a pasar

¿Qué es lo que pasa en el mundo?

¿Dónde podemos estar?”⁴⁷

Las tres mujeres muestran como el arte les da soberanía sobre sus cuerpos y sus territorios, desafiando el poder hegemónico que las conceptualiza como cuerpos vaciados, sin sentido. “Le escribo a todo lo que es la realidad de la vida,”... “mi aspiración es servir antes de irme de este planeta tierra.” dice Juanía dignificando su saber cómo acto que construye y transforma. “María Elvira es una mujer nueva... una gran mujer, con mucho talento”, aquí María Elvira, desafía las cicatrices de la dominación sobre su cuerpo, reconociéndose como nueva,

⁴⁷ Fragmento de poema de integrante del grupo de investigación

como ser humano con talentos. “Cada vez que me discriminan de esa manera, yo a esa discriminación le compongo una canción o un poema”, son las palabras de Elena para callar la soberbia del poder racista y patriarcal. El arte es una estrategia de lucha que les permite recuperar sus voces y tener un papel activo en la construcción de un nuevo mundo.

Aunque el patriarcalismo generalmente ha fracturado a las mujeres y sus familias, ellas en muchas ocasiones se abrazan para resistir ante las presiones. La sororidad entre las mujeres negras ha estado presente en todas las historias de vida de las participantes de esta investigación Elena y María Elvira cuentan:

“Yo llego a Vipasa con una amiga que se llamaba Pina... Yo viví bastante tiempo en la casa de ella en Bellavista en Buenaventura, ella me acompañaba en los momentos difíciles de mi vida... y nos vinimos a trabajar. Íbamos y veníamos a trabajar en casas de familia aquí en Cali”

Después dijo: “yo quiero que mi hermana vaya de la mano conmigo”, que yo le gane en un semestre, pero que también ella vaya “ahí”... María Fernanda”... María Fernanda quería estudiar ingeniería de sistemas, entonces empezamos a hacer esa vuelta y Lina se fue con ella y no sé cómo estaban en el banco... seguro porque ella ya tenía el trabajito de bienestar, y le hicieron el préstamo del primer semestre a la niña”

Las diez mujeres vinculadas en esta investigación tienen dentro de sus historias de superación y de logro testimonios de mujeres que les han acompañado en su caminar, lo que da cuenta que el patriarcalismo no logra cooptar del todo las mentalidades resistentes de las mujeres.

Dentro de las distintas estrategias las mujeres de esta investigación reconocen como actos que les dignifica están: a) la escuela sociopolítica para mujeres de la Casa Cultural el Chontaduro, ellas plantea que la posibilidad de estudiar sus problemáticas y conocer sus derechos como mujeres les ha permitido transformar sus subjetividades, defender sus derechos, ganar autonomía, ser reconocidas en distintos escenarios sociales y participar de manera activa en las luchas contra la violencia de género, el racismo y otras injusticias. b) Procesos investigativos que les han permitido investigar sus propias realidades, posibilitando que ellas puedan analizar con profundidad sus propias vidas y argumentar con bases más firmes sus planteamientos. c) recuperación de la memoria a través de la escritura de relatos e historias de vida, lo cual ha sido

una posibilidad de transformar sus realidades, puesto que cada vez que cuentan sus relatos de vida se propician reflexiones que hace que estos sean transformados con nuevos imaginarios.

La mirada hegemónica del Estado y muchos académicos acerca de la organización de las mujeres negras sigue desconociendo la incidencia de sus propuestas organizativas de resistencias, en esa medida solo les deja en el lugar de víctimas a las que permanentemente hay que educar y capacitar porque siempre están vacías sin posibilidades de agenciar sus procesos. En Cali la mayor apuesta de la municipalidad en los sectores negros empobrecidos, es hacía la creación y fortalecimiento de ONG procedentes del sector blanco-mestizo, dejando a la organización de las mujeres en un lugar subalterno. Sin embargo, las mujeres día a día siguen haciendo propuestas de soberanía territorial

Teniendo en cuenta las distintas realidades presentadas en párrafos anteriores, la categoría de justicia espacial nos permitió ampliar la comprensión sobre: a) estrategias de resistencia y re-existencia implementadas por las mujeres para construir ciudad y resignificar sus territorios, b) las dinámicas de poder establecidas por las fuerzas internas y externas en los territorios del DAB., c) los procesos históricos y contemporáneos de segregación espacial y construcción de subjetividad política.

6.2. PRODUCCIÓN DE HERRAMIENTAS DIDÁCTICAS

Una de las inquietudes que interpeló el grupo de trabajo desde el comienzo del proceso de investigación fue sobre ¿Cuál ha sido la producción de materiales didácticos que permitan trabajar las realidades de opresión que circundan a las mujeres empobrecidas y racializadas? Realmente encontramos pocas propuestas relacionados con las situaciones de las mujeres negras, la mayoría hacían énfasis en las problemáticas de género a nivel general. Nos dimos cuenta que esa debía ser una tarea de nosotras mismas quienes vivimos en carne propia las situaciones.

Al revisar nuestras historias, nos dimos cuenta que ya lo hemos venido haciendo, solo que en muchas ocasiones se diluía en medio de la oralidad. Fue así como nos surgió la idea de aprovechar el proceso investigativo para sistematizar y construir materiales creados a partir de nuestras experiencias de lucha y resistencias. De cada taller que realizamos resultaron nuevas

composiciones. Poco a poco fuimos madurando la idea de la construcción de una caja de herramientas didáctica que hila distintos estilos literarios bajo temáticas contenidas en las composiciones realizadas.

La caja de herramientas didácticas se titula igual que el documento de investigación “Entre la Dignidad y la Muerte: Mujeres negras dominación patriarcal y estrategias de resistencia en Cali”. Este es uno de los productos que resulta de esta investigación, construido de manera colectiva entre el grupo de participantes, el equipo de investigación permanente, la Escuela Sociopolítica para Mujeres y el grupo de investigación Interseccionalidades. Cada una de éstas ha aportado desde diferentes ámbitos: El grupo Interseccionalidades, desde sus perspectivas y análisis de investigación, el grupo de participantes desde sus experiencias y análisis de las mismas, el grupo de investigación permanente desde el aporte en el diseño, sus experiencias y análisis de sus realidades y la Escuela Sociopolítica para mujeres generando espacios de diálogo y debates, además desde la financiación.

Esta caja de herramientas pone en el escenario tanto pensamientos y sentimientos de las mujeres participantes, como sus experiencias de indignación y re-existencia ante un sistema que continuamente les niega y les da muerte. Esta caja de herramientas, es una apuesta de dignificación y de justicia, donde las mujeres han hecho catarsis, transformando sus historias y volviendo a comenzar. Es un material que ha sido editado en nombre de la Casa Cultural El Chontaduro, el grupo de investigación Interseccionalidades y la autoría de las mujeres participantes en ella. Abrimos su contenido a otras personas como un aliciente para entender las situaciones que vivimos mujeres empobrecidas y racializadas en el Distrito de Aguablanca de Cali y se dispone en diferentes escenarios comunitarios, académicos y culturales, como estrategia de lucha por la eliminación de estas formas de opresión que denunciarnos a través de este documento.

Esperamos que sea también una posibilidad para ponerse de frente a las realidades propias del público lector y que les permita el encuentro consigo mismos/as, reafirmar sus seres sensibles y creativos, como también pensar en colectividad estrategias para la transformación de escenarios de injusticia instaurados hacia las mujeres.

Las temáticas que se abordaron en la caja de herramientas, hacen énfasis en algunas categorías planteadas en esta investigación: Racismo, Patriarcalismo, Resistencia y Re-existencia. Sin embargo, podría decirse que la propuesta en sí como material didáctico para transformar realidades de opresión de las mujeres empobrecidas y racializadas se vincula directamente al tercer objetivo de la investigación: *“Construir colectivamente con las mujeres negras del D. A., herramientas didácticas que dé cuenta de las estrategias de resistencia implementadas por ellas en la reconfiguración de sus territorios”*. Esta caja de herramientas está compuesta por:

- Dos performance diseñadas en plegables
- Veintiuna poesías, dos décimas y una canción, diseñadas en esquelas.
- Quince relatos escritos en un libro.
- Un vídeo con una performance, cinco relatos, una canción y dos décimas, que se adjuntan como anexos.

Según lo expresado por las mujeres, la construcción de esta caja fue una experiencia que no solo les permitió construir el material, sino que fue un acto de justicia y re-existencia porque pudieron conectarse con sus ancestras, recomponiendo linajes y sabidurías invisibilizadas y fragmentadas. Aquí las mujeres se expresaron desde las poesías, las décimas, canciones, performance y relatos, todas estas expresiones transversalizadas por elementos de la tradición oral. Ellas también se dieron cuenta que sus cuerpos estaban marcados por múltiples opresiones de las cuales podrían liberarse, sólo si se hacían conscientes de ellas y que para lo cual era importante cuestionarse permanentemente.

A partir de esa reflexión en la caja de herramientas se hicieron algunos cuestionamientos para los lectores con el fin de que éstos puedan reconocer sus lugares (bien sea de privilegio o de opresión) y cómo les interpela la interseccionalidad y que se puedan reflexionar a sí mismos desde las relaciones cotidianas que establecen con las mujeres racializadas. Entre ellos/as: ¿Reconoces tú algunas marcas de la opresión en tu cuerpo? ¿Has sido cómplice de opresiones impuestas hacía otros/as? ¿Has sentido el racismo rasgarte la piel?, o ¿Te has quedado con los ojos vendados para disfrutar de tu lugar de privilegio? Al interior de cada espacio o apartado de la caja de herramientas se hizo una pequeña introducción, resumiendo el contenido con algunas

sugerencias planteadas y así acercarse al material de manera didáctica. Sin embargo, también queda en libertad para que los/as lectores/as puedan encontrar otras formas de acercamiento.

6.2.1. Poesías, canciones y décimas:

Desde este estilo literario escribieron poesías Iris Moreno; María Elvira Solís, Juana Hurtado, Cristina Moreno, Ana Yudith Gamboa, Andrea Moreno y Vicenta Moreno, a través de las cuales plasmaron sus sueños, miedos, nostalgias, gritos, llantos, alegrías, encantos y desencantos. Ellas expresaron su relación con la piel, con su ser mujer, con otros seres y con el cosmos, desafiando las guerras y las fronteras invisibles de la segregación. Contaron cantando la manera como borran las reglas patriarcales que pisotea y cosifica sus cuerpos en los mercados sexuales, o en las fábricas de explotación. Más allá de los estilos, las autoras se encuentran coinciden, ya que todas ponen en juego sus resistencias, sentires y experiencias de la vida.

En este apartado se incluyó algunas esquelas en blanco para que las/os lectoras y lectores se dejen tocar por la sensibilidad y dejen salir de sus entrañas, un dolor, una alegría, un grito, un canto atascado en sus adentros. Se les plantearon los siguientes interrogantes: Cuéntanos tus sueños ¿Qué situaciones te dan alegría, indignación o dolor? ¿Qué le dirías a tu cuerpo? ¿Cuáles son tus miedos, tus ataduras? ¿Qué relación tienes con tu mamá, tu abuela o bisabuela?

6.2.2. Relatos:

Los veintiún relatos que se escogieron para la caja de herramientas didácticas son experiencias de vida de 7 de las mujeres vinculadas en la investigación: Iris Moreno; María Elvira Solís, (Junía) Juana Hurtado, Cristina Moreno, Anyuga (Ana Yudith Gamboa), Andrea Moreno y Elena Hinestrosa, ellas mismas relataron las historias, las cuales muestran detalladamente las formas como ellas se enfrentan al racismo, patriarcalismo y el clasismo, reconfigurando sus cuerpos, estilos y subjetividades.

Aunque reconocemos que las formas de opresión y resistencias de las mujeres son una amalgama inseparable (Curiel, 2014). Les hemos clasificado en 5 aspectos muy relevantes y frecuentes en los relatos de las historias de vida de las mujeres participantes en el proceso de investigación. 1) Salud y muerte prematura, 2) Explotación laboral y violencia estructural, 3) violencia sexual y patriarcalismo, 4) sabiduría ancestral y resistencia 5) televisión y

configuración del racismo. Se propusieron las siguientes preguntas para motivar al público lector para que éstos también escriban sus historias en las páginas que se encuentran en el libro

- a- ¿Cuál es la historia más dolorosa de tu vida?
- b- Escribe una historia que te reconforte como mujer
- c- ¿Qué tipo de relación has tejido con las mujeres que han atravesado tu vida?
- d- ¿Cuál ha sido la relación con tu cuerpo?
- e- ¿Qué cosas transformarías de alguno de los relatos que acabas de leer?
- f- ¿Qué preguntas te surgen después de leer los relatos?

1) Salud y muerte prematura

Iniciamos en esta parte con los siguientes cuestionamientos para introducir el tema:

¿Quién es responsable de las muertes prematuras que circundan en nuestros territorios negros?, ¿Quién, si no el Estado racista e indolente que históricamente ha propiciado las distintas condiciones para desangrarnos y dejarnos morir antes de tiempo? ¿Qué significa el sistema de salud para nosotras quienes acumulamos en nuestros cuerpos diversas heridas de guerras, destierros, fumigaciones, hambrunas y explotaciones? ¿Quién protege nuestras vidas de las balas desenfundadas que dominan nuestros territorios?

Los 3 relatos escogidos para ilustrar esta temática no sólo dan pistas de la negligencia del Estado para propiciar bienestar de salud en nuestras comunidades, sino también de cómo se encadenan distintas situaciones para producir la muerte hacia nosotras las mujeres negras. Michel quien desde muy temprana edad había venido resistiendo a los “azotes de la escuela”⁴⁸, a la esclavización y explotación de sus empleadoras y al machismo de sus parejas, en últimas el necro-Estado se ensaña contra su cuerpo y logra su meta final, dándole muerte de manera indigna.

Aunque los otros dos relatos refieren circunstancias distintas, de igual manera obedecen a la misma causa. En el caso del relato de Anyuga, el sistema de salud determina que su madre

⁴⁸ Utilizamos este término para referirnos al ejercicio de dominación del sistema educativo formal ante los saberes de las comunidades racializadas, que implican la exclusión de éstas dentro de sus escenarios y posteriormente también la exclusión de posibilidades de acceso a oportunidades de vida digna.

debe morir porque su edad no corresponde al ciclo de vida determinado por ellos para las personas negras, por tanto, la someten al menosprecio, al paseo de la muerte de hospital en hospital y a tratamientos inadecuados que igualmente le llevan a morir. El relato ilustra de alguna manera las condiciones del servicio de salud en pueblos como Buenaventura y en Buenaventura como tal, dejando ver la relación de este municipio con el sistema de salud de Cali. El relato de Andrea a cerca de Lucerito es igualmente una situación que se presenta constantemente en territorios negros urbanos de Cali, donde a la juventud se le da muerte de muchas formas, como, por ejemplo: siendo cooptada por actores armados, o fulminados por balas perdidas o direccionadas hacia ellos.

En la introducción de esta temática se propone que después de leer los relatos el público lector piense en sus experiencias con el sistema de salud.

2) Explotación laboral y violencia estructural

Para ilustrar esta temática se escogieron 3 relatos de la experiencia de Juanía (Juana) y Anyuga: “1) Feos recuerdos de la vida del pasado de Juanía en su relación con patronas atrevidas, 2) Relatos de Juanía realidades de la vida, 3) Escritos de memoria en la oscuridad” , las 3 narraciones sugieren que la explotación laboral aplicada hacia las mujeres negras es una violencia estructural donde empleadores privados y el Estado actúan bajo la misma lógica de racialización, empobrecimiento y deshumanización de las mujeres negras, igual que en épocas coloniales, vaciando sus cuerpos de sentido y de fuerza, lo que Vergara Figueroa. A, (2014) ha llamado “Cuerpos Vaciados”.

Juanía en sus relatos cuenta como desde niña le tocó enfrentarse a los abusos sexuales y los maltratos de sus “empleadores/as”; hombres y mujeres blancas que se ensanchaban sobre su cuerpo, maltratándole y humillándole sin reconocer su trabajo, adueñándose de su cuerpo como si se tratara de un objeto en posesión. Sintiéndose éstos los dueños/as y soberanos/as.

Anyuga en su relato llama la atención de cómo el Estado, desde sus instituciones genera mayor empobrecimiento hacia las mujeres negras y empobrecidas, sin importar el grado de preparación o estudio que éstas tengan. Ella relata que lleva más de 20 años trabajando en instituciones estatales y le pagan menos del salario mínimo, por una labor que a otras mujeres con la misma preparación le pagarían el triple, pero que como se trata del Distrito de Aguablanca

y el trabajo que realiza es para la niñez de esta zona, entonces encuentran muchas razones para decir que no merece una mejor remuneración.

Se propone al público lector los siguientes interrogantes a partir de los relatos:

¿Después de leer estos relatos te has preguntado si has contribuido para que estas historias se transformen o si has sido cómplice o productor/a de dichas situaciones? ¿En dónde queda la llamada igualdad de derechos? ¿Quién defiende a las mujeres de esos atropellos?

3) **Violencia sexual y patriarcalismo**

En este tema se presentan 4 relatos de María Elvira, Iris, Juanía y Elena, los cuales dan cuenta de algunas formas de abuso y violencia sexual contra las mujeres, agenciadas por hombres de la sociedad civil, pero también por instituciones encargadas promover y garantizar la moral y la justicia social. La introducción inicia con la pregunta: ¿Cómo interviene el patriarcalismo en la configuración de las violencias sexuales contra las mujeres?

Una Macabra Historia es un relato acerca de una mujer a la que tildaron de mula.

Las historias de las mulas han sido algunos de los relatos de control sobre el cuerpo de las mujeres que da cuenta de las presiones e injusticias agenciadas por la iglesia católica contra las mujeres. Estos relatos han acompañado nuestras historias de vida y comunidades negras, especialmente a las de raíces del Pacífico colombiano.

Aunque cada historia de mula tiene un matiz especial, todas están atravesadas por un elemento común; la criminalización, condena y encadenamiento de las mujeres por actos seductores y pasionales de los sacerdotes. En este sentido los sacerdotes tienen relaciones pasionales con algunas mujeres y son ellas castigadas por dicha situación, mientras que el sacerdote sale ileso como se asume tradicionalmente; por ser hombre no tiene la culpa de la falta de control sobre su cuerpo, mientras las mujeres son provocadoras y pecadoras reciben todo el peso y castigo moral y social por no saber controlarse.

Para Algunos investigadores, más que solo un control sobre el cuerpo de las mujeres, se trata también de proteger los bienes materiales de la iglesia, porque si los sacerdotes tienen familia, estas también tendrían derecho sobre los bienes que posee esta institución. Aquí nos encontramos con otro elemento decisivo en el patriarcalismo; los bienes materiales en contra del

bienestar y dignidad de las mujeres. Aunque el relato contado por Juanía pareciese ser un caso individual cometido por un sacerdote, el silencio de la iglesia no es solo una complicidad, sino también una manera de legitimar el hecho.

“¿A nosotras quién nos protege?”, es el relato de Iris donde ella muestra, no solo el abuso de poder de la policía hacía las mujeres negras y empobrecidas, sino también los preconceptos con que son tratadas estas mujeres en la cotidianidad. En el relato se percibe la naturalidad con que se asume que las mujeres que transitamos las calles del Distrito de Agugablanca somos criminales por atrevernos a hacerlo y por tanto la policía tiene la autoridad para aplicar estrategias de control de esos cuerpos desobedientes que trascienden las fronteras patriarcales.

“Una no muy fiesta santa” este relato narrado por Elena Hinestrosa, nos llama la atención acerca de algunas estrategias implementadas para cooptar el cuerpo de las mujeres negras e indígenas del pacífico, la llamada trata humana que históricamente ha cosificado los cuerpos de mujeres racializadas, (hechos que en muchas ocasiones han estado silenciados por el Estado, porque obedecen a negociaciones entre las instituciones, comerciantes y extranjeros).

Al final de la introducción de los relatos se invita al público lector a reconocer las marcas del patriarcalismo en sus cuerpos y a que se formulen otras preguntas al respecto.

4) Sabiduría ancestral y resistencia.

Esta temática está representada por 5 relatos de Andrea, Elena, Juanía, María Elvira y Anyuga los cuales narran algunas formas ancestrales conservadas por ellas y empleadas para la sanación de muchas situaciones de salud a las que se enfrentan cotidianamente. Las narraciones ponen en juego algunas formas propias de resistencia y re-existencia implementadas por ellas en la cotidianidad, cuentan cómo han conservado muchas recetas y fórmulas para curar enfermedades, para sanar dolores y desafiar las formas coloniales que se imponen como verdades absolutas y niegan otros saberes.

En la introducción se dejan algunas preguntas como: ¿Cómo nos enfrentamos a las adversidades del sistema de salud, a las enfermedades que en muchas ocasiones son producto del abandono estatal? Además de las preguntas se sugiere que el público lector recuerde algunas

formas tradicionales implementadas en sus casas, o algunas costumbres que le gustaría asumir de ahora en adelante para mejorar la salud o prevenir enfermedades.

5) Televisión y configuración del racismo

Esta temática está conformada por un relato de Cristina Moreno, titulado “Presencia de mujeres negras en las telenovelas colombianas”, en esta narración Cristina nos permite entender como la televisión ha sido un elemento significativo en la configuración de la subjetividad de la mayoría de las personas. Desde su propia experiencia reconoce la influencia de algunas novelas en la configuración de sus sueños, ilusiones, frustraciones, relaciones y comportamientos. Ella relata cómo en cada una de las novelas que veía en su adolescencia le enseñaban la resignación, a naturalizar el lugar de inferioridad al que estaba “destinada” en la sociedad, por su piel oscura y su cabello ensortijado. Ella devela cómo las marcas del racismo reconfiguradas por la televisión produjeron algunas secuelas en la configuración de su subjetividad.

Las preguntas que se plantearon para dinamizar esta narración fueron: ¿Quién en su vida no ha estado atrapado/a en algún programa, serie o novela, en cierta etapa de la vida? ¿Quién no ha llorado, reído, confabulado, con alguna situación, o personaje presentado en algún programa? ¿Cómo escaparnos de las filosofías, las políticas y la educación que se imparte en los distintos programas de televisión, cuando en la mayoría de los casos se presentan como verdades absolutas? ¿Cuál ha sido tu experiencia con la televisión?, ¿qué enseñanzas te ha dejado? ¿Qué te gusta o te disgusta de alguno de los programas que has visto?

6.2.3. Performace y “Auto- Etnografía Viva”:

La propuesta de ponencias- performance a la cual hemos llamado Auto- Etnografía Viva, surge como una manera de reconstruir nuestras historias fragmentadas y dignificar nuestras voces invisibilizadas en escenarios legalmente reconocidos como legítimos en la construcción de conocimiento. Esta es una metodología que pone en el escenario la experiencia viva de las personas vinculadas en los procesos de investigación y de conocimiento, reduciéndose aquí la brecha entre lenguajes académicos y populares, conjugando el arte, la oralidad y técnicas científicas para legitimar otras apuestas más incluyentes y abiertas a la transformación y construcción permanente y colectiva.

La propuesta surge a partir de cuestionamientos hechos desde el grupo de investigación Interseccionalidades y el grupo de mujeres de la Casa Cultural el Chontaduro, dentro de los cuales resultaron algunas preguntas como: ¿Cómo liberamos nuestros cuerpos de tanto dolor acumulado por las diversas opresiones aplicadas en contra de nosotras las mujeres negras y empobrecidas? ¿Cómo dignificamos nuestros territorios ennegrecidos y deshumanizados históricamente? ¿Cómo percibir los hilos que une nuestras historias con las voces ancestrales, sin sentir vergüenza en medio de la globalización que nos inunda? ¿Cómo romper los mandatos del individualismo, extractivismo y soberbia que nos impone el capitalismo? ¿Cómo dignificar nuestras vidas, nuestras voces, nuestra presencia en una sociedad que nos desconoce y nos da muerte permanente?

En la caja de herramientas didácticas compartimos dos propuestas tituladas “Re-existencia colectiva: La narración oral como un elemento sanador” y “Saberes curativos en voces de mujeres cimarronas” estas surgieron en el proceso de la investigación, a partir de ellas las mujeres han podido hacer catarsis de situaciones vividas, a la vez transformarlas y generar el diálogo en distintos escenarios académicos y comunitarios. Al público lector le dejamos abierta la posibilidad para reproducir esta metodología, transformarla y/o complementarla.

1) **Re-existencia colectiva: La narración oral como un elemento sanador**, recoge las voces de 5 mujeres habitantes del Distrito de Aguablanca, quienes a través de relatos, cantos, poemas y reflexiones narran sus experiencias de vida y formas de resistencia ante las situaciones de opresión a las que les ha tocado enfrentarse día a día. Es esta una composición colectiva que no solo da cuenta de las particularidades vividas por las mujeres, sino también de algunos elementos históricos comunes que les une e identifica. Las intervenciones son consecutivas, hilada por la voz de una de ellas, quien hace el papel de narradora.

2) **Saberes curativos en voces de mujeres cimarronas**, da cuenta de estrategias empleadas por mujeres del Distrito de Aguablanca para restablecerse de los atropellos impuestos por el sistema de salud y actores armados que se adueñan de nuestros territorios. Aquí las mujeres evocan y abrazan la ancestralidad, la herencia africana para dar gritos de libertad desde la poesía, juegos, historias y cantos. Es una

construcción colectiva entre la agrupación Musical Integración Pacíficas y la Casa Cultural el Chontaduro; organizaciones ambas del Distrito de Aguablanca de Cali.

6.2.4. El contenido del CD:

El CD tiene el propósito de facilitar la dinamización de talleres, conferencias y Charlas que busquen la reflexión y el diálogo entre los participantes, contiene muestras de cada apartado contenido en la caja de herramientas: cinco de los relatos del libro con una duración máxima de 15 minutos cada uno, dos décimas, un poema y una canción de las esquelas con una duración de 1-3 minutos máximo y una de las ponencias-performance de los plegables, con una duración de 45 minutos.

Relatos:

- 1) “Relatos de Juania realidades de la vida”
- 2) “¿A nosotras quien nos protege?”
- 3) “Una fiesta no muy sana”
- 4) “Todas las cicatrices que tengo me las hizo un hombre”
- 5) “Presencia de mujeres negras en las telenovelas colombianas”

Canción:

- 1) Ustedes no lo saben

Décimas:

- 1) “Recordando en el silencio”
- 2) “En el oriente de Cali”

Poemas

- 1) “En el pacífico parimos todas”
- Dos performances diseñados en plegables
 - Veintiuna poesías, dos décimas y una canción, diseñadas en postales.
 - Quince relatos escritos en un libro
 - Un video con una performance, cinco relatos, una canción y dos décimas.

Esta caja es un material construido de manera colectiva a partir de realidades de mujeres negras del Distrito de Aguablanca, esta propuesta dialoga especialmente con generaciones de

jóvenes y adultos. El material busca que los lectores puedan conocer y sensibilizarse frente a las realidades que viven las mujeres negras en términos de la interseccionalidad raza, género y clase.

Para facilitar el uso de la caja se diseñó una estructura metodológica que le da algunas pautas al lector, en el manejo de la herramienta, ésta estructura parte de preguntas y propuestas para relacionadas con la temática. Un grupo de preguntas está hecho con el fin de interpelar acerca de los lugares de privilegio y de opresión tanto de los lectores como de las autoras del material. Otro grupo está relacionado con las relaciones que se establecen entre opresores/as y oprimidos/as y entre pares. Al interior de cada espacio o apartado de la caja se hizo una pequeña introducción, resumiendo el contenido con algunas sugerencias planteadas. Sin embargo, también queda en libertad para que los/as lectores/as puedan encontrar otras formas de acercamiento. El material podrá ser utilizado en distintos escenarios, universidades, espacios comunitarios, escuelas y familias.

-

7. CONCLUSIONES

En este estudio se propusieron 3 objetivos, con el fin de aportar a la deconstrucción del racismo, la discriminación de género y el empobrecimiento que viven las mujeres negras de los sectores populares de Cali, se buscó dar visibilidad a las condiciones sociales y las estrategias de resistencia desarrolladas por mujeres del Distrito de Aguablanca como alternativa a la segregación espacial y la marginalización política a la que se ven sometidas en dicho territorio, de igual manera se produjo material teórico-práctico que puede ser utilizado en trabajos comunitarios, académicos y también como base para la construcción de políticas diferenciadas.

7.1. OBJETIVO 1. Caracterizar las situaciones de opresión que viven las mujeres negras del Distrito de Aguablanca de Cali, a partir de la interseccionalidad de raza, género y clase.

Al interpretar nuestras historias de vida como mujeres negras, empobrecidas, nos encontramos con multiplex opresiones que atraviesan nuestras realidades, sin embargo, en este estudio se hizo énfasis en la interseccionalidad de raza, género y clase, o lo que algunas autoras afrofeminista han llamado matriz de la dominación. Dentro de las situaciones de opresión

encontradas en el transcurso de esta investigación, se tuvo en cuenta principalmente cuatro aspectos, los cuales consideramos relevantes, de acuerdo a los objetivos trazados para en la investigación: 1) negación de derechos, 2) Violencias sexuales y laborales, 3) segregación y destierros permanentes, 4) exclusión política.

1. a) Las historias de vida de las mujeres participantes en esta investigación develan que las múltiples violencias atravesadas por ellas cotidianamente, han sido perpetuadas históricamente mediante políticas de muerte, implementadas desde las instituciones estatales que crean las distintas vulnerabilidades contra sus cuerpos. Entre dichas instituciones se podrían mencionar: a) El sistema de salud que en vez de protegerlas u ofrecerles posibilidades de vida, les deteriora mediante procedimientos inadecuados y poco éticos. b) El sistema educativo que crea los mecanismos para vaciar a las mujeres de sus saberes y excluirlas de la construcción de conocimiento. c) El ministerio de trabajo, que ha sido cómplice de los mecanismos de explotación implementados hacía las mujeres. d) El Departamento de desarrollo Social desde donde se diseñan líneas racistas de la segregación en tanto se ciegan ante las realidades de las mujeres racializadas, su población y el destierro del que han sido víctimas.

1. b) El hecho de que ocho de las diez mujeres del equipo de investigación hayan sido explotadas en casas y cocinas de personas adineradas y blanco-mestizas de Cali, sin ningunas garantías sociales, da cuenta de la racialización del trabajo en la ciudad, allí las mujeres negras mayoritariamente seguimos ocupando lugares subalternos. No importa los niveles educativos que hayamos alcanzado, seguimos en la escala socioeconómica más baja, siendo víctimas de estrategias perversas que nos niegan posibilidades laborales dignas, bien sea porque nos sierran las puertas por la apariencia física, o cuando nos la abren, tenemos menores salarios que otras con el mismo nivel académico, o solo nos dan oportunidades de empleos intermitentes.

1. c) históricamente se ha creado una cadena de violación de derechos hacia las mujeres negras; en esta sociedad capitalista no tener posibilidades económicas dignas, implica no poder acceder a otros derechos como el de la salud, el cual ha sido vulnerado permanentemente. Las 10 mujeres del equipo de investigación manifiestan haber recibido malos tratos en hospitales y puestos de salud, en donde han sido víctimas de procedimientos médicos inadecuados y

desatenciones en situaciones urgentes. La muerte de Michel⁴⁹ es uno de estos casos en donde se revela claramente la forma como se vulnera este derecho, ella en el transcurso de esta investigación muere en el hospital Universitario del Valle en condiciones infrahumanas. La muerte a causa del sistema de salud es una de las violencias a las que se enfrentan las mujeres en la vida cotidiana.

1. d) Las mujeres negras viven la exclusión educativa de diferentes maneras, bien sea porque las instituciones educativas no tienen en cuenta sus realidades históricas de empobrecimiento, destierro y diferenciación cultural, o porque les toca trabajar desde muy temprana edad por falta de posibilidades económicas. Nueve de las 10 mujeres del grupo de investigación se vincularon extra edad en la escuela y ocho de ellas realizaron algunos ciclos de estudio en la nocturna, dos de ellas vivieron la deserción escolar desde la primaria y solo tres iniciaron ciclos universitarios. Las pocas oportunidades educativas que se ofrecen en los sectores empobrecidos se basan en el concepto de “educación pobre para los pobres”, concepto que sigue dejando a las comunidades en situación de vulnerabilidad hacia la muerte.

2- a) En el cuerpo de las mujeres negras empobrecidas se ha escrito la dominación patriarcal generada a partir de las interseccionalidades de raza, género y clase, lo cual se ve representado en que tanto hombres como mujeres blancas y hombres negros tomen sus cuerpos como territorios de múltiples violencias, produciéndoles la muerte prematura, con mayor intensidad que a los hombres negros también racializados. En este aspecto, los hombres negros no se cuestionan el lugar de privilegio que les da el sistema patriarcal en relación con las mujeres de su misma condición racial, ellos ejercen el dominio hacia ellas porque son los únicos cuerpos donde se es permitido establecer toda clase de violencias.

2- b) Según testimonio de las mujeres vinculadas a esta investigación, el destierro que ellas han vivido no obedece a una situación desprevénida causada por la violencia de actores armados, sino que es causada por el Estado, el cual impone su modelo de desarrollo por encima de las vidas de las poblaciones racializadas y empobrecidas, es una alianza entre actores armados y Estado, quienes se alían para cometer crímenes en pro de sus proyectos. Vulnerando el derecho a la ciudad.

⁴⁹ Una de las mujeres del equipo de investigación

2- c) Muchas de las cocinas blanco-mestizas, han sido escenarios de múltiples violencias hacia las mujeres negras, desde allí se les ha explotado laboralmente y han sido víctimas de maltratos físicos y psicológicos que vacían sus cuerpos de sentido y les pone en el centro de la vulnerabilidad. Cuerpos destruidos por las exigencias infrahumanas en las cocinas y las casas donde laboran, cuerpos negados de la educación, la salud y la recreación, frustrados y dolidos por no poder acompañar a sus hijos en la educación y sus búsquedas, por no poderles ofrecer condiciones de vida digna, lo que los pone como carnada en los cañones de la guerra.

3- a. El destierro ha sido una de las armas históricamente más fuertes en la deshumanización y fractura de los cuerpos y pueblos negros, esta no ha parado desde la trata negrera trasatlántica hasta nuestros días. Colombia está entre los países con mayor índice de desterrados/as, siendo la población negra mayoritariamente víctima de dicha situación y las mujeres es donde recae el mayor peso. Ellas en la mayoría del caso les toca asumir la carga familiar, haciéndose responsable de sus madre y padres, de sus hermanos e hijos, bien sea por la irresponsabilidad de sus compañeros, o porque estos han muerto en medio de la guerra.

3- b. El destierro no solo se produce de los territorios ancestrales a las grandes ciudades, sino también en las mismas ciudades, a las familias les toca vivir de barrio en barrio, de asentamiento en asentamiento, por las fronteras invisibles generadas por actores armados que imponen sus leyes en los territorios, en complicidad con el Estado, quien en vez de ser garante de los derechos de las comunidades, es quien produce las violencias, victimizando y re-victimizando las poblaciones

3- c. Los barrios llamados “subnormales” y los asentamientos han sido las posibilidades de vivienda más frecuentes que han encontrado las personas desterradas en ciudad de Cali, las cuales tienen estructuras muy frágiles y no cuenta con buenas posibilidades sanitarias. En dichos espacios es donde mayormente se acentúa la violencia contra la población, muertes juveniles y feminicidio, niñas y niños con hambre en las calles rebuscando desde muy temprana edad algunas posibilidades económicas.

3- d Aunque dentro de las leyes esta resaltado que la participación política de ciudadanía es un derecho que debe ser promocionado, para que toda la población tenga la oportunidad de

aportar a la construcción social, las voces más silenciadas en ese aspecto han sido las de las mujeres negras, a quienes no se les escucha sus propuestas dejándoles en un puesto de incapacitadas, sin embargo cuando sus propuestas son escuchadas no se les reconoce como autoras de las mismas, sino que se ponen en autorías de los cuerpos blancos.

7.2. OBJETIVO 2. Analizar las estrategias de resistencia y opresión que viven las mujeres negras del Distrito de Aguablanca de Cali, en relación con el papel del Estado, la construcción de autonomía política y justicia espacial, agenciadas por ellas en sus territorios.

La justicia policial y jurídica ha sido cómplice de las violencias y feminicidios contra las mujeres negras empobrecidas; desde esa instancia se han creado estrategias para revictimizarlas, culpabilizándoles por las acciones patriarcalistas, como la violencia sexual desde la cual muestran dominio territorial sobre sus cuerpos⁵⁰. De igual manera también han silenciado las acciones criminales de sus agentes policiales que abusan de su poder.

La institucionalidad no reconoce el agenciamiento político de las mujeres negras del Distrito de Aguablanca en sus territorios y en esa medida les revictimiza desde sus políticas y propuestas de desarrollo, perpetuándoles en los lugares subalternos o de no ciudadanas, establecidos históricamente. Ellas han estado marginadas de la construcción sociopolítica de sus comunidades.

Las mujeres participantes de la investigación ejercen soberanía sobre sus cuerpos y territorios a través de la tradición oral, la recuperación de la memoria, el arte, los espacios de conversación, investigación, estudio, el trabajo colectivo y las redes de afectos. Ellas tienen una propuesta política autónoma en la cual conjugan la vinculación de la ancestralidad, el arte y la investigación de sus propias realidades, en pro de la dignificación de sus territorios. En este sentido, las expresiones culturales no tienen valor por sí mismas, sino en la medida en que permite la liberación de ellas como sujetos y de sus pueblos.

⁵⁰ Entiendo el cuerpo como territorio

La sororidad entre las mujeres ha sido una estrategia que ha permitido desafiar los distintos parámetros de la opresión implantados hacia ellas, esto les ha permitido reconstruir sus subjetividades resistentes y hacer justicia de sus derechos vulnerados.

7.3. OBJETIVO 3. Construir colectivamente con las mujeres del D.A, herramientas didácticas que den cuenta de las estrategias de resistencia implementadas por ellas en la reconfiguración de sus territorios.

Caja de herramientas didácticas

La caja de herramientas didácticas fue uno de los productos surgidos en el transcurso de la investigación, consta de cuatro apartados:

- Dos performances diseñados en plegables
- Veintiuna poesías, dos décimas y una canción, diseñadas en esquelas.
- Quince ces relatos escritos en un libro.
- Un vídeo con una performance, cinco relatos, una canción y dos décimas.

Esta caja es un material construido de manera colectiva a partir de realidades de mujeres negras del Distrito de Aguablanca, esta propuesta dialoga especialmente con generaciones de jóvenes y adultos. El material busca que los lectores puedan conocer y sensibilizarse frente a las realidades que viven las mujeres negras en términos de la interseccionalidad raza, género y clase.

Para facilitar el uso de la caja se diseñó una estructura metodológica que le da algunas pautas al lector, en el manejo de la herramienta, ésta estructura parte de preguntas y propuestas para relacionadas con la temática. Un grupo de preguntas está hecho con el fin de interpelar acerca de los lugares de privilegio y de opresión tanto de los lectores como de las autoras del material. Otro grupo está relacionado con las relaciones que se establecen entre opresores/as y oprimidos/as y entre pares. Al interior de cada espacio o apartado de la caja se hizo una pequeña introducción, resumiendo el contenido con algunas sugerencias planteadas. Sin embargo, también queda en libertad para que los/as lectores/as puedan encontrar otras formas de acercamiento.

El material podrá ser utilizado en distintos escenarios, universidades, espacios comunitarios, escuelas y familias.

7.4. APORTES DEL ESTUDIO A LA LÍNEA DE “CONVIVENCIA Y CIUDADANÍA INCLUYENTE” DEL PROGRAMA DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE.

Pensar en la convivencia y ciudadanías incluyentes, implica conocer de manera integral las raíces de las realidades de injusticia social que viven las distintas comunidades, de tal manera que permita hacer propuestas de transformación más acertadas a dichas realidades. En Cali las mujeres negras han sido históricamente las mayores víctimas de la exclusión y de la guerra, situaciones que, aunque han sido estudiadas por algunos investigadores de la línea de “Convivencia y Ciudadanías Incluyentes”, no se han realizado estudios con énfasis en la integralidad de las problemáticas que viven las mujeres racializadas. Esta investigación aporta a la línea un análisis interseccional de las situaciones de opresión y resistencia que viven las mujeres negras de sectores populares de Cali a partir de las categorías de raza, género y clase. De igual manera aporta también metodologías participativas y didácticas para el trabajo con mujeres empobrecidas y racializadas. Puede también ser un aporte para la construcción de políticas públicas, para la justicia social.

Se hace necesario seguir propiciando metodologías investigativas que permitan la vinculación de las mujeres de manera horizontal como un acto de justicia epistemológica, que les reconozca como sujetas constructoras de conocimiento a partir de sus propias realidades e historias de vida, permitiéndoles ser agentes activos en la transformación de sus subjetividades y realidades territoriales. Es indispensable generar y divulgar herramientas didácticas que permitan entender las realidades interseccionales de las mujeres negras en los distintos contextos educativos y comunitarios, con el fin de aportar a la deconstrucción del racismo y posibilitar vida digna para ellas y sus comunidades

7.5. ¿QUÉ HA SIGNIFICADO ESTE ESTUDIO PARA EL PROCESO DE LA CASA CULTURAL EL CHONTADURO Y PARA LAS MUJERES VINCULADAS COMO INVESTIGADORAS?

En una jornada de presentación de avances de resultados de investigación con las mujeres de esta investigación, ellas expresaron:

“Estar vinculada en esta investigación me ha permitido acercarme más a mi mamá, yo antes vivía resentida con ella porque siempre me rechazó, nunca me dio cariño, y yo decía que ella era racista porque no le gustaban los negros, pero ahora entiendo que ella siendo negra no puede ser racista, lo que pasó fue que se creyó el cuento de los esclavistas de que éramos poca cosa. Antes peleaba mucho con ella y no me nacía abrazarla, ahora al menos a veces la abrazo y le digo las cosas de otra manera.” (María Elvira Solís)

“Juania esta investigación la tendría, como algo de lo más importante que le haya pasado en su vida, cuando Vicenta a un grupo de mujeres nos invitó con cariño y mucho amor que hiciéramos parte de un grupo de investigación, nos explicó que esta era una importante reunión, para estudiar lo que llaman investigación, de las que, por cierto cuando un investigador con alguna de nosotras ha dialogado, se hace el disimulado, que esta es una importante investigación que solo a él le servirá para su grado. Me parece que este es un ser egoísta que se porta bastante mal, no le importa que los demás no se puedan superar, por no haber tenido las formas de estudiar. Estos seres que se comportan así, nunca ayudan unidos a construir un buen vivir. Nosotras y nosotros, las, los que no hemos tenido privilegio de estudiar en universidades, ni en colegios, no iremos a reclamar cartones de altos rangos, pero si nos manifestaran, que con nuestras colaboraciones estamos fortaleciendo sus estudios de altos rangos, no nos sentiríamos como los más ignorantes de la humanidad, ni tampoco seríamos fácilmente engañados por los egoístas llamados hermanos, si es que los debemos llamar así, con estos comportamientos de un mal vivir.”

“Yo quiero preguntar, ¿los mejores estudios se llaman saquearles las mentes a los demás? ¿Y por qué las fortalezas que les aportamos nos las aplican para aplastarnos? teniéndonos como los más brutos ignorantes de la humanidad. yo sé que estas palabras a muchos los han de incomodar, pero lastimosamente es parte de una fea verdad, para mí todas las clases de estudio las debemos compartir, si queremos construir un mundo amable y feliz, por eso a Vicenta quiero felicitar por habernos querido invitar a estas mujeres de humildes rangos, las que no han podido estudiar, con respeto y amor nos empezó a explicar, que estábamos haciendo entre todas, un estudio de verdad, aun sin tener conocimiento de universidades, esto a Juania le causó gran sorpresa y alegría, ella nunca pensó que algún día los malos o buenos recorridos, le iban a servir para un buen compartir con sus hermanos y hermanas de la vida... me siento con mi cabeza bastante fresca, porque casi no permití que conmigo cometieran repetidas violencias, de las que ahora sintiera demasiadas crisis en mi cabeza. Con esto no quiero decir que no hubo miles discriminaciones y abusos hacía mí. Sin más que decir de esta bonita investigación, la que fue hecha con respeto y mucho amor, por Juania realidades de la vida,” marzo 28/2018. (Juana Hurtado)

“Estar en la investigación me ha permitido ser expositora en espacios académicos, de igual a igual con los universitarios, y eso para mí es muy importante porque quiere decir que lo que yo digo también es importante.” (Anyuga)

“La investigación me ha permitido entender y acercarme un poco más a mi hija, la peleona que siempre ha sido rebelde, entendí que ella reacciona así por el racismo que vive en todo lado” (Michel)

“Para mí la experiencia de hacer parte de esta investigación, me ha permitido ir reconstruyendo mi subjetividad a medida que he ido entendiendo que muchas vivencias de nosotras como mujeres, negras y empobrecidas no son cuestiones del destino o de suerte, sino que son consecuencia de un sistema capitalista y patriarcal, que sido histórico y estructural, que trae consigo múltiples opresiones... Racismo (también estructural), machismo, clasismo... y por lo tanto, muchas de las cosas por las que nos enseñaron a sentir vergüenza y/o conformarnos, ahora las miro diferente (Algunas me enorgullecen y otras considero que deben cambiar). Participar de este ejercicio de auto-

etnografía ha sido la posibilidad de entender mi propia historia, encontrarme con otras que comparten conmigo experiencias que se conectan con las mías y sentir que no estamos solas y que es posible encaminar la lucha por un mundo de equidad, por un mundo donde por fin a nosotras las mujeres negras, se nos dé el lugar de humanas que merecemos y hemos reclamado históricamente.” (Cristina Moreno)

“Para mí participar en esta investigación, me dejó muchos conocimientos; aprendí muchas cosas que no sabía, referente a la situación que vivimos las mujeres en el Distrito de Aguablanca, sector de Santiago de Cali. Me sentí identificada con el estudio y con las construcciones que hicimos. Esta investigación me dio materiales para resolver algunos problemas que se viven día a día en dicho sector del Distrito.” (Elena Hinestrosa)

“Para mí este proceso ha significado justicia social, re-existencia y construcciones amorosas, ha sido una posibilidad para transformar nuestras historias de mujeres negras, atravesadas por el racismo, la discriminación de género y de clase. Me ha permitido acercarme un poco más a mi ancestralidad, a mis propias realidades y a las de mujeres con las que construyo colectivamente. Con ellas durante este tiempo hemos reído, llorado y soñado juntas. Este ha sido un proceso muy sentido que me ha tocado sensibilidades profundas, me ha permitido reconocer la complejidad de muchas injusticias impuestas históricamente hacia nosotras mujeres negras, pero también he podido descubrir el poder de la fuerza colectiva. Siento que he crecido mucho en este caminar, siento la presencia de mis ancestras y ancestros y el amor de otras y de otros apostándole a la construcción de un mundo otro.” (Vicenta Moreno)

“Este proceso fue un desafío constante, porque me toco moverme de mi zona de confort y también porque no es fácil analizar a otras personas y mucho menos hacerlo hacia sí misma, pero a la vez constantemente fui adquiriendo herramientas para seguir profundizando en lo que ha sido la situación de las mujeres y sobre todo de las mujeres negras en el mundo. Reconocer como vamos adquiriendo nuevas formas de resistencia y resignificando nuestras vidas, significa entender que la segregación espacial tiene color; y la discriminación de género es estructural y con distintos rangos dependiendo del color de piel, en este sentido la marginalización que sufrimos las mujeres en el oriente no es

gratis, es una estrategia patriarcal, de visibilización de nuestros saberes, por ser mujeres negras”. (Iris Moreno)

El estudio de investigación para mí fue como tocar el cielo con mis manos porque eso pensaba yo que significaba investigar para los académicos, fue una experiencia muy agradable porque allí me di cuenta que la investigación era también revivir, analizar o visibilizar historias que no habían sido reconocidas y que jamás pensé que podían ser parte de una investigación, desde esta experiencia empecé a remover parte de mi memoria ancestral, entonces yo me encontré en las dos orillas; en la académica y en la ancestral, mis cocimientos se ampliaron, aprendí a comprender algunas situación de opresión que vivimos como mujeres negras, entre ellas la segregación, también aprendí que investigar que permite hacer memoria. (Ana Gamboa)

Haber participado de esta experiencia de investigación, me permitió reconocermé y reconocer a otras a partir de esas historias que han atravesado nuestras vidas, pero que nos han permitido de cierta forma fortalecernos y defender la manera en que hemos asumido la vida. A través de este trabajo colectivo, en lo personal, le apuesto a defender esta identidad que nos ha sido merecedoras de nada, en un sistema racista que invalida nuestras historias, nuestra vida y nuestras resistencias. (Andrea Moreno)

Esta investigación para la Casa Cultural el Chontaduro ha sido una posibilidad de fortalecer estrategias pedagógicas y de construcción de conocimiento, de igual manera ha sido un proceso de formación para un equipo de mujeres lideresas comunitarias quienes seguirán reproduciendo las metodologías creadas. Tanto el documento de análisis como la caja de herramientas serán un material de uso permanente en pro de la construcción territorial y el empoderamiento de las comunidades.

Dentro de las estrategias pedagógicas de re-existencia que encontramos en el transcurso de esta investigación se podrían nombrar:

- 1- Hacer catarsis mediante distintas estrategias artísticas.
- 2- Recuperación de elementos ancestrales que nos enseñan otras lógicas organizativas como la de todas somos familia.
- 3- Reconstrucción de redes de afecto.
- 4- Recuperación de la medicina ancestral.

- 5- Nuestra conexión con la espiritualidad, con la tierra y demás seres de la naturaleza.
- 6- Resaltar la estética negra
- 7- Nuestros espacios de juego y creatividad
- 8- Recuperación de la memoria...
- 9- Organización de espacios de encuentro para conversar
- 10-escuela sociopolítica para mujeres, grupo de mujeres
- 11-Reconocimiento de los derechos
- 12-construcción de espacios de investigación

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, P. L. (2011). La feminización de la pobreza: conceptualizaciones actuales y potencialidades analíticas. *Revista Katálisis*, Florianópolis, 14 (1), 1-8.
- Althusser, L., & Navarro, F. (1988). *Filosofía y marxismo: entrevista a...*, por Fernanda Navarro. Siglo Veintiuno.
- Alves, E. D. A. (2017). Acusadas negras, jueces blancos: género, raza y clase en la distribución de la punición en el sistema de justicia penal paulista. *Revista CS*, (21), 97-120. Pág. 11-24
- Alves, J. A. (2011). Topografías da violência: necropoder e governamentalidade espacial em São Paulo. *Revista do Departamento de Geografia*, 22, 108-134.
- Alves, J. A. (2014). From necropolis to blackpolis: Necropolitical governance and black spatial praxis in São Paulo, Brazil. *Antipode*, 46(2), 323-339.
- Alves, J. A., Moreno, V., & Ramos, B. (2013) notas preliminares para un análisis interseccional de la violencia en el distrito de aguablanca (cali-colombia). Ed. Estudios Interdisciplinarios, Jurídicos, Sociales y Humanistas, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Icesi. Cali- Colombia.
- Alves, J. & Vergara, A. The brunch of paradise: Geographies of privilege, multiculturalism and black social suffering in Cali, Colombia. *Urban Geography (forthcoming)*.
- Alves, J. (2015). Término Interseccional. Grupo de investigación Interseccionalidades/CEAF Icesi, Documento de Trabajo (manuscrito).
- Amescua, B. S. (2000). Aportes de la Educación Popular al proceso de democratización política.
- Amorós, C. (1992). Notas para una teoría nominalista del patriarcado. *Asparkia: investigación feminista*, (1), 41-58.

- QUIÑONEZ, S. A. Conocimientos ancestrales amenazados y destierro prorrogado: la encrucijada de los afrocolombianos.

Arboleda Quiñónez, S. (2015). Muerte, destierro y simulacro estatal: la consulta previa entre los afrocolombianos.

- Arboleda, S. (1998). Le dije que me esperara, Carmela no me esperó: el Pacífico en Cali. *Editorial Fonds, Cali*.

- ARMADO, P. POLÍTICA PÚBLICA PARA LAS VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO EN EL MUNICIPIO DE CALIFORNIA, DEPARTAMENTO DE SANTANDER.

- Barranquero, A., & Baeza, C. S. (2012). Teoría crítica de la comunicación alternativa para el cambio social. El legado de Paulo Freire y Antonio Gramsci en el diálogo Norte-Sur. *Razón y palabra*, 17(80).

- Bidaseca, K., & Reyes, L. G. (2013). Nuevas exhalaciones II. La interseccionalidad en las marcas indelebles de los cuerpos femeninos subalternos para una política de la memoria. *Educación y humanismo*, 15(24), 38-53.

- Bidaseca, K. (2014). NOMADISMO IDENTITARIO. COLONIALIDAD, GÉNERO/SEXO Y RELIGIÓN EN LAS PERFORMANCES DE GIUSEPPE CAMPUZANO Y ALMA LÓPEZ DESDE LA POSICIÓN DEL TERCER FEMINISMO. *Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones latinoamericanas*, 3(5), 9-22.

Bonache, J. (1999). El estudio de casos como estrategia de construcción teórica: características, críticas y defensas. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa*, (3), 123-140.

- Bonfil Batalla, G. (1995). El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización. *América Latina: Etnodesarrollo y Etnocidio, Ediciones FLACSO, Colección*, 25. 467-480

- Brah, A. (2011). *Cartografías de la diáspora: identidades en cuestión*. Traficantes de sueños.
- Briones, G. (1996). *Epistemología de las ciencias sociales*. Icfes; Ascun.
- Butler, J. (1990/2007). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad, traducción de María Antonia Muñoz, Piadós, Barcelona.
- CANCEMIANCE LÓPEZ, A. N. D. R. É. S. (2013). MEMORIA Y VIOLENCIA POLÍTICA EN COLOMBIA. LOS MARCOS SOCIALES Y POLÍTICOS DE LOS PROCESOS DE RECONSTRUCCIÓN DE MEMORIA HISTÓRICA EN EL PAÍS. *Revista Eleuthera*, 9.
- Carneiro, S. (1995). Gênero Raça e Ascensão Social. *Estudos Feministas*, 3(2), 544.
- Carneiro, S. (2005). Ennegrecer al feminismo. *Nouvelles Questions Feministas. Feminismos Disidentes en América Latina y El Caribe*, 24(7), 21-22.
- Cazés Menache, D. (1994). La dimensión social del género: posibilidades de vida para hombres y mujeres en el patriarcado. In *Antología de la sexualidad humana* (pp. 335-88). Consejo Nacional de Población.
- Cendales, L., Posada, J., & Torres, A. (1996). Refundamentación, pedagogía y política, un debate abierto. *Revista Aportes*, 46, 105-citation_lastpage.
- Chica, Gamboa, Marin, Trujillo, Villanueva, “Oriéntese, periódico alternativo del oriente de Cali”. # 1 Noviembre 2016/ pág. 6-7. Escuela Sociopolítica entre Mujeres/Casa Cultural el Chontaduro
- Collins, P. H. (2013). Black feminist thought. *Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*
- Collins, P. H. La intersección de las opresiones.
- Collins, P. H. (2002). *Black feminist thought: Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. Routledge.

Costa Vargas, J. H. (2004). Hyperconsciousness of race and its negation: The dialectic of white supremacy in Brazil. *Identities: global studies in culture and power*, 11(4), 443-470.

- Curiel, O. (2007). *Los aportes de las afrodescendientes a la teoría y la práctica feminista. Desuniversalizando el sujeto 'Mujeres'. Perfiles del feminismo Iberoamericano*, 3, 163-190.

- Curiel, O. (2007). Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. *Nómaditas (Col)*, (26).

- Curiel, O. (2009). *Una (auto) crítica ante nuestras luchas políticas de cara al racismo. Artículo en Internet*, www.mulheresnegras.org/doc/ochy_curiel2pdf.

- Curiel, O. (2014). *Los aportes de las mujeres afro: De la identidad a la imbricación de las opresiones. Un análisis decolonial. In Centro Interdisciplinario de Estudios de Género, Departamento de Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago, agosto [conferencia]. < https://www.youtube.com/watch.*

- Oficial, D. Ley 1257 de 2008. *Por la cual se dictan normas de sensi.*

De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce.

-De Souza Santos, B. (2010). *Hablamos del socialismo del Buen Vivir. Camino socialista*, 9, 4-7.

-Dussel, E. (1994). *1492 El encubrimiento del Otro: Hacia el origen del " mito de la modernidad"*. Plural.

- Escobar, A., & Escobar, A. (1998). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma.

- Estupiñan, L. (2016). *En el proceso de paz en Colombia no se está cuestionando el modelo de desarrollo. URL: http://www.eldiario.es/catalunya/proceso-Colombia-cuestionando-modelo-desarrollo_0_581642695.html*

- Fanon, F., & Sartre, J. P. (1969). *Los condenados de la tierra*. Fondo de cultura Económica

- Figueroa, A. V (2014). Cuerpos y territorios vaciados ¿En qué consiste el paradigma de la diferencia? ¿Cómo pensamos la diferencia? *Revista CS*, (13), 338-360.
- Freire, P. (1978). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo xxi.
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo xxi.
- Freire, P., Flecha, R., & Freire, A. M. A. (1997). *A la sombra de este árbol*. Barcelona: El Roure.
- Freire, P. (2004). *El grito manso*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo xxi.
- Freire, P. (1999). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI.
- Galindo, M. Z., Peter, S. G., & de Ávila, J. C. (2013). LA INTERSECCIONALIDAD EN DEBATE. *Alfa*.
- Gall, O. (2007). *Racismo, mestizaje y modernidad: visiones desde latitudes diversas* (Vol. 10). UNAM.
- García, H. A. (2015). POLITICAS DE PARIDAD DE GÉNERO EN COLOMBIA: INTERPRETACIONES, AVANCES Y RETROCESOS. *Revista Género & Direito*, 4(1).
- Ghiso, A. M. (2016). Profesionalización de pedagogos sociales en latinoamerica. Otra lectura a los tránsitos entre la educación popular y la pedagogía social. *El Agora USB*, 16(1), 63-75.
- Ghiso, A. (2013). SOSTENER UNA MANO O ENCADENAR UN ALMA: Legados de Paulo Freire para la Conceptualización de la Pedagogía Social en América Latina. *Revista Contexto & Educação*, 15(59), 31-53.
- Ghiso, A. (1992). Legados de Paulo Freire.
- González. J. (2207). La filosofía de la educación de Enrique Duxel en: Para una ética de la liberación latinoamericana. *A parte rei, Revista de filosofía*. 1-13.

- GRUPO, D. M. H. (2013). ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Informe General.
- Guiso, A. Investigación Acción Participativa. Imaginación y Coraje. *Fundación Universitaria Luis Amigó*. Medellín Colombia.
- Hall, S. (1995). *Questões da identidade cultural* (No. 18). IFCH/UNICAMP.
- Hale, C. R. (2008). Reflexiones sobre la práctica de una investigación descolonizada. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica.
- Hartmann, H. (1979). Capitalism, patriarchy, and job segregation by sex. *Capitalist patriarchy and the case for socialist feminism*, New York, 206-247.
- Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. *New left review*, 53, 23-39.
- Haraway, M. M., & Maples, E. G. (1998). Flexibility in the species-typical songs of gibbons. *Primates*, 39(1), 1-12.
- Hernandez, C. F. (2008). La teoría queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas. *Caderno Espaço Feminino*, 20(2).
- Honneth, A. (2006). El reconocimiento como ideología. *Isegoría*, (35), 129-150.
- Huber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad* (Vol. 11). Editorial Norma.
- http://www.eldiario.es/catalunya/proceso-Colombia-cuestionando-modelo-desarrollo_0_581642695.html
- INTERSECCIONALIDAD, I., & CONCLUSIONES, D. G. Y. F. V. (2010). La interseccionalidad como desafío al mainstreaming de género en las políticas públicas. *Revista Vasca de Administración Pública*, Pág. (87-88), 225-252
- Leal, C., & Arias, J. (2007). Aproximaciones a los estudios de raza y racismo de Colombia. *Revista de estudios sociales*, (27), 184-193.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: revista de sociología*, (3), 219-229.

- Lerma, B. R. L. (2016). Género, racismo y ciudadanía. *La Manzana de la Discordia*, 4(1), 7-17.
- Leyva, X., & Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de colabor*, 34-59.
- Lizana, A. G. (1977). Libertad como práctica de la educación. Autoanálisis de una experiencia. *Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales*, (1), 167-192.
- Lozano Lerma, B. R. (2012). El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. Aportes a un feminismo negro decolonial desde la experiencia de las mujeres negras del Pacífico colombiano.
- Lugones, M. (2016). Hacia un feminismo descolonial. *La manzana de la discordia*, 6(2), 105-117.
- Lugones, M. (2005). Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color.
- Marmolejo Mireya, Apuntes en clase del seminario memoria y verdad, Enero 31 de 2015
- Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (2001). Desarrollo a escala humana. *Editorial Nordan-Comunidad, Montevideo*.
- (Meertens, D., & Stoller, R. (2001). Facing destruction, rebuilding life: Gender and the internally displaced in Colombia. *Latin American Perspectives*, 28(1), 132-148.
- Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (2010). Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro--IX. Sobre recursos.
- Mignolo, W. (2011). Aiesthesis decolonial. *CALLE14: revista de investigación en el campo del arte*, 4(4), 10-25.
- Molyneux, M. (2002). Gender and the silences of social capital: Lessons from Latin America. *Development and change*, 33(2), 167-188.

- Monge, E. C. (2010). El estudio de casos como metodología de investigación y su importancia en la dirección y administración de empresas. *Revista Nacional de administración*, 1(2), 31-54.
- Monge, E. (2010) el estudio de casos como metodología de investigación y su importancia en la dirección y administración de empresas. *Escuela Ciencias de la Administración Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica* edcastro@uned.ac.cr. Pág. 31, 36
- Montero, J. (2010). Sexo, clase, “raza”, etnia y sexualidad: desafíos para un feminismo inclusivo. *¡ MUCHAS GRACIAS A QUIENES CON VUESTRA APORTACIÓN HABEIS HECHO POSIBLE ESTAS JORNADAS!*, 73.
- Monteagudo, J. G. (2007). La pedagogía crítica de paulo freire: contexto histórico y biográfico. *Centro Cultural Poveda-Anuario Pedagógico*, 11, 53-64.
- Moreno, C. (2016). VIOLENCIA SEXUAL: una mirada interseccional. Grupo de investigación Interseccionalidades/CEAF Icesi, Documento de Trabajo (manuscrito).
- Moreno, V. & Mornan, D. (2015) ¿Sucursal del cielo? CIES: Estudios interdisciplinarios jurídicos, sociales y humanistas. *Universidad Icesi: Facultad de Derechos y Ciencias Sociales*. 4-11.
- Moreno V. & Mornan D. (2015) “¿Y el Derecho a la Ciudad? Aproximaciones al racismo, la dominación patriarcal y las estrategias feministas de resistencia en Cali, Colombia” Desigualdades étnico-raciales. *Revista CS, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales - Universidad Icesi*. ISSN 2011-0324 Número. 16 /87 - 108 /Mayo – agosto 2015
- Moreno, V. (2013). 'AY DIOS BAJA Y VE CÓMO LAS MUJERES AFROCOLOMBIANAS RESISTEN AL DESTIERRO'. *CS*, (12), 415-434
- Morin, E. (2002). El método v: Multidiversidad mundo real. 18- 199.
- Morín, E., Ciurana, E., & Motta, R. (2003). otros. El Método. Estrategias para el conocimiento y la acción en un camino que se piensa. *Barcelona. Gedisa*. Pág. 199-225
- Morin, E. (1992). *El paradigma perdido: ensayo de bioantropología*. Editorial Kairós

- Nagy-Zekmi, S. (2003). Estrategias postcoloniales: la deconstrucción del discurso eurocéntrico. *Cuadernos Americanos*, 97, 11-20.
- Palacio Avendaño, M. (2013). Iris Marion Young y Nancy Fraser. Sobre la estructura de la justicia. *Enrahonar: quaderns de filosofia*, (51), 0077-93.
- Palenzuela Chamorro, P. (2009). Mitificación del desarrollo y mistificación de la cultura: el etnodesarrollo como alternativa
- Peresson, M., Mariño, G., & Cendales, L. (1983). *Educación popular y alfabetización en América Latina* (Vol. 1). Dimensión Educativa.
- Posada, J. (1996). ¿A qué le decimos que no ya qué le decimos que si. *Revista Aportes. Educación popular y refundamentación*, 41, 9-citation_lastpage.
- Posso, J. (2008). Mecanismos de discriminación étnico-racial, clase social y género: la inserción laboral de mujeres negras en el servicio doméstico de Cali. *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe*, 215-240.
- Quijano, A. (1999). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina. *Dispositivo*, 137-148.
- Quijano, A. (2000). ¡ Qué tal raza!. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 6(1), 37-45.
- Redondo, P., & Margarita, F. (2016). La diversidad étnica en el contexto de la inclusión educativa y la educación intercultural en la educación superior abierta ya distancia.
- Riaño, P. (2000). "¿POR QUÉ A PESAR DE TANTA MIERDA este barrio es poder?". Historias locales a la luz nacional. *Revista Colombiana de Antropología*, 36, 50-83.
- Rivas, F. (2000). Educación Popular: la necesidad de un Nuevo modelo. *La Piragua: revista latinoamericana de educación y política*, (18).

- Salinas, B. (1994). Educación popular, comunitaria e investigación participativa. *Los estados del conocimiento*.

Sánchez Ruiz, D. F. (2014). GRUPO DE MEMORIA HISTORICA,¡ Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Bogotá, Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013. 431 p. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 19(2), 569-574.

Santos, M. S., & Souza, M. L. (1996). *Territorio: globalização e fragmentação* (No. 911.3 TER).

- Sandoval, C. (1997). *Investigación cualitativa*. ICFES.

- Segato, R. L. (2007). *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Prometeo Libros Editorial.

-Silveira, M. L. (2012). Territorio y ciudadanía: reflexiones en tiempos de globalización. *Unipluriversidad*, 11(3), 15-34.

- Solís, M. E., Gamboa, A. J., Moreno, G., Hurtado, J., Moreno, V. (2014). Ecos palabras de mujeres. *Feriva*. Cali.

Torres, A. (2008). Educación popular. Trayectoria y actualidad. Bogotá. *El Búho Editores*. pág. 21

Urrea, F. (1997). *Dinámica sociodemográfica, mercado laboral y pobreza urbana en Cali durante las décadas de los años 80 y 90* (No. 013121). FEDESARROLLO.

(Valcárcel, M. (2006). GÉNESIS Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO Y ENFOQUES SOBRE EL DESARROLLO Documento de investigación. *Departamento de Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Católica del Perú*.

- Velásquez Higueta, C. M. *Localización y distribución reciente de la vivienda social en la ciudad de Medellín. Una mirada desde la segregación espacial*(Doctoral dissertation, Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín).

- Valdez, C. (2007) Expresión autoetnográfica: consciencia de oposición en las literaturas de los Estados Unidos. *Revista de Antropología Social* ISSN: 1131-558X 2008, 17 pág. 73-94.

- Valdez, C. G. (2008). Expresión autoetnográfica: consciencia de oposición en las literaturas de los Estados Unidos. *Revista de Antropología social*, 17
- Vargas, J. H. C. (2005). Apartheid brasileiro: raça e segregação residencial no Rio de Janeiro. *Revista de Antropologia*, 48(1), 75-131.
- Vergara Figueroa, A., & Arboleda Hurtado, K. (2014). Feminismo Afrodiaspórico. Una agenda emergente del feminismo Negro en Colombia. *universitas humanística*, (78).
- Vergara Figueroa, A. (2011). Ripped from the Land, Shipped Away and Reborn: Unthinking the Conceptual and Socio-Geo-Historical Dimensions of the Massacre of Bellavista.
- Vergara Figueroa, A. (2014). Cuerpos y territorios vaciados¿ En qué consiste el paradigma de la diferencia?¿ Cómo pensamos la diferencia?. *Revista CS*, (13).
- Vigoya, M. V., & Hernández, F. G. (2010). Género y generación en las experiencias de ascenso social de personas negras en Bogotá. *Maguaré*, (24), 99.
- Viveros Vigoya, M. (2010). La interseccionalidad: perspectivas sociológicas y políticas. *Seminario Internacional" Direitos Sexuais, Feminismos e Lesbianidades-Olhares diversos*.
- Wade, P., Urrea, Fernando., Vigoya, M. V. (2008) Raza, etnicidad y sexualidades: ciudadanía y multiculturalismo en América Latina. *Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales (CES), Escuela de Estudios de Género*. 247-279.
- Wade, P., Urrea Giraldo, F., Viveros, M., & Fernando Urrea Giraldo, M. V. V. (2008). *Raza, etnicidad y sexualidades: ciudadanía y multiculturalismo en América Latina* (No. Sirsi) i9789588063607).
- Walsh, C. E. (Ed.). (2013). *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir,(re) existir y (re) vivir*. Pág 44

- Weffort, F. C. (1967). Educação e política: reflexões sociológicas sobre uma pedagogia da liberdade. *FREIRE, Paulo. Educação como prática da liberdade*, 22, 11-34.
- Zapata, M. (1969). He visto la noche: las raíces de la furia negra. *Bogoti: Editorial Bedout*.
- Zúñiga, M. (2011). Género y Desarrollo: Diplomado de la alcaldía municipal de Santiago de Cali y la universidad del Valle. 1- 20

CIBERGRAFÍA.

- <http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/volumenes/articulos/V6N2/art10.pdf> Hacia un feminismo descolonial*.
- <http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/volumenes/articulos/V6N2/art10.pdf> Hacia un feminismo descolonial*. María Lugones**. Binghampton University. * Artículo aparecido en *Hypatia*, vol 25, No. 4 (Otoño, 2010)
- Menchu Rigoberta: <https://www.youtube.com/watch?v=WyOJA5iv5I&list=PL85F6EAD8C5C45525&index=21>, consultado el 6 de Abril de 201
- <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/LEY%201719%20DEL%2018%20DE%20JUNIO%20DE%202014.pdf>
- <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/autos/2013/a098-13.HTM>
- Documento pdf/Maestría en educación/ Instituto de Educación y Pedagogía/ Univesidad del Valle/Énfasis/Educación Popular y Desarrollo Comunitario, periodo Febrero-Agosto 2015/Paquete informativo. Pág. 28-33
- <http://iep.univalle.edu.co/component/itpgooglesearch/search?gsquery=paquete+informativo+de+la+maestr%C3%ADa+de+EP+y+desarrollo+comuni>

https://www.google.com.co/search?rlz=1C1SQJL_esCO779CO779&ei=1pLfWoeMHY6izwL_uLvQBQ&q=mapa+donde+se+concentra+la+poblaci%C3%B2n+desplazada+en+Cal&oq=mapa+donde+se+concentra+la+poblaci%C3%B2n+desplazada+en+Cal&gs_l=psy-ab.3...7028.11331.0.12419.8.8.0.0.0.183.1143.0j7.7.0....0...1.1.64.psy-ab..1.2.350...35i39k1.0.dIHP5AsnIo